



## LA POESÍA DE ALEJANDRA PIZARNIK: FIJACIÓN DEL CORPUS POÉTICO E INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS SIMBÓLICO DE SU OBRA

M<sup>a</sup> Isabel Calle Romero

ISBN: 978-84-693-4595-5  
Dipòsit Legal: T.1008-2010  
<http://www.tdx.cat/TDX-0000000-000000/>

**ADVERTIMENT.** La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX ([www.tesisenxarxa.net](http://www.tesisenxarxa.net)) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

**ADVERTENCIA.** La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR ([www.tesisenred.net](http://www.tesisenred.net)) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

**WARNING.** On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX ([www.tesisenxarxa.net](http://www.tesisenxarxa.net)) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

## ***LA POESÍA DE ALEJANDRA PIZARNIK: FIJACIÓN DEL CORPUS POÉTICO***

### **INTRODUCCIÓN**

Este segundo volumen de la tesis doctoral *La poesía de Alejandra Pizarnik: fijación del corpus poético e interpretación y análisis simbólico de su obra* no pretende ser una edición crítica ni tampoco definitiva, tan sólo es una aproximación a una posible fijación de los textos poéticos de A. Pizarnik debido a algunas incongruencias encontradas en los criterios seguidos en las ediciones de sus poesías completas anteriores. Se recogen en ésta las obras publicadas por la propia autora en vida, aquellas en las que ella intervino en lo que a su edición se refiere.

Pensamos que es necesario este paso previo para después analizar su obra poética ya que estas variantes o erratas que se han podido producir anteriormente pueden llevarnos a interpretaciones erróneas de algunos textos. La tradición filológica española ha tratado de fijar los textos de dicha literatura durante varios siglos, pero creemos que esta labor de fijación filológica de textos debería trasladarse también a la literatura hispanoamericana y poder trabajar e investigar sobre la base de unos textos más fiables.

Ésta que se presenta a continuación no es una edición completa ya que deberían incluirse, además de los textos manuscritos que se hallan en el “Archivo Pizarnik” de la Universidad de Princeton (EE.UU.) de difícil acceso, los textos publicados en las diferentes revistas y que no han sido recogidos en las obras publicadas. Algunos de éstos han sido incluidos en un apartado posterior (“Otros poemas publicados”), pero son sólo una breve recopilación de los muchos que Alejandra publicó en vida. Es por ello que este volumen

sólo es una breve introducción o aproximación a este campo, con la única intención de fijar un corpus poético sobre el cual reflexionar más tarde.

Se han tratado de incluir en este volumen algunas referencias a las personas que influyeron en la vida y en la poesía de A. Pizarnik, así como las obras más influyentes en sus textos y en su filosofía poética. De esta forma se puede percibir su evolución no sólo lírica sino también biográfica.

## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS CONSULTADAS

Este volumen está constituido a partir de la compilación de las primeras ediciones de todas las obras poéticas publicadas en vida de la poeta Alejandra Pizarnik. Se ha intentado ser lo más fiel posible a la tipografía de cada una de ellas, intentando simular el tipo de letra y los títulos de estas primeras ediciones. En ellas se incluyen:

- PIZARNIK, Alejandra, *La tierra más ajena*, Buenos Aires, Botella al Mar, 1955.
- PIZARNIK, Alejandra, *La última inocencia*, Buenos Aires, Poesía Buenos Aires, 1956.
- PIZARNIK, Alejandra, *Las aventuras perdidas*, Buenos Aires, Altamar, 1958.
- PIZARNIK, Alejandra, *Árbol de Diana*, Buenos Aires, Sur, 1962.
- PIZARNIK, Alejandra, *Los trabajos y las noches*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1965.
- PIZARNIK, Alejandra, *Extracción de la piedra de la locura*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1968.
- PIZARNIK, Alejandra, *Nombres y figuras*, Barcelona, La Esquina, 1969.
- PIZARNIK, Alejandra, *El infierno musical*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Argentina Editores, 1971.

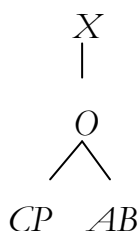
A partir de estas ediciones se ha formado un cuerpo textual ideal comparándolo con las dos ediciones más importantes de sus obras completas y sobre las cuales versan la mayoría de investigaciones críticas sobre la obra poética de la escritora. Estas compilaciones son las siguientes:



- PIZARNIK, Alejandra, *Obras completas. Poesía y prosa*, edición a cargo de Cristina Piña, Buenos Aires, Corregidor, 1999.
- PIZARNIK, Alejandra, *Poesía Completa*, edición a cargo de Anna Becció, Barcelona, Lumen, 2001.

En este volumen no se pretende realizar una edición crítica de todas las variantes textuales de las obras poéticas de A. Pizarnik, sino solamente fijar un *corpus* textual sobre el que investigar a partir de las primeras ediciones de sus obras poéticas, comparándolas con las dos únicas recopilaciones completas editadas ya citadas anteriormente.

De esta forma, la fase de *constitutio stemmatis*<sup>1</sup>, es decir, el árbol de variantes quedaría de la siguiente forma:



Una de sus obras, publicada en 1969, *Nombres y figuras*, compuesta por dos apartados (“Figuras del presentimiento” y “Figuras de la ausencia”), fue recogida más tarde en *El infierno musical* de 1971. Es por ello que sólo reproduzco en esta edición los poemas que no fueron incluidos en dicha obra. Estos poemas son: “Densidad”, “En la oscuridad abierta” y “La oscura”.

En lo que a caracteres indicativos se refiere, los signos utilizados para las adiciones serán los corchetes ( [ ] ) y ( < > ) para las supresiones. La ortografía de los textos sigue la normativa académica excepto los signos de

---

<sup>1</sup> X Texto ideal; O primeras ediciones; CP edición de Cristina Piña; AB edición de Anna Becció.

puntuación ya que suponen uno de los recursos poéticos más importantes de la autora en la elaboración de su obra. El estilo de la fuente tipográfica utilizado se ciñe al empleado en las primeras ediciones de todas sus obras poéticas debido al cuidado con que Alejandra Pizarnik disponía los textos y determinaba todos los detalles espaciales y gráficos de los poemas.

Como anexo a este volumen se han añadido tres apartados que completarían la visión poética de la obra pizarnikiana. En un principio el trabajo se centraba en la obra poética publicada en vida de A. Pizarnik. Intenté consultar los manuscritos que se hallan en el “Archivo Pizarnik” de la Universidad de Princeton (EE. UU.), pero este intento fue fallido y no pude acceder a ellos debido al incumplimiento de las peticiones realizadas. Gracias a una de las mejores especialistas en Pizarnik, Fiona Mackintosh, profesora de la Universidad de Edimburgo (Reino Unido), pude acceder a las fotocopias de parte de estos manuscritos<sup>2</sup>, en concreto los que no han sido publicados y aquéllos que muestran alguna diferencia o variante con los publicados en la edición de Lumen a cargo de Ana Becció antes citada. Debido a la imposibilidad de acceso a los originales no se indica una localización temporal, excepto aquéllos en los que aparece la fecha en el mismo documento. En algunos casos estos poemas manuscritos o mecanografiados han sido contrastados con *AB* y debido al resultado, consideramos imprescindible el estudio y la edición de todos los textos manuscritos de Alejandra Pizarnik a fin de completar el estudio riguroso de su poesía.

De gran importancia debería ser este paso ya que al compulsar los volúmenes publicados con las primeras ediciones, las erratas (de puntuación, tipográficas e incluso léxicas) y las variantes son numerosas y contribuyen ocasionalmente a una errónea interpretación de la poesía pizarnikiana. Estas

---

<sup>2</sup> Estos manuscritos se hallan en la caja nº 6 y en las carpetas 3, 4, 5, 8, 9, 11, 15, 16, 17, 18, 23, 24, 26, 27, 30, 31, 32, 36, 37 y 38 del archivo de Princeton.

variantes o erratas están explicadas en algunos casos con una breve nota que intentará justificar el criterio que se ha elegido a la hora de inclinarse por una u otra variante. En cualquier caso, siempre intentaré ceñirme a lo publicado y revisado por la poeta en las primeras ediciones, salvo algunos cambios ortográficos que no siguen la norma vigente.

Para ilustrar estas afirmaciones se pueden aportar diversos ejemplos: el estilo de las fuentes tipográficas utilizadas en la edición de *AB* no se ciñe completamente al empleado en las primeras ediciones de sus obras poéticas, algo ilógico y contradictorio debido al cuidado con que A. Pizarnik disponía los poemas, tal como he indicado anteriormente. Ciertamente es que la inexorable “economicidad” de las editoriales exige aprovechar la caja textual al máximo, de la cual Alejandra Pizarnik ya estaba al corriente, como ella sugiere en una carta a A. Beneyto:

“Algunas hojas presentan dos o más textos reunidos. No los hemos cortado y puesto de uno en uno porque suponemos que imprimirás el libro ubicando los textos unos tras otros y no de a uno por página. (A mí me da igual; eres tú quien debe disponer el orden... y otras cosas.)”<sup>3</sup>

Se percibe que su intención era otra, pero acepta la preceptiva habitual de la editorial.

Se escoge en esta edición una interpretación personal de las diferentes separaciones tipográficas utilizadas al final de algunos versos debido a la falta de espacio en la caja textual que puede llevarnos por derroteros desacertados a la hora de interpretar algunos poemas y versos de la primera edición de A. Pizarnik, *La tierra más ajena*. Coincido con C. Piña en que a pesar de que A.

---

<sup>3</sup> Pizarnik, Alejandra, *El deseo de la palabra*, Barcelona, Ocnos, 1975, p. 255.



al sol amarillo que traspasa las pieles marcando oscuras  
[huellas  
al relojito enviado desde el infierno interruptor de los  
[bellos sueños  
a los mares helados arrastrando basuras olas cintillos do-  
[rados ardores en los ojos

### UN BOLETO OBJETIVO<sup>7</sup>

1  
entre los soplos de tantas arterias  
hurgo agazapada en los bolsillos de  
mi campera  
tratando de hallar algo que haga  
flotar mi destripada  
aurora

2  
miro rostros busco rostros hallo ros-  
tros  
la imagen de su igualdad enfría la  
estética  
desde la ventanilla tranviaria mi  
asiento es la cima  
del mundo

3  
vuelan uñas brazos anillos peces  
vienen sonidos azules rojos verdes  
desfile que hierve en tremendos  
borbotones  
más nada altera insinuante la segu-  
ridad de mi  
asiento

---

<sup>7</sup> Cf., en este volumen p. 42.

En “NEMO”, la intención de la autora, o mejor dicho, del editor que es el que se encarga de adaptar el manuscrito a la edición impresa supervisada posteriormente por la poeta, en cuanto a la utilización de guiones a final de renglón, es la de aclarar al posible lector que el verso en cuestión es parte del anterior y que los dos unidos forman una unidad versal. En cambio, en “UN BOLETO OBJETIVO” la voluntad de la poeta (no ya del editor) es la de incorporar un segundo sentido metafórico a la fragmentación de ciertas palabras otorgándoles un nuevo valor. El primer verso que sufre este truncamiento (“miro rostros busco rostros hallo ros- / tros) tiene la función de apoyar visual y espacialmente el significado de los dos versos posteriores (“la imagen de su igualdad enfría la / estética”), la forma de acabar con la estética paralelística de la tradición poética de siglos anteriores es rompiendo uno de los “rostros” (tal vez una de sus máscaras) y transformando parte de él en un nuevo verso. De igual forma el guión utilizado en los versos “más nada altera insinuante la segu- / ridad de mi asiento” añade un matiz paradójico (repetitivo en la poesía de A. Pizarnik) a su interpretación, nada altera una seguridad que ha sido en realidad cercenada con este signo ortográfico. Añado, como apoyo a lo que vengo explicando, que en la edición de Lumen, los últimos versos son “seguridad *en* mi asiento”, despojándolos así, del valor posesivo que la preposición *de* implica y sustituyéndolo por el valor espacial de la preposición *en*.

Una de las variantes más habituales será la puntuación del poema. Sabiendo la dificultad que representaba para A. Pizarnik el “lenguaje articulado y estructurado” es ineludible respetar la puntuación ortográfica que la poeta eligió a la hora de componer y editar sus poemas<sup>8</sup>. Veamos un ejemplo de la obra *La última inocencia*:

---

<sup>8</sup> “Mi dificultad con las comas es parte de mis dificultades con el lenguaje articulado y estructurado. Supongo que pertenezco al género de poeta lírico amenazado por lo inefable y lo incomunicable.” (Pizarnik, A., *Diarios*, Barcelona, Lumen, 2003, p. 413)

## Cenizas<sup>9</sup>

La noche se astilló en estrellas mirándome alucinada el aire arroja odio embellecido su rostro con música	5
Pronto nos iremos	
Arcano sueño antepasado de mi sonrisa el mundo está demacrado y hay candado pero no llaves y hay pavor pero no lágrimas	10
¿Qué haré conmigo?	
porque a Ti te debo lo que soy	
Pero no tengo mañana	
Porque a Ti te...	15
La noche sufre	

Tanto Cristina Piña en su edición de *Corregidor* como Ana Becció añaden un punto al final de los versos 5, 11 y 16. Si tenemos en cuenta que los otros poemas de la misma obra carecen de puntos (a excepción de los poemas “Noche” y “Poema para Emily Dickinson”), que incluso el título del libro aparece en minúscula y que A. Pizarnik, de forma reiterada, evita a lo largo de toda su trayectoria poética, la organización tradicional del lenguaje, refugio de

---

<sup>9</sup> Cf., en este volumen p. 71.

su *yo*, es un tanto paradójico añadir a estos poemas, a modo de ultracorrección, unos puntos ortográficos que distorsionan la evolución poético-lingüística de la escritora.

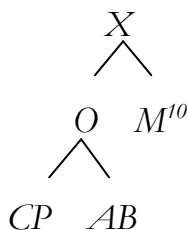
En cuanto a lo que se refiere a este volumen, el primer apartado que se incluye tras la fijación de las primeras ediciones se titula “Selección de poemas manuscritos” y está compuesto por una colección de poemas de la biblioteca de la Universidad de Princeton, que anteriormente he citado.

El segundo apartado, “Otras publicaciones”, recoge algunos poemas que no están compilados en las obras completas, pero que sí aparecieron en revistas, periódicos u otras antologías como las revistas *Sur*, *Papeles de Son Armadans* o la antología *El deseo de la palabra* a cargo de Antonio Beneyto y en la que A. Pizarnik participó antes de su muerte.

En el tercer y último apartado, “Otros poemas” se incluyen todos aquellos textos publicados en la edición de Lumen que provienen del “Archivo Pizarnik” de la Universidad de Princeton, y que no han sido incluidos en las dos secciones anteriormente descritas. Los he añadido en último lugar como parte intrínseca de la obra poética completa pizarnikiana, pero debido al imposible acceso a los manuscritos ya mencionados, se han reproducido según la edición de Ana Becció. Esta parte es la que se debería comparar con los manuscritos para intentar llegar a un corpus poético ideal señalando las variantes que pueden existir entre la edición impresa y la manuscrita o mecanografiada. Los textos que forman parte de esta sección no han sido anotados dada la imposibilidad de compulsarlos con los poemas originales autógrafos o mecanografiados.



Debido a lo expuesto, se debe añadir, por lo tanto, una nueva variante a la fase de *contitutio stemmatis*, que tendría ya, como resultado final, el siguiente *stemma*:



A causa de la importancia que Alejandra Pizarnik daba a la disposición espacial, a la tipografía elegida y la cromatografía de sus imágenes e incluso de la letra de sus poemas (los poemas de la obra *Nombres y figuras* están publicados en color azul marino), describiré a continuación cada uno de los ejemplares de esta primeras ediciones que he consultado para realizar esta edición:

***La tierra más ajena***: publicado por Botella al Mar, Buenos Aires, en 1955 y firmado como “Flora Alejandra Pizarnik”. Portada en tonos ocres con dibujos en granate. El ejemplar consultado incluye en la primera página una dedicatoria a Maximino Castiñeira que dice lo siguiente: “A mi amado amigo Maximino Castiñeira, dios de la Simpatía, efigie de Baco con ojos azules (como el mar! ¡sí! Como el mar!?) flora Alejandra pizarnik”. En la página siguiente aparece una ilustración de Luis Seoane<sup>11</sup> a modo de retrato de la poeta. Dirigida por Arturo Cuadrado y el propio Luis Seoane. Los títulos de los poemas se presentan en mayúscula y los poemas en letra redonda. La numeración del libro se efectúa mediante la introducción de la palabra “Página” seguida en el margen inferior con una separación y con una cifra. En la pág. 33 aparece un apartado (“Un signo en tu sombra”) en letra mayúscula y

---

<sup>10</sup> M sería la variante de los manuscritos fotocopiados que se hallan en el “Archivo Pizarnik” de la Universidad de Princeton.

<sup>11</sup> Luis Seoane, además de ilustrador fue un importante pintor, grabador y escritor hispano-argentino.

negrita. El ejemplar consta de 42 páginas en total y “fue imprimido en los Talleres Gráficos Federico Lozano, Venezuela 529, Buenos Aires, República Argentina, el 10 de septiembre de 1955”.

***La última inocencia:*** publicado por Ediciones Poesía Buenos Aires en 1956, n° 7 de la colección “Sentimiento del mundo” y firmado como “Alejandra Pizarnik”. Portada en blanco con una línea vertical en color verde. Cubierta de Jorge Souza. En la portada y las primeras hojas de presentación no aparece ninguna mayúscula. Poemas con títulos en letra negrita y mayúscula en la inicial de la primera palabra excepto en el último poema “sólo un nombre”. La disposición espacial de los poemas siempre es en el margen superior excepto en “Balada de la piedra que llora” y “Poema para Emily Dickinson”. El poema está editado en letra redonda y sin negrita. El ejemplar consta de 22 páginas y “se terminó de imprimir el 31 de agosto de 1956 en los talleres gráficos “Zaragoza”, Buenos Aires”. En la contraportada se puede leer el precio del libro ese año en Buenos Aires: “cinco pesos”.

***Las aventuras perdidas:*** publicado por Altamar, Buenos Aires, en 1958 y firmado como “Alejandra Pizarnik”. Portada en color blanco con dibujo y sello editorial en azul aciano. Ilustración de Paul Klee en la portada que reproduce una mujer con un paraguas dibujado en la cabeza y una pluma de pavo real entre las manos. El ejemplar consultado incluye en la primera página una dedicatoria: “a Leopoldo de Luis<sup>12</sup>, muy cordialmente, Alejandra Pizarnik. Septiembre de 1958. Av. Montes de Oca 675-5°D- Buenos Aires”. Título del libro con mayúscula en la primera letra (Las). Títulos con inicial en mayúscula y en letra negrita. El cuerpo del poema está editado en letra redonda y sin negrita. El libro consta de 32 páginas y “se terminó de imprimir

---

<sup>12</sup> Leopoldo Urrutia de Luis (1918-2005) fue poeta y crítico español que destacó, además de por su poesía, por ser el compilador, junto a su hijo Jorge Urrutia, de la obra poética completa de Miguel Hernández, publicada en Madrid, Zero, 1979.

el 15 de agosto de 1958 en la casa de D. Francisco A. Colombo, Hortiguera 552, Buenos Aires”. En la solapa inicial se pueden leer los títulos de Pizarnik antes publicados; en la posterior, títulos de la misma editorial (Pierre Reverdy, Emily Dickinson, Lewis Carroll, René Menard y Rubén Vela) y en el margen inferior el precio de la obra: \$ 15. – m/arg.

*Árbol de Diana*: publicado por Sur, Buenos Aires, en 1962. Portada en color beige, nombre de la autora (Alejandra Pizarnik) y de la editorial en negro y el título y anagrama de la editorial en rojo. Estos colores se repiten en la primera página del libro. Diagramación de la tapa de Ricardo de los Heros. Título en mayúscula y poemas sin título y numerados del 1 al 38 y en letra redonda. Apartado final en la página 49 en el que se incluye una selección de la obra *La última inocencia* (“Origen” y “Sueño”), de *Las aventuras perdidas* (“El ausente”) y Otros poemas (“*silencio*”, “*los naufragos detrás de la sombra*”, “*animal lanzado a su rastro más lejano*”, “*luego*”, “*viajera de corazón de pájaro negro*”, “*Caroline de Gunderonde*” y “*Yo canto*”). La obra consta de 65 páginas y “se terminó de imprimir el 15 de noviembre de 1962 en Américalee, editora e impresora, Tucumán 353, Buenos Aires, Argentina”. En la solapa inicial se puede leer el prólogo de Octavio Paz y en la final una selección de títulos del mismo sello editorial entre los cuales destacan autores como Borges, Bioy Casares, A. Girri, Eduardo González Ganuza, Eduardo Mallea, H. A. Murena, Silvina Ocampo, J. C. Onetti, Horacio Quiroga y Jorge Voces Lescano.

*Los trabajos y las noches*: publicado por Sudamericana, Buenos Aires, en 1965. Portada reformada por la Biblioteca de Yale, no se puede apreciar la original, cosa frecuente en el dominio de las bibliotecas universitarias estadounidenses. En la primera página se puede leer que la portada es de Roberto Aizenberg. Títulos de los poemas en mayúscula y negrita, al igual que el cuerpo del poema que también utiliza la letra negrita y

redonda. Contiene 60 páginas y fue impreso en “Argentina, 1965, Editorial Sudamericana Sociedad Anónima, Humberto Iº, Buenos Aires”.

***Extracción de la piedra de locura:*** publicado por Sudamericana, Buenos Aires, en 1968. Portada en color marrón cartón con letras e ilustración en negro y apellido en un punto de letra muy superior a los demás en color verde. Dibujo de un personaje de pelos alborotados, uñas interminables y con unas tijeras y un peine alrededor de la cabeza. En la contraportada se lee la palabra “POESÍA” también en color verde y con un tamaño mayor. En esta contraportada se puede leer el siguiente texto de André Pieyre de Mandiargues sobre este poemario: “Releo con frecuencia tus poemas y los doy a leer a otros y les tengo amor. Son lindos animales un poco crueles, un poco neurasténicos y tiernos; son lindísimos animales: hay que alimentarlos y mimarlos; son preciosas fierecillas cubiertas de piel, quizá una especie de chinchillas: hay que darles sangre de lujo y caricias. Tengo amor a tus poemas; querría que hicieras muchos y que tus poemas difundieran por todas partes el amor y el terror”. Títulos de los poemas con inicial en mayúscula y en letra cursiva; y cuerpo del poema en letra redonda. Consta de 67 páginas y es el ejemplar más pequeño de los publicados (16 x 13cm). Impreso en “Argentina, 1968, Editorial Sudamericana Sociedad Anónima, calle Humberto Iº 545, Buenos Aires”.

***Nombres y figuras:*** publicado por La Esquina, Barcelona, en 1969. Portada y contraportada en color plata con título en minúscula al igual que el nombre de la poeta, todo lo contrario que el apellido, que está todo en mayúsculas y con un punto de letra mayor. Ilustración de Antonio Beneyto en la que se reproduce la figura de ajedrez del caballo dentro de un círculo. En la primera página se añade el subtítulo “aproximaciones” entre paréntesis. Los títulos de los apartados aparecen en mayúscula y negrita y los de los poemas en mayúscula y redonda. El color de la letra de los poemas es en azul marino.

Consta de 15 páginas y fue impreso en la “imprenta Miret, Floridablanca, 142, Barcelona (11)”. En la solapa inicial se puede leer una breve reseña bibliográfica y la reseña de A. Pieyre de Mandiargues del libro anterior.

*El infierno musical* publicado por Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 1971, en la colección “la creación literaria”. Portada en blanco, dividida en dos partes. En la superior se puede leer el título y el nombre de la autora (Alejandra Pizarnik); la parte inferior está dividida en tres formas cuadrangulares, dos de ellas más pequeñas y otra más grande en la que aparece un dibujo de lo que sería una niña maga con una mesa llena de utensilios para trabajar con ellos y con el fondo de color rosa fucsia. Títulos de los poemas con inicial en mayúscula y letra cursiva excepto los títulos de los apartados y el primer poema “COLD IN HAND BLUES” que aparecen todos en mayúscula. Tanto el título como el cuerpo del poema aparecen en negrita. Edición anopistográfica. Consta de 76 páginas y fue “compuesto y armado en Linotipia Pontalti, Fraga 49/53, e impreso en los Talleres Gráficos Garamond S.C.A., Cabrera 3856, Bs. As., en diciembre de 1971”. En la contraportada se repite el esquema de la portada y se incluye una breve reseña biográfica sobre la autora.





# **LA TIERRA MÁS AJENA**

**por**

**FLORA ALEJANDRA PIZARNIK**

Título: MAS O





¡Ah! El infinito egoísmo de la adolescencia,  
el optimismo estudioso: ¡cuán lleno de  
flores estaba el mundo ese verano! Los  
aires y las formas muriendo...

J.A. RIMBAUD<sup>13</sup>

2 estudioso: cuán lleno O

---

<sup>13</sup> El fragmento pertenece al poema “Vingt ans” dentro del apartado “Jeunesse” de una de las obras más importantes de A. Rimbaud: *Illuminations* (1874). Fue uno de los poetas malditos hasta que los surrealistas recuperaron su obra durante la primera mitad del S.XX. Alejandra Pizarnik, lectora empedernida de las fuentes bretonianas, acogerá la agonía juvenil de Rimbaud en su lecho y adoptará muchos de sus temas y símbolos en su obra poética. Es por ello que acude a él continuamente, en este caso, en forma de cita introductoria. Reproduzco a continuación el poema completo recogido en la edición traducida de Gabriel Celaya, Cintio Vitier, Anibal Núñez y David Conte (A. Rimbaud, *Poesía Completa*, Madrid, Visor, 2005, pp. 438-439):

#### VINGT ANS

« Les voix instructives exiles... L'ingénuité physique amèrement rassise... - Adagio. Ah! l'égoïsme infini de l'adolescence, l'optimisme studieux: que le monde était plein de fleurs cet été! Les airs et le formes mourant... - Un chœur, pour calmer l'impuissance et l'absence! Un chœur de verres, de mélodies nocturnes... En effet les nerfs vont vite chasser. »

#### VEINTE AÑOS

“Las voces instructivas desterradas... La ingenuidad física amargadamente sosegada... - Adagio. - ¡Ah!, el egoísmo infinito de la adolescencia, el optimismo estudioso: ¡cómo el mundo estaba lleno de flores aquel estío! Los sonos y las formas murientes... ¡Un coro, para calmar la impotencia y la ausencia! Un coro de vidrios, de melodías nocturnas... En efecto, los nervios pronto van a cazar.”

## DÍAS CONTRA EL ENSUEÑO

No querer blancos rodando en planta movable.	
No querer voces robando semillitas arqueadas aéreas.	
No querer vivir mil oxígenos nimias cruzadas al cielo.	5
No querer trasladar mi curva sin encerar la hoja actual.	
No querer vencer al imán al final la alpargata se deshilacha.	10
No querer tocar abstractos llegar a mi último pelo marrón.	
No querer vencer colas blandas los árboles sitúan las hojas.	
No querer traer sin caos portátiles vocablos.	15

## HUMO

marcos rosados en callado hueso  
 agitan un cocktail<sup>14</sup> humeante  
 miles de calorías desaparecen  
 ante la repicante<sup>15</sup> austeridad  
 de los humos vistos de atrás 5  
 dos manos de trébol roto  
 casi enredan los dientes separados  
 y castigan las oscuras encías  
 bajo ruidos recibidos al segundo  
 los pelos ríen moviendo 10  
 las huellas de varios marcianos  
 cognac bordeaux-amarillento  
 rasca retretes sanguíneos  
 tres voces fonean<sup>16</sup> tres besos  
 para mí para ti para mí 15  
 pescar la calandria eufórica  
 en chapas latosas  
 ascendente faena!

15 tí O

<sup>14</sup> El anglicismo *cocktail* ilustra el proceso mental del yo poético, imagen simbólica del caos mental. De igual forma, en el poema “Cielo” (p. 52) adquiere el mismo valor.

<sup>15</sup> Neologismo. La derivación de formas nominales y verbales es característica fundamental de la primera vanguardia histórica, al igual que la carga sonora (“repicar”) de estas nuevas invenciones.

<sup>16</sup> Neologismo. Verbo formado a partir del elemento compositivo “fono”. Todas estas nuevas palabras son característica fundamental de la primera obra de A. Pizarnik.

## REMINISCENCIAS

y el tiempo estranguló mi estrella cuatro números giran insidiosos ennegreciendo las confituras y el tiempo estranguló mi estrella caminaba trillada sobre pozo oscuro	5
los brillos lloraban a mis verdores y yo miraba y yo miraba y el tiempo estranguló mi estrella recordar tres rugidos de tiernas montañas y radios oscuras	10
dos copas amarillas dos gargantas raspadas dos besos comunicantes de la visión de una existencia a otra existencia dos promesas gimientes de	15
tremendas locuacidades lejanas dos promesas de no ser de sí ser de no ser dos sueños jugando la ronda del sino en derredor de un cosmos de champagne amarillo blanquecino	20
dos miradas cerciorando la avidez de una estrella chiquita y el tiempo estranguló mi estrella cuatro números ríen en volteretas desabridas muere uno	25
nace otro y el tiempo estranguló mi estrella sones de nenúfares ardientes desconectan mis futuras sombras un vaho desconcertante rellena	30
mi soleado rincón la sombra del sol tritura la esfinge de mi estrella	

las promesas se coagulan  
frente al signo de estrellas estranguladas 35  
y el tiempo estranguló mi estrella  
pero su esencia existirá  
en mi intemporal interior  
brilla esencia de mi estrella!<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> En numerosos poemas el signo de admiración aparece como cierre de verso y no como apertura, como por ejemplo en “Noche”, “Poema a mi papel” u “Hombre común” (pp. 33, 35 y 40 respectivamente).

## AGUA DE LUMBRE

Sí. Llueve...

el cielo gime montones desteñidos  
sombras mojadas recogen sus trozos  
cavidades barroas tremendas  
mezquinas gotas de agua sulfurada  
si bien no sé cómo recojo las masas  
de ver si me agita la pálida lumbre  
tremendo espesor de perros y gatos  
las gotas siguen

5

1 Si O

3 recojen O

## SER INCOLORO

*(Al conejito que se  
comía las uñas)<sup>18</sup>*

costura desclavada en mi caos humor diario  
repiqueo<sup>19</sup> infinito arpa rayada  
cadáveres llorosos mar salino

tu opacidad quitará fuentes de verde jabón  
banderines colorados  
en mano derecha de uñas comidas

5

---

<sup>18</sup> Mediante esta dedicatoria confesional A. Pizarnik destaca de nuevo la marca de infantilidad que tiene su primera obra, inocencia e ingenuidad que no dejará, en parte, a lo largo de su producción poética. Cabe señalar la utilización de los paréntesis y la cursiva para crear una dedicatoria a modo de aparte teatral, un secreto a media voz.

<sup>19</sup> Véase n. 15.



## NEMO<sup>20</sup>

no llegará lejos el día raro de verdor  
en que cantaré a la luna odiada que da luz a mi espesa cabeza cortada a  
[la navaja  
que da luz a los vientos brutales  
a las flores agudas que arden en los dedos bajo las curitas<sup>21</sup> benignas  
a la estrella que se oculta cuando se la llama 5  
a la lluvia húmeda contoneándose en su desnudez repulsiva  
al sol amarillo que traspasa las pieles marcando oscuras huellas  
al relojito enviado desde el infierno interruptor de los bellos sueños  
a los mares helados arrastrando basuras olas cintillos dorados ardores  
[en los ojos

2 en que cantaré a la luna odiada que da luz a mi espesa  
[cabeza cortada a la navaja  
4 a las flores agudas que arden en los dedos bajo las cu-  
[ritas benignas  
6 a la lluvia húmeda contoneándose en su desnudez re-  
[pulsiva  
7 al sol amarillo que traspasa las pieles marcando oscuras  
[huellas  
8 al relojito enviado desde el infierno interruptor de los  
[bellos sueños  
9 a los mares helados arrastrando basuras olas cintillos do-  
[rados ardores en los ojos AB

---

<sup>20</sup> Protagonista de la famosa obra de Jules Verne *Veinte mil lenguas en viaje submarino*. Es un personaje sombrío y misterioso que renuncia a vivir en sociedad para recorrer los mares con afán científico luchando contra “vientos brutales” y “mares helados” como en este poema.

<sup>21</sup> Tiritas. Argentinismo actual. Procede de una marca registrada (DRAE).

## VAGAR EN LO OPACO

mis pupilas negras sin ineluctables chispitas	
mis pupilas grandes polen lleno de abejas	
mis pupilas redondas disco rayado	
mis pupilas graves sin quiebro absoluto	
mis pupilas rectas sin gesto innato	5
mis pupilas llenas pozo bien oliente	
mis pupilas coloreadas agua definida	
mis pupilas sensibles rigidez de lo desconocido	
mis pupilas salientes callejón preciso	
mis pupilas terrestres remedos cielinos <sup>22</sup>	10
mis pupilas oscuras piedras caídas	

---

<sup>22</sup> Neologismo. Adjetivo formado a partir del sustantivo “cielo”.

## TRATANDO A LA SOMBRA ROJA

su soledad maúlla	
ceros y ceros	
vertiente de valores ingenuos	
retina ante desconocido	
las brisas sonantes	5
retornan picando <sup>23</sup>	
su ser de sonrisas	
y dientes abiertos	
reír en la noche soleada	
del vigoroso participio	10

---

<sup>23</sup> Véase n. 15. Además de estas palabras (repican, repiquen y retornan repicando) hay varios versos que se repiten. No solamente existe una isotopía léxica en ese campo derivativo sino que además la forma expresiva del poemario insiste en derivaciones y repeticiones que conforma un universo simbólico basado en ese *cocktail* mental del principio.

## NOCHE

correr no sé dónde  
aquí o allá  
singulares recodos desnudos  
basta correr!  
trenzas sujetan mi anochecer 5  
de caspa y agua colonia  
rosa quemada fósforo de cera  
creación sincera en surco capilar  
la noche desnuda de su bagaje  
de blancos y negros 10  
tirar detener su devenir

## MI BOSQUE

acumular deseos en plantas ingratas  
referir lo tuyo  
en verdor solemne  
y entonces vendrán diez caballos  
a tirar la cola al viento negro  
moverán las hojas  
sus crines mojadas  
y vendrá la escuadra  
redondeando versos

5

## POEMA A MI PAPEL

leyendo propios poemas  
penas impresas trascendencias cotidianas  
sonrisa orgullosa equívoco perdonado  
es mío es mío es mío!!<sup>24</sup>  
leyendo letra cursiva 5  
latir interior alegre  
sentir que la dicha se coagula  
o bien o mal o bien  
extrañeza de sentires innatos  
cáliz armonioso y autónomo 10  
límite en dedo gordo de pie cansado y  
pelo lavado en rizada cabeza  
no importa:  
es mío es mío es mío!!

---

<sup>24</sup> Véase n. 23.

## ... DE MI DIARIO

Miraba los coches en arreglo  
sin sus vestiduras metálicas  
las partes delanteras semejaban  
calaveras recién estrenadas.  
Un sol amarillo dejaba caer indiferente 5  
pedazos luminosos de algo coloreado  
más las sombras persistían  
aún en los retazos del astro.  
Se sentía cansada ante las nubosidades  
que no se movían 10  
un blue<sup>25</sup> rumiaba aburrido en su interior  
pasos extravagantes marcaban sus dedos  
movilidad acompasada de alfombra y ballet.

---

<sup>25</sup> Anglicismo. El azul será uno de los símbolos cromáticos más importantes a lo largo de toda su obra. Además tiene también la carga semántica del *blues* americano como estilo musical. Esta ambigüedad se vuelve a dar en el poema “*Cold in hand blues*” (p. 295).

## REMINISCENCIAS QUIROMÁNTICAS

dos manos de flores pendientes resumen la  
burda escultura de exóticas formas que  
brillan vendiendo a las brujas el  
augusto signo de vida por muerte  
leyendo en las líneas las miles de  
veces que vences o gimes o lloras o ríes o  
emprendes camino a un paso fijo que  
lucha en la noche repeliendo los  
viles ataúdes que esgrime el fracaso

5



## DIBUJO

La rodilla de la ensenada  
Huele primores bien escritos  
Escarchas salientes mojan su  
Cuerpo arqueado  
Mil relojes zumban 5  
Las horas de las mil distancias  
Y el florero renace  
Bajo la sombra de la catacumba

*N. de la E. Si cotejamos los diferentes poemas de su primera obra, A. Pizarnik todavía no ha fijado una forma gráfica definitiva en lo que a las mayúsculas se refiere.*

## AJEDREZ

todavía la enclítica no destruye  
 los peones reverentes ante él  
 millares de montañas  
 revientan exquisitas  
 delante del sol rojo 5  
 (no sol amarillo)  
 pensar innato en moldeadas rejas  
 torta trashumeante<sup>26</sup> de vela sin fogón  
 quisiera ser masa lingüística  
 para cortarle la barba 10  
 ondas en preciosa lumbre  
 alzar bandera gratuita  
 kilómetros de nueces  
 y golpes en relevante torniquete

---

<sup>26</sup> Neologismo. Adjetivo formado a partir del adjetivo “humeante” pero con muchas semejanzas fonéticas con el vocablo “trashumante”. Este verso 8 nos remite, no sólo por la estructura fonética de los términos utilizados sino también por la infantilidad temática, al inicio del capítulo XXIII de la obra vallejiana *Trilce*, composición en forma de elegía a la madre del escritor:

“Tahona estuosa de aquellos mis bizcochos

Pura yema infantil innumerable, madre.” (Vallejo, C., *Trilce*, Madrid, Cátedra, 1991, p. 129)

## HOMBRE COMÚN

siempre reniega azules	
conforme a la ruta	
negra línea recta	
negra la tierra sana	
temblor extraño que no agita	5
pechos sí y no velludos	
esperanzas no fundidas revuelven	
a él a ella a todos	
mirad! su carne transborda	
reminiscencias ganado opaco	10

*N. de la E. En este caso el título sí que está acentuado al contrario que en el poema “Reminiscencias quirománticas” visto anteriormente. A partir de este poema las mayúsculas sí que estarán acentuadas.*

## SEGUIRÉ

roto marco centra este *todo*  
de árbol castrado llorando  
medir cada paso a lo largo  
si no se perturba la luna  
la luz redondea blancuras 5  
de nabos rallados  
tirar cada envoltura  
si no se distorsiona lo negro  
la música enrojece la ruta  
de cada pequeño húmedo 10  
girar girar girar<sup>27</sup>  
percibir junto al marco roto  
sentires de tacos y muelas  
querer agarrarlo *todo*

---

<sup>27</sup> Véase n. 23.

## UN BOLETO OBJETIVO

1	entre los soplos de tantas arterias hurgo agazapada en los bolsillos de mi campera <sup>28</sup> tratando de hallar algo que haga flotar mi destripada aurora	5
2	miro rostros busco rostros hallo ros- tros la imagen de su igualdad enfría la estética desde la ventanilla tranviaria mi <sup>29</sup> asiento es la cima del mundo	10
3	vuelan uñas brazos anillos peces vienen sonidos azules rojos verdes desfile que hierve en tremendos borbotones más nada altera insinuante la segu- ridad de mi asiento	15 20

7-8 hallo rostros AB.

*N. de la E.* Se ha decidido respetar la partición de las palabras finales de los versos 8 y 18 debido a que, según la tipografía utilizada en la primera edición de esta obra, los versos largos que no cabían en la caja textual se señalaban mediante corchetes ([ ]). No obstante AB ha unificado su criterio y ha ensamblado tanto los versos separados con corchetes como los separados por guiones sin distinguir la ruptura rítmica y melódica causada por estos últimos.

18-19 la

seguridad en mi AB

<sup>28</sup> Según el *DRAE*, en Argentina es una “chaqueta de uso informal o deportivo”.

<sup>29</sup> Clara referencia a la obra de Oliverio Girondo, gran amigo de A. Pizarnik, *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* (Madrid, Visor Libros, 2001).

## YO SOY...

mis alas?  
dos pétalos podridos

mi razón?  
copitas de vino agrio

mi vida? 5  
vacío bien pensado

mi cuerpo?  
un tajo en la silla

mi vaivén? 10  
un gong infantil

mi rostro?  
un cero disimulado

mis ojos?  
ah! trozos de infinito

DÉDALUS JOYCE<sup>30</sup>

Hombre funesto de claves nocturnas y cuerpo desnudo junto al río profundo de brillantes escupidas. Hombre de ojos anti-miopesexploradores de infinitud. Hombre de rostro en sombra y cuerpo genio abstracto. Hombre sin miedo de pluma en mano ni de ojos en ser ni sonrisa suprema. Hombre dios llegaste solo de 5 infinitudes asombrofantasmales<sup>31</sup> ornado de lágrimas de superioridad vergonzante. Hombre destructor de tabúes y cielos estrellados. Hombre de los frágiles vestidos que caen dejando

<sup>30</sup> Una de las lecturas juveniles fue la del *Ulysses* de J. Joyce. A este escritor irlandés le otorga en el título un nuevo nombre: Dédalus. Cabe recordar que Stephen Dedalus es uno de los dos protagonistas de la obra, el álter ego joven del autor, admirado probablemente por la jovencísima Alejandra (contaba con tan sólo 18 años cuando compuso su primera obra). En este poema aparecen varias referencias a dicho libro como el río Liffey que atraviesa Dublín (v.2) o la mezcla de características del personaje Dédalus y el escritor Joyce: “Hombre de ojos anti miopes” (referencia al personaje ya que Joyce padecía de miopía) “Hombre destructor de tabúes” (referencia a Joyce y a la ruptura con la tradición novelística).

<sup>31</sup> Neologismo. Adjetivo compuesto creado a partir de un sustantivo (“asombro”) y un adjetivo (“fantasmales”). Estos neologismos responden a invenciones del lenguaje, juegos de palabras que A. Pizarnik recogió de los surrealistas. Son “palabras-maleta” que empiezan a adquirir seriedad a partir de Lewis Carroll, autor de *Alicia en el país de las maravillas*, obra de cabecera de A. Pizarnik a lo largo de toda su vida, aunque el verdadero introductor de esta fusión entre recursos visuales y sonoros fue el italiano F. T. Marinetti, creador del futurismo poético. Las llamadas *paroliberi* (palabras en libertad) entrarán en su plenitud con el movimiento surrealista pero será J. Joyce quien dará sentido al término. A. Pizarnik trata, con ello, domesticar las palabras en lugar de someterse a ellas, hacer con ellas lo que Octavio Paz proponía en el poema “Las palabras” de la obra *Puerta condenada (Obra Poética 1935-1988)*, Barcelona, Seix Barral, 1998, p. 69):

## LAS PALABRAS

Dales la vuelta  
 cógelas del rabo (chillen, putas),  
 azótalas,  
 dales azúcar en la boca a las rejegas,  
 ínflalas, globos, pínchalas,  
 sórbeles la sangre y tuétanos,  
 sécalas,  
 cápaldas,  
 písalas, gallo galante,  
 tuérceles el gaznate, cocinero,  
 desplúmallas,  
 destrípallas, toro,  
 buey, arrástralas,  
 hazlas, poeta,  
 haz que se traguen todas sus palabras.

hermanos desnudos. Hombre sin alimento para otorgar a los que  
buscan. Hombre de altos mares de surcos desolados. Hombre-barco 10  
blanco. Hombre que arrancaste el vómito para sepultar el mito.  
Hombre de tiempo y espacio que arrastran cuerdas locuras. Hombre  
super-hombre, frialdad y tibieza en conjunción. Hombre.



## PUERTO ADELANTE

Noche tibia. Sensación placentera. Los sones abstractos de las vías colmaban sus oídos eufóricos. Pensaba en el puerto que veía tan seguido... puerto de colores impresionistas y hombres sucios de brazos mojados y brillosos y vello crecido y húmedo. Hombres impasibles a la lejanía maravillosa, al 5  
 cielo entre los barcos, al paisaje de conjunto, al suelo atiborrado de objetos de lugares remotos como pedazos de mundo en el melancólico corazón de un mar...

Sí. Hundirse una noche en las calles del puerto. Caminar, caminar... 10

Sí. Sola. Siempre sola. Lenta, muy lentamente. Y el aire estará enrarecido, será un aire cosmopolita y el suelo lleno de papeles de cigarrillos que alguna vez existieron, blancos y hermosos.

Sí. Se seguirá caminando. Hundirse, oscuridad, caminar... 15

Sí. Y una estrella dará su color al ancla de plata que llevaba en su pecho. Tirar el ancla. Sí. Muy junto a ese barco gigante de rayas rojas y blancas y verdes... irse, y no volver.

9 Si O

11 Si O

15 Si O

16 Si O

17 Si O

## EN EL PANTANILLO

*A don Federico Valle*<sup>32</sup>

1

Mil pasos arrastran pacientes las suelas maduras en rocas distintas.

Tal vez una gota gima deseando la antigua espesura en tardes más libres que ésta (balbuceante de colorido impuro, de sol inhibido, de agua cobriza, de potros con colas etéreas, de llanto de cactus impotente...).

La cascada reverdea<sup>33</sup> los pastos silenciosos que nutren la negra pelambre de la tierra vestida de brillo.

Sombras persistentes, imágenes constantes que obligan a las retinas a cargarlas alegremente en frágiles moles. 10

Montañas vibrantes de cercanía solar, de lluvia inaudita, de flores invisibles posibles de crear bajo tanto cielo, tanta lumbre cromática, tanta conjetura de lugar.

2

Mis dedos teclean iguales... (acaso contribuyan con sus ruidos a aumentar los fondos de los ruidos naturales). 15

Las voces se elevan queriendo matizar las aspiraciones de soledad a que obligan los espacios. Cánticos pujantes de fragancia primaveral caen sorpresivamente en la niebla. Los labios espesan las notas. Labios cerrados por arrugas hábilmente conseguidas. Labios plegados sobre dientes felices. Labios que ríen bajo la opresión tensa del ungido manto de varios tonos (yo rojo, tú azul, él verde, ella gris...).

---

<sup>32</sup> Federico Valle fue un gran cineasta argentino en los inicios del largometraje sonoro. En 1917 produjo el primer largometraje de animación del mundo, *El apóstol*, y el año siguiente dirigió *Una noche de Gala en el Colón*. Tanto uno como el otro pertenecen al género satírico, el primero era una sátira de Hipólito Yrigoyen (Presidente de la República Argentina dos veces, una entre 1916 y 1922; y otra entre 1928-1930); el segundo, una caricatura de las celebridades de la época a través de marionetas. También fue una figura de gran relieve en el ámbito del documental. Tal vez sea esta subversión social o la filmación de los paisajes argentinos lo que atrajo la admiración por Valle de la poeta.

<sup>33</sup> Neologismo. Verbo formado a partir del verbo “reverdecer”.

Comienza la lid cromática. Cada color requiere un mayor espacio en la tela. Claro que ninguno quiere sucumbir. Claro que ninguno desea disolverse anónimamente. Y así se sigue, 25  
así se camina, así se mira esfumar las blanco-negras hojitas de este calendario que transpira el sudor de un calor intangible.

3

Las montañas permanecen impávidas. Tremenda duda: arañarse bajo el manto carnal o remover los tallos difusos tratando de encontrar a la luz de un embeleso descolorido el 30  
perfil de la flor única.

## **UN SIGNO EN TU SOMBRA**





## CIELO

mirando el cielo

me digo que es celeste desteñado (témpera  
azul puro después de una ducha helada)

las nubes se mueven

pienso en tu rostro y en ti y en tus manos y 5  
en el ruido de tu pluma y en ti  
pero tu rostro no aparece en ninguna nube!  
yo esperaba verlo adherido a ella como un  
trozo de algodón enyodado dentro de tela  
adhesiva<sup>34</sup> 10

sigo caminando

un cocktail mental embaldosa mi frente  
no sé si pensar en el cielo o en ti  
y si tirara una moneda? (cara tú seca<sup>35</sup> cielo) 15  
no! tu ser no se arriesga y  
yo te deseo te de-se-o!

9 trozo de algodón enyodado dentro de tela adhesiva  
sigo caminando

*AB*

<sup>34</sup> La misma tela que la del poema anterior NEMO (pág. 30).

<sup>35</sup> Posible errata que persiste desde la 1ª edición, podría ser “saca”. En el verso anterior se habla de “pensar en el cielo o en ti” y en el mismo verso se habla de tirar una moneda, moneda que tiene dos caras, una “tú” y la otra “cielo”.

cielo trozo de cosmos cielo murciélago infinito  
 inmutable como los ojos de mi amor  
 pensemos en los dos

los dos tú + cielo = mis galopantes sensaciones 20  
 biformes bicoloreadas bitremendas bilejanas<sup>36</sup>  
 lejanas lejanas

lejos

sí amor estás lejos como el mosquito 25  
 sí! ése que persigue a una mosquita junto  
 al farol amarillosucio<sup>37</sup> que vigila bajo el  
 cielo negrolimpio esta noche angustiosa  
 llena de dualismos

24 si O

25 si O

---

<sup>36</sup> Neologismos: adjetivos (bicoloreadas, bitremendas, bilejanas) formados a partir de otros adjetivos (coloreadas, tremendas, lejanas). Estos neologismos son ecos vallejanos de la obra *Trilce* (ed. cit.) en el que los dualismos son parte de ella al igual que los signos numéricos y la presentación en forma de serie de los componentes del amor:

“Grupo dicotiledón. Oberturan  
 desde él petreles, propensiones de trinidad,  
 finales que comienzan, ohs de ayes  
 creyérase avaloriados de heterogeneidad.  
 ¡Grupo de los cotiledones!

A ver. Aquello sea sin ser más.  
 A ver. No trascienda hacia afuera,  
 y piense en són de no ser escuchado,  
 y crome y no sea visto.  
 Y no glise en el gran colapso.

La creada voz rebélase y no quiere  
 ser malla, ni amor.  
 Los novios sean novios en eternidad.  
 Pues no deis 1, que resonará al infinito.  
 Y no deis 0, que callará tánto,  
 hasta despertar y poner de pie al 1.

Ah grupo bicardiaco.” (Vallejo, 1991, p. 59)

<sup>37</sup> “Palabra-maleta” (véase n. 31). Adjetivo compuesto formado a partir de los adjetivos “amarillo” y “sucio”. En el siguiente verso se repite con el término “negrolimpio”.



## VOY CAYENDO

1

el vino es como un llanto desolado que  
 humedece mi juventud frente a tus besos que  
 otra deglute

el vino es el elixir que pulveriza los  
 pestilentes deseos de 5  
 mi cuerpo que  
 aletea gimiendo a tu efigie de  
 sombra amodorrada

2

el vino se aclara mezclado a mis  
 lágrimas tan mudas 10  
 tu rostro de gitano enharinado aparece en  
 cada burbuja  
 mi garganta es un archipiélago maldito  
 mi sien la tapa de un pozo inmundo  
 desearte amor y enfrentar tu altura con 15  
 cursis angustias!

## SÓLO UN AMOR

Mi amor se amplía. Es un paracaídas perfecto. Es un clic que se exhala y su pecho se hace inmenso.	
Mi amor no ruge no clama no ruega no ríe.	5
Su cuerpo es un ojo. Su piel un mapamundi.	10
Mis palabras perforan la última señal de su nombre.	
Mis besos son anguilas que él se ufana en dejar resbalar.	
Mis caricias un chorro reminiscente de música sobre fuentes de Roma.	15
Nadie pudo huir aún de su territorio anímico.	
No hay rutas ni pliegues ni insectos. Todo es tan terso que mis lágrimas se sublevan.	20
Mi creación es una mojigatería junto a su rubio carromato.	
En estos momentos el tintero alza vuelo y enfila hacia linderos inacabables de mosquitos haciendo el amor.	25
Suena el fatídico sonido. Ya no vuelo. Es mi amor que se amplía.	

MÁS ALLÁ<sup>38</sup> DEL OLVIDO

alguna vez de un costado de la luna  
 verás caer los besos que brillan en mí  
 las sombras sonreirán altivas  
 luciendo el secreto que gime vagando  
 vendrán las hojas impávidas que 5  
 algún día fueron lo que mis ojos  
 vendrán las mustias fragancias que  
 innatas descendieron del alado son  
 vendrán las rojas alegrías que  
 burbujan intensas en el sol que 10  
 redondea las armonías equidistantes en  
 el humo danzante de la pipa de mi amor

---

<sup>38</sup> Este último *allá* se sustenta sobre la ruptura de la deixis espacial –aquí, ahí, allí–, a la manera de *au-delà* del simbolista francés Jules Laforgue. Venía a significar la destrucción de un mundo al tener que enfrentarse a la contingencia del aquí, al preciso instante en el que se exige la imposible definición de uno mismo. Todo el mundo se deshace (Cfr. Fuentes, M., “Luis Cernuda: una idea de España”, *La II República española*, Montserrat Duch Plana (ed.), Tarragona (Universitat Rovira i Virgili), Recerca 6, 2007, p. 113).









**alejandra pizarnik**

**la última inocencia**





a León Ostrov<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup> León Ostrov fue el primer analista de A. Pizarnik y también uno de sus amigos. Gracias a él pudo ampliar su círculo social y acabar con la timidez y tartamudez que la acompañaban desde la infancia. En sus diarios se percibe esta relación con León Ostrov: “Le envié una carta ridícula y gemidora a O. Espero que me responda seriamente, sin consuelos fáciles. Yo sé la angustia que suele engendrar mis poemas. Pero yo tengo miedo de volverme loca. Miedo y deseos.” (Pizarnik, A., *Diarios*, Barcelona, Lumen, 2003, p. 195. En adelante se citará *Diarios* y el n° de página).

## Salvación

Se fuga la isla  
 Y la muchacha vuelve a escalar el viento  
 y a descubrir la muerte del pájaro profeta  
 Ahora  
 es el fuego sometido 5  
 Ahora  
 es la carne  
     la hoja  
     la piedra  
 perdidas en la fuente del tormento 10  
 como el navegante en el horror de la civilización  
 que purifica la caída de la noche  
 Ahora la muchacha halla la máscara del infinito  
 y rompe el muro de la poesía

10 perdidos CP // perdidos AB

14 [.] CP // [.] AB

*N. de la E. Compulsadas la primera edición con CP y AB, tanto una como otra añaden sin un criterio de edición justificable los signos de puntuación que cierran estrofas y poemas sin respetar, según mi criterio, que la ausencia de puntuación es deliberada, indicando así el carácter sucesivo de los textos poéticos y no considerados como unidades cerradas. Podría añadirse esta puntuación debido a que el siguiente verso se inicia con mayúscula pero el poema "Algo" no se inicia así y tampoco los incluyen ni CP ni AB, y en cambio, en el poema "La de los ojos abiertos" empieza en minúscula y sí lo puntúan.*

## Algo

noche que te vas  
dame la mano

obra de ángel bullente  
los días se suicidan

¿por qué?

5

noche que te vas  
buenas noches

## La de los ojos abiertos

la vida juega en la plaza  
con el ser que nunca fui

y aquí estoy

baila pensamiento  
en la cuerda de mi sonrisa

5

y todos dicen esto pasó y es

va pasando  
va pasando  
mi corazón  
abre la ventana

10

vida  
aquí estoy

mi vida  
mi sola y aterida sangre  
percute en el mundo

15

pero quiero saberme viva  
pero no quiero hablar  
de la muerte  
ni de sus extrañas manos

## Origen

Hay que salvar al viento  
Los pájaros quemán el viento  
en los cabellos de la mujer solitaria  
que regresa de la naturaleza  
y teje tormentos  
Hay que salvar al viento

5

## La enamorada

esta lúgubre manía de vivir  
esta recóndita humorada de vivir  
te arrastra alejandra<sup>40</sup> no lo niegues

hoy te miraste en el espejo  
y te fue triste estabas sola 5  
la luz rugía el aire cantaba  
pero tu amado no volvió

enviarás mensajes sonreirás  
tremolarás tus manos así volverá  
tu amado tan amado 10

oyes la demente sirena que lo robó  
el barco con barbas de espuma  
donde murieron las risas  
recuerdas el último abrazo  
oh nada de angustias 15  
ríe en el pañuelo llora a carcajadas  
pero cierra las puertas de tu rostro  
para que no digan luego  
que aquella mujer enamorada fuiste tú

te remuerden los días 20  
te culpan las noches  
te duele la vida tanto tanto

3 [.] CP // [.] AB

---

<sup>40</sup> Primera aparición del nombre de la autora a lo largo de su obra que siempre figurará en minúscula.

desesperada ¿adónde vas?

desesperada ¡nada más!

*N. de la E. A. Pizarnik reorganiza aquí el sistema de signos interrogativos y exclamativos utilizado en la obra anterior abriéndolos al principio.*



## Canto

el tiempo tiene miedo  
 el miedo tiene tiempo  
 el miedo

pasea por mi sangre  
 arranca mis mejores frutos 5  
 devasta mi lastimosa muralla

destrucción de destrucciones  
 sólo destrucción<sup>41</sup>

y miedo  
 mucho miedo 10  
 miedo

5-6 arranca mis mejores frutos  
 devasta mi lastimosa muralla O  
 11 [.] CP // [.] AB

---

<sup>41</sup> Versos contruidos sobre los versículos bíblicos del *Eclesiastés*: “Vanidad de vanidades, dice Qohélet. Vanidad de vanidades; todo es vanidad” (cap. 1, v. 2).

## Cenizas

La noche se astilló en estrellas mirándome alucinada el aire arroja odio embellecido su rostro con música	5
Pronto nos iremos	
Arcano sueño antepasado de mi sonrisa el mundo está demacrado y hay candado pero no llaves y hay pavor pero no lágrimas	10
¿Qué haré conmigo?	
porque a Ti te debo lo que soy	
Pero no tengo mañana	
Porque a Ti te...	15
La noche sufre	

5 [.] *CP* // [.] *AB*.

11 [.] *CP* // [.] *AB*

16 [.] *CP* // [.] *AB*

## Sueño

Estallará<sup>42</sup> la isla del recuerdo

La vida será un acto de candor

Prisión

para los días sin retorno

Mañana

5

los monstruos del buque destruirán la playa

sobre el vidrio del misterio

Mañana

la carta desconocida encontrará las manos del alma

2 [. ] *CP*

4 [. ] *CP*

6 bosque *AB* buque *CP*

7 [. ] *CP*

9 [. ] *CP*

---

<sup>42</sup> Este primer verso enlazaría con el primero del poema anterior “Cenizas” (estrellas-Estallará) creando así una unidad poemática carente de puntuación que la divide.

## Noche

Quoi, toujours? Entre moi sans cesse et  
le bonheur!

G. de Nerval<sup>43</sup>

Tal vez esta noche no es noche,  
debe ser sol horrendo, o  
lo otro, o cualquier cosa...  
¡Qué sé yo! ¡Faltan palabras,  
falta candor, falta poesía  
cuando la sangre llora y llora!

5

¡Pudiera ser tan feliz esta noche!  
Si sólo me fuera dado palpar  
las sombras, oír pasos,  
decir "buenas noches" a cualquiera  
que pasease a su perro,  
miraría la luna, dijera su  
extraña lactescencia, tropezaría  
con piedras al azar, como se hace.

10

Pero hay algo que rompe piel,  
una ciega furia

15

---

<sup>43</sup> Gérard de Nerval fue otro de los escritores franceses malditos recuperado por los surrealistas. Pasó su vida intentando escapar de sí mismo y de la locura, suicidándose en 1855. Su condición de extranjero de por vida y su excentricidad del *yo* lo convierten en uno de los poetas con los que A. Pizarnik se identificará: "Hoy sentí lo misterioso con una intensidad maravillosa. Me pregunto por el origen de la noción del mal, de la culpa. Surgió en relación a Nerval. (Y qué familiar, qué cercana me es la carencia de Nerval, su herida, su persecución de sombras, de fuego.)" (*Diarios*, p. 118). Este fragmento pertenece a su poema "Le point Noir":

*"Quoi, toujours? Entre moi sans cesse et le bonheur!  
Oh! c'est que l'aigle seul -malheur à nous, malheur  
Contemple impunément le Soleil et la Glorie."*

*"¿Siempre se interpondrá entre la dicha y yo?  
¡Es que el águila solo -por nuestra maldición-  
contemplar puede, impune, la Gloria y el Sol!"*

que corre por mis venas.

¡Quiero salir! Cancerbero del alma:

¡Deja, déjame traspasar tu sonrisa!

¡Pudiera ser tan feliz esta noche!

20

Aún quedan ensueños rezagados.

¡Y tantos libros! ¡Y tantas luces!

¡Y mis pocos años! ¿Por qué no?

La muerte está lejana. No me mira.

¡Tanta vida Señor!

25

¿Para qué tanta vida?

## Solamente

ya comprendo la verdad

estalla en mis deseos

y en mis desdichas  
en mis desencuentros  
en mis desequilibrios  
en mis delirios

5

ya comprendo la verdad

ahora  
a buscar la vida

## A la espera de la oscuridad

A Clara Silva<sup>44</sup>

Ese instante que no se olvida	
Tan vacío devuelto por las sombras	
Tan vacío rechazado por los relojes	
Ese pobre instante adoptado por mi ternura	
Desnudo desnudo de sangre de alas	5
Sin ojos para recordar angustias de antaño	
Sin labios para recoger el zumo de las violencias	
Perdidas en el canto de los helados campanarios	
Ampáralo niña ciega de alma	
Ponle tus cabellos escarchados por el fuego	10
Abrázalo pequeña estatua de terror	
Señálale el mundo convulsionado a tus pies	
A tus pies donde mueren las golondrinas	
Tiritantes de pavor frente al futuro	
Dile que los suspiros del mar	15
Humedecen las únicas palabras	
Por las que vale vivir	
Pero ese instante sudoroso de nada	
Acurrucado en la cueva del destino	
Sin manos para decir nunca	20
Sin manos para regalar mariposas	
A los niños muertos	

8 [...] CP // [...] AB

17 [...] CP // [...] AB

---

<sup>44</sup> Poeta uruguaya contemporánea de Rubén Vela y de A. Pizarnik. Ésta le tenía un gran afecto: “¡Recibo una carta de Clara Silva! Desborde ternura. ¡Clara Silva, te adoro! Eres una dulce melodía que disuelve mis huesos buscando mi alma. ¡Y la hallas! ¡La hallas, Clara Silva!” (*Diarios*, p. 38).

## La última inocencia

Partir

en cuerpo y alma

partir

Partir

deshacerse de las miradas

5

pedras opresoras

que duermen en la garganta

He de partir

no más inercia bajo el sol

no más sangre anonadada

10

no más formar fila para morir

He de partir

Pero arremete ¡viajera!

3 [. ] *CP* // [. ] *AB*

7 [. ] *CP* // [. ] *AB*

11 [. ] *CP* // [. ] *AB*

13 arremete, *AB*



## Balada de la piedra que llora

a Josefina Gómez Errázuriz<sup>45</sup>

la muerte se muere de risa pero la vida  
se muere de llanto pero la muerte pero la vida  
pero nada nada nada

Disposición espacial sin margen superior *CP* // sin margen superior *AB*  
Dedicatoria Errázuriz *CP* // Errázuriz *AB*

---

<sup>45</sup> Más conocida por Nini Gómez Errázuriz, fue una de las personas que inauguraron, junto a Nini Rivero y Leonor Vaguna, la Galería de arte ingenuo *El taller* donde se reunían los escritores y pintores más destacados de la época: Alberto Girri, Raúl Vera Ocampo, Enrique Molina, Olga Orozco, Manuel Mújica Láinez y todos los relacionados con la revista *Sur*.

## Siempre

A Rubén Vela<sup>46</sup>

Cansada del estruendo mágico de las vocales <sup>47</sup>	
Cansada de inquirir con los ojos elevados	
Cansada de la espera del yo de paso	
Cansada de aquel amor que no sucedió	
Cansada de mis pies que sólo saben caminar	5
Cansada de la insidiosa fuga de preguntas	
Cansada de dormir y de no poder mirarme	
Cansada de abrir la boca y beber el viento	
Cansada de sostener las mismas vísceras	
Cansada del mar indiferente a mis angustias	10
Cansada de Dios! ¡Cansada de Dios!	
Cansada por fin de las muertes de turno	
a la espera de la hermana mayor	
la otra gran muerte	
dulce morada para tanto cansancio	15

11 [i] CP // [i] AB

15 [.] CP // [.] AB

N. de la E. El criterio anteriormente unificado en los primeros poemas respecto a los signos de admiración e interrogación se vuelve a romper con este verso, tal vez se debe, sólo en este caso, a que añadir dicho signo rompería la anáfora expresa del participio femenino “Cansada”.

<sup>46</sup> Poeta y amigo de A. Pizarnik que perteneció al grupo de la revista *Poesía Buenos Aires*. Se conocieron gracias al sello editorial *Botella al mar*, en el que Rubén Vela inició también su trayectoria poética. En una de las cartas que publicó I. Bordelois, A. Pizarnik expresa su intención de dedicarle algunos poemas: “Quisiera, cuando pueda reunir en un volumen mis poemas, dedicártelos. Ello sería un muy pequeño testimonio de mi agradecimiento por tu adhesión, por tu gran apoyo” (Bordelois, I, *Correspondencia Pizarnik*, Barcelona, Seix Barral, 1998, pp. 39-40. A partir de ahora la referencia será *Correspondencia* y n° de página).

<sup>47</sup> Referencia al famoso poema “Voyelles” (“Vocales”) de Rimbaud (*Poesía completa*, Madrid, Visor Libros, 2005, pp. 166-167):

“A noir, E blanc, I rouge, U vert, O bleu: voyelles,  
Je dirai quelque jour vos naissances latentes:”

“A negra, E blanca, I roja. U verde, O azul: diré,  
Vocales, algún día su virtual nacimiento.”

## Poema para Emily Dickinson<sup>48</sup>

Del otro lado de la noche  
la espera su nombre,  
su subrepticio anhelo de vivir,  
¡del otro lado de la noche!

Algo llora en el aire,  
los sonidos diseñan el alba.

5

Ella piensa en la eternidad.

Disposición espacial    sin margen superior *CP* // sin margen superior *AB*

---

<sup>48</sup> Uno de los temas principales de la poesía de Emily Dickinson fue la inmortalidad, al igual que la muerte. Tal vez por ello y por ser una figura incomprendida por la sociedad, y ermitaña durante la mayor parte de su vida, A. Pizarnik sentía predilección por sus versos.

## sólo un nombre

alejandra alejandra  
debajo estoy yo  
alejandra

Título: SÓLO UN NOMBRE CP // SÓLO UN NOMBRE AB.

*N. de la E. Todos los títulos de los poemas de esta obra empiezan con mayúscula excepto éste. Es por ello que este pseudotítulo deja de serlo para formar parte del poema y añadirse como un verso más para conformar una unidad poética. De esta forma el poema empezaría y acabaría de la misma forma: “solo un nombre”-“alejandra”.*







# **Alejandra Pizarnik**

## **Las aventuras perdidas**





A Rubén Vela.<sup>49</sup>

---

<sup>49</sup> Véase n. 46.

Sobre negros peñascos  
se precipita, embriagada de muerte,  
la ardiente enamorada del viento.

G. TRAKL.<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> Georg Trakl, poeta austríaco de finales del s.XIX y principios del XX, vuelve a seguir la línea predilecta de A.Pizarnik: poeta maldito, acabó con su vida a los 27 años dejando tras sí una obra poética enmudecida por la disolución de la palabra y el hundimiento del lenguaje, por un total sometimiento al silencio. El fragmento que encabeza *Las aventuras perdidas* pertenece al poema “La noche” (traducción de José Luis Reina Palazón, *Obras Completas*, Madrid, Trotta, 1994, pp-144-145):

A ti te canto salvaje escarpadura,  
en la tempestad nocturna  
encastillada sierra;  
oh, torres grisáceas  
rebosantes de muecas infernales,  
de fogosas bestias,  
de ásperos helechos, abetos,  
cristalinas flores.  
Infinito tormento,  
que a Dios diste alcance,  
dulce espíritu,  
suspirando en la cascada,  
en ondulantes pinos.

Áureas flamean las fogatas  
de los pueblos en redor.  
*Sobre negruzcos riscos  
se precipita ebria de muerte  
la encendida borrasca  
-la novia del viento-  
la onda azul  
del glaciar  
y retumba potente  
la campana en el valle:  
fuegos, blasfemias  
y los oscuros  
juegos de la lujuria,  
una pétrea cabeza  
asalta el cielo.*

## La jaula

Afuera hay sol.  
No es más que un sol  
pero los hombres lo miran  
y después cantan.

Yo no sé del sol. 5  
Yo sé la melodía del ángel  
y el sermón caliente  
del último viento.  
Sé gritar hasta el alba  
cuando la muerte se posa desnuda 10  
en mi sombra.

Yo lloro debajo de mi nombre.  
Yo agito pañuelos en la noche  
y barcos sedientos de realidad  
bailan conmigo. 15  
Yo oculto clavos  
para escarnecer a mis sueños enfermos.

Afuera hay sol.  
Yo me visto de cenizas.

## Fiesta en el vacío

Como el viento sin alas encerrado en mis ojos  
es la llamada de la muerte.

Sólo un ángel me enlazará al sol.

Dónde el ángel,

dónde su palabra.

5

Oh perforar con vino la suave necesidad de ser.

## La danza inmóvil

Mensajeros en la noche anunciaron lo que no oímos.  
Se buscó debajo del aullido de la luz.  
Se quiso detener el avance de las manos enguantadas  
que estrangulaban a la inocencia.

Y si se escondieron en la casa de mi sangre, 5  
¿cómo no me arrastro hasta el amado  
que muere detrás de mi ternura?  
¿Por qué no huyo  
y me persigo con cuchillos  
y me deliro? 10

De muerte se ha tejido cada instante.  
Yo devoro la furia como un ángel idiota  
invadido de malezas  
que le impiden recordar el color del cielo.

Pero ellos y yo sabemos 15  
que el cielo tiene el color de la infancia muerta.

## Tiempo

A Olga Orozco<sup>51</sup>.

Yo no sé de la infancia  
más que un miedo luminoso  
y una mano que me arrastra  
a mi otra orilla.

Mi infancia y su perfume  
a pájaro acariciado.

5

---

<sup>51</sup> Olga Orozco fue una de las integrantes del grupo que se reunía en la Galería de arte ingenuo “El taller” (inaugurada en 1963) en la que se daban cita varios escritores y pintores de la época. Allí entabló amistad con A. Pizarnik hasta tal punto que Olga Orozco, junto a Anna Becció, publicarán los poemas póstumos de Alejandra en su obra *Textos de sombra y últimos poemas* (Buenos Aires, Sudamericana, 1982). Fue una de las personas más cercanas a A. Pizarnik: “A pesar de todo, aunque suceda cualquier cosa, quiero decirme de nuevo que Olga es el ser más maravilloso que conocí. Y si no la hubiera conocido nunca, si no existiera, mi vida sería más pobre. Me lo digo con miedo. Quisiera quererla siempre, pero serenamente, sin obsesiones.” (*Diarios*, p. 132)

## Hija del viento

Han venido. Invaden la sangre. Huelen a plumas, a carencia, a llanto.	5
Pero tú alimentas al miedo y a la soledad como a dos animales pequeños perdidos en el desierto.	
Han venido a incendiar la edad del sueño. Un adiós es tu vida. Pero tú te abrazas como la serpiente loca de movimiento que sólo se halla a sí misma porque no hay nadie.	10     15
Tú lloras debajo de tu llanto, tú abres el cofre de tus deseos y eres más rica que la noche.	
Pero hace tanta soledad que las palabras se suicidan.	20



## La única herida

¿Qué bestia caída de pasmo  
se arrastra por mi sangre  
y quiere salvarse?

He aquí lo difícil:  
caminar por las calles  
y señalar el cielo o la tierra.

5

## Exilio

A Raúl Gustavo Aguirre<sup>52</sup>.

Esta manía de saberme ángel, sin edad, sin muerte en qué vivirme, sin piedad por mi nombre ni por mis huesos que lloran vagando.	5
¿Y quién no tiene un amor? ¿Y quién no goza entre amapolas? ¿Y quién no posee un fuego, una muerte, un miedo, algo horrible, aunque fuere con plumas, aunque fuere con sonrisas?	10
Siniestro delirio amar a una sombra. La sombra no muere. Y mi amor sólo abraza a lo que fluye como lava del infierno: una logia callada, fantasmas en dulce erección, sacerdotes de espuma, y sobre todo ángeles, <sup>53</sup> ángeles bellos como cuchillos que se elevan en la noche y devastan la esperanza.	15            20

3 que *AB*

<sup>52</sup> No es de extrañar que la poeta le dedique uno de sus poemas a Raúl Gustavo Aguirre ya que fue uno de los impulsores de su poesía en los medios literarios argentinos a través de la revista *Poesía Buenos Aires* (1950-1960) de la que fue el director durante diez años.

<sup>53</sup> Tal vez la poeta leyó el poemario *Sobre los ángeles* de Rafael Alberti (1929), libro que abre una nueva etapa de tono surrealista en la trayectoria poética del autor y que apareció en una antología de poetas españoles y americanos en la editorial Losada de Buenos Aires en 1940. Además, en 1955 se expusieron sus "Liricografías" en la galería Bonino de Buenos Aires.

## Artes invisibles

Tú que cantas todas mis muertes.

Tú que cantas lo que no confías

al sueño del tiempo,

describeme la casa del vacío,

háblame de esas palabras vestidas de féretros

5

que habitan mi inocencia.

Con todas mis muertes

yo me entrego a mi muerte,

con puñados de infancia,

con deseos ebrios

10

que no anduvieron bajo el sol,

y no hay una palabra madrugadora

que le dé la razón a la muerte,

y no hay un dios donde morir sin muecas.

## La caída

Música jamás oída,  
amada en antiguas fiestas.  
¿Ya nunca volveré a abrazar  
al que vendrá después del final?

Pero esta inocente necesidad de viajar 5  
entre plegarias y aullidos.  
Yo no sé. No sé sino del rostro  
de cien ojos de piedra  
que llora junto al silencio  
y que me espera. 10

Jardín recorrido en lágrimas,  
habitantes que besé  
cuando mi muerte aún no había nacido.  
En el viento sagrado  
tejían mi destino. 15

## Cenizas

- Hemos dicho palabras,  
palabras para despertar muertos,  
palabras para hacer un fuego,  
palabras donde poder sentarnos  
y sonreír. 5
- Hemos creado el sermón  
del pájaro y el mar,  
el sermón del agua,  
el sermón del amor.
- Nos hemos arrodillado 10  
y adorado frases extensas  
como el suspiro de la estrella,  
frases como olas,  
frases como alas.
- Hemos inventado nuevos nombres 15  
para el vino y para la risa,  
para las miradas y sus terribles  
caminos.
- Yo ahora estoy sola  
-como la avara delirante 20  
sobre su montaña de oro-  
arrojando palabras hacia el cielo,  
pero yo estoy sola  
y no puedo decirle a mi amado  
aquellas palabras por las que vivo. 25

## Azul

mis manos crecían con música  
detrás de las flores

pero ahora  
por qué te busco, noche  
por qué duermo con tus muertos

5

## La noche

Poco sé de la noche  
pero la noche parece saber de mí,  
y más aún, me asiste como si me quisiera,  
me cubre la conciencia con sus estrellas.

Tal vez la noche sea la vida y el sol la muerte. 5  
Tal vez la noche es nada  
y las conjeturas sobre ella nada  
y los seres que la viven nada.  
Tal vez las palabras sean lo único que existe  
en el enorme vacío de los siglos 10  
que nos arañan el alma con sus recuerdos.

Pero la noche ha de conocer la miseria  
que bebe de nuestra sangre y de nuestras ideas.  
Ella ha de arrojar odio a nuestras miradas  
sabiéndolas llenas de intereses, de desencuentros. 15

Pero sucede que oigo a la noche llorar en mis huesos.  
Su lágrima inmensa delira  
y grita que algo se fue para siempre.

Alguna vez volveremos a ser.

## **Nada**

El viento muere en mi herida.

La noche mendiga mi sangre.



## El miedo

En el eco de mis muertes aún hay miedo. ¿Sabes tú del miedo? Sé del miedo cuando digo mi nombre.	
Es el miedo, el miedo con sombrero negro escondiendo ratas en mi sangre, o el miedo con labios muertos bebiendo mis deseos.	5
Sí. En el eco de mis muertes aún hay miedo.	10

## Origen

- La luz es demasiado grande  
para mi infancia.  
Pero ¿quién me dará la respuesta jamás usada?  
Alguna palabra que me ampare del viento,  
alguna verdad pequeña en que sentarme 5  
y desde la cual vivirme,  
alguna frase solamente mía  
que yo abrace cada noche,  
en la que me reconozca,  
en la que me exista. 10
- Pero no. Mi infancia  
sólo comprende al viento feroz  
que me aventó al frío  
cuando campanas muertas  
me anunciaron. 15
- Sólo una melodía vieja,  
algo con niños de oro, con alas de piel verde,  
caliente, sabio como el mar,  
que tiritita desde mi sangre,  
que renueva mi cansancio de otras edades. 20
- Sólo la decisión de ser dios hasta el llanto.

## La luz caída de la noche

vierte esfinge  
 tu llanto en mi delirio  
 crece con flores en mi espera  
 porque la salvación celebra  
 el manar de la nada 5

vierte esfinge  
 la paz de tus cabellos de piedra  
 en mi sangre rabiosa

yo no entiendo la música  
 del último abismo 10  
 yo no sé del sermón  
 del brazo de la hiedra  
 pero quiero ser del pájaro enamorado  
 que arrastra a las muchachas  
 ebrias de misterio 15  
 quiero al pájaro sabio en amor  
 el único libre

15 mistero *AB*

17 [. ] *CP*

## Peregrinaje

A Elizabeth Azcona Cranwell<sup>54</sup>.

Llamé, llamé como la náufraga dichosa  
a las olas verdugas  
que conocen el verdadero nombre  
de la muerte.

He llamado al viento, 5  
le confié mi deseo de ser.

Pero un pájaro muerto  
vuela hacia la desesperanza  
en medio de la música  
cuando brujas y flores 10  
cortan la mano de la bruma.  
Un pájaro muerto llamado azul.

No es la soledad con alas,  
es el silencio de la prisionera,  
es la mudez de pájaros y viento, 15  
es el mundo enojado con mi risa  
o los guardianes del infierno  
rompiendo mis cartas.

He llamado, he llamado.  
He llamado hacia nunca. 20

---

<sup>54</sup> Fue su hermana "Liz", con ella compartió, durante su primera etapa universitaria preparisina, lecturas, clases y poetas. Junto a ella y a Rodolfo Alonso, Rubén Vela y Edgar Bayley, participará en el grupo reunido por Raúl Gustavo Aguirre en la revista *Poesía Buenos Aires*.

## La carencia

Yo no sé de pájaros,  
no conozco la historia del fuego.  
Pero creo que mi soledad debería tener alas.

## El despertar

A León Ostrov<sup>55</sup>.

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

y se ha volado

y mi corazón está loco

porque aúlla a la muerte

5

y sonrío detrás del viento

a mis delirios

Qué haré con el miedo

Qué haré con el miedo

Ya no baila la luz en mi sombra

10

ni las estaciones queman palomas en mis ideas

Mis manos se han desnudado

y se han ido donde la muerte

enseña a vivir a los muertos

Señor

15

El aire me castiga el ser

Detrás del aire hay monstruos

que beben mi sangre

Es el desastre

Es la hora del vacío no vacío

20

Es el instante de poner cerrojo a los labios

oír a los condenados gritar

contemplar a cada uno de mis nombres

ahorcados en la nada

Señor

25

Tengo veinte años

---

<sup>55</sup> Véase n. 39.

También mis ojos tienen veinte años  
y sin embargo no dicen nada

Señor

He consumado mi vida en un instante 30

La última inocencia estalló

Ahora es nunca o jamás

o simplemente fue

¿Cómo no me suicido frente a un espejo  
y desaparezco para reaparecer en el mar 35  
donde un gran barco me esperaría  
con las luces encendidas?

¿Cómo no me extraigo las venas  
y hago con ellas una escala  
para huir al otro lado de la noche? 40

El principio ha dado a luz el final  
Todo continuará igual  
Las sonrisas gastadas  
El interés interesado  
Las preguntas de piedra en piedra 45  
Las gesticulaciones que remedan amor  
Todo continuará igual

Pero mis brazos insisten en abrazar al mundo  
porque aún no les enseñaron  
que ya es demasiado tarde 50

28 [.] O

*N. de la E. Tanto CP como AB suprimen este punto. Según mi criterio sería absurdo dejar aquí el punto que aparece en la primera edición ya que el ritmo respiratorio del poema sustituiría la tipografía visual cuya significación sería la del verso como respiración y mirada, influencia del Canto III de Altazor de V. Huidobro en el que dice: "Romper las ligaduras de las venas / Los lazos de las respiración y las cadenas" (Altazor, Madrid, Cátedra, 2000, p.93).*

33 fué O

Señor

Arroja los féretros de mi sangre

Recuerdo mi niñez

cuando yo era una anciana

Las flores morían en mis manos 55

porque la danza salvaje de la alegría

les destruía el corazón

Recuerdo las negras mañanas de sol

cuando era niña

es decir ayer 60

es decir hace siglos

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

y ha devorado mis esperanzas

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

Qué haré con el miedo 65



## Mucho más allá

¿Y qué si nos vamos anticipando  
de sonrisa en sonrisa  
hasta la última esperanza?

¿Y qué?

¿Y qué me da a mí, 5  
a mí que he perdido mi nombre,  
el nombre que me era dulce sustancia  
en épocas remotas, cuando yo no era yo  
sino una niña engañada por su sangre?

¿A qué, a qué 10  
este deshacerme, este desangrarme,  
este desplumarme, este desequilibrarme  
si mi realidad retrocede  
como empujada por una ametralladora  
y de pronto se lanza a correr, 15  
aunque igual la alcanzan,  
hasta que cae a mis pies como un ave muerta?

Quisiera hablar de la vida.  
Pues esto es la vida, 20  
este aullido, este clavarse las uñas  
en el pecho, este arrancarse  
la cabellera a puñados, este escupirse  
a los propios ojos, sólo por decir,  
sólo por ver si se puede decir:

17-18 hasta que cae a mis pies como un ave muerta?

Quisiera hablar de la vida.

*AB*

“¿es que yo soy? ¿verdad que sí? 25  
¿no es verdad que yo existo  
y no soy la pesadilla de una bestia?”

Y con las manos embarradas  
golpeamos a las puertas del amor.  
Y con la conciencia cubierta 30  
de sucios y hermosos velos,  
pedimos por Dios.

Y con las sienes restallantes  
de imbécil soberbia  
tomamos de la cintura a la vida 35  
y pateamos de soslayo a la muerte.

Pues eso es lo que hacemos.  
Nos anticipamos de sonrisa en sonrisa  
hasta la última esperanza.

## El ausente

I

La sangre quiere sentarse.

Le han robado su razón de amor.<sup>56</sup>

Ausencia desnuda.

Me deliro, me desplumo.

¿Qué diría el mundo si dios

5

lo hubiera abandonado así?

5 Dios *CP*

---

<sup>56</sup> Verso metaliterario compuesto a partir de la famosa obra de Pedro Salinas, *Razón de amor*, que a su vez envía a uno de los poemas más importantes de la lírica medieval hispánica *La razón de amor y los desnudos del agua y el vino* (véase para este aspecto, *Razón de amor*, edición de M. Barra Jover, “Revista de literatura medieval”, I, Madrid, Gredos, 1989, pp. 123-153). Ya en el primer poema de esta obra aparecen muchos de los símbolos que Pizarnik manejará en esta etapa de su obra poética: cielo, azul, día, embarcar, viento, besos.

II

Sin ti  
el sol cae como un muerto abandonado.

Sin ti  
me tomo en mis brazos  
y me llevo a la vida  
a mendigar fervor. 10

## Desde esta orilla

“soy pura  
 porque la noche que me encerraba  
 en su negror mortal  
 ha huido.”

W. BLAKE<sup>57</sup>.

Aun cuando el amado<sup>58</sup>  
 brille en mi sangre  
 como una estrella colérica,  
 me levanto de mi cadáver  
 y cuidando de no hollar mi sonrisa muerta  
 voy al encuentro del sol.

5

Desde esta orilla de nostalgia  
 todo es ángel.  
 La música es amiga del viento  
 amigo de las flores  
 amigas de la lluvia  
 amiga de la muerte.

10

Dedicatoria: huído O

---

<sup>57</sup> William Blake, poeta y pintor del siglo XVIII, además de tratar uno de los temas fundamentales de la poesía pizarnikiana, la noche, es el prototipo de confluencia entre las dos artes con las que Pizarnik estaba relacionada, la poesía y la pintura.

<sup>58</sup> Referencia en forma de palimpsesto al “amado” de San Juan de la Cruz en su obra *Cántico espiritual* (*Cántico espiritual y poesías*, manuscrito de Jaén (I: facsímil. II: transcripción), Junta de Andalucía / Turner, 1991, líras I y III, 5r). Modernizo las grafías:

“¿Adónde te escondiste,  
 amado, y me dejaste con gemido?  
 Como el ciervo huiste,  
 habiéndome herido;  
 salí tras ti, clamando, y eras ido.”

[...]

“Buscando mis amores,  
 iré por esos montes y riberas;  
 ni cogeré las flores,  
 ni temeré las fieras,  
 y pasaré los fuertes y fronteras.”





**alejandra**  
**PIZARNIK**

**ÁRBOL**  
**DE DIANA**





## ÁRBOL DE DIANA

ÁRBOL DE DIANA *de Alejandra Pizarnik.*

(Quím.): *cristalización verbal por amalgama de insomnio pasional y lucidez meridiana en una disolución de realidad sometida a las más altas temperaturas. El producto no contiene un sola partícula de mentira.* (Bot.): *el árbol de Diana es transparente y no da sombra. Tiene luz propia, centelleante y breve. Nace en las tierras reseca de América. La hostilidad del clima, la inclemencia de los discursos y la gritería, la opacidad general de las especies pensantes, sus vecinas, por un fenómeno de compensación bien conocido, estimulan las propiedades luminosas de esta planta. No tiene raíces; el tallo es un cono de luz ligeramente obsesiva; las hojas son pequeñas, cubiertas por cuatro o cinco líneas de escritura fosforescente, peciolo elegante y agresivo, márgenes dentadas; las flores son diáfanas, separadas las femeninas de las masculinas, las primeras axilares, casi sonámbulas y solitarias, las segundas en espigas, espoletas y, más raras veces, púas.* (Mit. y Etnogr.): *los antiguos creían que el arco de la diosa era una rama desgajada del árbol de Diana. La cicatriz del tronco era considerada como el sexo (femenino) del cosmos. Quizá se trata de una higuera mítica (la savia de las ramas tiernas es lechosa, lunar). El mito alude posiblemente a un sacrificio por desmembración: un adolescente (¿hombre o mujer?) era descuartizado cada luna nueva, para estimular la reproducción de las imágenes en la boca de la profetisa (arquetipo de la unión de los mundos inferiores y superiores). El árbol de Diana es uno de los atributos masculinos de la deidad femenina. Algunos ven en esto una confirmación suplementaria del origen hermafrodita de la materia gris y, acaso, de todas las materias; otros deducen que es un caso de expropiación de la sustancia masculina solar; el rito sería sólo una ceremonia de mutilación mágica del rayo primordial. En el estado actual de nuestros conocimientos es impo-*

*sible decidirse por cualquiera de estas dos hipótesis. Señalemos, sin embargo, que los participantes comían después carbones incandescentes, costumbre que perdura hasta nuestros días. (Blas.): escudo de armas parlantes. (Fís.): durante mucho tiempo se negó la realidad física del árbol de Diana. En efecto, debido a su extraordinaria transparencia, pocos pueden verlo. Soledad, concentración y un afinamiento general de la sensibilidad son requisitos indispensables para la visión. Algunas personas, con reputación de inteligencia, se quejan de que, a pesar de su preparación, no ven nada. Para disipar su error, basta recordar que el árbol de Diana no es un cuerpo que se pueda ver: es un objeto (animado) que nos deja ver más allá, un instrumento natural de visión. Por lo demás, una pequeña prueba de crítica experimental desvanecerá, efectiva y definitivamente, los prejuicios de la ilustración contemporánea: colocado frente al sol, el árbol de Diana refleja sus rayos y los reúne en un foco central llamado poema, que produce un calor luminoso capaz de quemar, fundir<sup>59</sup> y hasta volatilizar a los incrédulos. Se recomienda esta prueba a los críticos literarios de nuestra lengua.*

OCTAVIO PAZ<sup>60</sup>

París, abril de 1962.

---

<sup>59</sup> Aparece una de las ideas seminales de la poesía de O. Paz: el poema relacionado con el fuego, un poema que es capaz de arder y que también es tiempo, los versos como focos centrales de la poesía que desprenden calor y luminosidad capaces de fundir todo lo que existe a su alrededor. Esta idea se configura en uno de sus principales poemas, “Tumba de Amir Khusrú”:

“Sílabas, incendios errantes,  
vagabundas arquitecturas:

todo poema es tiempo y arde.” (*Obra poética (1935-1988)*, Barcelona, Seix Barral, 1990, p.398)

Podemos enlazar esta idea con la poética de Olga Orozco, también amiga de Pizarnik y que compartía esta concepción poética junto con Paz. “Traduciendo relámpagos”, señala Orozco en su poema “En el final era el verbo” al referirse a la poesía (*Obra poética*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2000, p. 231).

<sup>60</sup> En 1959 A. Pizarnik viaja a París. Allí será donde entre en contacto con la élite de la literatura hispanoamericana. Octavio Paz, junto a Julio Cortázar, quedará cautivado por la poeta, tanto, que le dedicará este prólogo y la ayudará económicamente buscándole trabajo en una de las revistas culturales de la embajada mexicana en Francia.

1

He dado el salto de mí al alba.  
He dejado mi cuerpo junto a la luz  
y he cantado la tristeza de lo que nace.

2

Éstas son las versiones que nos propone:  
un agujero, un pared que tiembla...

3

sólo la sed  
el silencio  
ningún encuentro

cuídate de mí amor mío  
cuídate de la silenciosa en el desierto  
de la viajera con el vaso vacío  
y de la sombra de su sombra

5

## AHORA BIEN:

Quién dejará de hundir su mano en busca  
del tributo para la pequeña olvidada. El frío  
pagará. Pagará el viento. La lluvia pagará.  
Pagará el trueno.

*a Aurora y Julio Cortázar*<sup>61</sup>

*N. de la E. Tampoco en esta obra se respeta en AB la distribución espacial que figuraba en la primera edición de este poema. De esta forma se pierde la organización del texto y también la visión de la última línea.*

---

<sup>61</sup> Compartirá con J. Cortázar en París, no sólo gustos y poesía sino que también serán Cortázar y su mujer, Aurora Bernárdez, los *padres* mantenedores de la despreocupada Alejandra en un París que la consumía a través de la fiesta y el ardor poético. Admira toda su carrera literaria y se fascina por su lenguaje: “Euforia al leer el cuento de Julio pues pensé en la posibilidad de un lenguaje que admite lo que sufro y siento. Evoqué ese lenguaje. ¿Qué hace falta para llevarme a su realización? Menos miedo.” (*Diarios*, p. 401)

5

por un minuto de vida breve  
única de ojos abiertos  
por un minuto de ver  
en el cerebro flores pequeñas  
danzando como palabras en la boca de un mudo

5



6

ella se desnuda en el paraíso  
de su memoria  
ella desconoce el feroz destino  
de sus visiones  
ella tiene miedo de no saber nombrar  
lo que no existe

5

7

Salta con la camisa en llamas  
de estrella a estrella,  
de sombra en sombra.  
Muere de muerte lejana  
la que ama al viento.

5

2 estrella. AB

8

Memoria iluminada, galería donde vaga  
la sombra de lo que espero. No es verdad  
que vendrá. No es verdad que no vendrá.

9

Estos huesos brillando en la noche,  
estas palabras como piedras preciosas  
en la garganta viva de un pájaro petrificado,  
este verde muy amado,  
este lila caliente,  
este corazón sólo misterioso.

5

10

un viento débil  
lleno de rostros doblados  
que recorto en forma de objetos que amar

11

ahora

en esta hora inocente

yo y la que fui nos sentamos

en el umbral de mi mirada

12

no más las dulces metamorfosis de una niña de seda  
sonámbula ahora en la cornisa de niebla

su despertar de mano respirando  
de flor que se abre al viento

13

explicar con palabras de este mundo  
que partió de mí un barco llevándome



El poema que no digo,  
el que no merezco.  
Miedo de ser dos  
camino del espejo<sup>62</sup>:  
alguien en mí dormido  
me come y me bebe.

5

---

<sup>62</sup> La circularidad sin principio ni fin de la propia contemplación a través del poema ya fue formulada por Octavio Paz en estos bellos versos:

“y tus ojos contemplan tu poema ¿o es tu poema  
el que contempla las visiones de tus ojos?” (Octavio Paz, “Refutación de los espejos”, ed.  
cit., p. 691).

Extraño desacostumbrarme  
de la hora en que nací.  
Extraño no ejercer más  
oficio de recién llegada.

16

has construido tu casa  
has emplumado tus pájaros  
has golpeado al viento  
con tus propios huesos

has terminado sola  
lo que nadie comenzó

5

Días en que una palabra lejana se apodera de mí. Voy por esos días sonámbula y transparente. La hermosa autómatas se canta, se encanta, se cuenta casos y cosas: nido de hilos rígidos donde me danzo y me lloro en mis numerosos funerales. (Ella es su espejo incendiado, su espera en hogueras frías, su elemento místico, su fornicación de nombres creciendo solos en la noche pálida.) 5

18

como un poema enterado  
del silencio de las cosas  
hablas para no verme

19

cuando vea los ojos  
que tengo en los míos tatuados

dice que no sabe del miedo de la muerte del amor  
dice que tiene miedo de la muerte del amor  
dice que el amor es muerte es miedo  
dice que la muerte es miedo es amor  
dice que no sabe

5

*a Laure Bataillon*<sup>63</sup>

---

<sup>63</sup> Hija del famoso hispanista Marcel Bataillon fue una de las integrantes del grupo parisino cautivadas por la excentricidad y la poesía de A. Pizarnik.

he nacido tanto  
y doblemente sufrido  
en la memoria de aquí y de allá



en la noche

un espejo para la pequeña muerta

un espejo de cenizas

## 23

una mirada desde la alcantarilla  
puede ser una visión del mundo

la rebelión<sup>64</sup> consiste en mirar una rosa  
hasta pulverizarse los ojos

---

<sup>64</sup> Esta rebelión nos lleva a pensar en la tensión que se produjo entre la rebelión del hombre absurdo de Camus y el hombre existencial y revolucionario de Sartre. J. P. Sartre (1905-1980) afirma que, para poder alcanzar la revolución, primero el hombre ha de saber que no es otra cosa que lo que él se hace, y tras esto la libertad ha de pasar de un “ser para sí” a un “ser para otro”. El hombre se elige y al elegirse, elige a todos los hombres. La vida en sociedad es, por lo tanto, compromiso (*engagement*). La elección de cada uno afecta a toda la humanidad. Albert Camus (1913-1960, Premio Nobel de Literatura en 1957) propone una rebelión individual y ontológica: no indignarse, sino saber cómo conducirnos en el mundo actual siendo como es. El asesinato es la cuestión: asesinato, rebelión, suicidio (aquí es donde entronca con el tema de la muerte y el suicidio poético de A. Pizarnik). La noción central será el sentimiento del absurdo.

24

*(un dibujo de Wols<sup>65</sup>)*

estos hilos aprisionan a las sombras  
y las obligan a rendir cuentas del silencio  
estos hilos unen la mirada al sollozo

---

<sup>65</sup> Wols, pseudónimo de Alfred Otto Wolfgang Schulze, fue uno de los pintores surrealistas influidos por el automatismo psíquico del movimiento. Murió en 1951, pero durante los años 1955-1964 se expusieron algunas de sus obras con carácter póstumo. Coinciden dichas exposiciones con la estancia de A. Pizarnik en París así que no es extraño que acudiera a una de ellas y quedase impresionada por sus acuarelas y pinturas. Además, Wols será uno de los ilustradores de las obras de Sartre (edición de Jacques Damase, París, 1949) que enlazaría con el tema de la rebelión del poema anterior y tal vez por ello éste esté dedicado a un dibujo de Wols, el que ilustra el libro de Sartre.

25

*(exposición Goya<sup>66</sup>)*

un agujero en la noche  
súbitamente invadido por un ángel

---

<sup>66</sup> Lo grotesco, lo cruel y lo onírico será lo que atraiga la atención de A. Pizarnik por este pintor español. De él dice en sus diarios: “Nadie más cruel que Goya.” (*Diarios*, p. 337)

*(un dibujo de Klee<sup>67</sup>)*

cuando el palacio de la noche  
encienda su hermosura  
  pulsaremos los espejos  
hasta que nuestros rostros canten como ídolos

---

<sup>67</sup> Iniciado en el expresionismo, Paul Klee, en su viaje a París en 1912 entra en contacto con el cubismo profundizando así en las propiedades estructurales del color y su relación con la línea. Participó en 1925 en una exposición surrealista en la capital francesa. Esta relación con el movimiento surrealista será la que lleve a A. Pizarnik a descubrir su obra.

un golpe del alba en las flores  
me abandona ebria de nada y de luz lila  
ebria de inmovilidad y de certeza

28

te alejas de los nombres  
que hilan el silencio de las cosas

Aquí vivimos con una mano en la garganta.  
Que nada es posible ya lo sabían los que inventaban lluvias y  
tejían palabras con el tormento de la ausencia. Por eso en sus  
plegarias había un sonido de manos enamoradas de la niebla.

*a André Pieyre de Mandiargues<sup>68</sup>*

---

<sup>68</sup> Escritor francés, novelista y poeta asociado a los surrealistas, cultivará una poesía cuyas piedras fundamentales serán lo fantástico y lo erótico. Es otro de los amigos de A. Pizarnik del círculo literario parisino junto a Octavio Paz, Elena Garro, Julio Cortázar, Aurora Bernárdez, Elvira Orphée y Miguel Ocampo, Eduardo Jonquière, Esther Singer e Italo Calvino, Laura Bataillon, Paul Verdevoye, Roger Caillois y Héctor A. Murena.



en el invierno fabuloso  
la endecha de las alas en la lluvia  
en la memoria del agua dedos de niebla

Es un cerrar los ojos y jurar no abrirlos. En tanto afuera se alimenten de relojes y de flores nacidas de la astucia. Pero con los ojos cerrados y un sufrimiento en verdad demasiado grande pulsamos los espejos hasta que las palabras olvidadas suenan mágicamente.

5

Zona de plagas donde la dormida come  
lentamente  
su corazón de medianoche.

alguna vez  
                  alguna vez tal vez  
me iré sin quedarme  
                  me iré como quien se va

*a Ester Singer*<sup>69</sup>

---

<sup>69</sup> Véase n. 68.

la pequeña viajera  
moría explicando su muerte

sabios animales nostálgicos  
visitaban su cuerpo caliente

Vida, mi vida, déjate caer, déjate doler mi vida, déjate enlazar de  
fuego, de silencio ingenuo, de piedras verdes en la casa de la noche,  
déjate caer y doler, mi vida.

## 36

en la jaula del tiempo  
la dormida mira sus ojos solos

el viento le trae  
la tenue respuesta de las hojas

*a Alain Glass*<sup>70</sup>

---

<sup>70</sup> Su nombre es Alan Glass. Escultor y pintor que participó de la visión surrealista bretoniana, nació en Montreal (Canadá) en 1932, pero después de visitar París donde su primera exposición individual de dibujo fue organizada por André Breton y Benjamin Péret, se afincó en México, país definitivo en su obra. Fue un gran amigo de Alejandro Jodorovksy.

más allá de cualquier zona prohibida  
hay un espejo para nuestra triste transparencia



Este canto arrepentido, vigía detrás de mis poemas:

este canto me desmiente, me amordaza.

## *OTROS POEMAS (1959)*

*N. de la E. En la primera edición, antes de este apartado "Otros poemas" se recogen los poemas "Origen" y "Sueño" de La última inocencia (1956) y "El ausente" de Las aventuras perdidas (1958).*



silencio

yo me uno al silencio

yo me he unido al silencio

y me dejo hacer

me dejo beber

5

me dejo decir

los naufragos detrás de la sombra  
abrazaron a la que se suicidó  
con el silencio de su sangre

la noche bebió vino  
y bailó desnuda entre los huesos de la niebla

5

animal lanzado a su rastro más lejano  
o muchacha desnuda sentada en el olvido  
mientras su cabeza rota vaga llorando  
en busca de un cuerpo más puro

luego  
cuando se mueran  
yo bailaré  
perdida en la luz del vino  
y el amante de medianoche

5

viajera de corazón de pájaro negro  
tuya es la soledad a medianoche  
tuyos los animales sabios que pueblan tu sueño  
en espera de la palabra antigua  
tuyo el amor y su sonido a viento roto

5



*Caroline de Gunderode*

“en nostalgique je vagabondais  
par l’infini”.

C. de G<sup>71</sup>.

La mano de la enamorada del viento  
acaricia la cara del ausente.

La alucinada con su “maleta de piel de  
pájaro”

huye de sí misma con un cuchillo en la memoria

5

La que fue devorada por el espejo

entra en un cofre de cenizas

y apacigua a las bestias del olvido.

*a Enrique Molina*<sup>72</sup>

Dedicatoria: *parl’infini CP*

3-4 La alucinada con su “maleta de piel de pájaro” *CP*

---

<sup>71</sup> Poeta del romanticismo alemán que se suicidó a los 26 años. Sus poemas versan sobre el amor, la muerte y las ansias de libertad. La apresurada vida de Caroline, sus poemas, su suicidio y el amor profesado a una mujer, Bettina, impresionaron a la joven Alejandra: “Saber que no reencarnas a la Monja Portuguesa ni a Heloísa ni a Caroline de Günderode te llevará a una muerte magnífica que ellas no imaginaron siquiera, porque su dolor tenía raíces y cuerpo y era auténtico y veraz como la mano del enamorado lejano que alguna vez tocaron.” (*Diarios*, pp. 256-257)

<sup>72</sup> Enrique Molina pertenece al grupo porteño de la Galería *El Taller* y también estuvo relacionado con la revista *Sur* a la que pertenecía A. Pizarnik.

Yo canto.

No es invocación.

Sólo nombres que regresan.







ALEJANDRA PIZARNIK

# LOS TRABAJOS Y LAS NOCHES<sup>73</sup>

---

<sup>73</sup> Título construido a partir de la obra de Hesiodo *Trabajos y días* (Madrid, Alianza, 1995) en la que Hesiodo aconseja a su hermano Perses relatando de esta forma una serie de temas y valores relacionados con el trabajo y la justicia. Pero también explicará la degradación de la vida desde el paraíso original hasta la época en la que él vive, tema que entroncaría con la raíz fundamental de la poesía pizarnikiana y su caída al oscurantismo terrenal. De ahí la transposición del término día en noche, ya que tras este descenso todo se convierte en noche, nuevo “paraíso” de su poética.



# I





## **POEMA**

**Tú eliges el lugar de la herida  
en donde hablamos nuestro silencio.  
Tú haces de mi vida  
esta ceremonia demasiado pura.**

## **REVELACIONES**

**En la noche a tu lado  
las palabras son claves, son llaves.  
El deseo de morir es rey.**

**Que tu cuerpo sea siempre  
un amado espacio de revelaciones.**

**5**

## EN TU ANIVERSARIO

**Recibe este rostro mío, mudo, mendigo.**

**Recibe este amor que te pido.**

**Recibe lo que hay en mí que eres tú.**

## DESTRUCCIONES

*en besos, no en razones*

QUEVEDO<sup>74</sup>

**Del combate con las palabras ocúltame  
y apaga el furor de mi cuerpo elemental.**

---

<sup>74</sup> Famosa cita quevediana que tal vez proceda de uno de los versos del madrigal 412 “En que muestra festejos de amantes en el que se puede leer: “le cortó las razones con un beso” (Quevedo, F.: *Poesía original completa*, ed., trad. y notas de J. M. Blecua, Barcelona, Planeta, 1981, p. 442, v.15)

## **AMANTES**

**una flor**

**no lejos de la noche**

**mi cuerpo mudo**

**se abre**

**a la delicada urgencia del rocío**

**5**

## QUIEN ALUMBRA

**Cuando me miras  
mis ojos son llaves,  
el muro tiene secretos,  
mi temor palabras, poemas.  
Sólo tú haces de mi memoria  
una viajera fascinada,  
un fuego incesante.**

**5**

## RECONOCIMIENTO

**Tú haces el silencio de las lilas que aletean  
en mi tragedia del viento en el corazón.  
Tú hiciste de mi vida un cuento para niños  
en donde naufragios y muertes  
son pretextos de ceremonias adorables.**

**5**



## PRESENCIA

**tu voz**  
**en este no poder salirse las cosas**  
**de mi mirada**  
**ellas me desposeen**  
**hacen de mí un barco sobre un río de piedras**           **5**  
**si no es tu voz**  
**lluvia sola en mi silencio de fiebres**  
**tú me desatas los ojos**  
**y por favor**  
**que me hables**   **10**  
**siempre**

## ENCUENTRO

**Alguien entra en el silencio y me abandona.**

**Ahora la soledad no está sola.**

**Tú hablas como la noche.**

**Te anuncias como la sed.**

## DURACIÓN

**De aquí partió en la negra noche  
y su cuerpo hubo de morar en este cuarto  
en donde sollozos, pasos peligrosos  
de quien no viene, pero hay su presencia  
amarrada a este lecho en donde sollozos  
porque un rostro llama,  
engarzado en lo oscuro,  
piedra preciosa.**

**5**

## TU VOZ

**Emboscado en mi escritura  
cantas en mi poema.  
rehén de tu dulce voz  
petrificada en mi memoria.  
Pájaro asido a su fuga.  
Aire tatuado por un ausente.  
Reloj que late conmigo  
para que nunca despierte.**

**5**

## **EL OLVIDO**

**en la otra orilla de la noche  
el amor es posible**

**-llévame-**

**llévame entre las dulces sustancias  
que mueren cada día en tu memoria**

**5**

## LOS PASOS PERDIDOS<sup>75</sup>

**Antes fue una luz  
en mi lenguaje nacido  
a pocos pasos del amor.**

**Noche abierta. Noche presencia.**

---

<sup>75</sup> Homenaje a André Breton y a su obra *Los pasos perdidos* (Madrid, Alianza, 2003) en la que Breton reúne trabajos dedicados a los precursores y fundadores del movimiento surrealista: Lautréamont, Rimbaud, Jarry y Apollinaire, Max Ernst, De Chirico, Duchamp y Picabia, Tristan Tzara, Paul Éluard y Louis Aragon que muestran el talento crítico de Breton tanto en el campo literario como plástico.

## DONDE CIRCUNDA LO ÁVIDO

**Cuando sí venga mis ojos brillarán  
de la luz [de] quien yo lloro  
mas ahora alienta un rumor de fuga  
en el corazón de toda cosa.**

2 de la luz quien yo lloro O // de la luz quien yo lloro CP // de la luz quien yo lloro AB

*N. de la E. He incluido la preposición “de” ya que aparece en uno de los manuscritos de la Universidad de Princeton, dando sentido a estos dos primeros versos “Cuando sí venga mis ojos brillarán / de la luz de quien lloro”. Si se suprime dicha preposición el relativo “quien” carecería de sentido ya que el verbo llorar exige una preposición tras él. Sería una muestra más de la falta de una edición crítica de la obra poética de A. Pizarnik, ya que ni tan sólo las primeras ediciones son completamente fiables si no se compulsan con los manuscritos.*

## **NOMBRARTE**

**No el poema de tu ausencia,  
sólo un dibujo, una grieta en un muro,  
algo en el viento, un sabor amargo.**



## DESPEDIDA

**Mata su luz un fuego abandonado.  
Sube su canto un pájaro enamorado.  
Tantas criaturas ávidas en mi silencio  
y esta pequeña lluvia<sup>76</sup> que me acompaña.**

---

<sup>76</sup> Influencia de Paul Verlaine, poeta francés de corte simbolista, en cuanto a la simbología de la lluvia. Éste la relaciona siempre con la tristeza, el dolor o la melancolía, incluso también con el dolor amoroso, como se puede ver en las dos primeras estrofas del poema III de las “Ariettes oubliées” (Breves aras olvidadas) significativamente dedicado a A. Rimbaud (Verlaine, P., *Poesía*, Madrid, Visor, 1996, pp. 130-131) :

### III

(Il pleut doucement sur la ville)

RIMBAUD

“Il pleure dans mon cour  
Comme il pleut sur la ville.  
Quelle est cete langueur  
Qui pénètre mon coeur?”

O bruit doux de la pluie  
Par terre et sur les toits!  
Pour un coeur qui s’ennuie,  
O le chant de la pluie!”

### III

(Il pleut doucement sur la ville)

RIMBAUD

“Llora en mi corazón  
Como llueve en la ciudad.  
¿Qué languidez es ésta  
Que en mi corazón se ahonda?”

¡Murmullo suave de la lluvia  
En suelos y en tejados!  
¡El canto de la lluvia  
En un corazón abatido!”

## LOS TRABAJOS Y LAS NOCHES

**para reconocer en la sed mi emblema  
para significar el único sueño  
para no sustentarme nunca de nuevo en el amor**

**he sido toda ofrenda  
un puro errar  
de loba en el bosque  
en la noche de los cuerpos**

**5**

**para decir la palabra inocente**

## SENTIDO DE TU AUSENCIA

<b>si yo me atrevo</b>	
<b>a mirar y a decir</b>	
<b>es por su sombra</b>	
<b>unida tan suave</b>	
<b>a mi nombre</b>	<b>5</b>
<b>allá lejos</b>	
<b>en la lluvia</b>	
<b>en mi memoria</b>	
<b>por su rostro</b>	
<b>que ardiendo<sup>77</sup> en mi poema</b>	<b>10</b>
<b>dispersa hermosamente</b>	
<b>un perfume</b>	
<b>a amado rostro desaparecido</b>	

---

<sup>77</sup> Véase n. 59.

## II



## **VERDE PARAÍSO**

**extraña que fui  
cuando vecina de lejanas luces  
atesoraba palabras muy puras  
para crear nuevos silencios**

## INFANCIA<sup>78</sup>

**Hora en que la yerba crece  
en la memoria del caballo.  
El viento pronuncia discursos ingenuos  
en honor de las lilas,  
y alguien entra en la muerte  
con los ojos abiertos  
como Alicia<sup>79</sup> en el país de lo ya visto.**

**5**

---

<sup>78</sup> Existe otra versión manuscrita en la que se puede leer este poema con una disposición diferente:

“Hora en que la hierba  
en la memoria del caballo  
El viento ----- discursos ingenuos  
en honor de las lilas  
y alguien entra en la muerte  
en los ojos abiertos  
como Alicia en el país  
de lo ya visto.”

<sup>79</sup> *Alicia en el país de las maravillas* y *Alicia a través del espejo* de Lewis Carroll (*Alicia en el país de las maravillas. A través del espejo*. Madrid, Cátedra, 1992) serán dos de las obras de cabecera de Pizarnik debido a su temática de dualismos, espejos y traspaso entre mundos.

## ANTES

*a Eva Durrell*<sup>80</sup>

**bosque musical**

**los pájaros dibujan en mis ojos  
pequeñas jaulas**

---

<sup>80</sup> Tal vez se refiera a la mujer de Lawrence Durrell ya que éstos vivieron en París durante los años en que Alejandra Pizarnik residió en esta ciudad y también por la influencia que la obra de Lawrence Durrell tuvo en su propia poética, en lo que al tema amoroso se refiere.





### III



## ANILLOS DE CENIZA

*a Cristina Campo*<sup>81</sup>

**Son mis voces cantando  
para que no canten ellos,  
los amordazados grismente en el alba,  
los vestidos de pájaro desolado en la lluvia.**

**Hay, en la espera, 5  
un rumor a lila rompiéndose.  
Y hay, cuando viene el día,  
una partición del sol en pequeños soles negros.  
Y cuando es de noche, siempre,  
una tribu de palabras mutiladas 10  
busca asilo en mi garganta,  
para que no canten ellos,  
los funestos, los dueños del silencio.**

---

<sup>81</sup> Cristina Campo (1923-1977), seudónimo de Vittoria Guerrini. Importante poeta y ensayista italiana con quien Alejandra mantuvo una correspondencia asidua desde que se conocieron en París en 1962: “Intentos de escribirle a C.C. Ya rompí como siete cartas. En cuanto me dejo ir surge una catarata de lugares comunes, una monotonía, un explicarme, un justificarme.” (*Diarios*, p. 367)

## MADRUGADA

**Desnudo soñando una noche solar.  
He yacido días animales.  
El viento y la lluvia me borraron  
como a un fuego, como a un poema  
escrito en un muro.<sup>82</sup>**

**5**

---

<sup>82</sup> Se vuelve a fusionar en este verso la arquitectura del poema, un poema que se construye como cualquier objeto, como un cuadro, y que se puede trastocar, transformar o reordenar de forma no sólo conceptual sino también visual.

## RELOJ

**Dama pequeñísima  
moradora en el corazón de un pájaro  
sale al alba a pronunciar una sílaba  
NO**

## **EN UN LUGAR PARA HUIRSE**

**Espacio. Gran espera.  
Nadie viene. Esta sombra.**

**Darle lo que todos:  
significaciones sombrías,  
no asombradas.**

**5**

**Espacio. Silencio ardiente.  
¿Qué se dan entre sí las sombras?**

## FRONTERAS INÚTILES

**un lugar  
no digo un espacio  
hablo de  
    qué  
hablo de lo que no es                   5  
hablo de lo que conozco**

**no el tiempo  
sólo todos los instantes  
no el amor  
no   10  
    sí  
no**

**un lugar de ausencia  
un hilo de miserable unión**



## **EL CORAZÓN DE LO QUE EXISTE**

**no me entregues,  
                  tristísima medianoche,  
al impuro mediodía blanco**

## LAS GRANDES PALABRAS

*a Antonio Porchia*<sup>83</sup>

**aún no es ahora  
ahora es nunca**

**aún no es ahora  
ahora y siempre  
es nunca**

**5**

---

<sup>83</sup> Durante los años universitarios de A.Pizarnik, gracias a la intervención de Juan-Jacobo Bajaría, la poeta conocerá a los escritores más importantes de Argentina en aquella época. Antonio Porchia será uno de ellos junto a Oliverio Girondo, Aldo Pellegrini, Roberto Juarroz y Antonio Requeni. Esta amistad con Porchia seguirá después de la vuelta de su viaje a París en 1964.

## **SILENCIOS**

**La muerte siempre al lado.**

**Escucho su decir.**

**Sólo me oigo.**

## PIDO EL SILENCIO

*canta, lastimada mía*<sup>1</sup> <sup>84</sup>

**aunque es tarde, es noche,  
y tú no puedes.**

**Canta como si no pasara nada.**

**Nada pasa.**

### <sup>1</sup> Cervantes

Cita ...*canta lastimada mía* AB

---

<sup>84</sup> Esta cita pertenece al capítulo XLVIII de la novela cervantina en el que, estando Don Quijote en el castillo de los duques que concedieron la ínsula a Sancho Panza, una de las doncellas de la duquesa, enamorada del hidalgo recién llegado canta una bella canción con su arpa después de confesar su amor a otra de las doncellas. Reproduzco el fragmento en cuestión:

—No des en eso, Altisidora amiga —respondieron—, que sin duda la duquesa y cuantos hay en esta casa duermen, si no es el señor de tu corazón y el despertador de tu alma, porque ahora sentí que abría la ventana de la reja de su estancia, y sin duda debe de estar despierto. *Canta, lastimada mía*, en tono bajo y suave, al son de tu harpa, y cuando la duquesa nos sienta, le echaremos la culpa al calor que hace (Francisco Rico (ed.), Barcelona, Crítica, , 2001, p. 986).

## CAER

**Nunca de nuevo la esperanza  
en un ir y venir  
de nombres, de figuras.  
Alguien soñó muy mal,  
alguien consumió por error  
las distancias olvidadas.**

**5**

## **FIESTA**

**He desplegado mi orfandad  
sobre la mesa, como un mapa.**

**Dibujé el itinerario  
hacia mi lugar al viento.**

**Los que llegan no me encuentran.**

**5**

**Los que espero no existen.**

**Y he bebido licores furiosos  
para transmutar los rostros  
en un ángel, en vasos vacíos.**

## **LOS OJOS ABIERTOS**

**Alguien mide sollozando  
la extensión del alba.  
Alguien apuñala la almohada  
en busca de su imposible  
lugar de reposo.**

**5**

## CUARTO SOLO

**Si te atreves a sorprender  
la verdad de esta vieja pared;  
y sus fisuras, desgarraduras,  
formando rostros, esfinges,  
manos, clepsidras,  
seguramente vendrá  
una presencia para tu sed,  
probablemente partirá  
esta ausencia que te bebe.**

**5**



## LA VERDAD DE ESTA VIEJA PARED<sup>85</sup>

**que es frío es verde que también se mueve**

**llama jadea grazna es halo es hielo**

**hilos vibran tiemblan**

**hilos**

**es verde estoy muriendo**

**5**

**es muro es mero muro es mudo mira muere**

Título *vieja pared M*

---

<sup>85</sup> El título de este poema retoma el segundo verso del anterior reforzando la teoría de la importancia de la utilización de las mayúsculas y minúsculas y de la puntuación en la poética de A. Pizarnik, en la que el uso de la minúscula funde la sintaxis de los poemas (en el manuscrito incluso el título aparece en minúscula), en este caso con el poema “Cuarto solo”, pero que se puede apreciar en otros ejemplos como en “sólo un nombre” en su segunda obra *La última inocencia* (p. 81).

## HISTORIA ANTIGUA

**En la media noche  
vienen los vigías infantiles  
y vienen las sombras que ya tienen nombre  
y vienen los perdonadores  
de lo que cometieron mil rostros míos  
en la ínfima desgarradura de cada jornada.**

**5**

## INVOCACIONES

**Insiste en tu abrazo,  
redobla tu furia,  
crea un espacio de injurias  
entre yo y el espejo,  
crea una canto de leprosa  
entre yo y la que me creo<sup>86</sup>.**

**5**

---

<sup>86</sup> Anfibología de la palabra “creo”, ya que puede proceder del verbo “creer” o del verbo “crear”, volviendo a establecer un nuevo espejo léxico.

## DESMEMORIA

**Aunque la voz (su olvido  
volcándome náufragas que son yo)  
oficia en un jardín petrificado**

**recuerdo con todas mis vidas  
por qué olvido.**

**5**

## **UN ABANDONO**

**Un abandono en suspenso.**

**Nadie es visible sobre la tierra.**

**Sólo la música de la sangre**

**asegura residencia**

**en un lugar tan abierto.**

**5**

## FORMAS

**no sé si pájaro o jaula<sup>87</sup>**

**mano asesina**

**o joven muerta entre cirios**

**o amazona jadeando en la gran garganta oscura**

**o silenciosa**

**5**

**pero tal vez oral como una fuente**

**tal vez juglar**

**o princesa en la torre más alta**

---

<sup>87</sup> Cfr. Con el poema “Señor”, p. 107, v. 2.

## COMUNICACIONES

**El viento me había comido  
parte de la cara y las manos.  
Me llamaban ángel harapiento.<sup>88</sup>  
Yo esperaba.**

3 me llamaban *ángel harapiento* AB

---

<sup>88</sup> Vid. J. González Carbalho, *El ángel harapiento*, Buenos Aires, edición de autor, 1937. Fue un notable poeta argentino (1899-1954) en cuyos poemas se hacía patente la condición de inmigrante gallego. Tal vez este sentimiento y el hecho de utilizar uno de sus símbolos poéticos taxativos (ángel) fue lo que llevó a Alejandra Pizarnik a incluir esta obra en uno de sus poemas.

## MEMORIA

*a Jorge Gaitán Durán*<sup>89</sup>

**Arpa de silencio  
en donde anida el miedo.  
Gemido lunar de las cosas  
significando ausencia.**

**Espacio de color cerrado.  
Alguien golpea y arma  
un ataúd para la hora,  
otro ataúd para la luz.**

5

---

<sup>89</sup> Poeta colombiano que probablemente tomó contacto con el grupo parisino hispanoamericano durante su viaje por Europa y fundador de la revista *Mito*. En 1962, durante la estancia de A.Pizarnik en París, viajó a la capital francesa y fue en su vuelta a Colombia cuando su avión se estrelló en las Antillas francesas. “Memoria” será el homenaje en forma de elegía que A. Pizarnik le rendirá. Una edición fundamental del libro *Si mañana despierto* puede consultarse en: Jorge Gaitán Durán, *Si mañana despierto y otros poemas*, Montblanc, Igitur / Mito, 1997.



## SOMBRA DE LOS DÍAS A VENIR

*a Ivonne A. Bordelois<sup>90</sup>*

**Mañana**

**me vestirán con cenizas al alba,**

**me llenarán la boca de flores.**

**Aprenderé a dormir**

**en la memoria de un muro,**

**5**

**en la respiración**

**de un animal que sueña.**

---

<sup>90</sup> Es una de las amistades más importantes de A. Pizarnik que empieza en París. A partir de ahí no romperán su relación hasta la muerte de Alejandra en 1972. Ivonne Bordelois publicará (Barcelona, Seix barral, 1998) la correspondencia que mantuvo con ella y con otros amigos y poetas.

## **DEL OTRO LADO**

**Años y minutos hacen el amor.  
Máscaras verdes bajo la lluvia.  
Iglesia de vitrales obscenos.  
Huella azul en la pared.**

**No conozco.**

**5**

**No reconozco.**

**Oscuro. Silencio.**

## CREPÚSCULO

**La sombra cubre pétalos mirados  
El viento se lleva el último gesto de una hoja  
El mar ajeno y doblemente mudo  
en el verano que apiada por sus luces**

**Un deseo de aquí**

**5**

**Una memoria de allá**

## MORADAS

*a Théodore Fraenkel*<sup>91</sup>

**En la mano crispada de un muerto,  
en la memoria de un loco,  
en la tristeza de un niño,  
en la mano que busca el vaso,  
en el vaso inalcanzable,  
en la sed de siempre.**

**5**

---

<sup>91</sup> Amigo de André Breton, pertenecerá al grupo dadaísta primero y después al surrealista junto a los nombres de Artaud, Péret, Aragón, o Eluard. Su obra oscilará entre la psiquiatría y la poesía, la medicina (fue estudiante de esta disciplina) y el arte.

## MENDIGA VOZ

**Y aún me atrevo a amar  
el sonido de la luz en una hora muerta,  
el color del tiempo en un muro abandonado.**

**En mi mirada lo he perdido todo.  
Es tan lejos pedir. Tan cerca saber que no hay.**

**5**





*alejandra*

# PIZARNIK

*extracción de la piedra de locura<sup>92</sup>*

---

<sup>92</sup> Hieronymus van Aeken, “El Bosco”, dedicó parte de su creatividad a la extracción de la piedra de la locura con un tratamiento hilarante. Plantea la escena rodeada de una leyenda en caracteres góticos en la que se lee “Maestro, quíteme la piedra, me llamo Lubbert Das”, nombre tónico de la cultura neerlandesa para designar la máxima estupidez humana. El personaje encargado de la operación lleva un embudo en la cabeza, emblema de la locura, y está acompañado por dos religiosos; un clérigo que bendice el supuesto acto quirúrgico y una monja con cara aburrida que lleva sobre su cabeza un libro cerrado, tal vez símbolo de la superstición y la ignorancia. Cabe destacar que lo que se extrae de la cabeza al campesino no es una piedra sino una flor parecida a la que se encuentra sobre la mesa. Este tema, debido al formato circular que envuelve la escena hace pensar en un espejo, el cual pretende devolver al mundo la imagen de su propia estupidez. Pieter Bruegel, “El Viejo”, influenciado por El Bosco, adoptará también el tema de la locura en uno de sus cuadros con el mismo nombre, *Extracción de la piedra de la locura*. En la escena representada aparecen varios pacientes dispuestos para ser operados en serie: unos sentados en sillas y atados con bandas de tela, otro al que el ayudante del charlatán venda la herida, un paciente ya operado mira divertido a uno de sus compañeros que huía mientras otros le sujetan y el artista de la navaja que sigue imperturbable con su faena con los instrumentos quirúrgicos a sus pies. Una escena que rebosa “locura” por todos lados.





*A mi madre*<sup>93</sup>

---

<sup>93</sup> El libro se publicó en 1968. Durante la infancia y la adolescencia la madre, Rosa, intentó por todos los medios hacer de Alejandra una “señorita”. Después de la vuelta de París, Alejandra siguió con su vida sin preocuparse de las necesidades más básicas ni de su economía. Su madre, durante estos años, se encargará de cuidarla y de alimentarla preocupada por el estado emocional de su hija. Tal vez por ello le dedique este nuevo libro, por agradecimiento o por contribuir a que su vida no fuera la que ella deseaba.



# I



*Cantora nocturna**joe, macht die Musik von damals nacht...*<sup>94</sup>

La que murió de su vestido azul está cantando. Canta imbuida de muerte al sol de su ebriedad. Adentro de su canción hay un vestido azul, hay un caballo blanco, hay un corazón verde tatuado con los ecos de los latidos de su corazón muerto. Expuesta a todas las perdiciones, ella canta 5  
 junto a una niña extraviada que es ella: su amuleto de la buena suerte. Y a pesar de la niebla verde en los labios y del frío gris en los ojos, su voz corroe la distancia que se abre entre la sed de la mano que busca y el vaso. Ella canta.

*a Olga Orozco*<sup>95</sup>


---

<sup>94</sup> Esta dedicatoria pertenece es un verso de “Bilbao Song” de Brecht y Kurt Weil según afirma Rebecca Behar en su artículo “Alejandra Pizarnik et Paul Celan ou l’hospitalité impossible- Variations sur une inconnue”:

“En exergue la citation, en allemand dans le texte, est un vers du « Bilbao Song » de Brecht et Kurt Weil. La chanteuse est peut-être Marlène Dietrich ou Eva-Maria Hagen, en tout cas la description du chant dans le poème ne correspond pas au contenu du « Bilbao Song », mais on retient l’ambiance de beuverie, l’épaisseur existentielle. Alexandra Pizarnik, bien qu’entourée de poètes très engagés dans les années soixante restait assez loin de tout activisme et son attirance pour ces vieilles chansons anarchistes des années 30 restait purement esthétique. En revanche elle a vécu l’insurrection poétique, la marginalité et la révolte dans leurs implications les plus absurdes et les plus tragiques.” (Rebecca Behar en <http://patriciaventi.blogspot.com/2008/09/alexandra-pizarnik-et-paul-celan-ou.html> )

<sup>95</sup> Véase n. 51.

*Vértigos o contemplación de algo que termina*

Esta lila se deshoja.  
Desde sí misma cae  
y oculta su antigua sombra.  
He de morir de cosas así.

*Linterna sorda*

Los ausentes soplan y la noche es densa. La noche tiene el color de los párpados del muerto.

Toda la noche hago la noche. Toda la noche escribo. Palabra por palabra yo escribo la noche.



*Privilegio*

## I

Ya perdido el nombre que me llamaba,  
su rostro rueda por mí  
como el sonido del agua en la noche,  
del agua cayendo en el agua.

Y es su sonrisa la última sobreviviente,  
no mi memoria.

5

## II

El más hermoso  
en la noche de los que se van,  
oh deseado,  
es sin fin tu no volver,  
sombra tú hasta el día de los días.

10

## *Contemplación*

Murieron las formas despavoridas y no hubo más un afuera y un adentro. Nadie estaba escuchando el lugar porque el lugar no existía.

*Con el propósito de escuchar están escuchando el lugar. Adentro de tu máscara relampaguea la noche. Te atraviesan con 5 graznidos. Te martillean con pájaros negros. Colores enemigos se unen en la tragedia.*

*Nuit du cœur*

Otoño en el azul de un muro: sé amparo de las pequeñas muertas.

Cada noche, en la duración de un grito, viene una sombra nueva. A solas danza la misteriosa autónoma. Comparto su miedo de animal muy joven en la primera noche de las cacerías.

*Cuento de invierno*

La luz del viento entre los pinos ¿comprendo estos signos de  
tristeza incandescente?

Un ahorcado se balancea en el árbol marcado con la cruz lila.

Hasta que logró deslizarse fuera de mi sueño y entrar a mi  
cuarto, por la ventana, en complicidad con el viento de la 5  
medianoche.

*En la otra madrugada*

Veo crecer hasta mis ojos figuras de silencio y desesperadas.  
Escucho grises, densas voces en el antiguo lugar del corazón.

*Desfundación*<sup>96</sup>

Alguien quiso abrir alguna puerta. Duelen sus manos  
aferradas a su prisión de huesos de mal agüero

Toda la noche ha forcejeado con su nueva sombra. Llovió  
adentro de la madrugada y martillaban con lloronas.

La infancia implora desde mis noches de cripta. 5

La música emite colores ingenuos.

Grisés pájaros en el amanecer son a la ventana cerrada lo  
que a mis males mi poema.

---

<sup>96</sup> Neologismo. Sustantivo formado a partir del sustantivo “fundación”.

*Figuras y silencios*

Manos crispadas me confinan al exilio.

Ayúdame a no pedir ayuda.

Me quieren anochecer, me van a morir.

Ayúdame a no pedir ayuda.

*Fragmentos para dominar el silencio*

I

Las fuerzas del lenguaje son las damas solitarias, desoladas,  
que cantan a través de mi voz que escucho a lo lejos. Y lejos,  
en la negra arena, yace una niña densa de música ancestral.  
¿Dónde la verdadera muerte? He querido iluminarme a la luz  
de mi falta de luz. Los ramos se mueren en la memoria. La 5  
yacente anida en mí con su máscara de loba. La que no pudo  
más e imploró llamas y ardimos.

II

Quando a la casa del lenguaje se le vuela el tejado y las  
palabras no guarecen, yo hablo.

Las damas de rojo se extraviaron dentro de sus máscaras 10  
aunque regresarán para sollozar entre flores.

No es muda la muerte. Escucho el canto de los enlutados  
sellar las hendiduras del silencio. Escucho tu dulcísimo llanto  
florece mi silencio gris.

III

La muerte ha restituido al silencio su prestigio hechizante. 15  
Y yo no diré mi poema y yo he de decirlo. Aun si el poema  
(aquí, ahora) no tiene sentido, no tiene destino.



*Sortilegios*

Y las damas vestidas de rojo para mi dolor y con mi dolor  
insumidas en mi soplo, agazapadas como fetos de  
escorpiones en el lado más interno de mi nuca, las madres de  
rojo que me aspiran el único calor que me doy con mi  
corazón que apenas pudo nunca latir, a mí que siempre tuve 5  
que aprender sola cómo se hace para beber y comer y respirar  
y a mí que nadie me enseñó a llorar y nadie me enseñará ni  
siquiera las grandes damas adheridas a la entretela de mi  
respiración con babas rojizas y velos flotantes de sangre, mi  
sangre, la mía sola, la que yo me procuré y ahora vienen a 10  
beber de mí luego de haber matado al rey que flota en el río y  
mueve los ojos y sonrío pero está muerto y cuando alguien  
está muerto, muerto está por más que sonría y las grandes, las  
trágicas damas de rojo han matado al que se va río abajo y yo  
me quedo como rehén en perpetua posesión. 15

## II



*Un sueño donde el silencio es de oro*

El perro del invierno dentellea mi sonrisa. Fue en el puente.  
Yo estaba desnuda y llevaba un sombrero con flores y  
arrastraba mi cadáver también desnudo y con un sombrero  
de hojas secas.

He tenido muchos amores –dije- pero el más hermoso fue 5  
mi amor por los espejos.

*Tête de jeune fille (Odilon Redon)*<sup>97</sup>

de música la lluvia  
de silencio los años  
que pasan una noche  
mi cuerpo nunca más  
podrá recordarse

5

*a André Pieyre de Mandiargues*<sup>98</sup>

5 [.] AB

---

<sup>97</sup> Odilon Redon (1840-1916) fue un pintor simbolista precursor del surrealismo posterior y relacionado con la literatura ya que llegó a ilustrar algún libro de Baudelaire.

<sup>98</sup> Véase n. 68. En esta obra, le escribiré la contraportada: “Releo con frecuencia tus poemas y los doy a leer a otros y les tengo amor. Son lindos animales un poco crueles, un poco neurasténicos y tiernos; son lindísimos animales: hay que alimentarlos y mimarlos; son preciosas fierecillas cubiertas de piel, quizá una especie de chinchillas: hay que darles sangre de lujo y caricias. Tengo amor a tus poemas; querría que hicieras muchos y que tus poemas difundieran por todas partes el amor y el terror”.

*Rescate*

Y es siempre el jardín de lilas del otro lado del río. Si el alma pregunta si queda lejos se le responderá: del otro lado del río<sup>99</sup>, no éste sino aquél.

*a Octavio Paz*<sup>100</sup>

---

<sup>99</sup> El “otro lado del río” sería la otra orilla donde se encuentra la muerte, aquella orilla de la laguna Estigia en la mitología griega, que separa la tierra (la pesadez terrenal del mundo pizarnikiano) del mundo de los muertos (aquella que siempre la persigue, la que desea y la que la espera) y por la que sólo se puede navegar (partir en un barco, idea que se aprecia en muchos de sus poemas) gracias a Caronte.

<sup>100</sup> Véase n. 60.

*Escrito en El Escorial*<sup>101</sup>

te llamo  
igual que antaño la amiga al amigo  
en pequeñas canciones  
miedosas del alba<sup>102</sup>

---

<sup>101</sup> Alejandra Pizarnik realizó un breve viaje por España en 1963 junto con su amiga Marie-Jeanne Noirot (véase n. 104).

<sup>102</sup> Cfr. “Al alba venid” en “Cancionero musical de Palacio” (Marguerite French Alatorre, *Lírica española de tipo popular*, Madrid, Cátedra, 1986, p. 93). Existe una edición publicada por la UNAM en México del año 1966 que tal vez fuera la que consultó A. Pizarnik.

*El sol, el poema*

Barcos sobre el agua natal.

Agua negra, animal de olvido. Agua lila única vigilia.

El misterio soleado de las voces en el parque. Oh tan antiguo.



*Estar*

Vigilas desde este cuarto  
donde la sombra temible es la tuya.

No hay silencio aquí  
sino frases que evitas oír.

Signos en los muros  
narran la bella lejanía.

5

(Haz que no muera  
sin volver a verte.)

*Las promesas de la música*

Detrás de un muro blanco la variedad del arco iris. La muñeca en su jaula está haciendo el otoño. Es el despertar a las ofrendas. Un jardín recién creado, un llanto detrás de la música. Y que suene siempre, así nadie asistirá al movimiento del nacimiento, a la mímica de las ofrendas, al discurso de 5 aquella que soy anudada a esta silenciosa que también soy. Y que de mí no quede más que la alegría de quien pidió entrar y le fue concedido. Es la música, es la muerte, lo que yo quise decir en noches variadas como los colores del bosque.

*Inminencia*

Y el muelle gris y las casas rojas Y no es aún la soledad Y los ojos  
ven un cuadrado negro con un círculo de música lila en su centro Y el  
jardín de las delicias<sup>103</sup> sólo existe fuera de los jardines Y la soledad es  
no poder decirla Y el muelle gris y las casas rojas.

---

<sup>103</sup> De nuevo vuelve a aparecer una referencia a los cuadros de El Bosco, tan admirado por A. Pizarnik que escogió el título de uno de sus cuadros para este libro (véase n. 92).

## *Continuidad*

No nombrar las cosas por sus nombres. Las cosas tienen bordes dentados, vegetación lujuriosa. Pero quién habla en la habitación llena de ojos. Quién dentellea con una boca de papel. Nombres que vienen, sombras con máscaras. Cúrame del vacío –dije. (La luz amaba en mi oscuridad. Supe que no 5  
había cuando me encontré diciendo: soy yo) Cúrame –dije.

*Adioses del verano*

Suave rumor de la maleza creciendo. Sonidos de lo que destruye el viento. Llegan a mí como si yo fuera el corazón de lo que existe. Quisiera estar muerta y entrar también yo en un corazón ajeno.

*Como agua sobre una piedra*

a quien retorna en busca de su antiguo buscar  
la noche se le cierra como agua sobre una piedra  
como aire sobre un pájaro  
como se cierran dos cuerpos al amarse

*En un otoño antiguo*

¿Cómo se llama el nombre?

Un color como un ataúd, una transparencia que no atravesarás.

¿Y cómo es posible no saber tanto?

*a Marie-Jeanne Noirot<sup>104</sup>*

---

<sup>104</sup> Amiga de A. Pizarnik que trabajaba en el equipo directivo de Editions Seuil. Con ella realizó su único viaje a España, tal y como aparece en una de las cartas enviadas a Yvonne Bordelois: “[...] porque decidí partir a lo de la Mère Espagne étant donné que nuestra amiga Marie Jeanne tenía justo un espacio a su lado en su automovilcito rojo el cual cuyo espacio correspondía muy bien a las escasas dimensiones de mis posesiones posteriores de lo que se colije que no dudó un solo minuto y en seguida alimenté mis ojos con campos de castilla, campos de soria, campos de santiago, campos descampados que se dieron reposo alegría.” (*Correspondencia*, pp. 227-228)

### III





*Caminos del espejo*

I

Y sobre todo mirar con inocencia. Como si no pasara nada,  
lo cual es cierto.

II

Pero a ti quiero mirarte hasta que tu rostro se aleje de mi 5  
miedo como un pájaro del borde filoso de la noche.

III

Como una niña de tiza rosada en un muro muy viejo  
súbitamente borrada por la lluvia.

IV

10

Como cuando se abre una flor y revela el corazón que no  
tiene.

V

Todos los gestos de mi cuerpo y de mi voz para hacer de  
mí la ofrenda, el ramo que abandona el viento en el umbral. 15

VI

Cubre la memoria de tu cara con la máscara de la que serás  
y asusta a la niña que fuiste.

VII

La noche de los dos se dispersó con la niebla. Es la estación 20

de los alimentos fríos.

## VIII

Y la sed, mi memoria es de la sed, yo abajo, en el fondo, en  
el pozo, yo bebía, recuerdo.

## IX

25

Caer como un animal herido en el lugar que iba a ser de  
revelaciones.

## X

Como quien no quiere la cosa. Ninguna cosa. Boca cosida.  
Párpados cosidos. Me olvidé. Adentro el viento. Todo 30  
cerrado y el viento adentro.

## XI

Al negro sol del silencio las palabras se doraban.

## XII

Pero el silencio es cierto. Por eso escribo. Estoy sola y 35  
escribo. No, no estoy sola. Hay alguien aquí que tiembla.

## XIII

Aun si digo *sol* y *luna* y *estrella* me refiero a cosas que me  
suceden. ¿Y qué deseaba yo?

Deseaba un silencio perfecto. 40  
Por eso hablo.

#### XIV

La noche tiene la forma de un grito de lobo.

#### XV

Delicia de perderse en la imagen presentida. Yo me levanté 45  
de mi cadáver, yo fui en busca de quien soy. Peregrina de mí,  
he ido hacia la que duerme en un país al viento.

#### XVI

Mi caída sin fin a mi caída sin fin en donde nadie me  
aguardó pues al mirar quién me aguardaba no vi otra cosa 50  
que a mí misma.

#### XVII

Algo caía en el silencio. Mi última palabra fue *yo* pero me  
refería al alba luminosa.

#### XVIII

55

Flores amarillas constelan un círculo de tierra azul. El agua  
tiembla llena de viento.

#### XIX

Deslumbramiento del día, pájaros amarillos en la mañana.  
Una mano desata tinieblas, una mano arrastra la cabellera de 60  
una ahogada que no cesa de pasar por el espejo. Volver a la  
memoria del cuerpo, he de volver a mis huesos en duelo, he  
de comprender lo que dice mi voz.

53 *yo CP*



## IV



## *Extracción de la piedra de locura*

*Elles, les âmes (...), sont malades et elles souffrent  
et nul ne leur porte remède; elles sont blessées et  
brisées et nul ne les panse.*

*Ruybroeck*<sup>105</sup>.

La luz mala se ha avecinado y nada es cierto. Y si pienso en todo lo que leí acerca del espíritu... Cerré los ojos, vi cuerpos luminosos que giraban en la niebla, en el lugar de las ambiguas vecindades. No temas, nada te sobrevendrá, ya no hay violadores de tumbas. El silencio, el silencio siempre, las 5 monedas de oro del sueño.

Hablo como en mí se habla. No mi voz obstinada en parecer una voz humana sino la otra que atestigua que no he cesado de morar en el bosque.

Si vieras a la que sin ti duerme en un jardín en ruinas en la 10 memoria. Allí yo, ebria de mil muertes, hablo de mí conmigo sólo por saber si es verdad que estoy debajo de la hierba. No sé los nombres. ¿A quién le dirás que no sabes? Te deseas otra. La otra que eres se desea otra. ¿Qué pasa en la verde alameda? Pasa que no es verde y ni siquiera hay una alameda. Y ahora 15 juegas a ser esclava para ocultar tu corona ¿otorgada por quién? ¿quién te ha ungido? ¿quién te ha consagrado? El invisible pueblo de la memoria más vieja. Perdida por propio designio, has renunciado a tu reino por las cenizas. Quien te hace doler te recuerda antiguos homenajes. No obstante, lloras 20 funestamente y evocas tu locura y hasta quisieras extraerla de ti como si fuese una piedra, a ella, tu solo privilegio. En un muro blanco dibujas las alegorías del reposo, y es siempre una reina loca que yace bajo la luna sobre la triste hierba del viejo

Dedicatoria: *porte-remède AB*

---

<sup>105</sup> Místico del siglo XIV nacido en Brabante (Países Bajos) en 1293. Murió cerca de Bruselas en 1381. Fue uno de los maestros espirituales más venerados de su época. Incluso fue beatificado en 1908:

“Ellas, las almas (...), están enfermas y sufren y nadie les da un remedio; están heridas y rotas y nadie las venda.”



jardín. Pero no hables de los jardines, no hables de la luna, no 25  
 hables de la rosa, no hables del mar. Habla de lo que sabes.  
 Habla de lo que vibra en tu médula y hace luces y sombras en  
 tu mirada, habla del dolor incesante de tus huesos, habla del  
 vértigo, habla de tu respiración, de tu desolación, de tu  
 traición. Es tan oscuro, tan en silencio el proceso a que me 30  
 obligo. Oh habla del silencio.

De repente poseída por un funesto presentimiento de un  
 viento negro que impide respirar, busqué el recuerdo de alguna  
 alegría que me sirviera de escudo, o de arma de defensa, o aun 35  
 de ataque. Parecía el *Eclesiastés*<sup>106</sup>: busqué en todas mis  
 memorias y nada, nada debajo de la aurora de dedos negros.  
 Mi oficio (también en el sueño lo ejerzo) es conjurar y  
 exorcizar. ¿A qué hora empezó la desgracia? No quiero saber.  
 No quiero más que un silencio para mí y las que fui, un  
 silencio como la pequeña choza que encuentran en el bosque 40  
 los niños perdidos<sup>107</sup>. Y qué sé yo qué ha de ser de mí si nada  
 rima con nada.

Te despeñas. Es el sinfín desesperante, igual y no obstante  
 contrario a la noche de los cuerpos donde apenas un manantial  
 cesa aparece otro que reanuda el fin de las aguas. 45

Sin el perdón de las aguas no puedo vivir. Sin el mármol final  
 del cielo no puedo morir.

En ti es de noche. Pronto asistirás al animoso encabritarse  
 del animal que eres. Corazón de la noche, habla.

Haberse muerto en quien se era y en quien se amaba, 50  
 haberse y no haberse dado vuelta como un cielo tormentoso y  
 celeste al mismo tiempo.

<sup>106</sup> Nueva referencia bíblica del libro *Eclesiastés* (cap. 1, v. 9) en la que “no hay nada nuevo bajo el sol”, se transforma en “nada debajo de la aurora de dedos negros”.

<sup>107</sup> Cf: [...] “Más tarde se sumaron dos hermanos, / y ambos eran muy buenos estrategas / para ocupar las chozas que en el campo / los campesinos cuando llueven dejan.” (Bertolt Brecht: “La cruzada de los niños”, en Bertolt Brecht, *Poemas y canciones*, Madrid, Alianza Editorial, 1976, p. 58)

Hubiese querido más que esto y a la vez nada.

Va y viene diciéndose solo en solitario vaivén. Un perderse  
gota a gota el sentido de los días. Señuelos de conceptos. 55  
Trampas de vocales. La razón me muestra la salida del  
escenario donde levantaron una iglesia bajo la lluvia: la mujer-  
loba deposita a su vástago en el umbral y huye. Hay una luz  
tristísima de cirios acechados por un soplo maligno. Lloro la  
niña loba. Ningún dormido la oye. Todas las pestes y las plagas 60  
para los que duermen en paz.

Esta voz ávida venida de antiguos plañidos. Ingenuamente  
existes, te disfrazas de pequeña asesina, te das miedo frente al  
espejo. Hundirme en la tierra y que la tierra se cierre sobre mí.  
Éxtasis innoble. Tú sabes que te han humillado hasta cuando 65  
te mostraban el sol. Tú sabes que nunca sabrás defenderte, que  
sólo deseas presentarles el trofeo, quiero decir tu cadáver, y  
que se lo coman y se lo beban.

Las moradas del consuelo, la consagración de la inocencia, la  
alegría inadjetivable del cuerpo. 70

Si de pronto una pintura se anima y el niño florentino que  
miras ardientemente extiende una mano y te invita a  
permanecer a su lado en la terrible dicha de ser un objeto a  
mirar y admirar. No (dije), para ser dos hay que ser distintos.  
Yo estoy fuera del marco pero el modo de ofrendarse es el 75  
mismo.

Briznas, muñecos sin cabeza, yo me llamo, yo me llamo toda  
la noche. Y en mi sueño un carromato de circo lleno de  
corsarios muertos en sus ataúdes. Un momento antes, con  
bellísimos atavíos y parches negros en el ojo, los capitanes 80  
saltaban de un bergantín a otro como olas, hermosos como  
soles.

De manera que soñé capitanes y ataúdes de colores  
deliciosos y ahora tengo miedo a causa de todas las cosas que

guardo, no un cofre de piratas, no un tesoro bien enterrado, 85  
 sino cuantas cosas en movimiento, cuantas pequeñas figuras  
 azules y doradas gesticulan y danzan (pero decir no dicen), y  
 luego está el espacio negro -déjate caer, déjate caer-, umbral de  
 la más alta inocencia o tal vez tan sólo de la locura.  
 Comprendo mi miedo a una rebelión de las pequeñas figuras 90  
 azules y doradas. Alma partida, alma compartida, he vagado y  
 errado tanto para fundar uniones con el niño pintado en tanto  
 que objeto a contemplar, y no obstante, luego de analizar los  
 colores y las formas, me encontré haciendo el amor con un  
 muchacho viviente en el mismo momento que el del cuadro se 95  
 desnudaba y me poseía detrás de mis párpados cerrados.

Sonríe y yo soy una minúscula marioneta rosa con un  
 paraguas celeste yo entro por su sonrisa yo hago mi casita en  
 su lengua yo habito en la palma de su mano cierra sus dedos  
 un polvo dorado un poco de sangre adiós oh adiós. 100

Como una voz no lejos de la noche arde el fuego más exacto.  
 Sin piel ni huesos andan los animales por el bosque hecho  
 cenizas. Una vez el canto de un solo pájaro te había  
 aproximado al calor más agudo. Mares y diademas, mares y  
 serpientes. Por favor, mira cómo la pequeña calavera de perro 105  
 suspendida del cielo raso pintado de azul se balancea con hojas  
 secas que tiemblan en torno de ella. Grietas y agujeros en mi  
 persona escapada de un incendio. Escribir es buscar en el  
 tumulto de los quemados el hueso del brazo que corresponda  
 al hueso de la pierna. Miserable mixtura. Yo restauro, yo 110  
 reconstruyo, yo ando así de rodeada de muerte. Y es sin gracia,  
 sin aureola, sin tregua. Y esa voz, esa elegía a una causa  
 primera: un grito, un soplo, un respirar entre dioses. Yo relato  
 mi víspera. ¿Y qué puedes tú? Sales de tu guarida y no  
 entiendes. Vuelves a ella y ya no importa entender o no. 115  
 Vuelves a salir y no entiendes. No hay por donde respirar y tú  
 hablas del soplo de los dioses.

No me hables del sol porque me moriría. Llévame como a  
 una princesita ciega, como cuando lenta y cuidadosamente se

hace el otoño en un jardín. 120

Vendrás a mí con tu voz apenas coloreada por un acento que me hará evocar una puerta abierta, con la sombra de un pájaro de bello nombre, con lo que esa sombra deja en la memoria, con lo que permanece cuando avientan las cenizas de una joven muerta, con los trazos que duran en la hoja después de haber borrado un dibujo que representaba una casa, un árbol, el sol y un animal. 125

Si no vino es porque no vino. Es como hacer el otoño. Nada esperabas de su venida. Todo lo esperabas. Vida de tu sombra ¿qué quieres? Un transcurrir de fiesta delirante, un lenguaje sin límites, un naufragio en tus propias aguas, oh avara. 130

Cada hora, cada día, yo quisiera no tener que hablar. Figuras de cera los otros y sobre todo yo, que soy más otra que ellos. Nada pretendo en este poema si no es desnudar mi garganta.

Rápido, tu voz más oculta. Se transmuta, te transmite. Tanto que hacer y yo me deshago. Te excomulgan de ti. Sufro, luego no sé<sup>108</sup>. En el sueño el rey moría de amor por mí. Aquí, pequeña mendiga, te inmunizan. (Y aún tienes cara de niña; varios años más y no les caerás en gracia ni a los perros.) 135

mi cuerpo se abría al conocimiento de mi estar 140  
y de mi ser confusos y difusos  
mi cuerpo vibraba y respiraba  
según un canto ahora olvidado  
yo no era aún la fugitiva de la música  
yo sabía el lugar del tiempo 145  
y el tiempo del lugar  
en el amor yo me abría

y ritmaba los viejos gestos de la amante

131 limites CP

<sup>108</sup> Cf: René Descartes, *Discurso del método*, Cap. IV, Madrid, Tecnos, 2003, p. 46.

heredera de la visión  
de un jardín prohibido 150

La que soñó, la que fue soñada. Paisajes prodigiosos para la infancia más fiel. A falta de eso -que no es mucho-, la voz que injuria tiene razón.

La tenebrosa luminosidad de los sueños ahogados. Agua dolorosa. 155

El sueño demasiado tarde, los caballos blancos demasiado tarde, el haberme ido con una melodía demasiado tarde. La melodía pulsaba mi corazón y yo lloré la pérdida de mi único bien, alguien me vio llorando en el sueño y yo expliqué (dentro de lo posible), mediante palabras simples (dentro de lo posible), palabras buenas y seguras (dentro de lo posible). Me adueñé de mi persona, la arranqué del hermoso delirio, la anonadé a fin de serenar el terror que alguien tenía a que me muriera en su casa. 160

¿Y yo? ¿A cuántos he salvado yo? 165

El haberme prosternado ante el sufrimiento de los demás, el haberme acallado en honor de los demás.

Retrocedía mi roja violencia elemental. El sexo a flor de corazón, la vía del éxtasis entre las piernas. Mi violencia de vientos rojos y de vientos negros. Las verdaderas fiestas tienen lugar en el cuerpo y en los sueños. 170

Puertas del corazón, perro apaleado, veo un templo, tiemblo, ¿qué pasa? No pasa. Yo presentía una escritura total. El animal palpitaba en mis brazos con rumores de órganos vivos, calor, corazón, respiración, todo musical y silencioso al mismo tiempo. ¿Qué significa traducirse en palabras? Y los proyectos de perfección a largo plazo; medir cada día la probable elevación de mi espíritu, la desaparición de mis faltas gramaticales. Mi sueño es un sueño sin alternativas y quiero morir al pie de la letra del lugar común que asegura que morir 175 180

es soñar<sup>109</sup>. La luz, el vino prohibido, los vértigos, ¿para quién escribes? Ruinas de un templo olvidado. Si celebrar fuera posible.

Visión enlutada, desgarrada, de un jardín con estatuas rotas. Al  
 filo de la madrugada los huesos te dolían. Tú te desgarras. Te 185  
 lo prevengo y te lo previne. Tú te desarmas. Te lo digo, te lo  
 dije. Tú te desnudas. Te desposees. Te desunes. Te lo predije.  
 De pronto se deshizo: ningún nacimiento. Te llevas, te  
 sobrellevas. Solamente tú sabes de este ritmo quebrantado.  
 Ahora tus despojos, recogerlos uno a uno, gran hastío, en 190  
 dónde dejados. De haberla tenido cerca, hubiese vendido mi  
 alma a cambio de invisibilizarme. Ebria de mí, de la música, de  
 los poemas, por qué no dije del agujero de ausencia. En un  
 himno harapiento rodaba el llanto por mi cara. ¿Y por qué no  
 dicen algo? ¿Y para qué este gran silencio? 195

---

<sup>109</sup> El lugar común al que se refiere la poeta es la conocida afirmación de Hamlet en la obra de Shakespeare: *“To die, to sleep, may be to dream”*.

*El sueño de la muerte o el lugar de los cuerpos poéticos*

*Esta noche, dijo, desde el ocaso, me cubrían con  
una mortaja negra en un lecho de cedro.*

*Me escanciaban vino azul mezclado con amargura.*

EL CANTAR DE LAS HUESTES DE ÍGOR<sup>110</sup>

Toda la noche escucho el llamamiento de la muerte, toda la noche escucho el canto de la muerte junto al río, toda la noche escucho la voz de la muerte que me llama.

Y tantos sueños unidos, tantas posesiones, tantas inmersiones en mis posesiones de pequeña difunta en un 5  
jardín de ruinas y de lilas. Junto al río la muerte me llama. Desoladamente desgarrada en el corazón escucho el canto de la más pura alegría.

Y es verdad que he despertado en el lugar del amor porque al oír su canto dije: es el lugar del amor. Y es verdad que he 10  
despertado en el lugar del amor porque con una sonrisa de duelo yo oí su canto y me dije: es el lugar del amor (pero tembloroso pero fosforescente).

Y las danzas mecánicas de los muñecos antiguos y las desdichas heredadas y el agua veloz en círculos, por favor, no 15  
sientas miedo de decirlo: el agua veloz en círculos fugacísimos mientras en la orilla el gesto detenido de los brazos detenidos en un llamamiento al abrazo, en la nostalgia más pura, en el río, en la niebla, en el sol debilísimo filtrándose a través de la

<sup>110</sup> Obra anónima de la literatura rusa medieval en la que se reinterpreta un hecho histórico acontecido en el año 1185, cuando la campaña militar de Ígor Svjatoslavic, Príncipe de Nóvgorod-Seversky, su hijo Vladímir, príncipe de Puitlv, y su sobrino Svjatoslav Olegovic, Príncipe de Rilsk, iniciara contra los polovcanos el día 23 de abril. Los rusos lograron la primera victoria sobre éstos, pero después fueron derrotados, e Ígor, Vsélovod y Vladímir apresados. El fragmento pertenece al capítulo XIV cuando Svjatoslav tiene un premonitorio sueño antes de la batalla:

“Y a Svjatoslav le pareció haber tenido un sueño agitado.

En Kíev, en las montañas, *esta noche desde el atardecer cubríanme –dijo– con una mortaja negra en un lecho de tejo.*

*Escanciábanme vino azul, mezclado con amargura.*

Arrojábanme grandes perlas sobre el pecho con las vacías aljabas de los infieles pechenegos” (*El cantar de la hueste de Ígor*, Madrid, Gredos, 1997, pp. 47-48).

niebla. 20

Más desde adentro: el objeto sin nombre que nace y se pulveriza en el lugar en que el silencio pesa como barras de oro y el tiempo es un viento afilado que atraviesa una grieta y es esa su sola declaración. Hablo del lugar en que se hacen los cuerpos poéticos - como una cesta llena de cadáveres de niñas. Y es en ese lugar donde la muerte está sentada, viste un traje muy antiguo y pulsa un arpa en la orilla del río lúgubre, la muerte en un vestido rojo, la bella, la funesta, la espectral, la que toda la noche pulsó un arpa hasta que me adormecí dentro del sueño. 25 30

¿Qué hubo en el fondo del río? ¿Qué paisajes se hacían y deshacían detrás del paisaje en cuyo centro había un cuadro donde estaba pintada una bella dama que tañe un laúd y canta junto a un río? Detrás, a pocos pasos, veía el escenario de cenizas donde representé mi nacimiento. El nacer, que es un acto lúgubre, me causaba gracia. El humor corroía los bordes reales de mi cuerpo de modo que pronto fui una figura fosforescente: el iris de un ojo lila tornasolado; una centelleante niña de papel plateado a medias ahogada dentro de un vaso de vino azul. Sin luz ni guía avanzaba por el camino de las metamorfosis. Un mundo subterráneo de criaturas de formas no acabadas, un lugar de gestación, un vivero de brazos, de troncos, de caras, y las manos de los muñecos suspendidas como hojas de los fríos árboles filosos aleteaban y resonaban movidas por el viento, y los troncos sin cabeza vestidos de colores tan alegres danzaban rondas infantiles junto a un ataúd lleno de cabezas de locos que aullaban como lobos, y mi cabeza, de súbito, parece querer salirse ahora por mi útero como si los cuerpos poéticos forcejearan por irrumpir en la realidad, nacer a ella, y hay alguien en mi garganta, alguien que se estuvo gestando en soledad, y yo, no acabada, ardiente por nacer, me abro, se me abre, va a venir, voy a venir. El cuerpo poético, el heredado, el no filtrado por el sol de la lúgubre mañana, un grito, una llamada, una llamarada, un llamamiento. Sí. Quiero ver el fondo del río, quiero ver si aquello se abre, si irrumpe y florece del lado de aquí, y vendrá o no vendrá pero siento que está forcejeando, y quizás y tal vez sea solamente la 35 40 45 50 55



muerte.

La muerte es una palabra.

La palabra es una cosa, la muerte es una cosa, es un cuerpo 60  
poético que alienta en el lugar de mi nacimiento.

Nunca de este modo lograrás circundarlo. Habla, pero sobre  
el escenario de cenizas; habla, pero desde el fondo del río  
donde está la muerte cantando. Y la muerte es ella, me lo dijo  
el sueño, me lo dijo la canción de la reina. La muerte de 65  
cabellos del color del cuervo, vestida de rojo, blandiendo en  
sus manos funestas un laúd y huesos de pájaro para golpear en  
mi tumba, se alejó cantando y contemplada de atrás parecía  
una vieja mendiga y los niños le arrojaban piedras.

Cantaba en la mañana de niebla apenas filtrada por el sol, la 70  
mañana del nacimiento, y yo caminaría con una antorcha en la  
mano por todos los desiertos de este mundo y aun muerta te  
seguiría buscando, amor mío perdido, y el canto de la muerte  
se desplegó en el término de una sola mañana, y cantaba, y  
cantaba. 75

También cantó en la vieja taberna cercana del puerto. Había  
un payaso adolescente y yo le dije que en mis poemas la  
muerte era mi amante y mi amante era la muerte y él dijo: tus  
poemas dicen la justa verdad. Yo tenía dieciséis años y no tenía  
otro remedio que buscar el amor absoluto. Y fue en la taberna 80  
del puerto que cantó la canción.

Escribo con los ojos cerrados, escribo con los ojos abiertos:  
que se desmorone el muro, que se vuelva río el muro.

La muerte azul, la muerte verde, la muerte roja, la muerte 85  
lila, en las visiones del nacimiento.

El traje azul y plata fosforescente de la plañidera en la noche  
medieval de toda muerte mía.

La muerte está cantando junto al río.

Y fue en la taberna del puerto que cantó la canción de la  
muerte. 90

Me voy a morir, me dijo, me voy a morir.

*Al alba venid, buen amigo, al alba venid.*<sup>111</sup>

Nos hemos reconocido, nos hemos desaparecido, *amigo el que  
yo más quería.*

---

<sup>111</sup> Véase n. 102.

Yo, asistiendo a mi nacimiento. Yo, a mi muerte. 95

Y yo caminaría por todos los desiertos de este mundo y aun  
muerta te seguiría buscando, a ti, que fuiste el lugar del amor.

*Noche compartida en el recuerdo de una huída*

Golpes en la tumba. Al filo de las palabras golpes en la tumba. Quién vive, dije. Yo dije quién vive. Y hasta cuándo esta intromisión de lo externo de lo interno, o de lo menos interno de lo interno, que se va tejiendo como un manto de arpillera sobre mi pobreza indecible. No fue el sueño, no fue la vigilia, no fue el crimen, no fue el nacimiento: solamente el golpear como con un pesado cuchillo sobre la tumba de mi amigo. Y lo absurdo de mi costado derecho, lo absurdo de un sauce inclinado hacia la derecha sobre un río<sup>112</sup>, mi brazo derecho, mi hombro derecho, mi oreja derecha, mi pierna derecha, mi posesión derecha, mi desposesión. Desviarme hacia mi muchacha izquierda -manchas azules en mi palma izquierda, misteriosas manchas azules-, mi zona de silencio virgen, mi lugar de reposo en donde me estoy esperando. No, aún es demasiado desconocida, aún no sé reconocer estos sonidos nuevos que están iniciando un canto de queja diferente del mío que es un canto de quemada, que es un canto de niña perdida en una silenciosa ciudad en ruinas.

¿Y cuántos centenares de años hace que estoy muerta y te amo?

15 desconocido CP

<sup>112</sup> Imagen clásica garcilasiana, recogida a su vez de Ovidio, en la que los sauces se inclinan sobre el río Tajo en la *Égloga III*:

“Cerca del Tajo, en soledad amena,  
de verdes sauces hay una espesura,  
toda de hiedra revestida y llena  
que por el tronco va hasta el altura  
y así la teje arriba y encadena  
que'l sol no halla paso a la verdura;  
el agua baña el prado con sonido,  
alegrando la hierba y el oído.” (Garcilaso de la Vega, *Poesías castellanas completas*, edición, introducción y notas de Elías L. Rivers, Madrid, Castalia, 1982, p. 195)

Escucho mis voces, los coros de los muertos. Atrapada  
entre las rocas; empotrada en la hendidura de una roca. No  
soy yo la hablante: es el viento que me hace aletear para que  
yo crea que estos cánticos del azar que se formulan por obra 25  
del movimiento son palabras venidas de mí.

Y esto fue cuando empecé a morirme, cuando golpearon  
en los cimientos y me recordé.

Suenan las trompetas de la muerte<sup>113</sup>. El cortejo de  
muñecas de corazones de espejo con mis ojos azul-verdes 30  
reflejados en cada uno de los corazones. Imitas viejos gestos  
heredados. Las damas de antaño cantaban entre muros  
leprosos, escuchaban las trompetas de la muerte, miraban  
desfilas -ellas, las imaginadas- un cortejo imaginario de  
muñecas con corazones de espejo y en cada corazón mis 35  
ojos de pájara de papel dorado embestida por el viento. La  
imaginada pajarita cree cantar; en verdad sólo murmura  
como un sauce inclinado sobre el río.

Muñequita de papel, yo la recorté en papel celeste, verde,  
rojo, y se quedó en el suelo, en el máximo de la carencia de 40  
relieves y de dimensiones. En medio del camino te  
incrustaron, figurita errante, estás en el medio del camino y  
nadie te distingue pues no te diferencias del suelo aun si a  
veces gritas, pero hay tantas cosas que gritan en un camino  
¿por qué irían a ver qué significa esa mancha verde, celeste, 45  
roja?

Si fuertemente, a sangre y fuego, se graban mis imágenes,  
sin sonidos, sin colores, ni siquiera lo blanco. Si se  
intensifica el rastro de los animales nocturnos en las  
inscripciones de mis huesos. Si me afinco en el lugar del 50  
recuerdo como una criatura se atiene a la saliente de una  
montaña y al más pequeño movimiento hecho de olvido cae  
-hablo de lo irremediable, pido lo irremediable-, el cuerpo  
desatado y los huesos desparramados en el silencio de la  
nieve traidora. Proyectada hacia el regreso, cúbreme con una 55

---

<sup>113</sup> Imagen bíblica del libro del *Apocalipsis*: “Entonces se produjeron truenos, relámpagos, voces y terremotos. Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.” (cap. 8, vv. 5-6)

mortaja lila. Y luego cántame una canción de una ternura sin precedentes, una canción que no diga de la vida ni de la muerte sino de gestos levísimos como el más imperceptible ademán de aquiescencia, una canción que sea menos que una canción, una canción como un dibujo que representa 60 una pequeña casa debajo de un sol al que le faltan algunos rayos; allí ha de poder vivir la muñequita de papel verde, celeste y rojo; allí se ha de poder erguir y tal vez andar en su casita dibujada sobre una página en blanco.





**a l e j a n d r a**

**PIZARNIK**

*nombres y figuras*





## DENSIDAD

Yo era la fuente de la discordancia, la dueña de la disonancia,  
la niña del áspero contrapunto. Yo me abría y me cerraba en  
un ritmo animal muy puro.

## EN LA OSCURIDAD ABIERTA

Si la más pequeña muerte exige una canción debo cantar a  
las que fueron lilas que por acompañarme en mi luz negra  
silenciaron sus fuegos cuando una sombra configurada por mi  
lamento se refugió entre sus sombras

## LA OSCURA

¿Y por qué hablaba como si el silencio fuera un muro y las  
palabras colores destinados a cubrirlo? ¿Y quién dijo que se  
alimenta de música y no puede llorar?







# El infierno musical

Alejandra Pizarnik



**I**

**FIGURAS DEL PRESENTIMIENTO**





## ***COLD IN HAND BLUES***<sup>114</sup>

**y qué es lo que vas a decir  
voy a decir solamente algo  
y qué es lo que vas a hacer  
voy a ocultarme en el lenguaje  
y por qué  
tengo miedo**

5

---

<sup>114</sup> “Frío en las manos azules”. Véase n. 25.

## ***Piedra fundamental***

**No puedo hablar con mi voz sino con mis  
voces**

**Sus ojos eran la entrada del templo, para mí,  
que soy errante, que amo y muero. Y hubiese  
cantado hasta hacerme una con la noche, hasta 5  
deshacerme desnuda en la entrada del tiempo.**

**Un canto que atravieso como un túnel.**

**Presencias inquietantes,  
gestos de figuras que se aparecen vivientes  
por obra de un lenguaje activo que las alude, 10  
signos que insinúan terrores insolubles.**

**Una vibración de los cimientos, un trepidar de  
los fundamentos, drenan y barrenan,  
y he sabido dónde se aposenta aquello tan 15  
otro que es yo, que espera que me calle para  
tomar posesión de mí y drenar y barrenar los  
cimientos, los fundamentos,  
aquello que me es adverso desde mí, conspira,  
toma posesión de mi terreno baldío,<sup>115</sup>**

**no, 20  
he de hacer algo,  
no,  
no he de hacer nada,**

**algo en mí no se abandona a la cascada de  
cenizas que me arrasa dentro de mí con ella 25**

2 [.] AB

<sup>115</sup> Referencia a *La tierra baldía* de T. S. Eliot, poeta, dramaturgo y crítico anglo-estadounidense que recibió el premio Nobel de Literatura en 1948. Este poema enlaza con la tierra vacía pizarnikiana en la que el yo poético nunca encontrará consuelo, además de incorporar algunos símbolos que más tarde Pizarnik retomará en sus poemas como lo baldío, la lluvia, las lilas o la piedra.

**que es yo, conmigo que soy ella y que soy yo,  
indeciblemente distinta de ella.**

**En el silencio mismo (no en el mismo silencio)  
tragar noche, una noche inmensa inmersa en el  
sigilo de los pasos perdidos.<sup>116</sup>** 30

**No puedo hablar para nada decir. Por eso nos  
perdemos, yo y el poema, en la tentativa inútil de  
transcribir relaciones ardientes.**

**¿A dónde la conduce esta escritura? A lo  
negro, a lo estéril, a lo fragmentado.** 35

**Las muñecas desventradas por mis antiguas  
manos de muñeca, la desilusión al encontrar  
pura estopa (pura estepa de tu memoria): el  
padre, que tuvo que ser Tiresias<sup>117</sup>, flota en el  
río. Pero tú, ¿por qué te dejaste asesinar 40  
escuchando cuentos de álamos nevados?**

**Yo quería que mis dedos de muñeca  
penetraran en las teclas. Yo no quería rozar,  
como una araña, el teclado. Yo quería hundirme,  
clavarme, fijarme, petrificarme. Yo quería entrar 45  
en el teclado para entrar adentro de la música  
para tener una patria. Pero la música se movía,  
se apresuraba. Sólo cuando un refrán re incidía,  
alentaba en mí la esperanza de que se 50  
estableciera algo parecido a una estación de  
trenes, quiero decir: un punto de partida firme y  
seguro; un lugar desde el cual partir, desde el  
lugar, hacia el lugar, en unión y fusión con el  
lugar. Pero el refrán era demasiado breve, de 55  
modo que yo no podía fundar una estación pues  
no contaba más que con un tren algo salido de  
los rieles que se contorsionaba y se  
distorsionaba. Entonces abandoné la música y  
sus traiciones porque la música estaba más 60  
arriba o más abajo, pero no en el centro, en el**

<sup>116</sup> Véase n. 74.

<sup>117</sup> Adivino ciego de la ciudad de Tebas a quien Zeus le otorgó el don de la profecía. Cfr. *Las tetas de Tiresias* de Apollinaire (Madrid, Losada, 2009).

**lugar de la fusión y del encuentro. (Tú que fuiste mi única patria ¿en dónde buscarte? Tal vez en este poema que voy escribiendo).**

**Una noche en el circo recobré un lenguaje perdido en el momento que los jinetes con antorchas en la mano galopaban en ronda feroz sobre corceles negros. Ni en mis sueños de dicha existirá un coro de ángeles que suministre algo semejante a los sonidos calientes para mi corazón de los cascos contra las arenas.** 65 70

***(Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas).***

***(Es un hombre o una piedra o un árbol el que va a comenzar el canto...).***

**Y era un estremecimiento suavemente trepidante (lo digo para aleccionar a la que extravió en mí su musicalidad y trepida con más disonancia que un caballo azuzado por una antorcha en las arenas de un país extranjero).** 75

**Estaba abrazada al suelo, diciendo un nombre. Creí que me había muerto y que la muerte era decir un nombre sin cesar.** 80

**No es esto, tal vez, lo que quiero decir. Este decir y decirse no es grato. No puedo hablar con mi voz sino con mis voces. También este poema es posible que sea una trampa, un escenario más.** 85

**Cuando el barco alternó su ritmo y vaciló en el agua violenta, me erguí como la amazona que domina solamente con sus ojos azules al caballo que se encabrita (¿o fue con sus ojos azules?). El agua verde en mi cara, he de beber de ti hasta que la noche se abra. Nadie puede salvarme pues soy invisible aun para mí que me llamo con tu voz. ¿En dónde estoy? Estoy en un jardín.** 90

## **Hay un jardín.**

95

## ***Ojos primitivos***

**En donde el miedo no cuenta cuentos y  
poemas, no forma figuras de terror y de gloria.**

**Vacío gris es mi nombre, mi pronombre.**

**Conozco la gama de los miedos y ese comenzar  
a cantar despacito en el desfiladero que 5  
reconduce hacia mi desconocida que soy, mi  
emigrante de sí.**

**Escribo contra el miedo. Contra el viento con  
garras que se aloja en mi respiración.**

**Y cuando por la mañana temes encontrarte 10  
muerta (y que no haya más imágenes): el silencio  
de la comprensión, el silencio del mero estar, en  
esto se van los años, en esto se fue la bella  
alegría animal.**

## ***El infierno musical***

**Golpean con soles**

**Nada se acopla con nada aquí**

**Y de tanto animal muerto en el cementerio de  
huesos filosos de mi memoria**

**Y de tantas monjas como cuervos que se      5  
precipitan a hurgar entre mis piernas**

***La cantidad de fragmentos me desgarr***

**Impuro diálogo**

**Un proyectarse desesperado de la materia      10  
verbal**

**Liberada a sí misma**

**Naufragando en sí misma**



## ***El deseo de la palabra***

**La noche, de nuevo la noche, la magistral  
sapiencia de lo oscuro, el cálido roce de la  
muerte, un instante de éxtasis para mí, heredera  
de todo jardín prohibido.**

**Pasos y voces del lado sombrío del jardín. 5  
Risas en el interior de las paredes. No vayas a  
creer que están vivos. No vayas a creer que no  
están vivos. En cualquier momento la fisura en  
la pared y el súbito desbandarse de las niñas  
que fui. 10**

**Caen niñas de papel de variados colores.  
¿Hablan los colores? ¿Hablan las imágenes de  
papel? Solamente hablan las doradas y de éstas  
no hay ninguna por aquí.**

**Voy entre muros que se acercan, que se 15  
juntan. Toda la noche hasta la aurora  
salmodiada: *Si no vino es porque no vino.*  
Pregunto. ¿A quién? Dice que pregunta, quiere  
saber a quién pregunta. Tú ya no hablas con  
nadie. Extranjera a muerte está muriéndose. Otro 20  
es el lenguaje de los agonizantes.**

**He malgastado el don de transfigurar a los  
prohibidos (los siento respirar adentro de las  
paredes). Imposible narrar mi día, mi vía. Pero 25  
contempla absolutamente sola la desnudez de  
estos muros. Ninguna flor crece ni crecerá del  
milagro. A pan y agua toda la vida.**

17 Si no vino es porque no vino. CP

N. de la E. Considero respetar la cursiva dado que en la sintaxis poética pizarnikiana se construye como un leitmotiv en la p. 27.

**En la cima de la alegría he declarado acerca de  
una música jamás oída. ¿Y qué? Ojalá pudiera 30  
vivir solamente en éxtasis, haciendo el cuerpo  
del poema con mi cuerpo, rescatando cada frase  
con mis días y con mis semanas, infundiéndole  
al poema mi soplo a medida que cada letra de  
cada palabra haya sido sacrificada en las 35  
ceremonias del vivir.**

## ***La palabra del deseo***

**Esta espectral textura de la oscuridad, esta melodía en los huesos, este soplo de silencios diversos, este ir abajo por abajo, esta galería oscura, oscura, este hundirse sin hundirse.**

**¿Qué estoy diciendo? Está oscuro y quiero 5  
entrar. No sé qué más decir. (Yo no quiero  
decir, yo quiero entrar). El dolor en los huesos,  
el lenguaje roto a paladas, poco a poco  
reconstituir el diagrama de la irrealidad.**

**Posesiones no tengo (esto es seguro; al fin 10  
algo seguro). Luego una melodía. Es una  
melodía plañidera, una luz lila, una inminencia  
sin destinatario. Veo la melodía. Presencia de  
una luz anaranjada. Sin tu mirada no voy a  
saber vivir, también esto es seguro. Te suscito, 15  
te resucito. Y me dijo que saliera al viento y  
fuera de casa en casa preguntando si estaba.**

**Paso desnuda con un cirio en la mano,  
castillo frío, jardín de las delicias. La soledad  
no es estar parada en el muelle, a la 20  
madrugada, mirando el agua con avidez. La  
soledad es no poder decirla por no poder  
circundarla por no poder darle un rostro por no  
poder hacerla sinónimo de un paisaje. La  
soledad sería esta melodía rota de mis frases. 25**

## ***Nombres y figuras***

**La hermosura de la infancia sombría, la tristeza imperdonable entre muñecas, estatuas, cosas mudas, favorables al doble monólogo entre yo y mi antro lujurioso, el tesoro de los piratas enterrado en mi primera persona del singular. 5**

**No se espera otra cosa que música y deja, deja que el sufrimiento que vibra en formas traidoras y demasiado bellas llegue al fondo de los fondos.**

**Hemos intentado hacernos perdonar lo que no hicimos, las ofensas fantásticas, las culpas fantasmas. Por bruma, por nadie, por sombras, hemos expiado. 10**

**Lo que quiero es honrar a la poseedora de mi sombra: la que sustrae de la nada nombres y figuras. 15**



## **II**

### **LAS UNIONES POSIBLES**



**En un ejemplar  
de “Les Chants de Maldoror”<sup>118</sup>**

**Debajo de mi vestido ardía un campo con flores  
alegres como los niños de la media noche.**

**El soplo de la luz en mis huesos cuando escribo  
la palabra tierra. Palabra o presencia seguida por  
animales perfumados; triste como sí misma, 5  
hermosa como el suicidio; y que me sobrevuela  
como una dinastía de soles.**

2 como <los> niños CP

---

<sup>118</sup> Obra de Isidore Ducasse, Conde de Lautréamont. Alejandra leyó y releyó esta obra llena de violencia, sadismo, obscenidad y morbosa belleza. Fueron de nuevo los surrealistas los que recuperaron la obra publicada en su totalidad en 1869, considerándola precursora del movimiento surrealista, cifra y símbolo de todas las pasiones humanas. Desde muy joven, antes de su viaje parisino, tuvo acceso a él, como narra Juan-Jacobo Bajaría en *Anatomía de un recuerdo* (Buenos Aires, Almagesto, 1998, pp. 23-24):

“Pichon Rivière pasó a Lautréamont, su tema favorito, sobre el que ya había escrito en el número 2 de *Ciclo* (marzo-abril de 1949), con el título de *Vida e imagen del conde de Lautréamont*, transcripción de una conferencia del mismo Pichon Rivière pronunciada en 1946, en el Instituto Francés de Estudios Superiores. Yo, por mi parte, para la segunda época de *Ciclo*, que no se concretó, ofrecí un análisis de los *bellos como* de de los Cantos de Maldoror, especialmente de aquel en el que el autor nos habla del *encuentro fortuito de una máquina de coser y de un paraguas sobre una mesa de disección*, que nosotros aplicábamos (vanguardismo puro) al arte y a la poesía.

Alejandra se limitaba a escuchar. Después tuve que prestarle el libro de Lautréamont, [...]”.



## **Signos**

**Todo hace el amor con el silencio.**

**Me habían prometido un silencio como un fuego, una casa de silencio.<sup>119</sup>**

**De pronto el templo es un circo y la luz un tambor.**

---

<sup>119</sup> En uno de los manuscritos, en adelante *M*, se añade una oración al principio de la segunda estrofa:

“Me habían prometido una noche perfectamente ciega. Me habían prometido un silencio como un fuego, una casa de silencio.”

## ***Fuga en lila***

**Había que escribir sin para qué, sin para quién.**

**El cuerpo se acuerda de un amor como encender la lámpara.**

**El silencio es tentación y promesa.<sup>120</sup>**

---

<sup>120</sup> En el manuscrito aparece otra oración en la última estrofa:  
“El silencio es tentación y promesa. El fin de mi iniciación.”

## ***Del otro lado***

**Como un reloj de arena cae la música en la música.**

**Estoy triste en la noche de colmillos de lobo.**

**Cae la música en la música como mi voz en mis voces.**

## ***Lazo mortal***

**Palabras emitidas por un pensamiento a modo  
de tabla del náufrago. Hacer el amor adentro de  
nuestro abrazo significó una luz negra: la  
oscuridad se puso a brillar. Era la luz  
recontrada, doblemente apagada pero de algún 5  
modo más viva que mil soles. El color del  
mausoleo infantil, el mortuorio color de los  
detenidos deseos se abrió en la salvaje  
habitación. El ritmo de los cuerpos ocultaba el  
vuelo de los cuervos. El ritmo de los cuerpos 10  
cavaba un espacio de luz adentro de la luz.**

1-2 palabras emitidas desde un pensamiento a modo de tabla de la náufraga. *M*

6-7 mortuorio color de los detenidos deseos se puso en claro en la salvaje *M*



### **III**

## **FIGURAS DE AUSENCIA**



## ***La palabra que sana***

**Esperando que un mundo sea desenterrado por el lenguaje, alguien canta el lugar en que se forma el silencio. Luego comprobará que no porque se muestre furioso existe el mar, ni tampoco el mundo. Por eso cada palabra dice lo que dice y además más y otra cosa.**



## ***Los de lo oculto***

**Para que las palabras no basten es preciso  
alguna muerte en el corazón.**

**La luz del lenguaje me cubre como una música,  
imagen mordida por los perros del desconsuelo,  
y el invierno sube por mí como la enamorada del muro. 5**

**Cuando espero dejar de esperar, sucede tu  
caída dentro de mí. Ya no soy más que un  
adentro.**

## ***L'obscurité des eaux***

**Escucho resonar el agua que cae en mi sueño.  
Las palabras caen como el agua yo caigo. Dibujo  
en mis ojos la forma de mis ojos, nado en mis  
aguas, me digo mis silencios. Toda la noche  
espero que mi lenguaje logre configurarme. Y 5  
pienso en el viento que viene a mí, permanece en  
mí. Toda la noche he caminado bajo la lluvia  
desconocida. A mí me han dado un silencio pleno  
de formas y visiones (dices). Y corres desolada  
como el único pájaro en el viento. 10**

## ***Gesto para un objeto***

**En tiempo dormido, un tiempo como un guante  
sobre un tambor.**

**Los tres que en mí contienen nos hemos  
quedado en el móvil punto fijo y no somos un es  
ni un estoy.<sup>121</sup>**

5

**Antiguamente mis ojos buscaron refugio en las  
cosas humilladas, desamparadas, pero en  
amistad con mis ojos he visto, he visto y no  
aprobé.**

---

<sup>121</sup> Se produce aquí una transgresión de la violencia semántica a través del lenguaje quevediano: “soy un fue, y un será, y un es cansado” (Francisco de Quevedo, ed. cit, p. 150).

## ***La máscara y el poema***

**El espléndido palacio de papel de los peregrinajes infantiles.**

**A la puesta del sol pondrán a la volatinera en una jaula,  
la llevarán a un templo ruinoso y la dejarán allí sola.**

**Endechas<sup>122</sup>****I**

**El lenguaje silencioso engendra fuego. El silencio se propaga, el silencio es fuego.**

**Era preciso decir acerca del agua o simplemente apenas nombrarla, de modo de atraerse la palabra agua para que apague las llamas de silencio.** 5

**Porque no cantó, su sombra canta. Donde una vez sus ojos hechizaron mi infancia, el silencio al rojo rueda como un sol.**

**En el corazón de la palabra lo alcanzaron; y yo no puedo narrar el espacio ausente y azul creado por sus ojos.** 10

---

<sup>122</sup> Endecha: composición de duelo, generalmente en forma de romancillo pentasílabo, hexasílabo o heptasílabo, y a veces en redondillas o en versos sueltos (T. Navarro Tomás, *Métrica española*, Barcelona, Labor, 1986, p. 534). La disposición versal nada tiene que ver con la tradición estrófica de la endecha, pero sí con la acepción del vocablo medieval *endechar* y con la temática expresada por el duelo. Son “canciones tristes y lamentables, que se lloran sobre los muertos, cuerpo presente, o en su sepultura” según la clásica definición que ofrece Sebastián de Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana o española* (1601-1611), edición de Martín de Riquer, facsímil de su edición de 1943, Barcelona, Altafulla, 1987, p. 516).

## II

**Con una esponja húmeda de lluvia gris borrarón  
el ramo de lilas dibujado en su cerebro.**

**El signo de su estar es la enlutada escritura de  
los mensajes que se envía. Ella se prueba en su  
nuevo lenguaje e indaga el peso del muerto en la  
balanza de su corazón.** 5

**III**

**Y el signo de su estar crea el corazón de la noche.**

**Aprisionada: alguna vez se olvidarán las culpas, se emparentarán los vivos y los muertos.**

**Aprisionada: no has sabido prever que su final iría a ser la gruta a donde iban los malos en los cuentos para niños.** 5

**Aprisionada: deja que se cante como se pueda y se quiera. Hasta que en la merecida noche se cierna la brusca desocultada<sup>123</sup>. A exceso de sufrimiento exceso de noche y de silencio.** 10

---

<sup>123</sup> Neologismo. Participio formado a partir del participio “ocultada”.

## **IV**

**Las metáforas de asfixia se despojan del sudario, el poema. El terror es nombrado con el modelo delante, a fin de no equivocarse.**



**V**

**Y yo sola con mis voces, y tú tanto estás del otro lado  
que te confundo conmigo.**

## ***A plena pérdida***

**Los sortilegios emanan del nuevo centro de un poema a nadie dirigido. Hablo con la voz que está detrás de la voz y emito los mágicos sonidos de la endechadora<sup>124</sup>. Una mirada azul aureolaba mi poema. Vida, mi vida, ¿qué has hecho de mi vida?**

---

<sup>124</sup> Véase n. 122.



## **IV**

### **LOS POSEÍDOS ENTRE LILAS**



## I

**-Se abrió la flor de la distancia. Quiero que mires por la ventana y me digas lo que veas, gestos inconclusos, objetos ilusorios, formas fracasadas... Como si te hubieses preparado desde la infancia, acércate a la ventana.** 5

**-Un café lleno de sillas vacías, iluminado hasta la exasperación, la noche en forma de ausencia, el cielo como de una materia deteriorada, gotas de agua en una ventana, pasa alguien que no vi nunca, que no veré jamás...** 10

**-¿Qué hice del don de la mirada?**

**-Una lámpara demasiado intensa, una puerta abierta, alguien fuma en la sombra, el tronco y el follaje de un árbol, un perro se arrastra, una pareja de enamorados se pasea despacio bajo la lluvia, un diario en una zanja, un niño silbando...** 15

**-Proseguí.**

**-(En tono vengativo).-Una equilibrista enana se echa al hombro una bolsa de huesos y avanza por el alambre con los ojos cerrados.** 20

**-¡No!**

**-Está desnuda pero lleva sombrero, tiene pelos por todas partes y es de color gris de modo que con sus cabellos rojos parece la chimenea de la escenografía teatral de un teatro para locos. Un gnomo desdentado la persigue mascando las lentejuelas...** 25

12 < - > Una CP

18 (En tono vengativo) CP

N. de la E. Considero que se debe respetar la cursiva ya que es un texto teatralizado y la cursiva indicará un aparte en la construcción del personaje.

**-Basta, por favor.**

**-( *En tono fatigado* ). Una mujer grita, un niño  
llora. Siluetas espían desde sus madrigueras. Ha 30  
pasado un transeúnte. Se ha cerrado una puerta.**

29 (En tono fatigado) *CP*

## II

Si viera un perro muerto me moriría de orfandad  
pensando en las caricias que recibió. Los perros  
son como la muerte: quieren huesos. Los perros  
comen huesos. En cuanto a la muerte, sin duda  
se entretiene tallándolos en forma de lapiceras, 5  
de cucharitas, de cortapapeles, de tenedores, de  
ceniceros. Sí, la muerte talla huesos en tanto el  
silencio es de oro y la palabra de plata. Sí, lo malo  
de la vida es que no es lo que creemos pero  
tampoco lo contrario. 10

Restos. Para nosotros quedan los huesos de  
los animales y de los hombres. Donde una vez un  
muchacho y una chica hacían el amor, hay  
cenizas y manchas de sangre y pedacitos de uñas  
y rizos púbicos y una vela doblegada que usaron 15  
con fines oscuros y manchas de esperma sobre  
el lodo y cabezas de gallo y una casa derruida  
dibujada en la arena y trozos de papeles  
perfumados que fueron cartas de amor y la rota  
bola de vidrio de una vidente y lilas marchitas y 20  
cabezas cortadas sobre almohadas como almas  
impotentes entre los asfódelos y tablas  
resquebrajadas y zapatos viejos y vestidos en el  
fango y gatos enfermos y ojos incrustados en una  
mano que se desliza hacia el silencio y manos 25  
con sortijas y espuma negra que salpica a un  
espejo que nada refleja y una niña que durmiendo  
asfixia a su paloma preferida y pepitas de oro  
negro resonantes como gitanos de duelo tocando  
sus violines a orillas del mar Muerto y un corazón 30  
que late para engañar y una rosa que se abre para  
traicionar y un niño llorando frente a un cuervo  
que grazna, y la inspiradora se enmascara para  
ejecutar una melodía que nadie entiende bajo una

7 Si O

8 Si O



**llovía que calma mi mal. Nadie nos oye, por eso 35  
emitimos ruegos, pero ¡mira! El gitano más  
joven está decapitando con sus ojos de serrucho  
a la niña de la paloma.**

**III**

**Voces, rumores, sombras, cantos de ahogados:  
no sé si son signos o una tortura. Alguien demora  
en el jardín el paso del tiempo. Y las criaturas del  
otoño abandonadas al silencio.**

**Yo estaba predestinada a nombrar las cosas 5  
con nombres esenciales. Yo ya no existo y lo sé;  
lo que no sé es qué vive en lugar mío. Pierdo la  
razón si hablo, pierdo los años si callo. Un viento  
violento arrasó con todo. Y no haber podido  
hablar por todos aquellos que olvidaron el canto. 10**

## IV

**Alguna vez, tal vez, encontraremos refugio en la realidad verdadera. Entretanto ¿puedo decir hasta qué punto estoy en contra?**

**Te hablo de la soledad mortal. Hay cólera en el destino porque se acerca, entre las arenas y las piedras, el lobo gris. ¿Y entonces? Porque romperá todas las puertas, porque sacará afuera a los muertos para que devoren a los vivos, para que sólo haya muertos y los vivos desaparezcan. No tengas miedo del lobo gris. Yo lo nombré para comprobar que existe y porque hay una voluptuosidad inadjetivable en el hecho de comprobar.**

**Las palabras hubieran podido salvarme, pero no estoy demasiado viviente. No, no quiero cantar muerte. Mi muerte... el lobo gris... la matadora que viene de la lejanía... ¿No hay un alma viva en esta ciudad? Porque ustedes están muertos. ¿Y qué espera puede convertirse en esperanza si están todos muertos? ¿Y cuándo vendrá lo que esperamos? ¿Cuándo dejaremos de huir? ¿Cuándo ocurrirá todo esto? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Cuánto? ¿Por qué? ¿Para quién?**





# **SELECCIÓN DE POEMAS MANUSCRITOS**



Como dados rodando premeditadamente<sup>125</sup>  
Como dedos de muerto pulsando la sola cuerda de un arpa  
Como alas pesadas cuando sueño que duermo con los ojos abiertos  
Como el sol que se ensombrece en mi mirada  
Como la oscuridad desunida en toda la noche de mi vida 5  
Como los perros de mi sombra

1 dedos *AB*

---

<sup>125</sup> Texto mecanografiado.



en otra noche, en otro mundo<sup>126</sup>

oh por favor

la medianoche es venida

y es el frío

la noche

el que yo espero no viene

5

---

<sup>126</sup> Texto mecanografiado. En este poema como en los demás de esta sección *AB* utiliza la mayúscula en los títulos desechando el valor de conjunto que éste representa dentro del poema.

aguardadora insomne<sup>127</sup>  
tiembla sobre la página blanca  
arroja palabras en la página blanca<sup>128</sup>  
arroja sal a los ojos del asesino  
y es un mundo blanco y sin ti

5

5 tí *M*

---

<sup>127</sup> Texto mecanografiado.

<sup>128</sup> Este verso no aparece en *AB*.

lamento<sup>129</sup>

la imagen del amor  
abisma términos impíos  
no llorarás por la eternidad  
sino por un niño que llora entre negras rocas  
el coro de ahogados 5  
tempestuosa certeza de melancolía  
yo sólo miro cómo se hunde esta bar[c]a<sup>130</sup>  
yo sólo miro a nuestro rey invariable  
a nuestro ardoroso inmutable  
un niño cesa de respirar 10  
una barca se hunde  
yo miro el cielo  
yo escucho el silencio callado

---

<sup>129</sup> Texto mecanografiado.

<sup>130</sup> No se distingue bien si es una *c* o una *b*. *AB* ofrece la lección del término “barca”.

los ojos <sup>131</sup>	
hablan lo justo	
ojos que se abren	
arrojan lo sobrante	
ojos	5
no palabras	
ojos	
no promesas	
trabajo con mis ojos	
en construir	10
en reparar	
en reconstruir	
algo parecido a una mirada humana	
a un poema de hombre	
a un canto lejano del bosque	15

2 hablan o justo *AB*

---

<sup>131</sup> Texto mecanografiado.

*APROXIMACIONES*<sup>132</sup>

Buenos Aires 1956-1958

[en la noche hermosa en el camino oscuro de la mano del pequeño amigo] <sup>133</sup> . . . . . abrazando tu sombra en un sueño mis huesos se arqueaban como flores	5
. . . . . [antiguas fiestas criaturas prohibidas bebíamos donde finaliza el tiempo . . . . . rehén de lo oscuro como río] <sup>134</sup> . . . . . los bordes de silencio de las cosas lo callado que recorre la presencia de las cosas . . . . . estos ojos sólo se abren para evaluar la ausencia . . . . . quién me perdió en el silencio fantasma de las palabras . . . . . pasos en la niebla del jardín de lilas el corazón regresa a su luz negra	10
. . . . . quisieras vivir siempre como algo olvidado en la mano de un muerto . . . . . ¿Por qué escribo? Por qué sollozo en madrugada Por qué de pronto este sabor a canto de cisne	15
	20
	25

<sup>132</sup> Texto mecanografiado. El título aparece subrayado, esto hace pensar que debería ir en cursiva.

<sup>133</sup> Esta estrofa aparece tachada.

<sup>134</sup> Tachado

Esta espuma verde acumulada en la garganta  
[como un vómito de pájaros podridos]<sup>135</sup>

Mi corazón es absurdo como una máscara en la lluvia  
El espanto lo asemeja al mar 30  
Mi cuerpo es una invasión de tambores en el silencio de la noche

Por qué estas noches como un oasis para brujas  
Por qué esta conjuración de ausencias  
Este secuestro de la hija del viento

Me rodea en la noche una logia exterminadora 35  
Te llamo y no vienes  
Te amo y no vienes

Por qué viniste como el relámpago  
y me dejaste sola en lo devastado

Si escucharas mi rumor a celda minúscula 40  
poblada de agonizantes  
mi jadeo de asfixiada

Si de pronto me vieras en la orilla del despertar,  
cantante enmudecida en la cima de su asombro  
Si me vieras atada a tu rostro 45

-----  
Canciones ambiguas  
de algún país arrasado por las lluvias  
Canciones de campaneros  
memorias de algún hombre que la noche amó

-----  
un pueblo de luz arderá en la sombra 50  
-----

Si un mar por una lira  
ángeles furiosos ahogó en el viento

noche amada nunca como ahora  
en que la pierdo

36 te *AB*

---

<sup>135</sup> Tachado. Este poema fue compuesto entre las publicaciones de *La última inocencia* (1956) y *Las aventuras perdidas* (1958), incluso temáticamente enlaza con estas obras ya que aparecen muchos de los elementos de esta primera época poética como la mención a los “cuatro elementos” (v. 62).

en lo incierto del día 55  
que rompe lo que me une a mi vida

-----

todos comprenden lo que nadie  
nadie comprende lo que todos

-----

no lejos del alba nace el día 60  
visión de las últimas flores  
la luz gira en mi rostro que esperaba  
las nupcias de los cuatro elementos

-----

siempre habrá el miedo de otras veces  
el miedo de otras voces

-----

es tarde para reconocer el sol 65  
el sol está y mis ojos cantan  
el sol está su primavera es negra  
el sol está y es tarde

-----

éste es mi invierno elegido 70  
éste es mi deber ante la niebla y lo confuso

-----

querer quedarse queriendo irse

-----

El amor dibuja en mis ojos el cuerpo anhelado 75  
como un lanzador de cuchillos  
tatuando en la pared con temor y destreza  
la desnudez inmóvil de la que ama.

Así, en lo oscuro, fragmentos de los que amé,  
lúbricos rostros adolescentes,  
entre ellos soy otro fantasma.

A veces, en la noche, 80  
me dijeron que mi corazón no existe.  
pero yo escucho canciones ambiguas  
de un país arrasado por las lluvias.

-----

63 voces *AB*

78 otros *M*

- Lo que no te dieron.  
Lo que no te dan.  
Noviciado atroz. 85
- así iba yo devorando tinieblas  
una flor en mi mano de sonámbula
- una sonrisa ajena pegada a mis labios  
mi cuerpo desnudo como una palabra  
mis deseos abrazados a su imagen 90
- si solamente hicieran una hoguera en mis labios  
para quemar las sílabas que no se unen  
-----  
el gran pájaro de cuerpo de paja teclea el invisible piano del viento  
-----  
La luz amontonándose inservible a espaldas del sol. Niebla en el  
pozo. Hacer dibujos en un viejo muro rosado. 95
- pájaros polvorientos  
con sangre vieja en las alas  
flores de metal olvidadas  
telarañas enamoradas del espacio  
en donde vive el tiempo que pasa 100
- se han ocultado  
entre los sonidos de la noche  
-----  
El jardín triangular  
que oprimo en mi mano  
chorrea flores de agua 105  
Abejas de perfume azul  
fosforecen como ojos enemigos  
incrustados en mis huesos  
-----  
soledad cerrada y dichosa  
promesas de súbito cumplidas  
como campanas en un amanecer helado 110
- detrás de las formas sin consuelo  
el día se abre como un canto doloroso  
un alarido mágico formulador en el viento

106 pe fume *M*



-----  
Apenas remitida del cielo cerrada  
    en donde yo era sin color y sin forma<sup>136</sup> 115  
sólo una contemplada.

Apenas devuelta de crepúsculos  
    de playa sola, de corazón silenciosa.

-----  
Yo creo en los espejos.

-----  
La noche canta amordazada 120  
    Corazones incendiados  
    en la memoria de mi boca  
me penetran vasos vacíos.

-----  
En la cavidad iluminada  
en que este instante es perla pródiga 125  
escucho el ronco abrirse de mi memoria  
como una puerta al viento.

-----  
Si morir es memoria cerrada.

-----  
yo trabajo el silencio  
lo hago llama 130

-----  
I

Yo no canto, no celebro,  
no bailo desnuda y ebria  
sobre mi ataúd.  
Pero yo le ruego al poema,  
yo le pido la luna al poema. 135

II

He desatado el corazón de la lluvia

Antiguas baladas  
alimentaron mi silencio.

III

El amor es este viaje inútil, pero muy suave,  
al otro lado del espejo. 140

Tantas criaturas en mi sed y en mi vaso vacío.

---

<sup>136</sup> En *AB* no aparece la sangría de algunos versos.

IV

La niña que fui  
ahora en mi memoria  
entre mis muertos.

De lágrimas se nutrirá mil años. 145  
De destierro el sonido de su voz

-----

yo vi ese rostro partir la mañana  
en dos noches iguales.  
Mi cuerpo se pobló de muertos  
y mi lengua de palabras crispadas, 150  
ruinas de un canto olvidado.

-----

COMO YO LA QUERÍA  
Morir como muere un animal pequeño  
en los cuentos para niños.

Es[t]o tan creíble.<sup>137</sup> 155  
Lleno de hermosura.

-----

Las cosas amarilleaban frente a mis ojos  
recién venidos de un sueño de otoño.

-----

[La palabra desnuda  
se viste de luz de deseo.]<sup>138</sup> 160

-----

Si la noche no es azul,  
si el verano es una lenta plaga.

-----

habla al gran espacio vacío  
en donde corre una niña  
que ya no reconoces 165

sólo deseo no tener nada con nada

-----

152 QUERIA M  
155 terrible. AB

---

<sup>137</sup> La *t* aparece tachada y sobre el vocablo “Eso” aparece escrito a mano “muerte”.

<sup>138</sup> Tachado.

Has dicho tantas palabras  
que ya no te atreves a oírte llamar.

-----

En mis huesos la noche tatuada.  
La noche y la nada. 170

[como un lejano llanto  
tu rostro ausente]<sup>139</sup>

-----

Escribo<sup>140</sup> poemas  
porque necesitas  
un lugar 175  
en donde sea lo que no es

-----

El aire se eternizaba  
en caras plateadas o coléricas

Se puede morir de presencias [dijo]<sup>141</sup>

-----

Hay un rostro salvajemente asomado al día  
que se abre en dos noches iguales. 180

¿Quién cantará al amor?

No yo.

Yo amo.

-----

y finalmente

un himno sin desdicha 185  
un sueño como una estrella

-----

ebria del silencio  
de los jardines abandonados  
mi memoria se abre y se cierra  
como una puerta al viento 190

-----

Perdida en el silencio

168 oírte *M*

173 Escribes *AB*

---

<sup>139</sup> Al lado, escrito a mano, se puede leer “no”.

<sup>140</sup> Aparece tachada la terminación *-es* y en la parte superior hay escrita la letra *o*.

<sup>141</sup> Tachado.

de las palabras fantasmas.

Si vivir es memoria cerrada  
quién me pierde  
en el silencio fantasma 195  
de las palabras

-----  
Zona de la visión perpetua.  
Yo la atravesé en un misterioso gemido.

-----  
Yo he dado el reino de mi edad a la noche de los cuerpos  
para saber si hay una luz detrás de la puerta cerrada. 200

-----  
En un lugar de temblores  
    manos oscilan enamoradas  
en la dulzura de mi rostro  
sobre tu oscuridad ardiente.

-----

Como una idiota cruzando la calle<sup>142</sup>  
tengo miedo, me río,  
me saludo en el espejo  
con una sábana hedionda,  
me corto de raíz, 5  
me escupo, me execro,  
Como una santa acosada  
por voces angélicas  
me hundo en la canción de las plagas  
y me vengo, me renuncio, 10  
me silencio, me recuerdo.

2 tengo miedo, me río, me saludo en el espejo *AB*  
6 me escupo, me execro. *AB*

---

<sup>142</sup> Texto mecanografiado.

Sumi[d]<sup>143</sup>sa a la niña muda<sup>144</sup>  
que [firma]<sup>145</sup> habla en mi nombre,  
me cierro, me defiendo,  
cuando las cosas,  
como hordas de huesos,  
vienen a mi terror.

5

5 huecos *AB*

---

<sup>143</sup> Tachado. La “s” está escrita a mano.

<sup>144</sup> Texto mecanografiado.

<sup>145</sup> Tachado.

en el amanecer venido de mis ojos<sup>146</sup>  
pájaros parados en el aire son a mis ojos  
lo que flores en la mano de un muerto  
voz dorada en el aire  
caída de un árbol abierto  
y no es verdad que pediré socorro<sup>147</sup>  
[por un volcán recién nacido en la tierra promin-----  
y no es verdad que te amaré en este mundo]<sup>148</sup>

5

---

<sup>146</sup> Texto mecanografiado.

<sup>147</sup> Los versos “voz dorada en el aire/caída de un árbol abierto”, aparecen al principio del poema con un “2?” al lado, posible cambio de orden.

<sup>148</sup> Tachado.

Que alejen el agua y el vino, <sup>149</sup> que mi llegada sea la señal exacta de su alejamiento que mi boca sedienta sea la bandera, el signo,	5
la rama venenosa, la orden ardiente, la hora, en fin, de detener el diluvio, de esconder las fuentes, de hacer carbón del agua, cenizas del vino.	10
Que alejen los frutos mágicos que los[mis] <sup>150</sup> labios ebrios sólo encuentren lo candente, que [tú] <sup>151</sup> seas de azufre, y tu cuerpo sea de [en] <sup>152</sup> llamas sobre [sea] <sup>153</sup> un cuerpo de agua. [sólo cuando me doy vuelta y no te veo] <sup>154</sup>	15

---

<sup>149</sup> texto mecanografiado.

<sup>150</sup> Tachado. El artículo “los” está escrito a mano.

<sup>151</sup> Tachado.

<sup>152</sup> Tachado. Las palabras “sea de” aparecen escritas a mano.

<sup>153</sup> Tachado. La preposición “sobre” aparece escrita a mano.

<sup>154</sup> Tachado.



Perdida en el silencio <sup>155</sup> de las piedras fantasmas. Quién es el heredero del viento, quién me llena la boca de días, quién hace que yo viva?	5
Quién prueba una verdad en mi dolor sin fondo?	
Quién me ha exilado con los que cantan? Quién me perdió en el silencio de las palabras fantasmas?	10

- 3 ¿Quién es el heredero del viento, *AB*  
6 ¿Quién prueba una verdad *AB*  
8 ¿Quién me ha exilado con los que cantan? *AB*  
9 ¿Quién me perdió en el silencio *AB*

---

<sup>155</sup> Texto mecanografiado.

de súbito<sup>156</sup>  
no he nacido  
no he muerto

el centro de la sombra  
es la sombra en mi espera<sup>157</sup>

5

---

<sup>156</sup> Texto mecanografiado. El primer verso aparece escrito a mano encima de otro mecanografiado y tachado, imposible de leer.

<sup>157</sup> En el margen superior se puede leer una nota a mano que dice: “vue le 19 aout 1967”, es decir, en plena composición del libro que publicará en 1968 (*Extracción de la piedra de locura*).

temo dejar de ser<sup>158</sup>  
la que nunca fui

beber en el silencio  
adentro del silencio

[detrás de la puerta  
hay un muro]<sup>159</sup>

5

---

<sup>158</sup> Texto mecanografiado.

<sup>159</sup> Tachado.

cultivo el jardín del furor<sup>160</sup>

mi roja sed humeante señala el día

---

<sup>160</sup> Texto mecanografiado. Aparece un primer verso tachado totalmente ilegible.

[En el fulgor en el frago]<sup>161</sup>  
en el pequeño frenesí de toda bujía  
anclada en tus ojos  
que el viento que el mar que la noche

---

<sup>161</sup> Texto mecanografiado. Tachado.

y sin ira <sup>162</sup> y sin hora sin ahora sin orar sin arar en la memoria sin errar en el pasaje de la noche al amor y del amor a su espera	5
y nos iremos en un corazón abandonado y nos iremos en el espacio abierto de tu mirada	
y nos iremos en un corazón que espera amarrado al borde de un precipicio no dibujar el itinerario no usar la pluma sino cuando hablen de pájaros no prever nada para que nada no venga y nos iremos como se va la o[b]scuridad <sup>163</sup> en la madrugada de las plegarias infantiles	10 15
felicidad de nuestros ojos ávidos de peligros naturales será como quien silba junto a un lago silba el hecho de silbar [y] <sup>164</sup> o canta el hecho de cantar (una embarcación de papel atraviesa mi garganta adentro bogan dos niños mendigos andrajos audaces para despistar al viento a la brújula al diseño de la noche)	20 25

15 nada prever *AB*

27 a la brújula al diseño de la noche < ) > *M*

---

<sup>162</sup> Texto mecanografiado.

<sup>163</sup> La letra *b* está escrita a lápiz encima de la palabra.

<sup>164</sup> Tachado.

“Casa de la mente”<sup>165</sup>

14/IV/1970

a A.G.<sup>166</sup>

la casa mental  
reconstruida letra por letra  
palabra por palabra  
en mi doble figura de papel

atraviesa el mar de tinta 5  
para dar una nueva forma  
a un nuevo sentimiento

abre la boca  
verde de sin raíces  
la palabra sin su cuerpo 10

un nuevo orden musical  
de colores de cuerpos de excedentes  
de formas pequeñas  
que se mueven gritan dicen nunca  
la noche dice nunca 15  
la noche me pronuncia  
en un poema  
[donde no hay espacio]<sup>167</sup>

Dedicatoria A A.G. *AB*  
2 reconstruída *M*

<sup>165</sup> Texto escrito a mano.

<sup>166</sup> Poema elaborado a partir del título de Alberto Girri, *Casa de mente*, publicado en Sudamericana, Buenos Aires en 1968. Con él compartió amistad e incluso lecturas públicas. Pizarnik escribió un artículo sobre él titulado “Alberto Girri: El ojo” (Buenos Aires, *Sur*, n° 291, 1964, pp. 84-87).

<sup>167</sup> Verso tachado al final del poema. No aparece en *AB*.

A un poema acerca del agua, de Silvina Ocampo<sup>168</sup>

a Silvina y a  
la condesa de  
Trípoli.<sup>169</sup>

“que emana toda la noche profecías”  
O.PAZ<sup>170</sup>

Tu modo de silenciarte en el poema.  
Me abris<sup>171</sup> como a una flor  
(sin duda una flor pobre, lamentable)  
que ya no esperaba la terrible delicadeza  
de la primavera. Me abris, me abro,  
me vuelvo de agua en [el]<sup>172</sup> tu poema de agua  
que *emana toda la noche profecías*.

5

Dedicatoria     *A Silvina y a la condesa de Trípoli*  
*que emana toda la noche profecías*     AB

<sup>168</sup> Texto escrito a mano. Silvina Ocampo, poeta argentina, fue una de sus amigas más íntimas durante su relación con la revista *Sur*.

<sup>169</sup> Condesa conocida por su extrema belleza.

<sup>170</sup> Véase n. 59. El poema está construido sobre una errata del poema “Piedra de sol” de O. Paz:

“un caminar tranquilo  
de estrella o primavera sin premura,  
agua que con los párpados cerrados  
*mana toda la noche profecías*,  
unánime presencia en el oleaje,  
ola tras ola hasta cubrirlo todo,  
verde soberanía sin ocaso  
como el deslumbramiento de las alas  
cuando se abren en mitad del cielo,” (ed. cit., p. 260)

<sup>171</sup> Cabe destacar este argentinismo gramatical ya que en su poesía publicada no se aprecia ninguno, sí que aparece alguno léxico como “curitas”(p. 27) o “campera” (p. 39) pero ninguno del ámbito de la gramática.

<sup>172</sup> El artículo *él* aparece marcado pero rectificado por el posesivo *tu*.



## Los colores fugitivos<sup>173</sup>

[Los colores fugitivos, una densidad verde,]<sup>174</sup>

Una textura de luz en la que la mano se hundiría como en la blanda tierra que te cubre, padre mío de ojos azules recién llegado a tu nuevo lugar callado.

1-3 Una textura de luz en la que la mano se hundiría  
como en la blanda tierra que te cubre, padre mío  
de ojos azules recién llegado a tu nuevo lugar callado. *AB*

---

<sup>173</sup> Texto mecanografiado. *AB* no incluye el título. En la parte superior derecha se puede leer “machine” escrito a mano.

<sup>174</sup> Parte tachada.

SOBRE UN POEMA DE RUBÉN DARÍO<sup>175</sup>

a Marguerite Duras<sup>176</sup> y a  
Francesco Tentori Montalto<sup>177</sup>

Sentada en el fondo de un lago.

Ha perdido la sombra,  
no los deseos de ser, de perder.

Está sola con sus imágenes.<sup>178</sup>

Vestida de rojo, no mira.

5

¿Quién ha llegado a este lugar  
al que siempre nadie llega?

El señor de las muertas de rojo.

El enmascarado por su cara sin rostro.

El que llegó en su busca la lleva sin él.

10

Vestida de negro, ella mira.

La que no supo<sup>179</sup> morir de amor y por eso nada aprendió.

Ella está triste porque no está.

Título SOBRE UN POEMA DE RUBEN DARIO M

Dedicatoria *In memoriam* L.C.

*A Marguerite Duras y a Francesco Tentori Montalto* AB

8 muertes AB

<sup>175</sup> Texto mecanografiado.

<sup>176</sup> Novelista francesa contemporánea de A. Pizarnik cuyos temas, al amor, la destrucción y el silencio, serían muy del agrado de Pizarnik.

<sup>177</sup> En la versión publicada en *La Nación*, Buenos Aires, 10-IX-1972, aparece una dedicatoria diferente: *In memoriam* L.C. Francesco Tentori Montalto fue un poeta y gran difusor de las letras hispánicas en Italia.

<sup>178</sup> *con* está escrito a mano

<sup>179</sup> *la s* está escrita a mano

## ALGUIEN CAE EN SU PRIMERA CAÍDA<sup>180</sup>

Palabra por palabra  
tuve que aprender  
las imágenes  
del último otro lado.

Título CAIDA M

---

<sup>180</sup> Texto mecanografiado. *AB* reproduce el poema de la versión publicada en *Diálogos*, México, julio-agosto 1972, en la que se incluye la dedicatoria: *A Ramón Xirau*.

EN ESTA NOCHE, EN ESTE MUNDO<sup>181</sup>*a Martha ISABEL MOIA*<sup>182</sup>

## I

en esta noche en este mundo  
 las palabras del sueño de la infancia de la muerte  
 nunca es eso lo que uno quiere decir  
 la lengua natal castra  
 la lengua es un órgano de conocimiento 5  
 del fracaso de todo poema  
 castrado por su propia lengua  
 que es el órgano de la re-creación  
 del re-conocimiento  
 pero no el de la resurrección 10  
 de algo a modo de negación  
 de mi horizonte de maldoror con su perro  
 y nada es promesa  
 entre lo decible  
 que equivale a mentir 15  
 (todo lo que se puede decir es mentira)  
 el resto es silencio  
 sólo que el silencio no existe<sup>183</sup>

## II

no  
 las palabras 20  
 no hacen el amor  
 hacen la ausencia  
 si digo *agua* ¿beberé?  
 si digo *pan* ¿comeré?

## III

en esta noche en este mundo 25  
 extraordinario silencio el de esta noche

<sup>181</sup> Texto mecanografiado. AB sigue el original publicado en La Gaceta del Fondo de Cultura Económica, México, Nueva Época, n° 19, julio de 1972; que no incluye las separaciones numéricas del mecanografiado, ni las cursivas.

<sup>182</sup> “Isabel Moia” está escrito a mano. Martha Isabel Moia fue una de las grandes amigas de A. Pizarnik. Muy famosa es la entrevista que ésta le hizo a la poeta.

<sup>183</sup> Referencia a la conocida frase de Hamlet: “... and all the rest is silence.”

lo que pasa con el alma es que no se ve  
 lo que pasa con la mente es que no se ve  
 lo que pasa con el espíritu es que no se ve  
 ¿de dónde viene esta conspiración de invisibilidades? 30  
 ninguna palabra es visible

sombras  
 recintos viscosos donde se oculta  
 la piedra de la locura<sup>184</sup>  
 corredores negros 35  
 los he recorrido todos  
 ¡oh quédate un poco más entre nosotros!<sup>185</sup>

mi persona está herida  
 mi primera persona del singular

escribo como quien con un cuchillo alzado en la oscuridad 40  
 escribo como estoy diciendo  
 la sinceridad absoluta continuaría siendo  
 lo imposible  
 ¡oh quédate un poco más entre nosotros!

IV 45  
 los deterioros de las palabras  
 deshabitando el palacio del lenguaje  
 el conocimiento entre las piernas  
 ¿qué hiciste del don del sexo?  
 oh mis muertos  
 me los comí me atraganté 50  
 no puedo más de no poder más<sup>186</sup>

palabras embozadas  
 todo se desliza

---

<sup>184</sup> Verso que enlazaría con su penúltima obra poética publicada en 1968, *Extracción de la piedra de locura*.

<sup>185</sup> Los signos de apertura de exclamación del poema están escritos a mano.

<sup>186</sup> Cfr. Poema “Estoy cansado” de Luis Cernuda:

“Estoy cansado de estar vivo,  
 aunque más cansado sería el estar muerto;  
 estoy cansado del estar cansado  
 entre plumas ligeras sagazmente,  
 plumas del loro aquel tan familiar o triste,  
 el loro aquel del siempre estar cansado.” (Luis Cernuda, *Poesía completa*, Madrid, Siruela, 1993, p. 152)

hacia la negra licuefacción

V

y el perro de maldoror 55  
en esta noche en este mundo  
donde todo es posible  
salvo  
el poema

VI

hablo 60  
sabiendo que no se trata de eso  
siempre no se trata de eso  
oh ayúdame a escribir el poema más prescindible  
    el que no sirva ni para  
    ser inservible 65

ayúdame a escribir palabras  
en esta noche en este mundo

Alianza<sup>187</sup>

Ella se abandona [a la invención de figuras - - ]<sup>188</sup> en la tregua originada por la noche. Dentro de ella todo hace el amor.

Alianza entre lo contemplado y su contemplación. Alegría de transgredir, reclamo de puntos vivos de referencia y de la realidad total perceptible en un instante que es todos los instantes.

Ella se abandona a un pensar desmesurado y al hechizo por un espacio definido: un lugar que obra como llamamiento.

---

<sup>187</sup> Poema mecanografiado. En el margen superior derecho, escrito a mano se puede leer: “textos”, “carp. negra”, “le dernier”.

<sup>188</sup> Parte tachada dentro del poema.

es como si me pidiera la luna.<sup>189</sup>

Me digo:

Si me pide la luna es porque la  
necesita.<sup>190</sup>

Pero si (supongamos) le llevo la luna,  
me dirá algo nada lindo de escuchar.

5

Además, está lo otro, está  
lo otro.

(“Si me muriera ahora mismo  
qué alegre iba a ser!”)

10

Si me muriera.

3 Si me pide la luna es porque la necesita. *AB*

5 Pero si (supongamos) le llevo la luna, me dirá *AB*

7 Además, está lo otro, está lo otro. *AB*

10 qué alegre iba a ser.”) *AB*

<sup>189</sup> Texto manuscrito. Sobre del primer verso, a modo de título se puede leer “Junio”.

<sup>190</sup> Recuérdese que en el *Calígula* camusiano, el emperador pide insistentemente aquello que no puede poseer: la luna.



*Sous la nuit*<sup>191</sup>

*A Y. Yván Pizarnik de Kolikowskz, mi  
padre*<sup>192</sup>

Los ausentes soplan grismente y la noche es densa. La noche tiene el color de los párpados del muerto.

Huyo toda la noche, encauzo la persecución y la fuga, canto un canto para mis males, pájaros negros sobre mortajas negras.

Grito mentalmente, el viento demente me desmiente, me confino, me alejo de la mano crispada, no quiero saber otra cosa que este clamor, este resolar en la noche, esta errancia, este no hallarse. 5

Toda la noche hago la noche.

Toda la noche me abandonas lentamente como el agua cae lentamente. Toda la noche escribo para buscar a quien me busca. 10

Palabra por palabra yo escribo la noche.

Título SOUS LA NUIT AB

<sup>191</sup> Texto mecanografiado.

<sup>192</sup> Tanto la vida como la muerte del padre de A. Pizarnik tuvo una gran repercusión en su obra literaria. Debe de ser el único poema dedicado a él. A su madre le dedicó todo un libro (*Extracción de la piedra de locura*).

La canción desesperada no se deja decirse. La materia verbal errante no cesa de emanar del centro que no es centro, del mareo de las flores auríferas imbuidas del oro de los buscadores de oro.<sup>193</sup>

3 imbuidas *M*

---

<sup>193</sup> Texto escrito a mano.

¿Quién es yo?<sup>194</sup>

¿Solamente un reclamo de huérfana?

Por más que hable no encuentro silencio

yo, que sólo conozco la noche de la orfandad.

Espera que no cesa,

pequeña casa de la esperanza.<sup>195</sup>

5

2-5 Por más que hable no encuentro silencio.

Yo, que sólo conozco la noche de la orfandad.

Espera que no cesa,

pequeña casa de la esperanza. *AB*

5 q' *M*

---

<sup>194</sup> Texto manuscrito en una hoja de publicidad de productos farmacéuticos *Rondec*.

<sup>195</sup> Al final del poema aparece la fecha de 1972

TE HABLO<sup>196</sup>

a H.M

sí<sup>197</sup> estoy con pavura<sup>198</sup>.  
hame sobrevenido lo que más temía.  
no estoy en dificultad:  
estoy en no poder más.

no abandoné el vacío y el desierto. 5  
vivo en peligro.  
tu canto es todo entero para mí.<sup>199</sup>

tu canto no me ayuda. 10  
cada vez más tenazas,  
más sombras negras,  
más miedos.

Dedicatoria *A H.M. AB*2 háme *M*5 No *AB*9 ,ás *M*


---

<sup>196</sup> Texto mecanografiado. Existe otra versión que, probablemente es la que siga *AB*:

*Te hablo*

a H.M.

estoy con pavura.  
háme sobrevenido lo que más temía.  
no estoy en dificultad:  
estoy en no poder más.

no abandoné el vacío y el desierto.  
vivo en peligro.

tu canto no me ayuda.  
cada vez más tenazas,  
más miedos,  
más sombras negras.

<sup>197</sup> Este “sí” aparece sobre una palabra tachada

<sup>198</sup> Argentinismo que significa “miedo intenso”.

<sup>199</sup> Este verso no aparece en *AB*.

*Escrito en “Anabuac” (Talitas)*<sup>200</sup>

Verde esencialmente reconcentrado en mis  
ojos que pintan la hierba que luego echa flores  
en la memoria de los animales.

Abrazada a la tierra. [Madre solamente a ingresar en vos]<sup>201</sup> Tierra o  
me abandones aún si yo me he abandonado.<sup>202</sup> [madre o muerte, no  
5

---

<sup>200</sup> Texto mecanografiado.

<sup>201</sup> Tachado.

<sup>202</sup> El fragmento “aún si yo me he abandonado” aparece escrito a mano.

*Simple comme une phrase musicale*<sup>203</sup>

a Silvina Ocampo<sup>204</sup>

al viento no lo escuchéis,  
al viento.  
    toco la noche,  
a la noche no la toquéis,  
    al alba,<sup>205</sup>  
no partáis  
    al alba  
voy a partir.

5

... AL ALBA VENID ...

*A Silvina Ocampo*

al viento no lo escuchéis,  
al viento.  
    toco la noche,  
a la noche no la toquéis,  
al alba,  
    voy a partir,  
al alba no partáis, al alba  
voy a partir.                      AB

---

<sup>203</sup> Texto mecanografiado.

<sup>204</sup> Véase n. 167.

<sup>205</sup> Véase n. 101. Poema elaborado sobre la bellísima alba medieval que se inicia: “*Al alba venid, buen amigo, / al alba venid. // Amigo, el que yo más quería, / venid al alba del día. // [...] Venid a la luz del alba, / non traigáis gran compañía. //*” [*Cancionero musical de Palacio*, 7], en *Lírica española de tipo popular*, ed. cit., p. 94.

No poder [querer] más vivir sin saber qué vive<sup>206</sup>  
en lugar mío ni escribir si para herirme la vida  
toma formas tan extrañas.<sup>207</sup>

---

<sup>206</sup> Texto mecanografiado.

<sup>207</sup> Según la nota a pie de página de *AB* lo que figura en lápiz es la palabra “poder” y en el manuscrito la palabra a lápiz es “querer”.

## POEMA<sup>208</sup>

La noche soy y hemos perdido.

Así hablo yo, cobardes.

La noche ha caído y ya se ha pensado en todo<sup>209</sup>

---

<sup>208</sup> Texto mecanografiado.

<sup>209</sup> En *AB* se fecha el poema en septiembre de 1972 a pesar de que en la hoja manuscrita no aparece ninguna referencia temporal. No aparece el título “POEMA”.



criatura en plegaria<sup>210</sup>  
 rabia contra la niebla

escrito  
 en  
 el  
 crepúsculo

contra  
 la 5  
 opacidad

no quiero ir  
 nada más  
 que hasta el fondo

oh vida  
 oh lenguaje  
 oh Isidoro<sup>211</sup>

10

---

<sup>210</sup> En la nota de AB se dice que se encontró escrito con tiza en el pizarrón del cuarto de A. Pizarnik. También aparece en una hoja de cuaderno escrita a mano y con varios tachones.

<sup>211</sup> Isidore Ducasse, Conde de Lautréamont.





# OTRAS PUBLICACIONES



SE PROHÍBE MIRAR EL CÉSPED<sup>212</sup>

Maniqué desnudo entre escombros. Incendiaron la vidriera, te abandonaron en posición de ángel petrificado. No invento: esto que digo es una imitación de la naturaleza, una naturaleza muerta. Hablo de mí, naturalmente.

---

<sup>212</sup> Publicado en *El deseo de la palabra*, Ocnos, Barcelona, 1973, p. 160. También publicado en *Sur*, n° 284, septiembre y octubre de 1963, p. 70.

## BUSCAR

BUSCAR<sup>213</sup>.-No es un verbo sino un vértigo. No indica acción. No quiere decir *ir al encuentro de alguien sino yacer porque alguien no viene.*

1 <BUSCAR.-> AB

---

<sup>213</sup> Publicado en *El deseo de la palabra*, (ed. cit.). También publicado en *Sur*, nº 284, septiembre y octubre de 1963, p. 69.

EN HONOR DE UNA PÉRDIDA<sup>214</sup>

La para siempre seguridad de estar de más en el lugar en donde los otros respiran. De mí debo decir que estoy impaciente porque se me dé un desenlace menos trágico que el silencio. Feroz alegría cuando encuentro una imagen que me alude. Desde mi respiración desoladora yo digo: que haya lenguaje en donde tiene que haber silencio. Alguien no se enuncia. Alguien no puede asistirse. Y tú no quisiste reconocerme cuando te dije lo que había en mí que eras tú. Ha tornado el viejo terror: haber hablado nada con nadie. Esto pertenece a mi repetición de experiencias.

9 Fragmento añadido: [El dorado día no es para mí. Penumbra del cuerpo fascinado por su deseo de morir. Si me amas lo sabré aunque no viva. Y yo me digo:  
Vende tu luz extraña, tu cerco inverosímil.

Un fuego en el país no visto. Imágenes de candor cercano. Vende tu luz, el heroísmo de tus días futuros. La luz es un excedente de demasiadas cosas demasiado lejanas.

En extrañas cosas moro.]

AB

---

<sup>214</sup> Publicado en *El deseo de la palabra*, ed. cit., p. 158.



NAUFRAGIO INCONCLUSO<sup>215</sup>

Este temporal a destiempo, estas rejas en las niñas de mis ojos, esta pequeña historia de amor que se cierra como un abanico que abierto mostraba a la bella alucinada: la más desnuda del bosque en el silencio musical de los abrazos.

---

<sup>215</sup> *Papeles de Son Armadans*, Palma de Mallorca, año 14, n° 145, abril de 1968, p. 100.

MEMORIAL FANTASMA <sup>216</sup>

Noche ciegamente mía. Sueño del cuerpo transparente como un árbol  
de vidrio.

Horror de buscar tus ojos en el espacio lleno de gritos del poema. 10

---

<sup>216</sup> *Papeles de Son Armadans*, nº CLXX, Madrid, mayo de 1970, p. 160.







# **OTROS POEMAS PUBLICADOS**



el silencio es luz  
el canto sabio de la desdicha emana tiempo primitivo  
buscaba la piedra no el pan  
un himno inocente no las maldiciones  
el conocimiento de mis nombres  
para olvidarlos y olvidarme  
pero lo que no busqué es el exilio  
ni tampoco me dije mentiras  
no adoré el sol  
pero esperé esta luz negra  
al filo del mediodía



## NOCTURNO DE CHOPIN POR PIANISTA DE CUATRO AÑOS

Su música me lleva  
a un acantilado con un pájaro  
que juega a oírse cantar.  
Su música me alumbra en la lluvia  
por donde vamos yo y una jaula vacía.

## SIN TIERRA COMÚN

Alguna vez sabrás por qué hablas menos de lo que dices. Alguna vez conocerás lo que ya habías dicho dijiste. Sólo tú puedes hablar del hablar porque es tu emblema, tu flagelo.

Aún ahora, también ahora, sílabas hostiles disuenan en tu cuerpo. Pero tú sabes que un día de libertarán, irrumpirán, y nunca dirás las palabras de todos, aquellas que no aceptan servirte porque a ti no te sirve.

cuidado con las palabras

(dijo)

tienen filo

te cortarán la lengua

cuidado

te hundirán en la cárcel

cuidado

no despertar a las palabras

acuéstate en las arenas negras

y que el mar te entierre

y que los cuervos se suiciden en tus ojos cerrados

cuídate

no tientes a los ángeles de las vocales

no atraigas frases

poemas

versos

no tienes nada que decir

nada que defender

sueña sueña que no estás aquí

que ya te has ido

que todo ha terminado

Dónde dejar mis ojos,  
cuándo augurarles una estación amable.  
Quiero decir:  
lo que muero cada noche,  
mis huesos torcidos por abrazar una sombra.

es verdad que en lo oscuro  
hay esta confusión de ojos y hojas  
campanas dormidas y fuegos miedosos

boca enlutada  
enumerando mis muertes

boca sin lengua  
plegaria a nadie

se suceden en mi persona  
generaciones  
de pasajeras sin destino  
oscilan extrañas

llórame por estar aquí  
llórame y átame a las rosas  
al manantial que cesó  
augúrame luces asustadas  
plática de los exterminadores  
que vienen a mi rostro  
preparado para vivir

Zona de la tensión perpetua.  
Yo la atravesé con mi voz.  
La atravesé en un misterioso gemido  
para sólo llegar a una tensión perpetua  
desconocedora del sol y sus milagros.

Una luz, una lámpara,  
la lejanía de la noche.  
La lejanía de la lejanía  
nace de mí, nace con música.

Vivir libre.

En los confines  
las arenas,  
la soledad,  
la divina quietud del sexo.

Libertad de ser sólo ceniza.

Muero en la música de los sexos.

lejos de lo nacido  
de lo que vibra con soles  
y lleva espanto en su ritmo

como la bella en el bosque despierta  
para siempre sin príncipe que esperar  
y la sonrisa muda se borró hace mucho

a dónde vas bajo el cielo gris oculto  
por pequeñas ventanas con ojos sucios  
donde detrás no hay nada  
nadie hay detrás y están todos muertos

la voz decía sobre el despertar  
y sobre la muerte  
y la voz decía y los ojos decían  
y todo estaba condenado  
pero la voz no se cansaba

ciudad de nada en nadie  
el cuerpo se hace  
la voz se rehace



## CAPÍTULOS PRINCIPALES

Llega la muerte con su manada de huesos  
sonríó sumisa a una niña idiota  
que implora en mi nombre  
juntas (la muerte, la niña y yo)  
no encontramos otro oficio que execrar  
Al final todos se casan:  
el mar y las olas,  
la noche y lo oscuro,  
el vaso y el vino,  
el anillo y el dedo,  
la muerte y el cadáver.

1962-1972

## CUADRO

Ruidos de alguien subiendo una escalera. La de los tormentos, la que regresa de la naturaleza, sube una escalera de la que baja un reguero de sangre. Negros pájaros quema la flor de la distancia en los cabellos de la solitaria. Hay que salvar, no a la flor, sino a las palabras.

## EN LA NOCHE

Cae la noche, y las muñecas proyectan maravillosas imágenes en colores. Cada imagen está unida a otra imagen por una pequeña cuerda. Escucho, uno a uno, y muy distintamente, ruidos y sonidos.

*... está todo en algún idioma que no conozco ...*

L.C. (*A través del espejo*)

*Sinto o mundo chorar como lingua estrangeira.* Cecilia Meireles

*Ils jouent la pièce en étranger.* Michaux

*... alguien mató algo.* L. Carroll (*A través del espejo*)

## [...] DEL SILENCIO

### I

Esta muñeca vestida de azul es mi emisaria en el mundo.

Sus ojos son de huérfana cuando llueve en un jardín donde un pájaro lila devora lilas y un pájaro rosa devora rosas.

Tengo miedo del lobo gris que se disimula en la lluvia.

Lo que se ve, lo que se va, es indecible.

Las palabras cierran todas las puertas.

Recuerdo el tiempo sobre los álamos queridos.

El arcaísmo de mi drama determinó, en mi criatura compartida, una cámara letal.

Yo era lo imposible y también el desgarramiento por lo imposible.

Oh el color infernal de mis pasiones.

Sin embargo, quedé cautiva de la antigua ternura.

### II

No hay quien pinte con colores verdes.

Todo es anaranjado.

Si soy algo soy violencia.

Los colores rayan el silencio y crean animales deteriorados. Luego alguien intentará escribir un poema. Y será mediante las formas, los colores, el desamor, la lucidez (no continúo porque no quiero asustar a los niños).

### III

El poema es espacio y hierde.

No soy como mi muñeca, que sólo se nutre de leche de pájaro.

Memoria de su voz en la funesta mañana velada por un sol que reverbera  
en los ojos de las tortugas.

El de su voz es un recuerdo que me hace perder el conocimiento frente a  
esta conjunción celeste y verde de mar y cielo.

Yo preparo mi muerte.

Quiere decir, pero siento lo que ella es. Encuentra que es muerte amor si bien todo, sin amor, le es ofensa. No sabe por qué no calla puesto que su amor la vuelve inocente. Dueña del crepúsculo, tañe los espejos de los pronombres.

Cada palabra que escribo me restituye a la ausencia por la que escribo lo que no escribiría si te dejara venir aquí.

Me atengo al poema. El poema me lleva a los confines, lejos de las casas de los vivos. ¿Y por dónde andaré cuando me vaya y no vuelva?

Y nadie comprende. Toda mi vida te espera. Y sin embargo busco la noche del poema. Solamente pienso en tu cuerpo pero rehago el cuerpo de mi poema como quien trata de curarse una herida.

y nadie me comprende. Yo sé que la vida, que el amor, deben cambiar. Esto que dice mi máscara sobre el animal que soy, alude penosamente a una alianza entre las palabras y las sombras. De donde se deriva un estado de terror que niega el orden de los humanos.

26/XI/69

## LA NOCHE, EL POEMA

Alguien ha encontrado su verdadera voz y la prueba en el mediodía de los muertos. Amigo del color de las cenizas. Nada más intenso que el terror de perder la identidad. Este recinto lleno de mis poemas atestigua que la niña abandonada en una casa en ruinas soy yo.

Escribo con la ceguera desalmada con que los niños arrojan piedras a una loca como si fuese un mirlo. En realidad no escribo: abro brecha para que hasta mí llegue, al crepúsculo, el mensaje de un muerto.

y este oficio de escribir. Veo por espejo, en oscuridad. Presiento un lugar que nadie más que yo conoce. Canto de las distancias, escucho voces de pájaros pintados sobre árboles adornados como iglesias.

Mi desnudez te daba luz como una lámpara. Pulsabas mi cuerpo para que no hiciera el gran frío de la noche, lo negro.

Mis palabras exigen silencio y espacios abandonados.

Hay palabras con manos; apenas escritas, me buscan el corazón. Hay palabras condenadas como lilas en la tormenta. Hay palabras parecidas a ciertos muertos, si bien prefiero, entre todas, aquellas que evocan la muñeca de una niña desdichada.

23/XI/69 15

Suponiendo que me viese llorar y me estrechara contra su pecho, mi persona quedaría extinguida. Es verdad que entonces podría vede los ojos así como Van Gogh miró el sol y luego lo separó en pequeños soles giratorios: ¿«Ser» se escribe con dos «ee»?

Las muñecas son terribles. ¿Y por qué no? Si lo es el animal, la piedra, el hombre. En el poema se desocultan las muñecas y otras cosas que son noche. El poema, la noche. ¿Conocés vos la noche?

Rosas son las rosas que están en manos de la insaciable, la del color infernal.

La noche, pienso el silencio. La noche emerge de la muerte. La noche emerge de la vida. En la noche viven los faltos de todo.

Entonces, de mañana, grité)

Noche mía, pequeña, poblada de vividores.

Oh mi amor, llamame con un nombre unido a una muy antigua y olvidada ternura. Voy a reconstituir la trama de una tragedia solamente interior. *Todo es un interior.*

feb.1970



## TABLA RASA

cisternas en la memoria

ríos en la memoria

charcas en la memoria

siempre agua en la memoria

viento en la memoria

soplan en la memoria

## AFFICHE

me esforcé tanto  
por aprender a leer  
en mi llanto

## SÓLO SEÑAL

Oh enciende  
tus ojos  
del color de nacer

## UNA PALABRA

*A Juan Batlle Planas*

Originada por el hacedor de vértigos,  
inscrita en los muros de la casa negra,  
una palabra inmola  
a la de ojos feroces.  
En amoroso silencio ella entona  
la canción para el yacente.

esta noche he visto  
pero no.

nadie es del color  
del deseo más profundo.

me he empavorecido, me he engrisado,  
me he atardecido,  
mi lengua no sabe.

lloro, miro el mar y lloro.  
canto algo, muy poco.

hay un mar. hay la luz.  
hay sombras. hay un rostro.

un rostro con rastros de paraíso perdido.

he buscado.

sino que he buscado,  
sino que agonizo.

## TEXTOS DE SOMBRA 23

## ALGUNOS TEXTOS DE SOMBRA 24

*Es una exhortación a los jóvenes para que no estén tristes, ya que existen la naturaleza, la libertad, Goethe, Schiller, Shakespeare, las flores, los insectos, etc.*

FRANZ KAFKA

*Un jardín*

Pido el silencio.

Mi historia es larga y triste como la cabellera de Ofelia.

Es un jardín dibujado en mi cuaderno. Madrugada. Instante desgarrado en que la luz es tentación y promesa porque algo ha muerto, la noche.

*-Sólo quería ver el jardín.*

*-Soy mi propio espectro.*

*-No hay que jugar al espectro porque se llega a serlo.*

*-¿Sos real?*

*-La imagen de un corazón que encierra la imagen de un jardín por el que voy llorando.*

*-Ils jouent la pièce en étranger.*

*-5into o mundo chorar como lingua estrangeira.*

*-Das ganze verkehrhte Wesen fort.*

*-Another calling: my own words coming back...*



Sólo buscaba un lugar más o menos propicio para vivir, quiero decir: un sitio pequeño donde cantar y poder llorar tranquila a veces. En verdad no quería una casa; Sombra quería un jardín.

-Sólo vine a ver el jardín -dijo.

Pero cada vez que visitaba un jardín comprobaba que no era el que buscaba, el que quería. Era como hablar o escribir. Después de hablar o de escribir siempre tenía que explicar:

-No, no es eso lo que yo quería decir.

Y lo peor es que también el silencio la traicionaba.

-Es porque el silencio no existe -dijo.

El jardín, las voces, la escritura, el silencio.

-No hago otra cosa que buscar y no encontrar. Así pierdo las noches.

Sintió que era culpable de algo grave.

-Yo creo en las noches -dijo.

A lo cual no supo responderse: sintió que le clavaban una flor azul en el pensamiento con el fin de que no siguiera el curso de su discurso hasta el fondo.

-Es porque el fondo no existe -dijo.

La flor azul se abrió en su mente. Vio palabras como pequeñas piedras diseminadas en el espacio negro de la noche. Luego, pasó un cisne con rueditas con un gran moño rojo en el interrogativo cuello. Una niña que se le parecía montaba el cisne.

-Esa niña fui yo -dijo Sombra.

Sombra está desconcertada. Se dice que, en verdad, trabaja demasiado desde que murió Sombra. Todo es pretexto para ser un pretexto, pensó Sombra asombrada.

l-V-1972

## PREFACIO DE SOMBRA (I)

La hija de la voz la poseyó en su estar, en su ser, por la tristeza.

Los pequeños pájaros ponzoñosos que se abrevan en un agua negra donde se refleja la maravilla, son sus animales, son sus emblemas. A un tiempo mismo busca calentar su corazón suplicante.

Los perros nocturnos: otro llamamiento.

¿Quién conoce mi humor hiriente? Desde mi libro aullante «alguien mata algo».

Nadie me enciende ninguna lámpara, nadie es del color del deseo más profundo.

12/VII/1970

## EL ENTENDIMIENTO

Empecemos por decir que Sombra había muerto. ¿Sabía Sombra que Sombra había muerto? Indudablemente. Sombra y ella fueron consocias durante años. Sombra fue su única albacea, su única amiga y la única que vistió luto por Sombra. Sombra no estaba tan terriblemente afligida por el triste suceso y el día del entierro lo solemnizó con un banquete.

Sombra no borró el nombre de Sombra. La casa de comercio se conocía bajo la razón social «Sombra y Sombra». Algunas veces los clientes nuevos llamaban Sombra a Sombra; pero Sombra atendía por ambos nombres, como si ella, Sombra, fuese en efecto Sombra, quien había muerto.

## ESCRITO CUANDO SOMBRA

-Empecemos por decir que Sombra había muerto.

-Desapareció tras su propia desaparición.

-Estaba trabajando en su despacho. Sin desearlo, escuchaba a la gente que pasaba golpeándose el pecho con las manos y las piedras del pavimento con los pies para entrar en calor.

-Entretanto, la bruma y la oscuridad hicieron tan densas que Sombra caminaba por su gabinete alumbrándose con fósforos.

SOMBRA: -¿Qué hora es?

-La que acaba de pasar. La última.

SOMBRA: -Hay en la escalera un niño. Es verdad que hace tiempo maltraté a un niño. A ése, precisamente.

Sombra conocía al niño abandonado en la escalera. Entonces sollozó.

## PRESENCIA DE SOMBRA

Alguien habla. Alguien me dice.

Extraordinario silencio el de esta noche.

Alguien proyecta su sombra en la pared de mi cuarto. Alguien me mira con mis ojos que no son los míos.

Ella escribe como una lámpara que se apaga, ella escribe como una lámpara que se enciende. Camina silenciosa. La noche es una mujer vieja con la cabeza llena de flores. La noche no es la hija preferida de la reina loca.

Camina silenciosa hacia la profundidad la hija de los reyes.

De demencia la noche, de no tiempo. De memoria la noche, de siempre sombras.

SOMBRA: Je régarde ma main déserte.

Ai-je tenu la rose pure?

O ma nuit, nul jour ne la tue.

-K: Sombra lloró y habló más que en toda su existencia junta. Fue poco antes de caer en el círculo opaco.

-X: Vayamos por las calles ahora que la tarde se cubrió de pasionarias.

-UNA SOMBRA: Le devant est louable (on peut le louer par heure).

Le derrier est lavable (on peut le Labrounir étant donnée qu'on a souffert as el desdichado, ó monde, ó langage, ó Isidore!

## TEXTO DE SOMBRA

Quiero existir más allá de mí misma: con los aparecidos.

Quiero existir como lo que soy: una idea fija. Quiero ladrar, no alabar el silencio del espacio al que se nace.

## TEXTO DE SOMBRA

¿Qué máscara usaré cuando emerja de la sombra? Hablo de esa perra que en el silencio teje una trama de falso silencio para que yo me confunda de silencio y cante del modo correcto para dirigirse a los muertos.

Indeciblemente caigo en esto que en mí encuentro más o menos presente cuando alguien formula mi nombre. ¿Por qué mi boca está siempre abierta?



## SALA DE PSICOPATOLOGÍA

Después de años en Europa

Quiero decir París, Saint-Tropez, Cap

St. Pierre, Provence, Florencia, Siena,

Roma, Capri, Ischia, San Sebastián,

Santillana del Mar, Marbella,

Segovia, Ávila, Santiago,

y tanto

y tanto

por no hablar de New York y del West Village con rastros de  
muchachas estranguladas

-quiero que me estrangule un negro -dijo

-lo que querés es que te viole -dije (joh Sigmund! con vos se  
acabaron los hombres del mercado matrimonial que frecuenté en las mejores  
playas de Europa)

y como soy tan inteligente que ya no sirvo para nada,

y como he soñado tanto que ya no soy de este mundo,

aquí estoy, entre las inocentes almas de la sala 18, persuadiéndome día a día  
de que la sala, las almas puras y yo tenemos sentido, tenemos destino,

-una señora originaria del más oscuro barrio de un pueblo que no figura en  
el mapa dice:

-El doctor me dijo que tengo problemas. Yo no sé. Yo tengo algo aquí (se  
toca las tetas) y unas ganas de llorar que mama mía.

Nietzsche: «Esta noche tendré una madre o dejaré de ser.» Strindberg: «El  
sol, madre, el sol.»

P. Éluard: «Hay que pegar a la madre mientras es joven.»

Sí, señora, la madre es un animal carnívoro que ama la vegetación lujuriosa.  
A la hora que la parió abre las piernas, ignorante del sentido de su posición  
destinada a dar a luz, a tierra, a fuego, a aire,

pero luego una quiere volver a entrar en esa maldita concha,

después de haber intentado nacerse sola sacando mi cabeza por mi

útero

(y como no pude, busco morir y entrar en la pestilente guarida de la oculta  
ocultad ora cuya función es ocultar)

hablo de la concha y hablo de la muerte,

todo es concha, yo he lamido conchas en varios países y sólo sentí orgullo  
por mi virtuosismo -la mahtma gandhi dellengueteo, la Einstein de la mineta,  
la Reich dellenguetazo, la Reik del abrirse camino entre pelos como de rabinos  
desaseados -joh el goce de la roña!

Ustedes, los mediquitos de la 18 son tiernos y hasta besan al leproso, pero  
¿se casarían con el leproso?

Un instante de inmersión en lo bajo y en lo oscuro,

sí, de eso son capaces,

pero luego viene la vocecita que acompaña a los jovencitos como ustedes:

-¿Podrías hacer un chiste con todo esto, no?

Y

sí,

aquí en el Pirovano

hay almas que NO SABEN

por qué recibieron la visita de las desgracias.

Pretenden explicaciones lógicas los pobres pobrecitos, quieren que la sala - verdadera pocilga- esté muy limpia, porque la roña les da terror y el desorden, y la soledad de los días vacíos habitados por antiguos fantasmas emigrantes de las maravillosas e ilícitas pasiones de la infancia.

Oh, he besado tantas pijas para encontrarme de repente en una sala llena de carne de prisión donde las mujeres vienen y van hablando de la mejoría.

Pero

¿qué cosa curar?

Y ¿por dónde empezar a curar?

Es verdad que la psicoterapia en su forma exclusivamente verbal es casi tan bella como el suicidio.

Se habla.

Se amuebla el escenario vacío del silencio.

O, si hay silencio, éste se vuelve mensaje.

-¿Por qué está callada? ¿En qué piensa?

No pienso, al menos no ejecuto lo que llaman pensar. Asisto al inagotable fluir del murmullo. A veces -casi siempre- estoy húmeda. Soy una perra, a pesar de Hegel. Quisiera un tipo con una pija así y cogerme a mí y dármele hasta que acabe viendo curanderos (que sin duda me la chuparán) a fin de que me exorcicen y me procuren una buena frigidez.

Húmeda

Concha de corazón de criatura humana,  
corazón que es un pequeño bebé inconsolable,

«Como un niño de pecho he acallado mi alma» (Salmo)

Ignoro qué hago en la sala 18 salvo honorarla con mi presencia prestigiosa (si me quisieran un poquito me ayudarían a anularla)

oh no es que quiera coquetear con la muerte

yo quiero solamente poner fin a esta agonía que se vuelve ridícula a fuerza de prolongarse,

(Ridículamente te han adornado para este mundo -dice una voz apiadada de mí)

Y

Que te encuentres con vos misma -dijo.

Y yo le dije:

Para reunirme con el *migo* de *conmigo* y ser una sola y misma entidad con él tengo que matar al *migo* para que así se muera el *con* y, de este modo, anulados los contrarios, la dialéctica suplicante finaliza en la fusión de los contrarios.

El suicidio determina  
un cuchillo sin hoja  
al que le falta el mango.  
Entonces:  
adiós sujeto y objeto,  
todo se unifica como en otros tiempos, en el jardín de los cuentos para  
niños lleno de arroyuelos de frescas aguas prenatales,  
ese jardín es el *centro* del mundo, es el lugar de la cita, es el espacio vuelto  
tiempo y el tiempo vuelto lugar, es el alto momento de la fusión y del  
encuentro,  
fuera del espacio profano en donde el Bien es sinónimo de evolución de  
sociedades de consumo,  
y lejos de los enmierdantes simulacros de medir el tiempo mediante relojes,  
calendarios y demás objetos hostiles,  
lejos de las ciudades en las que se compra y se vende (oh, en ese jardín para  
la niña que fui, la pálida alucinada en los suburbios malsanos por los que  
erraba del brazo de las sombras: niña, mi querida niña que no has tenido  
madre (ni padre, es obvio)  
De modo que arrastré mi culo hasta la sala 18,  
en la que finjo creer que mi enfermedad de lejanía, de separación de  
absoluta NO-ALIANZA con Ellos  
-Ellos son todos y yo soy yo-  
finjo, pues, que logro mejorar, finjo creer a estos muchachos de buena  
voluntad (¡oh, los buenos sentimientos!) me podrán ayudar,  
pero a veces -a menudo-los recontraputeo desde mis sombras interiores  
que estos mediquillitos jamás sabrán conocer (la profundidad, cuento más  
profunda, más indecible) y los puteo porque evoco a mi amado viejo, el Dr.  
Pichon R., tan hijo de puta como nunca lo será ninguno de los mediquitos  
(tan buenos, hélas!) de esta sala,  
pero mi viejo se me muere y éstos hablan y, 10 peor, éstos tienen cuerpos  
nuevos, sanos (maldita palabra) en tanto mi viejo agoniza en la miseria por no  
haber sabido ser un mierda práctico, por haber afrontado el terrible misterio  
que es la destrucción de un alma, por haber hurgado en 10 oculto como un  
pirata -no poco funesto pues las monedas de oro del inconsciente llevaban  
carne de ahorcado, y en un recinto lleno de espejos rotos y sal volcada-  
viejo remaldito, especie de aborto pestífero de fantasmas sifilíticos, cómo te  
adoro en tu tortuosidad solamente parecida a la mía,  
y cabe decir que siempre desconfié de tu genio (no sos genial; sos un  
saqueador y un plagiario) y a la vez te confié,  
oh, es a vos que mi tesoro fue confiado,  
te quiero tanto que mataría a todos estos médicos adolescentes para darte a  
beber de su sangre y que vos vivas un minuto, un siglo más,  
(vos, yo, a quienes la vida no nos merece)

## Sala 18

cuando pienso en laborterapia me arrancaría los ojos en una casa en ruinas  
y me los comería pensando en mis años de escritura continua,

15 o 20 horas escribiendo sin cesar, aguzada por el demonio de las  
analogías, tratando de configurar mi atroz materia verbal errante,

porque -oh viejo hermoso Sigmund Freud- la ciencia psicoanalítica se  
olvidó la llave en algún lado:

abrir se abre

pero ¿cómo cerrar la herida?

El alma sufre sin tregua, sin piedad, y los malos médicos no restañan la  
herida que supura.

El hombre está herido por una desgarradura que tal vez, o seguramente, le  
ha causado la vida que nos dan.

«Cambiar la vida» (Marx)

«Cambiar el hombre» (Rimbaud)

Freud:

«La pequeña A. está embellecida por la desobediencia», (Cartas ... )

Freud: poeta trágico. Demasiado enamorado de la poesía clásica.  
Sin duda, muchas claves las extrajo de dos filósofos de la naturaleza», de «los  
románticos alemanes» y, sobre todo, de mi amadísimo Lichtenberg, el genial  
físico y matemático que escribía en su Diario cosas como:

«Él le había puesto nombres a sus dos pantuflas»

Algo solo estaba, ¿no?

(¡Oh, Lichtenberg, pequeño jorobado, yo te hubiera amado!)

Y a Kierkegaard

Y a Dostoyevski

Y sobre todo a Kafka

a quien le pasó lo que a mí, si bien él era púdico y casto -«¿Qué hice del don  
del sexo?» -y yo soy una pajera como no existe otra; pero le pasó (a Kafka) lo  
que a mí:

*se separó*

fue demasiado lejos en la soledad

y supo -tuvo que saber-

que de allí no se vuelve

se alejó -me alejé-

no por desprecio (claro es que nuestro orgullo es infernal)

sino porque una es extranjera

una es de otra parte,

ellos se casan,

procrean,

veranean,

tienen horarios,  
no se asustan por la tenebrosa  
ambigüedad del lenguaje  
(No es lo mismo decir *Buenas noches* que decir *Buenas noches*)

El lenguaje  
-yo no puedo más,  
alma mía, pequeña inexistente,  
decidíte;  
te las picás o te quedás,  
pero no me toques así,  
con pavora, con confusión,  
o te vas o te las picás,  
yo, por mi parte, no puedo más.

1971

entrar entrando adentro de una música al suicidio al nacimiento

## PARA JANIS JOPLIN

*(fragmento)*

a cantar dulce y a morirse luego.

no:

a ladrar.

así como duerme la gitana de Rousseau.

así cantás, más las lecciones de terror.

hay que llorar hasta romperse

para crear o decir una pequeña canción,

gritar tanto para cubrir los agujeros de la ausencia

eso hiciste vos, eso yo.

me pregunto si eso no aumentó el error.

hiciste bien en morir.

por eso te hablo,

por eso me confío a una niña monstruo.

1972

## EL OJO DE LA ALEGRÍA (UN CUADRO DE CHAGALL y SCHUBERT)

La muerte y la muchacha  
abrazadas en el bosque  
devoran el corazón de la música  
en el corazón del sinsentido

una muchacha lleva un candelabro de siete brazos  
y baila detrás de los tristes músicos  
que tañen violines rotos  
en torno a una mujer verde abrazada a un unicornio y a una mujer azul  
[abrazada a un gallo

en lo bajo  
y en lo triste  
hay casitas  
que nadie ve  
de madera, húmedas,  
hundiéndose como barcos,  
¿era esto, pues, el concepto del espacio?  
criaturas en erección  
y la mujer azul  
en el ojo de la alegría enfoca directamente  
la taumaturga estación de los amores muertos.



## EN UN PRINCIPIO FUERON MIS MUERTOS

Los ausentes soplan grismente y la noche es densa.  
La noche tiene el color de los párpados del muerto.

Toda la noche huyo, encauzo la persecución y la fuga,  
canto un canto para mis males,  
pájaros negros sobre mortajas negras.

Un viento demente me desmiente. Me confino, me alejo de la mano  
crispada, no sé otra cosa que la noche oscura.

## OJOS PRIMITIVOS

El color infernal de algunas pasiones, una antigua ternura. Los faltos de algo, de todo, al sol negro de sus deseos elementales, excesivos, no cumplidos.

Alguien canta una canción del color del nacimiento: por el estribillo pasa la loca con su corona plateada. Le arrojan piedras. Yo no miro nunca el interior de los cantos. Siempre, en el fondo, hay una reina muerta.

## SOLAMENTE LAS NOCHES

*A Jean Aristeguieta,  
A Árbol de Fuego.*

escribiendo  
he pedido, he perdido.

en esta noche, en este mundo,  
abrazada a vos,  
alegría de naufragio.

he querido sacrificar mis días y mis semanas  
en las ceremonias del poema.

he implorado tanto  
desde el fondo de los fondos  
de mi escritura.

Coger y morir no tienen adjetivos.

1972

y cantos  
entre ruinas de niños ahogados,  
más allá de toda destrucción,  
de todas las ceremonias de la muerte  
está la presencia de quien yo amo,  
quien disipa las apariencias de los atroces espejos del mediodía,  
quien evita incluso que los espejos se rompan,  
que la sal se vuelque.

[1971]

no oigo los sonidos orgasmales de ciertas palabras preciosas.  
en efecto, las formas, las voces, los rumores, las caídas de muerte en  
muerte, no tienen fin.  
espacio de desafección en donde no se sabe qué hacer con tanto no  
querer.

8- VIII -1971

no, la verdad no es la música  
yo, triste espera de una palabra  
que nombre lo que busco  
¿y qué busco?  
no el nombre de la deidad  
no el nombre de los nombres  
sino los nombres precisos y preciosos  
de mis deseos ocultos

algo en mí me castiga  
desde todas mis vidas:  
-Te dimos todo lo necesario  
para que comprendieras  
y preferiste la espera,  
como si todo te anunciase el poema  
(aquel que nunca escribirás porque es un jardín inaccesible

-sólo vine a ver el jardín-)

[1971]

sólo vine a ver el jardín.  
tengo frío en las manos.  
frío en el pecho.  
frío en el lugar donde en los demás se forma el pensamiento.  
no es éste el jardín que vine a buscar  
a fin de entrar, de entrar, no de salir.

por favor, no creas que me lamento.  
si comprendieras la voluptuosidad de comprobar.

me amaron, a lo menos eso dijeron.  
muchos me amaron porque no soy parecida más que a mí  
y por otros imponderables más bellos que la sonrisa de la Virgen de las  
[Rocas.

yo, ahora, creo amar y me siento acabada, epilogada.  
¿ cómo aprender los gestos primarios  
de las pasiones elementales?  
No me consuela

1972

*A Ana Becció*

Ella no espera en sí misma. Nada de sí misma. Demasiado ensimismada.

Sólo vine a ver el jardín donde alguien moría por culpa de algo que no pasó o de alguien que no vino.

Ella es un interior.

Todo ha sido demasiado y ella se irá.

Y yo me iré.

1972



Triste cuando deseo y cuando no. Triste cuando con un cuerpo y cuando  
no. Triste cuando con su sonrisa y cuando no.

## RECUERDOS DE LA PEQUEÑA CASA DEL CANTO

Era azul como su mano en el instante de la muerte. Era su mano crispada, era el último orgasmo. Era su pija parada como un pájaro que está por llover, parada para recibirla a ella, la muerte, la amante (o no) Ya no sé hablar. ¿Con quién?

Nunca encontré un alma gemela. Nadie fue un sueño. Me dejaron con los sueños abiertos, con mi herida central abierta, con mi desgarradura. Me lamento; tengo derecho a hacerla. Asimismo, desprecio a los que no se interesan por mí. Mi solo deseo ha sido

No lo diré. Hasta yo, o sobre todo yo, me traiciono. Como un niño de pecho he acallado mi alma. Ya no sé hablar. Ya no puedo hablar. He desbaratado lo que no me dieron, que era todo lo que tenía. Y es otra vez la muerte. Se cierne sobre mí, es mi único horizonte. Nadie se parece a mi sueño. He sentido amor y lo maltrataron, sí, a mí que nunca había querido. El amor más profundo desaparecerá para siempre. ¿Qué podemos amar que no sea una sombra? Murieron ya los sueños sagrados de la infancia y la naturaleza también, la que me amaba

abril, 1972

Que me dejen con mi voz nueva, desconocida. No, no me dejen. Sombría  
como un *golem* la infancia se ha ido, y la gracia y la disipación de mis dones.

mayo de 1972

## ESCRITO EN EL CREPÚSCULO

¿Para quién el silencio?

-El anochecer es el mismo en todas partes.

-Estás detrás de la lluvia, detrás de la cara del muerto.

Si pudiera comerme la lengua, si pudiera ahogar en un agua negra mi memoria soleada.

-Cuando hablas no se entiende nada.

-Soy oscura porque estoy sola.

-No les hablé: mirá y pasá.

-Me coge. Que parece morir. Que parezco agonizar.

16/VI/72

## ALGUIEN MATÓ ALGO

la hija de la voz la poseyó en su estar, por la tristeza.

los pequeños pájaros ponzoñosos que se abrevan en un agua donde se refleja la flor de la maravilla, son sus animales, son sus emblemas, a un tiempo mismo busca calentar su voz suplicante.

1972

## A MODO DE TREGUA

*A Francisco Porrúa*

si no entiendo,  
si vuelvo sin entender,  
habré sabido qué cosa es  
no entender

## JARDÍN O TIEMPO

*A Renée Cuellar*

Es una muerta estación  
cuando los lobos viven sólo de viento  
y la vista de todos los grises  
es lo único que rompe el silencio  
en el que yo vi mi sol oscurecerse

Voces mías que, unas con silencios  
y otras con colores,  
me atormentan:  
diremos su nombre y no vendrá;  
de cerca, de lejos, no responderá.

Serás desolada  
y tu voz será la fantasma  
que se arrastra por lo oscuro,  
jardín o tiempo donde su mirada  
silencio, silencio

en la noche del corazón.  
en el centro de la idea negra.

ningún hombre es visible.  
nadie está en algún jardín.



Alguien

cae

en

su

primera caída.

Yo voces.

Yo el gran salto.

Cuando la noche sea mi memoria  
mi memoria será la noche

## LA MESA VERDE

El sol como un gran animal demasiado amarillo. Es una suerte que nadie me ayude. Nada más peligroso, cuando se necesita ayuda, que recibir ayuda.

\*

Me rememoro al sol de la infancia, infusa de muerte, de vida hermosa.

\*

Pero a mi noche no la mata ningún sol.

\*

La errancia, la canción de nosotros dos, tiemblo como en una metáfora el alma comparada con una candela.

\*

Y nada será tuyo salvo un ir hacia donde no hay dónde.

\*

He aquí que se estremece el espacio como un gran loco.

\*

Alguien demora en el jardín el paso del tiempo.

\*

Me alimento de música y de agua negra. Soy tu niña calcinada por un sueño implacable.

\*

Máscaras de la noche en qué lugar perdido que nadie más que yo conoce.

\*

¿Tendré tiempo para hacerme una máscara cuando emerja de la sombra?

\*

Invitada a ir nada más que hasta el fondo.

\*

Me pruebo en el lenguaje en que compruebo el peso de mis muertos.

\*

El mar esconde sus muertos. Porque lo de abajo tiene que quedar abajo.

\*

Para mejor ser el que fue, ha querellado con su nueva sombra, ha luchado contra lo opaco.

golpean las sombras  
las sombras negras  
de los muertos

nada sino golpes

y se ha llorado

nada sino golpes

## ***LA POESÍA DE ALEJANDRA PIZARNIK: FIJACIÓN DEL CORPUS POÉTICO***

### **INTRODUCCIÓN**

Este segundo volumen de la tesis doctoral *La poesía de Alejandra Pizarnik: fijación del corpus poético e interpretación y análisis simbólico de su obra* no pretende ser una edición crítica ni tampoco definitiva, tan sólo es una aproximación a una posible fijación de los textos poéticos de A. Pizarnik debido a algunas incongruencias encontradas en los criterios seguidos en las ediciones de sus poesías completas anteriores. Se recogen en ésta las obras publicadas por la propia autora en vida, aquellas en las que ella intervino en lo que a su edición se refiere.

Pensamos que es necesario este paso previo para después analizar su obra poética ya que estas variantes o erratas que se han podido producir anteriormente pueden llevarnos a interpretaciones erróneas de algunos textos. La tradición filológica española ha tratado de fijar los textos de dicha literatura durante varios siglos, pero creemos que esta labor de fijación filológica de textos debería trasladarse también a la literatura hispanoamericana y poder trabajar e investigar sobre la base de unos textos más fiables.

Ésta que se presenta a continuación no es una edición completa ya que deberían incluirse, además de los textos manuscritos que se hallan en el “Archivo Pizarnik” de la Universidad de Princeton (EE.UU.) de difícil acceso, los textos publicados en las diferentes revistas y que no han sido recogidos en las obras publicadas. Algunos de éstos han sido incluidos en un apartado posterior (“Otros poemas publicados”), pero son sólo una breve recopilación de los muchos que Alejandra publicó en vida. Es por ello que este volumen

sólo es una breve introducción o aproximación a este campo, con la única intención de fijar un corpus poético sobre el cual reflexionar más tarde.

Se han tratado de incluir en este volumen algunas referencias a las personas que influyeron en la vida y en la poesía de A. Pizarnik, así como las obras más influyentes en sus textos y en su filosofía poética. De esta forma se puede percibir su evolución no sólo lírica sino también biográfica.

## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS CONSULTADAS

Este volumen está constituido a partir de la compilación de las primeras ediciones de todas las obras poéticas publicadas en vida de la poeta Alejandra Pizarnik. Se ha intentado ser lo más fiel posible a la tipografía de cada una de ellas, intentando simular el tipo de letra y los títulos de estas primeras ediciones. En ellas se incluyen:

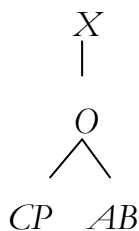
- PIZARNIK, Alejandra, *La tierra más ajena*, Buenos Aires, Botella al Mar, 1955.
- PIZARNIK, Alejandra, *La última inocencia*, Buenos Aires, Poesía Buenos Aires, 1956.
- PIZARNIK, Alejandra, *Las aventuras perdidas*, Buenos Aires, Altamar, 1958.
- PIZARNIK, Alejandra, *Árbol de Diana*, Buenos Aires, Sur, 1962.
- PIZARNIK, Alejandra, *Los trabajos y las noches*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1965.
- PIZARNIK, Alejandra, *Extracción de la piedra de la locura*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1968.
- PIZARNIK, Alejandra, *Nombres y figuras*, Barcelona, La Esquina, 1969.
- PIZARNIK, Alejandra, *El infierno musical*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Argentina Editores, 1971.

A partir de estas ediciones se ha formado un cuerpo textual ideal comparándolo con las dos ediciones más importantes de sus obras completas y sobre las cuales versan la mayoría de investigaciones críticas sobre la obra poética de la escritora. Estas compilaciones son las siguientes:

- PIZARNIK, Alejandra, *Obras completas. Poesía y prosa*, edición a cargo de Cristina Piña, Buenos Aires, Corregidor, 1999.
- PIZARNIK, Alejandra, *Poesía Completa*, edición a cargo de Anna Becció, Barcelona, Lumen, 2001.

En este volumen no se pretende realizar una edición crítica de todas las variantes textuales de las obras poéticas de A. Pizarnik, sino solamente fijar un *corpus* textual sobre el que investigar a partir de las primeras ediciones de sus obras poéticas, comparándolas con las dos únicas recopilaciones completas editadas ya citadas anteriormente.

De esta forma, la fase de *constitutio stemmatis*<sup>1</sup>, es decir, el árbol de variantes quedaría de la siguiente forma:



Una de sus obras, publicada en 1969, *Nombres y figuras*, compuesta por dos apartados (“Figuras del presentimiento” y “Figuras de la ausencia”), fue recogida más tarde en *El infierno musical* de 1971. Es por ello que sólo reproduzco en esta edición los poemas que no fueron incluidos en dicha obra. Estos poemas son: “Densidad”, “En la oscuridad abierta” y “La oscura”.

En lo que a caracteres indicativos se refiere, los signos utilizados para las adiciones serán los corchetes ( [ ] ) y ( < > ) para las supresiones. La ortografía de los textos sigue la normativa académica excepto los signos de

---

<sup>1</sup> X Texto ideal; O primeras ediciones; CP edición de Cristina Piña; AB edición de Anna Becció.



puntuación ya que suponen uno de los recursos poéticos más importantes de la autora en la elaboración de su obra. El estilo de la fuente tipográfica utilizado se ciñe al empleado en las primeras ediciones de todas sus obras poéticas debido al cuidado con que Alejandra Pizarnik disponía los textos y determinaba todos los detalles espaciales y gráficos de los poemas.

Como anexo a este volumen se han añadido tres apartados que completarían la visión poética de la obra pizarnikiana. En un principio el trabajo se centraba en la obra poética publicada en vida de A. Pizarnik. Intenté consultar los manuscritos que se hallan en el “Archivo Pizarnik” de la Universidad de Princeton (EE. UU.), pero este intento fue fallido y no pude acceder a ellos debido al incumplimiento de las peticiones realizadas. Gracias a una de las mejores especialistas en Pizarnik, Fiona Mackintosh, profesora de la Universidad de Edimburgo (Reino Unido), pude acceder a las fotocopias de parte de estos manuscritos<sup>2</sup>, en concreto los que no han sido publicados y aquéllos que muestran alguna diferencia o variante con los publicados en la edición de Lumen a cargo de Ana Becció antes citada. Debido a la imposibilidad de acceso a los originales no se indica una localización temporal, excepto aquéllos en los que aparece la fecha en el mismo documento. En algunos casos estos poemas manuscritos o mecanografiados han sido contrastados con *AB* y debido al resultado, consideramos imprescindible el estudio y la edición de todos los textos manuscritos de Alejandra Pizarnik a fin de completar el estudio riguroso de su poesía.

De gran importancia debería ser este paso ya que al compulsar los volúmenes publicados con las primeras ediciones, las erratas (de puntuación, tipográficas e incluso léxicas) y las variantes son numerosas y contribuyen ocasionalmente a una errónea interpretación de la poesía pizarnikiana. Estas

---

<sup>2</sup> Estos manuscritos se hallan en la caja nº 6 y en las carpetas 3, 4, 5, 8, 9, 11, 15, 16, 17, 18, 23, 24, 26, 27, 30, 31, 32, 36, 37 y 38 del archivo de Princeton.

variantes o erratas están explicadas en algunos casos con una breve nota que intentará justificar el criterio que se ha elegido a la hora de inclinarse por una u otra variante. En cualquier caso, siempre intentaré ceñirme a lo publicado y revisado por la poeta en las primeras ediciones, salvo algunos cambios ortográficos que no siguen la norma vigente.

Para ilustrar estas afirmaciones se pueden aportar diversos ejemplos: el estilo de las fuentes tipográficas utilizadas en la edición de *AB* no se ciñe completamente al empleado en las primeras ediciones de sus obras poéticas, algo ilógico y contradictorio debido al cuidado con que A. Pizarnik disponía los poemas, tal como he indicado anteriormente. Ciertamente es que la inexorable “economicidad” de las editoriales exige aprovechar la caja textual al máximo, de la cual Alejandra Pizarnik ya estaba al corriente, como ella sugiere en una carta a A. Beneyto:

“Algunas hojas presentan dos o más textos reunidos. No los hemos cortado y puesto de uno en uno porque suponemos que imprimirás el libro ubicando los textos unos tras otros y no de a uno por página. (A mí me da igual; eres tú quien debe disponer el orden... y otras cosas.)”<sup>3</sup>

Se percibe que su intención era otra, pero acepta la preceptiva habitual de la editorial.

Se escoge en esta edición una interpretación personal de las diferentes separaciones tipográficas utilizadas al final de algunos versos debido a la falta de espacio en la caja textual que puede llevarnos por derroteros desacertados a la hora de interpretar algunos poemas y versos de la primera edición de A. Pizarnik, *La tierra más ajena*. Coincido con C. Piña en que a pesar de que A.

---

<sup>3</sup> Pizarnik, Alejandra, *El deseo de la palabra*, Barcelona, Ocnos, 1975, p. 255.

Pizarnik renegase de esta primera obra adolescente se debería incluir en sus obras completas, como bien la incluye Ana Becció en *Lumen*, debido al importante papel que desempeña en la evolución poética de la autora<sup>4</sup>. Según mi criterio, en la primera edición se utilizan los corchetes ([ ]) para indicar que el verso tiene una longitud mayor y que al no poder encajarlo en una misma línea se ha cortado y se ha reproducido en una línea espacial inferior. No es este el fin de los guiones utilizados en algunos versos por A. Pizarnik ya que tenemos el recurso de los corchetes para ello<sup>5</sup>. No podemos interpretar de la misma forma los guiones utilizados a final de verso en el poema “NEMO” con los del poema “UN BOLETO OBJETIVO” (reproduzco el poema siguiendo la primera edición y respetando la caja textual del formato del libro):

#### NEMO<sup>6</sup>

no llegará lejos el día raro de verdor  
en que cantaré a la luna odiada que da luz a mi espesa  
[cabeza cortada a la navaja  
que da luz a los vientos brutales  
a las flores agudas que arden en los dedos bajo las cu-  
[ritas benignas  
a la estrella que se oculta cuando se la llama  
a la lluvia húmeda contoneándose en su desnudez re-  
[pulsiva

---

<sup>4</sup> Respecto a la publicación en *Lumen* de la primera obra de A. Pizarnik, Cristina Piña dice: “At this point I am eager to clarify that, quite apart from my individual position in the matter – in my 1993 edition I chose not to include Pizarnik’s first book – my criticism of Becció for publishing them does not arise from my belief in the absolutely decisive value of the author’s opinion about his or her own work [...]”. (Piña, C., “The ‘Complete’ works of Alejandra Pizarnik?”, en *Árbol de Alejandra. Pizarnik Reassessed*, Woodbridge, Tamesis, 2007, p. 160)

<sup>5</sup> Me remito a la quinta acepción que el *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua* da de la palabra *corchete*: “Parte final de una dicción o período que, por no haber en el renglón, se pone encima o debajo de él, y suele ir precedida de un corchete.” En cambio, sobre el uso del guión, el *Diccionario Panhispánico de Dudas* afirma lo siguiente: “Cuando, por motivos de espacio, se deba dividir una palabra al final de una línea, se utilizará el guión”

<sup>6</sup> Cf., en este volumen p. 30.

al sol amarillo que traspasa las pieles marcando oscuras  
[huellas  
al relojito enviado desde el infierno interruptor de los  
[bellos sueños  
a los mares helados arrastrando basuras olas cintillos do-  
[rados ardores en los ojos

### UN BOLETO OBJETIVO<sup>7</sup>

1  
entre los soplos de tantas arterias  
hurgo agazapada en los bolsillos de  
mi campera  
tratando de hallar algo que haga  
flotar mi destripada  
aurora

2  
miro rostros busco rostros hallo ros-  
tros  
la imagen de su igualdad enfría la  
estética  
desde la ventanilla tranviaria mi  
asiento es la cima  
del mundo

3  
vuelan uñas brazos anillos peces  
vienen sonidos azules rojos verdes  
desfile que hierve en tremendos  
borbotones  
más nada altera insinuante la segu-  
ridad de mi  
asiento

---

<sup>7</sup> Cf., en este volumen p. 42.

En “NEMO”, la intención de la autora, o mejor dicho, del editor que es el que se encarga de adaptar el manuscrito a la edición impresa supervisada posteriormente por la poeta, en cuanto a la utilización de guiones a final de renglón, es la de aclarar al posible lector que el verso en cuestión es parte del anterior y que los dos unidos forman una unidad versal. En cambio, en “UN BOLETO OBJETIVO” la voluntad de la poeta (no ya del editor) es la de incorporar un segundo sentido metafórico a la fragmentación de ciertas palabras otorgándoles un nuevo valor. El primer verso que sufre este truncamiento (“miro rostros busco rostros hallo ros- / tros) tiene la función de apoyar visual y espacialmente el significado de los dos versos posteriores (“la imagen de su igualdad enfría la / estética”), la forma de acabar con la estética paralelística de la tradición poética de siglos anteriores es rompiendo uno de los “rostros” (tal vez una de sus máscaras) y transformando parte de él en un nuevo verso. De igual forma el guión utilizado en los versos “más nada altera insinuante la segu- / ridad de mi asiento” añade un matiz paradójico (repetitivo en la poesía de A. Pizarnik) a su interpretación, nada altera una seguridad que ha sido en realidad cercenada con este signo ortográfico. Añado, como apoyo a lo que vengo explicando, que en la edición de Lumen, los últimos versos son “seguridad *en* mi asiento”, despojándolos así, del valor posesivo que la preposición *de* implica y sustituyéndolo por el valor espacial de la preposición *en*.

Una de las variantes más habituales será la puntuación del poema. Sabiendo la dificultad que representaba para A. Pizarnik el “lenguaje articulado y estructurado” es ineludible respetar la puntuación ortográfica que la poeta eligió a la hora de componer y editar sus poemas<sup>8</sup>. Veamos un ejemplo de la obra *La última inocencia*:

---

<sup>8</sup> “Mi dificultad con las comas es parte de mis dificultades con el lenguaje articulado y estructurado. Supongo que pertenezco al género de poeta lírico amenazado por lo inefable y lo incomunicable.” (Pizarnik, A., *Diarios*, Barcelona, Lumen, 2003, p. 413)

## Cenizas<sup>9</sup>

La noche se astilló en estrellas mirándome alucinada el aire arroja odio embellecido su rostro con música	5
Pronto nos iremos	
Arcano sueño antepasado de mi sonrisa el mundo está demacrado y hay candado pero no llaves y hay pavor pero no lágrimas	10
¿Qué haré conmigo?	
porque a Ti te debo lo que soy	
Pero no tengo mañana	
Porque a Ti te...	15
La noche sufre	

Tanto Cristina Piña en su edición de *Corregidor* como Ana Becció añaden un punto al final de los versos 5, 11 y 16. Si tenemos en cuenta que los otros poemas de la misma obra carecen de puntos (a excepción de los poemas “Noche” y “Poema para Emily Dickinson”), que incluso el título del libro aparece en minúscula y que A. Pizarnik, de forma reiterada, evita a lo largo de toda su trayectoria poética, la organización tradicional del lenguaje, refugio de

---

<sup>9</sup> Cf., en este volumen p. 71.

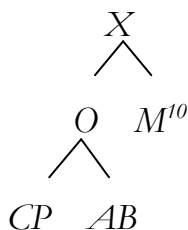
su *yo*, es un tanto paradójico añadir a estos poemas, a modo de ultracorrección, unos puntos ortográficos que distorsionan la evolución poético-lingüística de la escritora.

En cuanto a lo que se refiere a este volumen, el primer apartado que se incluye tras la fijación de las primeras ediciones se titula “Selección de poemas manuscritos” y está compuesto por una colección de poemas de la biblioteca de la Universidad de Princeton, que anteriormente he citado.

El segundo apartado, “Otras publicaciones”, recoge algunos poemas que no están compilados en las obras completas, pero que sí aparecieron en revistas, periódicos u otras antologías como las revistas *Sur*, *Papeles de Son Armadans* o la antología *El deseo de la palabra* a cargo de Antonio Beneyto y en la que A. Pizarnik participó antes de su muerte.

En el tercer y último apartado, “Otros poemas” se incluyen todos aquellos textos publicados en la edición de Lumen que provienen del “Archivo Pizarnik” de la Universidad de Princeton, y que no han sido incluidos en las dos secciones anteriormente descritas. Los he añadido en último lugar como parte intrínseca de la obra poética completa pizarnikiana, pero debido al imposible acceso a los manuscritos ya mencionados, se han reproducido según la edición de Ana Becció. Esta parte es la que se debería comparar con los manuscritos para intentar llegar a un corpus poético ideal señalando las variantes que pueden existir entre la edición impresa y la manuscrita o mecanografiada. Los textos que forman parte de esta sección no han sido anotados dada la imposibilidad de compulsarlos con los poemas originales autógrafos o mecanografiados.

Debido a lo expuesto, se debe añadir, por lo tanto, una nueva variante a la fase de *contitutio stemmatis*, que tendría ya, como resultado final, el siguiente *stemma*:



A causa de la importancia que Alejandra Pizarnik daba a la disposición espacial, a la tipografía elegida y la cromatografía de sus imágenes e incluso de la letra de sus poemas (los poemas de la obra *Nombres y figuras* están publicados en color azul marino), describiré a continuación cada uno de los ejemplares de esta primeras ediciones que he consultado para realizar esta edición:

***La tierra más ajena***: publicado por Botella al Mar, Buenos Aires, en 1955 y firmado como “Flora Alejandra Pizarnik”. Portada en tonos ocres con dibujos en granate. El ejemplar consultado incluye en la primera página una dedicatoria a Maximino Castiñeira que dice lo siguiente: “A mi amado amigo Maximino Castiñeira, dios de la Simpatía, efigie de Baco con ojos azules (como el mar! ¡sí! Como el mar!?) flora Alejandra pizarnik”. En la página siguiente aparece una ilustración de Luis Seoane<sup>11</sup> a modo de retrato de la poeta. Dirigida por Arturo Cuadrado y el propio Luis Seoane. Los títulos de los poemas se presentan en mayúscula y los poemas en letra redonda. La numeración del libro se efectúa mediante la introducción de la palabra “Página” seguida en el margen inferior con una separación y con una cifra. En la pág. 33 aparece un apartado (“Un signo en tu sombra”) en letra mayúscula y

---

<sup>10</sup> M sería la variante de los manuscritos fotocopiados que se hallan en el “Archivo Pizarnik” de la Universidad de Princeton.

<sup>11</sup> Luis Seoane, además de ilustrador fue un importante pintor, grabador y escritor hispano-argentino.



negrita. El ejemplar consta de 42 páginas en total y “fue imprimido en los Talleres Gráficos Federico Lozano, Venezuela 529, Buenos Aires, República Argentina, el 10 de septiembre de 1955”.

***La última inocencia***: publicado por Ediciones Poesía Buenos Aires en 1956, n° 7 de la colección “Sentimiento del mundo” y firmado como “Alejandra Pizarnik”. Portada en blanco con una línea vertical en color verde. Cubierta de Jorge Souza. En la portada y las primeras hojas de presentación no aparece ninguna mayúscula. Poemas con títulos en letra negrita y mayúscula en la inicial de la primera palabra excepto en el último poema “sólo un nombre”. La disposición espacial de los poemas siempre es en el margen superior excepto en “Balada de la piedra que llora” y “Poema para Emily Dickinson”. El poema está editado en letra redonda y sin negrita. El ejemplar consta de 22 páginas y “se terminó de imprimir el 31 de agosto de 1956 en los talleres gráficos “Zaragoza”, Buenos Aires”. En la contraportada se puede leer el precio del libro ese año en Buenos Aires: “cinco pesos”.

***Las aventuras perdidas***: publicado por Altamar, Buenos Aires, en 1958 y firmado como “Alejandra Pizarnik”. Portada en color blanco con dibujo y sello editorial en azul aciano. Ilustración de Paul Klee en la portada que reproduce una mujer con un paraguas dibujado en la cabeza y una pluma de pavo real entre las manos. El ejemplar consultado incluye en la primera página una dedicatoria: “a Leopoldo de Luis<sup>12</sup>, muy cordialmente, Alejandra Pizarnik. Septiembre de 1958. Av. Montes de Oca 675-5°D- Buenos Aires”. Título del libro con mayúscula en la primera letra (Las). Títulos con inicial en mayúscula y en letra negrita. El cuerpo del poema está editado en letra redonda y sin negrita. El libro consta de 32 páginas y “se terminó de imprimir

---

<sup>12</sup> Leopoldo Urrutia de Luis (1918-2005) fue poeta y crítico español que destacó, además de por su poesía, por ser el compilador, junto a su hijo Jorge Urrutia, de la obra poética completa de Miguel Hernández, publicada en Madrid, Zero, 1979.

el 15 de agosto de 1958 en la casa de D. Francisco A. Colombo, Hortiguera 552, Buenos Aires”. En la solapa inicial se pueden leer los títulos de Pizarnik antes publicados; en la posterior, títulos de la misma editorial (Pierre Reverdy, Emily Dickinson, Lewis Carroll, René Menard y Rubén Vela) y en el margen inferior el precio de la obra: \$ 15. – m/arg.

*Árbol de Diana*: publicado por Sur, Buenos Aires, en 1962. Portada en color beige, nombre de la autora (Alejandra Pizarnik) y de la editorial en negro y el título y anagrama de la editorial en rojo. Estos colores se repiten en la primera página del libro. Diagramación de la tapa de Ricardo de los Heros. Título en mayúscula y poemas sin título y numerados del 1 al 38 y en letra redonda. Apartado final en la página 49 en el que se incluye una selección de la obra *La última inocencia* (“Origen” y “Sueño”), de *Las aventuras perdidas* (“El ausente”) y Otros poemas (“*silencio*”, “*los naufragos detrás de la sombra*”, “*animal lanzado a su rastro más lejano*”, “*luego*”, “*viajera de corazón de pájaro negro*”, “*Caroline de Gunderonde*” y “*Yo canto*”). La obra consta de 65 páginas y “se terminó de imprimir el 15 de noviembre de 1962 en Américalee, editora e impresora, Tucumán 353, Buenos Aires, Argentina”. En la solapa inicial se puede leer el prólogo de Octavio Paz y en la final una selección de títulos del mismo sello editorial entre los cuales destacan autores como Borges, Bioy Casares, A. Girri, Eduardo González Ganuza, Eduardo Mallea, H. A. Murena, Silvina Ocampo, J. C. Onetti, Horacio Quiroga y Jorge Vocos Lescano.

*Los trabajos y las noches*: publicado por Sudamericana, Buenos Aires, en 1965. Portada reformada por la Biblioteca de Yale, no se puede apreciar la original, cosa frecuente en el dominio de las bibliotecas universitarias estadounidenses. En la primera página se puede leer que la portada es de Roberto Aizenberg. Títulos de los poemas en mayúscula y negrita, al igual que el cuerpo del poema que también utiliza la letra negrita y

redonda. Contiene 60 páginas y fue impreso en “Argentina, 1965, Editorial Sudamericana Sociedad Anónima, Humberto Iº, Buenos Aires”.

***Extracción de la piedra de locura:*** publicado por Sudamericana, Buenos Aires, en 1968. Portada en color marrón cartón con letras e ilustración en negro y apellido en un punto de letra muy superior a los demás en color verde. Dibujo de un personaje de pelos alborotados, uñas interminables y con unas tijeras y un peine alrededor de la cabeza. En la contraportada se lee la palabra “POESÍA” también en color verde y con un tamaño mayor. En esta contraportada se puede leer el siguiente texto de André Pieyre de Mandiargues sobre este poemario: “Releo con frecuencia tus poemas y los doy a leer a otros y les tengo amor. Son lindos animales un poco crueles, un poco neurasténicos y tiernos; son lindísimos animales: hay que alimentarlos y mimarlos; son preciosas fierecillas cubiertas de piel, quizá una especie de chinchillas: hay que darles sangre de lujo y caricias. Tengo amor a tus poemas; querría que hicieras muchos y que tus poemas difundieran por todas partes el amor y el terror”. Títulos de los poemas con inicial en mayúscula y en letra cursiva; y cuerpo del poema en letra redonda. Consta de 67 páginas y es el ejemplar más pequeño de los publicados (16 x 13cm). Impreso en “Argentina, 1968, Editorial Sudamericana Sociedad Anónima, calle Humberto Iº 545, Buenos Aires”.

***Nombres y figuras:*** publicado por La Esquina, Barcelona, en 1969. Portada y contraportada en color plata con título en minúscula al igual que el nombre de la poeta, todo lo contrario que el apellido, que está todo en mayúsculas y con un punto de letra mayor. Ilustración de Antonio Beneyto en la que se reproduce la figura de ajedrez del caballo dentro de un círculo. En la primera página se añade el subtítulo “aproximaciones” entre paréntesis. Los títulos de los apartados aparecen en mayúscula y negrita y los de los poemas en mayúscula y redonda. El color de la letra de los poemas es en azul marino.

Consta de 15 páginas y fue impreso en la “imprenta Miret, Floridablanca, 142, Barcelona (11)”. En la solapa inicial se puede leer una breve reseña bibliográfica y la reseña de A. Pieyre de Mandiargues del libro anterior.

*El infierno musical* publicado por Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 1971, en la colección “la creación literaria”. Portada en blanco, dividida en dos partes. En la superior se puede leer el título y el nombre de la autora (Alejandra Pizarnik); la parte inferior está dividida en tres formas cuadrangulares, dos de ellas más pequeñas y otra más grande en la que aparece un dibujo de lo que sería una niña maga con una mesa llena de utensilios para trabajar con ellos y con el fondo de color rosa fucsia. Títulos de los poemas con inicial en mayúscula y letra cursiva excepto los títulos de los apartados y el primer poema “COLD IN HAND BLUES” que aparecen todos en mayúscula. Tanto el título como el cuerpo del poema aparecen en negrita. Edición anopistográfica. Consta de 76 páginas y fue “compuesto y armado en Linotipia Pontalti, Fraga 49/53, e impreso en los Talleres Gráficos Garamond S.C.A., Cabrera 3856, Bs. As., en diciembre de 1971”. En la contraportada se repite el esquema de la portada y se incluye una breve reseña biográfica sobre la autora.





# **LA TIERRA MÁS AJENA**

**por**

**FLORA ALEJANDRA PIZARNIK**

Título: MAS O





¡Ah! El infinito egoísmo de la adolescencia,  
el optimismo estudioso: ¡cuán lleno de  
flores estaba el mundo ese verano! Los  
aires y las formas muriendo...

J.A. RIMBAUD<sup>13</sup>

2 estudioso: cuán lleno O

---

<sup>13</sup> El fragmento pertenece al poema “Vingt ans” dentro del apartado “Jeunesse” de una de las obras más importantes de A. Rimbaud: *Illuminations* (1874). Fue uno de los poetas malditos hasta que los surrealistas recuperaron su obra durante la primera mitad del S.XX. Alejandra Pizarnik, lectora empedernida de las fuentes bretonianas, acogerá la agonía juvenil de Rimbaud en su lecho y adoptará muchos de sus temas y símbolos en su obra poética. Es por ello que acude a él continuamente, en este caso, en forma de cita introductoria. Reproduzco a continuación el poema completo recogido en la edición traducida de Gabriel Celaya, Cintio Vitier, Anibal Núñez y David Conte ( A. Rimbaud, *Poesía Completa*, Madrid, Visor, 2005, pp. 438-439):

#### VINGT ANS

« Les voix instructives exiles... L'ingénuité physique amèrement rassise... - Adagio. Ah! l'égoïsme infini de l'adolescence, l'optimisme studieux: que le monde était plein de fleurs cet été! Les airs et le formes mourant... - Un chœur, pour calmer l'impuissance et l'absence! Un chœur de verres, de mélodies nocturnes... En effet les nerfs vont vite chasser. »

#### VEINTE AÑOS

“Las voces instructivas desterradas... La ingenuidad física amargadamente sosegada... - Adagio. - ¡Ah!, el egoísmo infinito de la adolescencia, el optimismo estudioso: ¡cómo el mundo estaba lleno de flores aquel estío! Los sonos y las formas murientes... ¡Un coro, para calmar la impotencia y la ausencia! Un coro de vidrios, de melodías nocturnas... En efecto, los nervios pronto van a cazar.”

## DÍAS CONTRA EL ENSUEÑO

No querer blancos rodando en planta movable.	
No querer voces robando semillitas arqueadas aéreas.	
No querer vivir mil oxígenos nimias cruzadas al cielo.	5
No querer trasladar mi curva sin encerar la hoja actual.	
No querer vencer al imán al final la alpargata se deshilacha.	10
No querer tocar abstractos llegar a mi último pelo marrón.	
No querer vencer colas blandas los árboles sitúan las hojas.	
No querer traer sin caos portátiles vocablos.	15

## HUMO

marcos rosados en callado hueso  
 agitan un cocktail<sup>14</sup> humeante  
 miles de calorías desaparecen  
 ante la repicante<sup>15</sup> austeridad  
 de los humos vistos de atrás 5  
 dos manos de trébol roto  
 casi enredan los dientes separados  
 y castigan las oscuras encías  
 bajo ruidos recibidos al segundo  
 los pelos ríen moviendo 10  
 las huellas de varios marcianos  
 cognac bordeaux-amarillento  
 rasca retretes sanguíneos  
 tres voces fonean<sup>16</sup> tres besos  
 para mí para ti para mí 15  
 pescar la calandria eufórica  
 en chapas latosas  
 ascendente faena!

15 tí O

<sup>14</sup> El anglicismo *cocktail* ilustra el proceso mental del yo poético, imagen simbólica del caos mental. De igual forma, en el poema “Cielo” (p. 52) adquiere el mismo valor.

<sup>15</sup> Neologismo. La derivación de formas nominales y verbales es característica fundamental de la primera vanguardia histórica, al igual que la carga sonora (“repicar”) de estas nuevas invenciones.

<sup>16</sup> Neologismo. Verbo formado a partir del elemento compositivo “fono”. Todas estas nuevas palabras son característica fundamental de la primera obra de A. Pizarnik.

## REMINISCENCIAS

y el tiempo estranguló mi estrella cuatro números giran insidiosos ennegreciendo las confituras y el tiempo estranguló mi estrella caminaba trillada sobre pozo oscuro	5
los brillos lloraban a mis verdores y yo miraba y yo miraba y el tiempo estranguló mi estrella recordar tres rugidos de tiernas montañas y radios oscuras	10
dos copas amarillas dos gargantas raspadas dos besos comunicantes de la visión de una existencia a otra existencia dos promesas gimientes de	15
tremendas locuacidades lejanas dos promesas de no ser de sí ser de no ser dos sueños jugando la ronda del sino en derredor de un cosmos de champagne amarillo blanquecino	20
dos miradas cerciorando la avidez de una estrella chiquita y el tiempo estranguló mi estrella cuatro números ríen en volteretas desabridas muere uno	25
nace otro y el tiempo estranguló mi estrella sones de nenúfares ardientes desconectan mis futuras sombras un vaho desconcertante rellena	30
mi soleado rincón la sombra del sol tritura la esfinge de mi estrella	

las promesas se coagulan  
frente al signo de estrellas estranguladas 35  
y el tiempo estranguló mi estrella  
pero su esencia existirá  
en mi intemporal interior  
brilla esencia de mi estrella!<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> En numerosos poemas el signo de admiración aparece como cierre de verso y no como apertura, como por ejemplo en “Noche”, “Poema a mi papel” u “Hombre común” (pp. 33, 35 y 40 respectivamente).

## AGUA DE LUMBRE

Sí. Llueve...

el cielo gime montones desteñidos  
sombras mojadas recogen sus trozos  
cavidades barroas tremendas  
mezquinas gotas de agua sulfurada  
si bien no sé cómo recojo las masas  
de ver si me agita la pálida lumbre  
tremendo espesor de perros y gatos  
las gotas siguen

5

1 Si O

3 recojen O

## SER INCOLORO

*(Al conejito que se  
comía las uñas)<sup>18</sup>*

costura desclavada en mi caos humor diario  
repiqueo<sup>19</sup> infinito arpa rayada  
cadáveres llorosos mar salino

tu opacidad quitará fuentes de verde jabón  
banderines colorados  
en mano derecha de uñas comidas

5

---

<sup>18</sup> Mediante esta dedicatoria confesional A. Pizarnik destaca de nuevo la marca de infantilidad que tiene su primera obra, inocencia e ingenuidad que no dejará, en parte, a lo largo de su producción poética. Cabe señalar la utilización de los paréntesis y la cursiva para crear una dedicatoria a modo de aparte teatral, un secreto a media voz.

<sup>19</sup> Véase n. 15.

NEMO<sup>20</sup>

no llegará lejos el día raro de verdor  
en que cantaré a la luna odiada que da luz a mi espesa cabeza cortada a  
[la navaja  
que da luz a los vientos brutales  
a las flores agudas que arden en los dedos bajo las curitas<sup>21</sup> benignas  
a la estrella que se oculta cuando se la llama 5  
a la lluvia húmeda contoneándose en su desnudez repulsiva  
al sol amarillo que traspasa las pieles marcando oscuras huellas  
al relojito enviado desde el infierno interruptor de los bellos sueños  
a los mares helados arrastrando basuras olas cintillos dorados ardores  
[en los ojos

2 en que cantaré a la luna odiada que da luz a mi espesa  
[cabeza cortada a la navaja  
4 a las flores agudas que arden en los dedos bajo las cu-  
[ritas benignas  
6 a la lluvia húmeda contoneándose en su desnudez re-  
[pulsiva  
7 al sol amarillo que traspasa las pieles marcando oscuras  
[huellas  
8 al relojito enviado desde el infierno interruptor de los  
[bellos sueños  
9 a los mares helados arrastrando basuras olas cintillos do-  
[rados ardores en los ojos AB

---

<sup>20</sup> Protagonista de la famosa obra de Jules Verne *Veinte mil lenguas en viaje submarino*. Es un personaje sombrío y misterioso que renuncia a vivir en sociedad para recorrer los mares con afán científico luchando contra “vientos brutales” y “mares helados” como en este poema.

<sup>21</sup> Tiritas. Argentinismo actual. Procede de una marca registrada (DRAE).



## VAGAR EN LO OPACO

mis pupilas negras sin ineluctables chispitas	
mis pupilas grandes polen lleno de abejas	
mis pupilas redondas disco rayado	
mis pupilas graves sin quiebro absoluto	
mis pupilas rectas sin gesto innato	5
mis pupilas llenas pozo bien oliente	
mis pupilas coloreadas agua definida	
mis pupilas sensibles rigidez de lo desconocido	
mis pupilas salientes callejón preciso	
mis pupilas terrestres remedos cielinos <sup>22</sup>	10
mis pupilas oscuras piedras caídas	

---

<sup>22</sup> Neologismo. Adjetivo formado a partir del sustantivo “cielo”.

## TRATANDO A LA SOMBRA ROJA

su soledad maúlla	
ceros y ceros	
vertiente de valores ingenuos	
retina ante desconocido	
las brisas sonantes	5
retornan picando <sup>23</sup>	
su ser de sonrisas	
y dientes abiertos	
reír en la noche soleada	
del vigoroso participio	10

---

<sup>23</sup> Véase n. 15. Además de estas palabras (repican, repiquen y retornan repicando) hay varios versos que se repiten. No solamente existe una isotopía léxica en ese campo derivativo sino que además la forma expresiva del poemario insiste en derivaciones y repeticiones que conforma un universo simbólico basado en ese *cocktail* mental del principio.

## NOCHE

correr no sé dónde  
aquí o allá  
singulares recodos desnudos  
basta correr!  
trenzas sujetan mi anochecer 5  
de caspa y agua colonia  
rosa quemada fósforo de cera  
creación sincera en surco capilar  
la noche desnuda de su bagaje  
de blancos y negros 10  
tirar detener su devenir

## MI BOSQUE

acumular deseos en plantas ingratas  
referir lo tuyo  
en verdor solemne  
y entonces vendrán diez caballos  
a tirar la cola al viento negro  
moverán las hojas  
sus crines mojadas  
y vendrá la escuadra  
redondeando versos

5

## POEMA A MI PAPEL

leyendo propios poemas  
penas impresas trascendencias cotidianas  
sonrisa orgullosa equívoco perdonado  
es mío es mío es mío!!<sup>24</sup>  
leyendo letra cursiva 5  
latir interior alegre  
sentir que la dicha se coagula  
o bien o mal o bien  
extrañeza de sentires innatos  
cáliz armonioso y autónomo 10  
límite en dedo gordo de pie cansado y  
pelo lavado en rizada cabeza  
no importa:  
es mío es mío es mío!!

---

<sup>24</sup> Véase n. 23.

## ... DE MI DIARIO

Miraba los coches en arreglo  
sin sus vestiduras metálicas  
las partes delanteras semejaban  
calaveras recién estrenadas.  
Un sol amarillo dejaba caer indiferente 5  
pedazos luminosos de algo coloreado  
más las sombras persistían  
aún en los retazos del astro.  
Se sentía cansada ante las nubosidades  
que no se movían 10  
un blue<sup>25</sup> rumiaba aburrido en su interior  
pasos extravagantes marcaban sus dedos  
movilidad acompasada de alfombra y ballet.

---

<sup>25</sup> Anglicismo. El azul será uno de los símbolos cromáticos más importantes a lo largo de toda su obra. Además tiene también la carga semántica del *blues* americano como estilo musical. Esta ambigüedad se vuelve a dar en el poema “*Cold in hand blues*” (p. 295).

## REMINISCENCIAS QUIROMÁNTICAS

dos manos de flores pendientes resumen la  
burda escultura de exóticas formas que  
brillan vendiendo a las brujas el  
augusto signo de vida por muerte  
leyendo en las líneas las miles de  
veces que vences o gimes o lloras o ríes o  
emprendes camino a un paso fijo que  
lucha en la noche repeliendo los  
viles ataúdes que esgrime el fracaso

5

## DIBUJO

La rodilla de la ensenada  
Huele primores bien escritos  
Escarchas salientes mojan su  
Cuerpo arqueado  
Mil relojes zumban 5  
Las horas de las mil distancias  
Y el florero renace  
Bajo la sombra de la catacumba

*N. de la E. Si cotejamos los diferentes poemas de su primera obra, A. Pizarnik todavía no ha fijado una forma gráfica definitiva en lo que a las mayúsculas se refiere.*



## AJEDREZ

todavía la enclítica no destruye  
 los peones reverentes ante él  
 millares de montañas  
 revientan exquisitas  
 delante del sol rojo 5  
 (no sol amarillo)  
 pensar innato en moldeadas rejas  
 torta trashumeante<sup>26</sup> de vela sin fogón  
 quisiera ser masa lingüística  
 para cortarle la barba 10  
 ondas en preciosa lumbre  
 alzar bandera gratuita  
 kilómetros de nueces  
 y golpes en relevante torniquete

---

<sup>26</sup> Neologismo. Adjetivo formado a partir del adjetivo “humeante” pero con muchas semejanzas fonéticas con el vocablo “trashumante”. Este verso 8 nos remite, no sólo por la estructura fonética de los términos utilizados sino también por la infantilidad temática, al inicio del capítulo XXIII de la obra vallejiana *Trilce*, composición en forma de elegía a la madre del escritor:

“Tahona estuosa de aquellos mis bizcochos

Pura yema infantil innumerable, madre.” (Vallejo, C., *Trilce*, Madrid, Cátedra, 1991, p. 129)

## HOMBRE COMÚN

siempre reniega azules	
conforme a la ruta	
negra línea recta	
negra la tierra sana	
temblor extraño que no agita	5
pechos sí y no velludos	
esperanzas no fundidas revuelven	
a él a ella a todos	
mirad! su carne transborda	
reminiscencias ganado opaco	10

*N. de la E. En este caso el título sí que está acentuado al contrario que en el poema “Reminiscencias quirománticas” visto anteriormente. A partir de este poema las mayúsculas sí que estarán acentuadas.*

## SEGUIRÉ

roto marco centra este <i>todo</i>	
de árbol castrado llorando	
medir cada paso a lo largo	
si no se perturba la luna	
la luz redondea blancuras	5
de nabos rallados	
tirar cada envoltura	
si no se distorsiona lo negro	
la música enrojece la ruta	
de cada pequeño húmedo	10
girar girar girar <sup>27</sup>	
percibir junto al marco roto	
sentires de tacos y muelas	
querer agarrarlo <i>todo</i>	

---

<sup>27</sup> Véase n. 23.

## UN BOLETO OBJETIVO

1	entre los soplos de tantas arterias hurgo agazapada en los bolsillos de mi campera <sup>28</sup> tratando de hallar algo que haga flotar mi destripada aurora	5
2	miro rostros busco rostros hallo ros- tros la imagen de su igualdad enfría la estética desde la ventanilla tranviaria mi <sup>29</sup> asiento es la cima del mundo	10
3	vuelan uñas brazos anillos peces vienen sonidos azules rojos verdes desfile que hierve en tremendos borbotones más nada altera insinuante la segu- ridad de mi asiento	15 20

7-8 hallo rostros AB.

*N. de la E.* Se ha decidido respetar la partición de las palabras finales de los versos 8 y 18 debido a que, según la tipografía utilizada en la primera edición de esta obra, los versos largos que no cabían en la caja textual se señalaban mediante corchetes ([ ]). No obstante AB ha unificado su criterio y ha ensamblado tanto los versos separados con corchetes como los separados por guiones sin distinguir la ruptura rítmica y melódica causada por estos últimos.

18-19 la

seguridad en mi AB

<sup>28</sup> Según el *DRAE*, en Argentina es una “chaqueta de uso informal o deportivo”.

<sup>29</sup> Clara referencia a la obra de Oliverio Girondo, gran amigo de A. Pizarnik, *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* (Madrid, Visor Libros, 2001).

## YO SOY...

mis alas?  
dos pétalos podridos

mi razón?  
copitas de vino agrio

mi vida? 5  
vacío bien pensado

mi cuerpo?  
un tajo en la silla

mi vaivén? 10  
un gong infantil

mi rostro?  
un cero disimulado

mis ojos?  
ah! trozos de infinito

DÉDALUS JOYCE<sup>30</sup>

Hombre funesto de claves nocturnas y cuerpo desnudo junto al río profundo de brillantes escupidas. Hombre de ojos anti-miopesexploradores de infinidad. Hombre de rostro en sombra y cuerpo genio abstracto. Hombre sin miedo de pluma en mano ni de ojos en ser ni sonrisa suprema. Hombre dios llegaste solo de 5 infinitudes asombrofantasmales<sup>31</sup> ornado de lágrimas de superioridad vergonzante. Hombre destructor de tabúes y cielos estrellados. Hombre de los frágiles vestidos que caen dejando

<sup>30</sup> Una de las lecturas juveniles fue la del *Ulysses* de J. Joyce. A este escritor irlandés le otorga en el título un nuevo nombre: Dédalus. Cabe recordar que Stephen Dedalus es uno de los dos protagonistas de la obra, el álter ego joven del autor, admirado probablemente por la jovencísima Alejandra (contaba con tan sólo 18 años cuando compuso su primera obra). En este poema aparecen varias referencias a dicho libro como el río Liffey que atraviesa Dublín (v.2) o la mezcla de características del personaje Dédalus y el escritor Joyce: “Hombre de ojos anti-miopes” (referencia al personaje ya que Joyce padecía de miopía) “Hombre destructor de tabúes” (referencia a Joyce y a la ruptura con la tradición novelística).

<sup>31</sup> Neologismo. Adjetivo compuesto creado a partir de un sustantivo (“asombro”) y un adjetivo (“fantasmales”). Estos neologismos responden a invenciones del lenguaje, juegos de palabras que A. Pizarnik recogió de los surrealistas. Son “palabras-maleta” que empiezan a adquirir seriedad a partir de Lewis Carroll, autor de *Alicia en el país de las maravillas*, obra de cabecera de A. Pizarnik a lo largo de toda su vida, aunque el verdadero introductor de esta fusión entre recursos visuales y sonoros fue el italiano F. T. Marinetti, creador del futurismo poético. Las llamadas *paroliberi* (palabras en libertad) entrarán en su plenitud con el movimiento surrealista pero será J. Joyce quien dará sentido al término. A. Pizarnik trata, con ello, domesticar las palabras en lugar de someterse a ellas, hacer con ellas lo que Octavio Paz proponía en el poema “Las palabras” de la obra *Puerta condenada (Obra Poética 1935-1988)*, Barcelona, Seix Barral, 1998, p. 69):

## LAS PALABRAS

Dales la vuelta  
 cógelas del rabo (chillen, putas),  
 azótalas,  
 dales azúcar en la boca a las rejegas,  
 ínflalas, globos, pínchalas,  
 sórbeles la sangre y tuétanos,  
 sécalas,  
 cápaldas,  
 písalas, gallo galante,  
 tuérceles el gaznate, cocinero,  
 desplúmallas,  
 destrípallas, toro,  
 buey, arrástralas,  
 hazlas, poeta,  
 haz que se traguen todas sus palabras.

hermanos desnudos. Hombre sin alimento para otorgar a los que  
buscan. Hombre de altos mares de surcos desolados. Hombre-barco 10  
blanco. Hombre que arrancaste el vómito para sepultar el mito.  
Hombre de tiempo y espacio que arrastran cuerdas locuras. Hombre  
super-hombre, frialdad y tibieza en conjunción. Hombre.

## PUERTO ADELANTE

Noche tibia. Sensación placentera. Los sones abstractos de las vías colmaban sus oídos eufóricos. Pensaba en el puerto que veía tan seguido... puerto de colores impresionistas y hombres sucios de brazos mojados y brillosos y vello crecido y húmedo. Hombres impasibles a la lejanía maravillosa, al 5  
 cielo entre los barcos, al paisaje de conjunto, al suelo atiborrado de objetos de lugares remotos como pedazos de mundo en el melancólico corazón de un mar...

Sí. Hundirse una noche en las calles del puerto. Caminar, caminar... 10

Sí. Sola. Siempre sola. Lenta, muy lentamente. Y el aire estará enrarecido, será un aire cosmopolita y el suelo lleno de papeles de cigarrillos que alguna vez existieron, blancos y hermosos.

Sí. Se seguirá caminando. Hundirse, oscuridad, caminar... 15

Sí. Y una estrella dará su color al ancla de plata que llevaba en su pecho. Tirar el ancla. Sí. Muy junto a ese barco gigante de rayas rojas y blancas y verdes... irse, y no volver.

9 Si O

11 Si O

15 Si O

16 Si O

17 Si O



## EN EL PANTANILLO

*A don Federico Valle*<sup>32</sup>

1

Mil pasos arrastran pacientes las suelas maduras en rocas distintas.

Tal vez una gota gima deseando la antigua espesura en tardes más libres que ésta (balbuceante de colorido impuro, de sol inhibido, de agua cobriza, de potros con colas etéreas, de llanto de cactus impotente...).

La cascada reverdea<sup>33</sup> los pastos silenciosos que nutren la negra pelambre de la tierra vestida de brillo.

Sombras persistentes, imágenes constantes que obligan a las retinas a cargarlas alegremente en frágiles moles. 10

Montañas vibrantes de cercanía solar, de lluvia inaudita, de flores invisibles posibles de crear bajo tanto cielo, tanta lumbre cromática, tanta conjetura de lugar.

2

Mis dedos teclean iguales... (acaso contribuyan con sus ruidos a aumentar los fondos de los ruidos naturales). 15

Las voces se elevan queriendo matizar las aspiraciones de soledad a que obligan los espacios. Cánticos pujantes de fragancia primaveral caen sorpresivamente en la niebla. Los labios espesan las notas. Labios cerrados por arrugas hábilmente conseguidas. Labios plegados sobre dientes felices. Labios que ríen bajo la opresión tensa del ungido manto de varios tonos (yo rojo, tú azul, él verde, ella gris...).

---

<sup>32</sup> Federico Valle fue un gran cineasta argentino en los inicios del largometraje sonoro. En 1917 produjo el primer largometraje de animación del mundo, *El apóstol*, y el año siguiente dirigió *Una noche de Gala en el Colón*. Tanto uno como el otro pertenecen al género satírico, el primero era una sátira de Hipólito Yrigoyen (Presidente de la República Argentina dos veces, una entre 1916 y 1922; y otra entre 1928-1930); el segundo, una caricatura de las celebridades de la época a través de marionetas. También fue una figura de gran relieve en el ámbito del documental. Tal vez sea esta subversión social o la filmación de los paisajes argentinos lo que atrajo la admiración por Valle de la poeta.

<sup>33</sup> Neologismo. Verbo formado a partir del verbo “reverdecer”.

Comienza la lid cromática. Cada color requiere un mayor espacio en la tela. Claro que ninguno quiere sucumbir. Claro que ninguno desea disolverse anónimamente. Y así se sigue, 25  
así se camina, así se mira esfumar las blanco-negras hojitas de este calendario que transpira el sudor de un calor intangible.

3

Las montañas permanecen impávidas. Tremenda duda: arañarse bajo el manto carnal o remover los tallos difusos tratando de encontrar a la luz de un embeleso descolorido el 30  
perfil de la flor única.

# **UN SIGNO EN TU SOMBRA**



## IRME EN UN BARCO NEGRO

las sombras escudan al humo veloz que  
danza en la trama de  
este festival silencioso  
las sombras esconden varios puntos oscuros que  
giran y giran entre tus ojos 5  
mi pluma retarde el TÚ anhelante  
mi sien late mil veces TU nombre  
si tus ojos pudieran venir!  
acá si amor acá  
entre las sombras el humo y la danza 10  
entre las sombras lo negro y yo

## CIELO

mirando el cielo

me digo que es celeste desteñado (témpera  
azul puro después de una ducha helada)

las nubes se mueven

pienso en tu rostro y en ti y en tus manos y 5  
en el ruido de tu pluma y en ti  
pero tu rostro no aparece en ninguna nube!  
yo esperaba verlo adherido a ella como un  
trozo de algodón enyodado dentro de tela  
adhesiva<sup>34</sup> 10

sigo caminando

un cocktail mental embaldosa mi frente  
no sé si pensar en el cielo o en ti  
y si tirara una moneda? (cara tú seca<sup>35</sup> cielo)  
no! tu ser no se arriesga y 15  
yo te deseo te de-se-o!

9 trozo de algodón enyodado dentro de tela adhesiva  
sigo caminando

*AB*

---

<sup>34</sup> La misma tela que la del poema anterior NEMO (pág. 30).

<sup>35</sup> Posible errata que persiste desde la 1ª edición, podría ser “saca”. En el verso anterior se habla de “pensar en el cielo o en ti” y en el mismo verso se habla de tirar una moneda, moneda que tiene dos caras, una “tú” y la otra “cielo”.

cielo trozo de cosmos cielo murciélago infinito  
 inmutable como los ojos de mi amor  
 pensemos en los dos

los dos tú + cielo = mis galopantes sensaciones 20  
 biformes bicoloreadas bitremendas bilejanas<sup>36</sup>  
 lejanas lejanas

lejos

sí amor estás lejos como el mosquito 25  
 sí! ése que persigue a una mosquita junto  
 al farol amarillosucio<sup>37</sup> que vigila bajo el  
 cielo negrolimpio esta noche angustiosa  
 llena de dualismos

24 si O

25 si O

---

<sup>36</sup> Neologismos: adjetivos (bicoloreadas, bitremendas, bilejanas) formados a partir de otros adjetivos (coloreadas, tremendas, lejanas). Estos neologismos son ecos vallejanos de la obra *Trilce* (ed. cit.) en el que los dualismos son parte de ella al igual que los signos numéricos y la presentación en forma de serie de los componentes del amor:

“Grupo dicotiledón. Oberturan  
 desde él petreles, propensiones de trinidad,  
 finales que comienzan, ohs de ayes  
 creyérase avaloriados de heterogeneidad.  
 ¡Grupo de los cotiledones!

A ver. Aquello sea sin ser más.  
 A ver. No trascienda hacia afuera,  
 y piense en són de no ser escuchado,  
 y crome y no sea visto.  
 Y no glise en el gran colapso.

La creada voz rebélase y no quiere  
 ser malla, ni amor.  
 Los novios sean novios en eternidad.  
 Pues no deis 1, que resonará al infinito.  
 Y no deis 0, que callará tánto,  
 hasta despertar y poner de pie al 1.

Ah grupo bicardiaco.” (Vallejo, 1991, p. 59)

<sup>37</sup> “Palabra-maleta” (véase n. 31). Adjetivo compuesto formado a partir de los adjetivos “amarillo” y “sucio”. En el siguiente verso se repite con el término “negrolimpio”.

## VOY CAYENDO

1	el vino es como un llanto desolado que humedece mi juventud frente a tus besos que otra deglute	
	el vino es el elixir que pulveriza los pestilentes deseos de mi cuerpo que	5
	aletea gimiendo a tu efigie de sombra amodorrada	
2	el vino se aclara mezclado a mis lágrimas tan mudas	10
	tu rostro de gitano enharinado aparece en cada burbuja	
	mi garganta es un archipiélago maldito mi sien la tapa de un pozo inmundo desearte amor y enfrentar tu altura con cursis angustias!	15



## SÓLO UN AMOR

<p>Mi amor se amplía.          Es un paracaídas perfecto.          Es un clic que se exhala y              su pecho se hace inmenso.</p>	5
<p>Mi amor no ruge              no clama              no ruega              no ríe.</p>	
<p>Su cuerpo es un ojo.          Su piel un mapamundi.</p>	10
<p>Mis palabras perforan la              última señal de su nombre.</p>	
<p>Mis besos son anguilas que él              se ufana en dejar resbalar.</p>	
<p>Mis caricias un chorro reminiscente de              música sobre fuentes de Roma.</p>	15
<p>Nadie pudo huir aún de su territorio              anímico.</p>	
<p>No hay rutas ni pliegues ni insectos.          Todo es tan terso que mis lágrimas se              sublevan.</p>	20
<p>Mi creación es una mojigatería junto a              su rubio carromato.</p>	
<p>En estos momentos el tintero alza vuelo y              enfila hacia linderos inacabables de              mosquitos haciendo el amor.</p>	25
<p>Suena el fatídico sonido. Ya no vuelo.          Es mi amor que se amplía.</p>	

MÁS ALLÁ<sup>38</sup> DEL OLVIDO

alguna vez de un costado de la luna  
 verás caer los besos que brillan en mí  
 las sombras sonreirán altivas  
 luciendo el secreto que gime vagando  
 vendrán las hojas impávidas que 5  
 algún día fueron lo que mis ojos  
 vendrán las mustias fragancias que  
 innatas descendieron del alado son  
 vendrán las rojas alegrías que  
 burbujan intensas en el sol que 10  
 redondea las armonías equidistantes en  
 el humo danzante de la pipa de mi amor

---

<sup>38</sup> Este último *allá* se sustenta sobre la ruptura de la deixis espacial –aquí, ahí, allí–, a la manera de *au-delà* del simbolista francés Jules Laforgue. Venía a significar la destrucción de un mundo al tener que enfrentarse a la contingencia del aquí, al preciso instante en el que se exige la imposible definición de uno mismo. Todo el mundo se deshace (Cfr. Fuentes, M., “Luis Cernuda: una idea de España”, *La II República española*, Montserrat Duch Plana (ed.), Tarragona (Universitat Rovira i Virgili), Recerca 6, 2007, p. 113).

## LEJANÍA

Mi ser henchido de barcos blancos.	
Mi ser reventando sentires.	
Toda yo bajo las reminiscencias de tus ojos.	
Quiero destruir la picazón de tus pestañas.	5
Quiero rehuir la inquietud de tus labios.	
Por qué tu visión fantasmagórica re- dondea los cálices de estas horas?	10

9 Porqué O

10 N. de la E. En este caso AB sí que conserva la separación versal mediante el guión, sin un criterio que unifique la edición.







**alejandra pizarnik**

**la última inocencia**





a León Ostrov<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup> León Ostrov fue el primer analista de A. Pizarnik y también uno de sus amigos. Gracias a él pudo ampliar su círculo social y acabar con la timidez y tartamudez que la acompañaban desde la infancia. En sus diarios se percibe esta relación con León Ostrov: “Le envié una carta ridícula y gemidora a O. Espero que me responda seriamente, sin consuelos fáciles. Yo sé la angustia que suele engendrar mis poemas. Pero yo tengo miedo de volverme loca. Miedo y deseos.” (Pizarnik, A., *Diarios*, Barcelona, Lumen, 2003, p. 195. En adelante se citará *Diarios* y el n° de página).

## Salvación

Se fuga la isla  
 Y la muchacha vuelve a escalar el viento  
 y a descubrir la muerte del pájaro profeta  
 Ahora  
 es el fuego sometido 5  
 Ahora  
 es la carne  
     la hoja  
     la piedra  
 perdidas en la fuente del tormento 10  
 como el navegante en el horror de la civilización  
 que purifica la caída de la noche  
 Ahora la muchacha halla la máscara del infinito  
 y rompe el muro de la poesía

10 perdidos CP // perdidos AB

14 [.] CP // [.] AB

*N. de la E. Compulsadas la primera edición con CP y AB, tanto una como otra añaden sin un criterio de edición justificable los signos de puntuación que cierran estrofas y poemas sin respetar, según mi criterio, que la ausencia de puntuación es deliberada, indicando así el carácter sucesivo de los textos poéticos y no considerados como unidades cerradas. Podría añadirse esta puntuación debido a que el siguiente verso se inicia con mayúscula pero el poema "Algo" no se inicia así y tampoco los incluyen ni CP ni AB, y en cambio, en el poema "La de los ojos abiertos" empieza en minúscula y sí lo puntúan.*

## Algo

noche que te vas  
dame la mano

obra de ángel bullente  
los días se suicidan

¿por qué?

5

noche que te vas  
buenas noches

## La de los ojos abiertos

la vida juega en la plaza  
con el ser que nunca fui

y aquí estoy

baila pensamiento  
en la cuerda de mi sonrisa

5

y todos dicen esto pasó y es

va pasando  
va pasando  
mi corazón  
abre la ventana

10

vida  
aquí estoy

mi vida  
mi sola y aterida sangre  
percute en el mundo

15

pero quiero saberme viva  
pero no quiero hablar  
de la muerte  
ni de sus extrañas manos

## Origen

Hay que salvar al viento  
Los pájaros quemán el viento  
en los cabellos de la mujer solitaria  
que regresa de la naturaleza  
y teje tormentos  
Hay que salvar al viento

5

## La enamorada

esta lúgubre manía de vivir  
esta recóndita humorada de vivir  
te arrastra alejandra<sup>40</sup> no lo niegues

hoy te miraste en el espejo  
y te fue triste estabas sola 5  
la luz rugía el aire cantaba  
pero tu amado no volvió

enviarás mensajes sonreirás  
tremolarás tus manos así volverá  
tu amado tan amado 10

oyes la demente sirena que lo robó  
el barco con barbas de espuma  
donde murieron las risas  
recuerdas el último abrazo  
oh nada de angustias 15  
ríe en el pañuelo llora a carcajadas  
pero cierra las puertas de tu rostro  
para que no digan luego  
que aquella mujer enamorada fuiste tú

te remuerden los días 20  
te culpan las noches  
te duele la vida tanto tanto

3 [.] CP // [.] AB

---

<sup>40</sup> Primera aparición del nombre de la autora a lo largo de su obra que siempre figurará en minúscula.

desesperada ¿adónde vas?

desesperada ¡nada más!

*N. de la E. A. Pizarnik reorganiza aquí el sistema de signos interrogativos y exclamativos utilizado en la obra anterior abriéndolos al principio.*

## Canto

el tiempo tiene miedo  
 el miedo tiene tiempo  
 el miedo

pasea por mi sangre  
 arranca mis mejores frutos 5  
 devasta mi lastimosa muralla

destrucción de destrucciones  
 sólo destrucción<sup>41</sup>

y miedo  
 mucho miedo 10  
 miedo

5-6 arranca mis mejores frutos  
 devasta mi lastimosa muralla O  
 11 [.] CP // [.] AB

---

<sup>41</sup> Versos contruidos sobre los versículos bíblicos del *Eclesiastés*: “Vanidad de vanidades, dice Qohélet. Vanidad de vanidades; todo es vanidad” (cap. 1, v. 2).



## Cenizas

La noche se astilló en estrellas mirándome alucinada el aire arroja odio embellecido su rostro con música	5
Pronto nos iremos	
Arcano sueño antepasado de mi sonrisa el mundo está demacrado y hay candado pero no llaves y hay pavor pero no lágrimas	10
¿Qué haré conmigo?	
porque a Ti te debo lo que soy	
Pero no tengo mañana	
Porque a Ti te...	15
La noche sufre	

5 [. ] *CP* // [. ] *AB*.

11 [. ] *CP* // [. ] *AB*

16 [. ] *CP* // [. ] *AB*

## Sueño

Estallará<sup>42</sup> la isla del recuerdo  
 La vida será un acto de candor  
 Prisión  
 para los días sin retorno  
 Mañana 5  
 los monstruos del buque destruirán la playa  
 sobre el vidrio del misterio  
 Mañana  
 la carta desconocida encontrará las manos del alma

2 [. ] *CP*

4 [. ] *CP*

6 bosque *AB* buque *CP*

7 [. ] *CP*

9 [. ] *CP*

---

<sup>42</sup> Este primer verso enlazaría con el primero del poema anterior “Cenizas” (estrellas-Estallará) creando así una unidad poemática carente de puntuación que la divide.

## Noche

Quoi, toujours? Entre moi sans cesse et  
le bonheur!

G. de Nerval<sup>43</sup>

Tal vez esta noche no es noche,  
debe ser sol horrendo, o  
lo otro, o cualquier cosa...  
¡Qué sé yo! ¡Faltan palabras,  
falta candor, falta poesía  
cuando la sangre llora y llora!

5

¡Pudiera ser tan feliz esta noche!  
Si sólo me fuera dado palpar  
las sombras, oír pasos,  
decir "buenas noches" a cualquiera  
que pasease a su perro,  
miraría la luna, dijera su  
extraña lactescencia, tropezaría  
con piedras al azar, como se hace.

10

Pero hay algo que rompe piel,  
una ciega furia

15

---

<sup>43</sup> Gérard de Nerval fue otro de los escritores franceses malditos recuperado por los surrealistas. Pasó su vida intentando escapar de sí mismo y de la locura, suicidándose en 1855. Su condición de extranjero de por vida y su excentricidad del *yo* lo convierten en uno de los poetas con los que A. Pizarnik se identificará: "Hoy sentí lo misterioso con una intensidad maravillosa. Me pregunto por el origen de la noción del mal, de la culpa. Surgió en relación a Nerval. (Y qué familiar, qué cercana me es la carencia de Nerval, su herida, su persecución de sombras, de fuego.)" (*Diarios*, p. 118). Este fragmento pertenece a su poema "Le point Noir":

*"Quoi, toujours? Entre moi sans cesse et le bonheur!  
Oh! c'est que l'aigle seul -malheur à nous, malheur  
Contemple impunément le Soleil et la Glorie."*

*"¿Siempre se interpondrá entre la dicha y yo?  
¡Es que el águila solo -por nuestra maldición-  
contemplar puede, impune, la Gloria y el Sol!"*

que corre por mis venas.

¡Quiero salir! Cancerbero del alma:

¡Deja, déjame traspasar tu sonrisa!

¡Pudiera ser tan feliz esta noche!

20

Aún quedan ensueños rezagados.

¡Y tantos libros! ¡Y tantas luces!

¡Y mis pocos años! ¿Por qué no?

La muerte está lejana. No me mira.

¡Tanta vida Señor!

25

¿Para qué tanta vida?

## Solamente

ya comprendo la verdad

estalla en mis deseos

y en mis desdichas  
en mis desencuentros  
en mis desequilibrios  
en mis delirios

5

ya comprendo la verdad

ahora  
a buscar la vida

## A la espera de la oscuridad

A Clara Silva<sup>44</sup>

Ese instante que no se olvida	
Tan vacío devuelto por las sombras	
Tan vacío rechazado por los relojes	
Ese pobre instante adoptado por mi ternura	
Desnudo desnudo de sangre de alas	5
Sin ojos para recordar angustias de antaño	
Sin labios para recoger el zumo de las violencias	
Perdidas en el canto de los helados campanarios	
Ampáralo niña ciega de alma	
Ponle tus cabellos escarchados por el fuego	10
Abrázalo pequeña estatua de terror	
Señálale el mundo convulsionado a tus pies	
A tus pies donde mueren las golondrinas	
Tiritantes de pavor frente al futuro	
Dile que los suspiros del mar	15
Humedecen las únicas palabras	
Por las que vale vivir	
Pero ese instante sudoroso de nada	
Acurrucado en la cueva del destino	
Sin manos para decir nunca	20
Sin manos para regalar mariposas	
A los niños muertos	

8 [.] CP // [.] AB

17 [.] CP // [.] AB

---

<sup>44</sup> Poeta uruguaya contemporánea de Rubén Vela y de A. Pizarnik. Ésta le tenía un gran afecto: “¡Recibo una carta de Clara Silva! Desborde ternura. ¡Clara Silva, te adoro! Eres una dulce melodía que disuelve mis huesos buscando mi alma. ¡Y la hallas! ¡La hallas, Clara Silva!” (*Diarios*, p. 38).

## La última inocencia

Partir

en cuerpo y alma

partir

Partir

deshacerse de las miradas

5

pedras opresoras

que duermen en la garganta

He de partir

no más inercia bajo el sol

no más sangre anonadada

10

no más formar fila para morir

He de partir

Pero arremete ¡viajera!

3 [. ] *CP* // [. ] *AB*

7 [. ] *CP* // [. ] *AB*

11 [. ] *CP* // [. ] *AB*

13 arremete, *AB*

## Balada de la piedra que llora

a Josefina Gómez Errázuriz<sup>45</sup>

la muerte se muere de risa pero la vida  
se muere de llanto pero la muerte pero la vida  
pero nada nada nada

Disposición espacial sin margen superior *CP* // sin margen superior *AB*

Dedicatoria Errázuriz *CP* // Errázuriz *AB*

---

<sup>45</sup> Más conocida por Nini Gómez Errázuriz, fue una de las personas que inauguraron, junto a Nini Rivero y Leonor Vaguna, la Galería de arte ingenuo *El taller* donde se reunían los escritores y pintores más destacados de la época: Alberto Girri, Raúl Vera Ocampo, Enrique Molina, Olga Orozco, Manuel Mújica Láinez y todos los relacionados con la revista *Sur*.



## Siempre

A Rubén Vela<sup>46</sup>

Cansada del estruendo mágico de las vocales <sup>47</sup>	
Cansada de inquirir con los ojos elevados	
Cansada de la espera del yo de paso	
Cansada de aquel amor que no sucedió	
Cansada de mis pies que sólo saben caminar	5
Cansada de la insidiosa fuga de preguntas	
Cansada de dormir y de no poder mirarme	
Cansada de abrir la boca y beber el viento	
Cansada de sostener las mismas vísceras	
Cansada del mar indiferente a mis angustias	10
Cansada de Dios! ¡Cansada de Dios!	
Cansada por fin de las muertes de turno	
a la espera de la hermana mayor	
la otra gran muerte	
dulce morada para tanto cansancio	15

11 [i] CP // [i] AB

15 [.] CP // [.] AB

N. de la E. El criterio anteriormente unificado en los primeros poemas respecto a los signos de admiración e interrogación se vuelve a romper con este verso, tal vez se debe, sólo en este caso, a que añadir dicho signo rompería la anáfora expresa del participio femenino “Cansada”.

<sup>46</sup> Poeta y amigo de A. Pizarnik que perteneció al grupo de la revista *Poesía Buenos Aires*. Se conocieron gracias al sello editorial *Botella al mar*, en el que Rubén Vela inició también su trayectoria poética. En una de las cartas que publicó I. Bordelois, A. Pizarnik expresa su intención de dedicarle algunos poemas: “Quisiera, cuando pueda reunir en un volumen mis poemas, dedicártelos. Ello sería un muy pequeño testimonio de mi agradecimiento por tu adhesión, por tu gran apoyo” (Bordelois, I, *Correspondencia Pizarnik*, Barcelona, Seix Barral, 1998, pp. 39-40. A partir de ahora la referencia será *Correspondencia* y n° de página).

<sup>47</sup> Referencia al famoso poema “Voyelles” (“Vocales”) de Rimbaud (*Poesía completa*, Madrid, Visor Libros, 2005, pp. 166-167):

“A noir, E blanc, I rouge, U vert, O bleu: voyelles,  
Je dirai quelque jour vos naissances latentes:”

“A negra, E blanca, I roja. U verde, O azul: diré,  
Vocales, algún día su virtual nacimiento.”

## Poema para Emily Dickinson<sup>48</sup>

Del otro lado de la noche  
la espera su nombre,  
su subrepticio anhelo de vivir,  
¡del otro lado de la noche!

Algo llora en el aire,  
los sonidos diseñan el alba.

5

Ella piensa en la eternidad.

Disposición espacial    sin margen superior *CP* // sin margen superior *AB*

---

<sup>48</sup> Uno de los temas principales de la poesía de Emily Dickinson fue la inmortalidad, al igual que la muerte. Tal vez por ello y por ser una figura incomprendida por la sociedad, y ermitaña durante la mayor parte de su vida, A. Pizarnik sentía predilección por sus versos.

## sólo un nombre

alejandra alejandra  
debajo estoy yo  
alejandra

Título: SÓLO UN NOMBRE CP // SÓLO UN NOMBRE AB.

*N. de la E. Todos los títulos de los poemas de esta obra empiezan con mayúscula excepto éste. Es por ello que este pseudotítulo deja de serlo para formar parte del poema y añadirse como un verso más para conformar una unidad poética. De esta forma el poema empezaría y acabaría de la misma forma: “solo un nombre”-“alejandra”.*







# **Alejandra Pizarnik**

## **Las aventuras perdidas**





A Rubén Vela.<sup>49</sup>

---

<sup>49</sup> Véase n. 46.

Sobre negros peñascos  
se precipita, embriagada de muerte,  
la ardiente enamorada del viento.

G. TRAKL.<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> Georg Trakl, poeta austríaco de finales del s.XIX y principios del XX, vuelve a seguir la línea predilecta de A.Pizarnik: poeta maldito, acabó con su vida a los 27 años dejando tras sí una obra poética enmudecida por la disolución de la palabra y el hundimiento del lenguaje, por un total sometimiento al silencio. El fragmento que encabeza *Las aventuras perdidas* pertenece al poema “La noche” (traducción de José Luis Reina Palazón, *Obras Completas*, Madrid, Trotta, 1994, pp-144-145):

A ti te canto salvaje escarpadura,  
en la tempestad nocturna  
encastillada sierra;  
oh, torres grisáceas  
rebosantes de muecas infernales,  
de fogosas bestias,  
de ásperos helechos, abetos,  
cristalinas flores.  
Infinito tormento,  
que a Dios diste alcance,  
dulce espíritu,  
suspirando en la cascada,  
en ondulantes pinos.

Áureas flamean las fogatas  
de los pueblos en redor.  
*Sobre negruzcos riscos  
se precipita ebria de muerte  
la encendida borrasca  
-la novia del viento-  
la onda azul  
del glaciar  
y retumba potente  
la campana en el valle:  
fuegos, blasfemias  
y los oscuros  
juegos de la lujuria,  
una pétrea cabeza  
asalta el cielo.*

## La jaula

Afuera hay sol.  
No es más que un sol  
pero los hombres lo miran  
y después cantan.

Yo no sé del sol. 5  
Yo sé la melodía del ángel  
y el sermón caliente  
del último viento.  
Sé gritar hasta el alba  
cuando la muerte se posa desnuda 10  
en mi sombra.

Yo lloro debajo de mi nombre.  
Yo agito pañuelos en la noche  
y barcos sedientos de realidad  
bailan conmigo. 15  
Yo oculto clavos  
para escarnecer a mis sueños enfermos.

Afuera hay sol.  
Yo me visto de cenizas.

## Fiesta en el vacío

Como el viento sin alas encerrado en mis ojos  
es la llamada de la muerte.

Sólo un ángel me enlazará al sol.

Dónde el ángel,

dónde su palabra.

5

Oh perforar con vino la suave necesidad de ser.

## La danza inmóvil

Mensajeros en la noche anunciaron lo que no oímos.  
Se buscó debajo del aullido de la luz.  
Se quiso detener el avance de las manos enguantadas  
que estrangulaban a la inocencia.

Y si se escondieron en la casa de mi sangre, 5  
¿cómo no me arrastro hasta el amado  
que muere detrás de mi ternura?  
¿Por qué no huyo  
y me persigo con cuchillos  
y me deliro? 10

De muerte se ha tejido cada instante.  
Yo devoro la furia como un ángel idiota  
invadido de malezas  
que le impiden recordar el color del cielo.

Pero ellos y yo sabemos 15  
que el cielo tiene el color de la infancia muerta.

## Tiempo

A Olga Orozco<sup>51</sup>.

Yo no sé de la infancia  
más que un miedo luminoso  
y una mano que me arrastra  
a mi otra orilla.

Mi infancia y su perfume  
a pájaro acariciado.

5

---

<sup>51</sup> Olga Orozco fue una de las integrantes del grupo que se reunía en la Galería de arte ingenuo “El taller” (inaugurada en 1963) en la que se daban cita varios escritores y pintores de la época. Allí entabló amistad con A. Pizarnik hasta tal punto que Olga Orozco, junto a Anna Becció, publicarán los poemas póstumos de Alejandra en su obra *Textos de sombra y últimos poemas* (Buenos Aires, Sudamericana, 1982). Fue una de las personas más cercanas a A. Pizarnik: “A pesar de todo, aunque suceda cualquier cosa, quiero decirme de nuevo que Olga es el ser más maravilloso que conocí. Y si no la hubiera conocido nunca, si no existiera, mi vida sería más pobre. Me lo digo con miedo. Quisiera quererla siempre, pero serenamente, sin obsesiones.” (*Diarios*, p. 132)

## Hija del viento

Han venido. Invaden la sangre. Huelen a plumas, a carencia, a llanto.	5
Pero tú alimentas al miedo y a la soledad como a dos animales pequeños perdidos en el desierto.	
Han venido a incendiar la edad del sueño. Un adiós es tu vida. Pero tú te abrazas como la serpiente loca de movimiento que sólo se halla a sí misma porque no hay nadie.	10     15
Tú lloras debajo de tu llanto, tú abres el cofre de tus deseos y eres más rica que la noche.	
Pero hace tanta soledad que las palabras se suicidan.	20

## La única herida

¿Qué bestia caída de pasmo  
se arrastra por mi sangre  
y quiere salvarse?

He aquí lo difícil:  
caminar por las calles  
y señalar el cielo o la tierra.

5



## Exilio

A Raúl Gustavo Aguirre<sup>52</sup>.

Esta manía de saberme ángel, sin edad, sin muerte en qué vivirme, sin piedad por mi nombre ni por mis huesos que lloran vagando.	5
¿Y quién no tiene un amor? ¿Y quién no goza entre amapolas? ¿Y quién no posee un fuego, una muerte, un miedo, algo horrible, aunque fuere con plumas, aunque fuere con sonrisas?	10
Siniestro delirio amar a una sombra. La sombra no muere. Y mi amor sólo abraza a lo que fluye como lava del infierno: una logia callada, fantasmas en dulce erección, sacerdotes de espuma, y sobre todo ángeles, <sup>53</sup> ángeles bellos como cuchillos que se elevan en la noche y devastan la esperanza.	15            20

3 que *AB*

<sup>52</sup> No es de extrañar que la poeta le dedique uno de sus poemas a Raúl Gustavo Aguirre ya que fue uno de los impulsores de su poesía en los medios literarios argentinos a través de la revista *Poesía Buenos Aires* (1950-1960) de la que fue el director durante diez años.

<sup>53</sup> Tal vez la poeta leyó el poemario *Sobre los ángeles* de Rafael Alberti (1929), libro que abre una nueva etapa de tono surrealista en la trayectoria poética del autor y que apareció en una antología de poetas españoles y americanos en la editorial Losada de Buenos Aires en 1940. Además, en 1955 se expusieron sus "Liricografías" en la galería Bonino de Buenos Aires.

## Artes invisibles

Tú que cantas todas mis muertes.  
Tú que cantas lo que no confías  
al sueño del tiempo,  
descríbeme la casa del vacío,  
háblame de esas palabras vestidas de féretros 5  
que habitan mi inocencia.

Con todas mis muertes  
yo me entrego a mi muerte,  
con puñados de infancia,  
con deseos ebrios 10  
que no anduvieron bajo el sol,  
y no hay una palabra madrugadora  
que le dé la razón a la muerte,  
y no hay un dios donde morir sin muecas.

## La caída

Música jamás oída,  
amada en antiguas fiestas.  
¿Ya nunca volveré a abrazar  
al que vendrá después del final?

Pero esta inocente necesidad de viajar 5  
entre plegarias y aullidos.  
Yo no sé. No sé sino del rostro  
de cien ojos de piedra  
que llora junto al silencio  
y que me espera. 10

Jardín recorrido en lágrimas,  
habitantes que besé  
cuando mi muerte aún no había nacido.  
En el viento sagrado  
tejían mi destino. 15

## Cenizas

- Hemos dicho palabras,  
palabras para despertar muertos,  
palabras para hacer un fuego,  
palabras donde poder sentarnos  
y sonreír. 5
- Hemos creado el sermón  
del pájaro y el mar,  
el sermón del agua,  
el sermón del amor.
- Nos hemos arrodillado 10  
y adorado frases extensas  
como el suspiro de la estrella,  
frases como olas,  
frases como alas.
- Hemos inventado nuevos nombres 15  
para el vino y para la risa,  
para las miradas y sus terribles  
caminos.
- Yo ahora estoy sola  
-como la avara delirante 20  
sobre su montaña de oro-  
arrojando palabras hacia el cielo,  
pero yo estoy sola  
y no puedo decirle a mi amado  
aquellas palabras por las que vivo. 25

## Azul

mis manos crecían con música  
detrás de las flores

pero ahora  
por qué te busco, noche  
por qué duermo con tus muertos

5

## La noche

Poco sé de la noche  
pero la noche parece saber de mí,  
y más aún, me asiste como si me quisiera,  
me cubre la conciencia con sus estrellas.

Tal vez la noche sea la vida y el sol la muerte. 5  
Tal vez la noche es nada  
y las conjeturas sobre ella nada  
y los seres que la viven nada.  
Tal vez las palabras sean lo único que existe  
en el enorme vacío de los siglos 10  
que nos arañan el alma con sus recuerdos.

Pero la noche ha de conocer la miseria  
que bebe de nuestra sangre y de nuestras ideas.  
Ella ha de arrojar odio a nuestras miradas  
sabiéndolas llenas de intereses, de desencuentros. 15

Pero sucede que oigo a la noche llorar en mis huesos.  
Su lágrima inmensa delira  
y grita que algo se fue para siempre.

Alguna vez volveremos a ser.

## **Nada**

El viento muere en mi herida.

La noche mendiga mi sangre.

## El miedo

En el eco de mis muertes aún hay miedo. ¿Sabes tú del miedo? Sé del miedo cuando digo mi nombre.	
Es el miedo, el miedo con sombrero negro escondiendo ratas en mi sangre, o el miedo con labios muertos bebiendo mis deseos.	5
Sí. En el eco de mis muertes aún hay miedo.	10



## Origen

- La luz es demasiado grande  
para mi infancia.  
Pero ¿quién me dará la respuesta jamás usada?  
Alguna palabra que me ampare del viento,  
alguna verdad pequeña en que sentarme 5  
y desde la cual vivirme,  
alguna frase solamente mía  
que yo abrace cada noche,  
en la que me reconozca,  
en la que me exista. 10
- Pero no. Mi infancia  
sólo comprende al viento feroz  
que me aventó al frío  
cuando campanas muertas  
me anunciaron. 15
- Sólo una melodía vieja,  
algo con niños de oro, con alas de piel verde,  
caliente, sabio como el mar,  
que tiritita desde mi sangre,  
que renueva mi cansancio de otras edades. 20
- Sólo la decisión de ser dios hasta el llanto.

## La luz caída de la noche

vierte esfinge  
tu llanto en mi delirio  
crece con flores en mi espera  
porque la salvación celebra  
el manar de la nada 5

vierte esfinge  
la paz de tus cabellos de piedra  
en mi sangre rabiosa

yo no entiendo la música  
del último abismo 10  
yo no sé del sermón  
del brazo de la hiedra  
pero quiero ser del pájaro enamorado  
que arrastra a las muchachas  
ebrias de misterio 15  
quiero al pájaro sabio en amor  
el único libre

15 mistero *AB*

17 [. ] *CP*

## Peregrinaje

A Elizabeth Azcona Cranwell<sup>54</sup>.

Llamé, llamé como la náufraga dichosa  
a las olas verdugas  
que conocen el verdadero nombre  
de la muerte.

He llamado al viento, 5  
le confié mi deseo de ser.

Pero un pájaro muerto  
vuela hacia la desesperanza  
en medio de la música  
cuando brujas y flores 10  
cortan la mano de la bruma.  
Un pájaro muerto llamado azul.

No es la soledad con alas,  
es el silencio de la prisionera,  
es la mudez de pájaros y viento, 15  
es el mundo enojado con mi risa  
o los guardianes del infierno  
rompiendo mis cartas.

He llamado, he llamado.  
He llamado hacia nunca. 20

---

<sup>54</sup> Fue su hermana "Liz", con ella compartió, durante su primera etapa universitaria preparisina, lecturas, clases y poetas. Junto a ella y a Rodolfo Alonso, Rubén Vela y Edgar Bayley, participará en el grupo reunido por Raúl Gustavo Aguirre en la revista *Poesía Buenos Aires*.

## La carencia

Yo no sé de pájaros,  
no conozco la historia del fuego.  
Pero creo que mi soledad debería tener alas.

## El despertar

A León Ostrov<sup>55</sup>.

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

y se ha volado

y mi corazón está loco

porque aúlla a la muerte

5

y sonrío detrás del viento

a mis delirios

Qué haré con el miedo

Qué haré con el miedo

Ya no baila la luz en mi sombra

10

ni las estaciones queman palomas en mis ideas

Mis manos se han desnudado

y se han ido donde la muerte

enseña a vivir a los muertos

Señor

15

El aire me castiga el ser

Detrás del aire hay monstruos

que beben mi sangre

Es el desastre

Es la hora del vacío no vacío

20

Es el instante de poner cerrojo a los labios

oír a los condenados gritar

contemplar a cada uno de mis nombres

ahorcados en la nada

Señor

25

Tengo veinte años

---

<sup>55</sup> Véase n. 39.

También mis ojos tienen veinte años  
y sin embargo no dicen nada

Señor

He consumado mi vida en un instante 30

La última inocencia estalló

Ahora es nunca o jamás

o simplemente fue

¿Cómo no me suicido frente a un espejo  
y desaparezco para reaparecer en el mar 35  
donde un gran barco me esperaría  
con las luces encendidas?

¿Cómo no me extraigo las venas  
y hago con ellas una escala  
para huir al otro lado de la noche? 40

El principio ha dado a luz el final  
Todo continuará igual  
Las sonrisas gastadas  
El interés interesado  
Las preguntas de piedra en piedra 45  
Las gesticulaciones que remedan amor  
Todo continuará igual

Pero mis brazos insisten en abrazar al mundo  
porque aún no les enseñaron  
que ya es demasiado tarde 50

28 [.] O

*N. de la E. Tanto CP como AB suprimen este punto. Según mi criterio sería absurdo dejar aquí el punto que aparece en la primera edición ya que el ritmo respiratorio del poema sustituiría la tipografía visual cuya significación sería la del verso como respiración y mirada, influencia del Canto III de Altazor de V. Huidobro en el que dice: "Romper las ligaduras de las venas / Los lazos de las respiración y las cadenas" (Altazor, Madrid, Cátedra, 2000, p.93).*

33 fué O

Señor

Arroja los féretros de mi sangre

Recuerdo mi niñez

cuando yo era una anciana

Las flores morían en mis manos 55

porque la danza salvaje de la alegría

les destruía el corazón

Recuerdo las negras mañanas de sol

cuando era niña

es decir ayer 60

es decir hace siglos

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

y ha devorado mis esperanzas

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

Qué haré con el miedo 65

## Mucho más allá

¿Y qué si nos vamos anticipando  
de sonrisa en sonrisa  
hasta la última esperanza?

¿Y qué?

¿Y qué me da a mí, 5  
a mí que he perdido mi nombre,  
el nombre que me era dulce sustancia  
en épocas remotas, cuando yo no era yo  
sino una niña engañada por su sangre?

¿A qué, a qué 10  
este deshacerme, este desangrarme,  
este desplumarme, este desequilibrarme  
si mi realidad retrocede  
como empujada por una ametralladora  
y de pronto se lanza a correr, 15  
aunque igual la alcanzan,  
hasta que cae a mis pies como un ave muerta?

Quisiera hablar de la vida.  
Pues esto es la vida, 20  
este aullido, este clavarse las uñas  
en el pecho, este arrancarse  
la cabellera a puñados, este escupirse  
a los propios ojos, sólo por decir,  
sólo por ver si se puede decir:

17-18 hasta que cae a mis pies como un ave muerta?

Quisiera hablar de la vida.

*AB*



“¿es que yo soy? ¿verdad que sí? 25  
¿no es verdad que yo existo  
y no soy la pesadilla de una bestia?”

Y con las manos embarradas  
golpeamos a las puertas del amor.  
Y con la conciencia cubierta 30  
de sucios y hermosos velos,  
pedimos por Dios.

Y con las sienes restallantes  
de imbécil soberbia  
tomamos de la cintura a la vida 35  
y pateamos de soslayo a la muerte.

Pues eso es lo que hacemos.  
Nos anticipamos de sonrisa en sonrisa  
hasta la última esperanza.

## El ausente

I

La sangre quiere sentarse.

Le han robado su razón de amor.<sup>56</sup>

Ausencia desnuda.

Me deliro, me desplumo.

¿Qué diría el mundo si dios

5

lo hubiera abandonado así?

5 Dios *CP*

---

<sup>56</sup> Verso metaliterario compuesto a partir de la famosa obra de Pedro Salinas, *Razón de amor*, que a su vez envía a uno de los poemas más importantes de la lírica medieval hispánica *La razón de amor y los desnudos del agua y el vino* (véase para este aspecto, *Razón de amor*, edición de M. Barra Jover, “Revista de literatura medieval”, I, Madrid, Gredos, 1989, pp. 123-153). Ya en el primer poema de esta obra aparecen muchos de los símbolos que Pizarnik manejará en esta etapa de su obra poética: cielo, azul, día, embarcar, viento, besos.

II

Sin ti  
el sol cae como un muerto abandonado.

Sin ti  
me tomo en mis brazos  
y me llevo a la vida  
a mendigar fervor. 10

## Desde esta orilla

“soy pura  
 porque la noche que me encerraba  
 en su negror mortal  
 ha huído.”

W. BLAKE<sup>57</sup>.

Aun cuando el amado<sup>58</sup>  
 brille en mi sangre  
 como una estrella colérica,  
 me levanto de mi cadáver  
 y cuidando de no hollar mi sonrisa muerta  
 voy al encuentro del sol.

5

Desde esta orilla de nostalgia  
 todo es ángel.  
 La música es amiga del viento  
 amigo de las flores  
 amigas de la lluvia  
 amiga de la muerte.

10

Dedicatoria: huído O

---

<sup>57</sup> William Blake, poeta y pintor del siglo XVIII, además de tratar uno de los temas fundamentales de la poesía pizarnikiana, la noche, es el prototipo de confluencia entre las dos artes con las que Pizarnik estaba relacionada, la poesía y la pintura.

<sup>58</sup> Referencia en forma de palimpsesto al “amado” de San Juan de la Cruz en su obra *Cántico espiritual* (*Cántico espiritual y poesías*, manuscrito de Jaén (I: facsímil. II: transcripción), Junta de Andalucía / Turner, 1991, liras I y III, 5r). Modernizo las grafías:

“¿Adónde te escondiste,  
 amado, y me dejaste con gemido?  
 Como el ciervo huiste,  
 habiéndome herido;  
 salí tras ti, clamando, y eras ido.”

[...]

“Buscando mis amores,  
 iré por esos montes y riberas;  
 ni cogeré las flores,  
 ni temeré las fieras,  
 y pasaré los fuertes y fronteras.”





**alejandra**  
**PIZARNIK**

**ÁRBOL**  
**DE DIANA**





## ÁRBOL DE DIANA

ÁRBOL DE DIANA *de Alejandra Pizarnik.*

(Quím.): *cristalización verbal por amalgama de insomnio pasional y lucidez meridiana en una disolución de realidad sometida a las más altas temperaturas. El producto no contiene un sola partícula de mentira.* (Bot.): *el árbol de Diana es transparente y no da sombra. Tiene luz propia, centelleante y breve. Nace en las tierras reseca de América. La hostilidad del clima, la inclemencia de los discursos y la gritería, la opacidad general de las especies pensantes, sus vecinas, por un fenómeno de compensación bien conocido, estimulan las propiedades luminosas de esta planta. No tiene raíces; el tallo es un cono de luz ligeramente obsesiva; las hojas son pequeñas, cubiertas por cuatro o cinco líneas de escritura fosforescente, peciolo elegante y agresivo, márgenes dentadas; las flores son diáfanas, separadas las femeninas de las masculinas, las primeras axilares, casi sonámbulas y solitarias, las segundas en espigas, espoletas y, más raras veces, púas.* (Mit. y Etnogr.): *los antiguos creían que el arco de la diosa era una rama desgajada del árbol de Diana. La cicatriz del tronco era considerada como el sexo (femenino) del cosmos. Quizá se trata de una higuera mítica (la savia de las ramas tiernas es lechosa, lunar). El mito alude posiblemente a un sacrificio por desmembración: un adolescente (¿hombre o mujer?) era descuartizado cada luna nueva, para estimular la reproducción de las imágenes en la boca de la profetisa (arquetipo de la unión de los mundos inferiores y superiores). El árbol de Diana es uno de los atributos masculinos de la deidad femenina. Algunos ven en esto una confirmación suplementaria del origen hermafrodita de la materia gris y, acaso, de todas las materias; otros deducen que es un caso de expropiación de la sustancia masculina solar; el rito sería sólo una ceremonia de mutilación mágica del rayo primordial. En el estado actual de nuestros conocimientos es impo-*

*sible decidirse por cualquiera de estas dos hipótesis. Señalemos, sin embargo, que los participantes comían después carbones incandescentes, costumbre que perdura hasta nuestros días. (Blas.): escudo de armas parlantes. (Fís.): durante mucho tiempo se negó la realidad física del árbol de Diana. En efecto, debido a su extraordinaria transparencia, pocos pueden verlo. Soledad, concentración y un afinamiento general de la sensibilidad son requisitos indispensables para la visión. Algunas personas, con reputación de inteligencia, se quejan de que, a pesar de su preparación, no ven nada. Para disipar su error, basta recordar que el árbol de Diana no es un cuerpo que se pueda ver: es un objeto (animado) que nos deja ver más allá, un instrumento natural de visión. Por lo demás, una pequeña prueba de crítica experimental desvanecerá, efectiva y definitivamente, los prejuicios de la ilustración contemporánea: colocado frente al sol, el árbol de Diana refleja sus rayos y los reúne en un foco central llamado poema, que produce un calor luminoso capaz de quemar, fundir<sup>59</sup> y hasta volatilizar a los incrédulos. Se recomienda esta prueba a los críticos literarios de nuestra lengua.*

OCTAVIO PAZ<sup>60</sup>

París, abril de 1962.

---

<sup>59</sup> Aparece una de las ideas seminales de la poesía de O. Paz: el poema relacionado con el fuego, un poema que es capaz de arder y que también es tiempo, los versos como focos centrales de la poesía que desprenden calor y luminosidad capaces de fundir todo lo que existe a su alrededor. Esta idea se configura en uno de sus principales poemas, “Tumba de Amir Khusrú”:

“Sílabas, incendios errantes,  
vagabundas arquitecturas:

todo poema es tiempo y arde.” (*Obra poética (1935-1988)*, Barcelona, Seix Barral, 1990, p.398)

Podemos enlazar esta idea con la poética de Olga Orozco, también amiga de Pizarnik y que compartía esta concepción poética junto con Paz. “Traduciendo relámpagos”, señala Orozco en su poema “En el final era el verbo” al referirse a la poesía (*Obra poética*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2000, p. 231).

<sup>60</sup> En 1959 A. Pizarnik viaja a París. Allí será donde entre en contacto con la élite de la literatura hispanoamericana. Octavio Paz, junto a Julio Cortázar, quedará cautivado por la poeta, tanto, que le dedicará este prólogo y la ayudará económicamente buscándole trabajo en una de las revistas culturales de la embajada mexicana en Francia.

1

He dado el salto de mí al alba.  
He dejado mi cuerpo junto a la luz  
y he cantado la tristeza de lo que nace.

2

Éstas son las versiones que nos propone:  
un agujero, un pared que tiembla...

3

sólo la sed  
el silencio  
ningún encuentro

cuídate de mí amor mío  
cuídate de la silenciosa en el desierto  
de la viajera con el vaso vacío  
y de la sombra de su sombra

5

## 4

## AHORA BIEN:

Quién dejará de hundir su mano en busca  
del tributo para la pequeña olvidada. El frío  
pagará. Pagará el viento. La lluvia pagará.  
Pagará el trueno.

*a Aurora y Julio Cortázar*<sup>61</sup>

*N. de la E. Tampoco en esta obra se respeta en AB la distribución espacial que figuraba en la primera edición de este poema. De esta forma se pierde la organización del texto y también la visión de la última línea.*

---

<sup>61</sup> Compartirá con J. Cortázar en París, no sólo gustos y poesía sino que también serán Cortázar y su mujer, Aurora Bernárdez, los *padres* mantenedores de la despreocupada Alejandra en un París que la consumía a través de la fiesta y el ardor poético. Admira toda su carrera literaria y se fascina por su lenguaje: “Euforia al leer el cuento de Julio pues pensé en la posibilidad de un lenguaje que admite lo que sufro y siento. Evoqué ese lenguaje. ¿Qué hace falta para llevarme a su realización? Menos miedo.” (*Diarios*, p. 401)

5

por un minuto de vida breve  
única de ojos abiertos  
por un minuto de ver  
en el cerebro flores pequeñas  
danzando como palabras en la boca de un mudo

5

6

ella se desnuda en el paraíso  
de su memoria  
ella desconoce el feroz destino  
de sus visiones  
ella tiene miedo de no saber nombrar  
lo que no existe

5



7

Salta con la camisa en llamas  
de estrella a estrella,  
de sombra en sombra.  
Muere de muerte lejana  
la que ama al viento.

5

2 estrella. AB

8

Memoria iluminada, galería donde vaga  
la sombra de lo que espero. No es verdad  
que vendrá. No es verdad que no vendrá.

9

Estos huesos brillando en la noche,  
estas palabras como piedras preciosas  
en la garganta viva de un pájaro petrificado,  
este verde muy amado,  
este lila caliente,  
este corazón sólo misterioso.

5

10

un viento débil  
lleno de rostros doblados  
que recorto en forma de objetos que amar

11

ahora

en esta hora inocente

yo y la que fui nos sentamos

en el umbral de mi mirada

12

no más las dulces metamorfosis de una niña de seda  
sonámbula ahora en la cornisa de niebla

su despertar de mano respirando  
de flor que se abre al viento

13

explicar con palabras de este mundo  
que partió de mí un barco llevándome

El poema que no digo,  
el que no merezco.  
Miedo de ser dos  
camino del espejo<sup>62</sup>:  
alguien en mí dormido  
me come y me bebe.

5

---

<sup>62</sup> La circularidad sin principio ni fin de la propia contemplación a través del poema ya fue formulada por Octavio Paz en estos bellos versos:  
“y tus ojos contemplan tu poema ¿o es tu poema  
el que contempla las visiones de tus ojos?” (Octavio Paz, “Refutación de los espejos”, ed. cit., p. 691).



Extraño desacostumbrarme  
de la hora en que nací.  
Extraño no ejercer más  
oficio de recién llegada.

16

has construido tu casa  
has emplumado tus pájaros  
has golpeado al viento  
con tus propios huesos

has terminado sola  
lo que nadie comenzó

5

Días en que una palabra lejana se apodera de mí. Voy por esos días sonámbula y transparente. La hermosa autómatas se canta, se encanta, se cuenta casos y cosas: nido de hilos rígidos donde me danzo y me lloro en mis numerosos funerales. (Ella es su espejo incendiado, su espera en hogueras frías, su elemento místico, su fornicación de nombres creciendo solos en la noche pálida.) 5

como un poema enterado  
del silencio de las cosas  
hablas para no verme

19

cuando vea los ojos  
que tengo en los míos tatuados

dice que no sabe del miedo de la muerte del amor

dice que tiene miedo de la muerte del amor

dice que el amor es muerte es miedo

dice que la muerte es miedo es amor

dice que no sabe

5

*a Laure Bataillon*<sup>63</sup>

---

<sup>63</sup> Hija del famoso hispanista Marcel Bataillon fue una de las integrantes del grupo parisino cautivadas por la excentricidad y la poesía de A. Pizarnik.

he nacido tanto  
y doblemente sufrido  
en la memoria de aquí y de allá

en la noche

un espejo para la pequeña muerta

un espejo de cenizas



## 23

una mirada desde la alcantarilla  
puede ser una visión del mundo

la rebelión<sup>64</sup> consiste en mirar una rosa  
hasta pulverizarse los ojos

---

<sup>64</sup> Esta rebelión nos lleva a pensar en la tensión que se produjo entre la rebelión del hombre absurdo de Camus y el hombre existencial y revolucionario de Sartre. J. P. Sartre (1905-1980) afirma que, para poder alcanzar la revolución, primero el hombre ha de saber que no es otra cosa que lo que él se hace, y tras esto la libertad ha de pasar de un “ser para sí” a un “ser para otro”. El hombre se elige y al elegirse, elige a todos los hombres. La vida en sociedad es, por lo tanto, compromiso (*engagement*). La elección de cada uno afecta a toda la humanidad. Albert Camus (1913-1960, Premio Nobel de Literatura en 1957) propone una rebelión individual y ontológica: no indignarse, sino saber cómo conducirnos en el mundo actual siendo como es. El asesinato es la cuestión: asesinato, rebelión, suicidio (aquí es donde entronca con el tema de la muerte y el suicidio poético de A. Pizarnik). La noción central será el sentimiento del absurdo.

24

*(un dibujo de Wols<sup>65</sup>)*

estos hilos aprisionan a las sombras  
y las obligan a rendir cuentas del silencio  
estos hilos unen la mirada al sollozo

---

<sup>65</sup> Wols, pseudónimo de Alfred Otto Wolfgang Schulze, fue uno de los pintores surrealistas influidos por el automatismo psíquico del movimiento. Murió en 1951, pero durante los años 1955-1964 se expusieron algunas de sus obras con carácter póstumo. Coinciden dichas exposiciones con la estancia de A. Pizarnik en París así que no es extraño que acudiera a una de ellas y quedase impresionada por sus acuarelas y pinturas. Además, Wols será uno de los ilustradores de las obras de Sartre (edición de Jacques Damase, París, 1949) que enlazaría con el tema de la rebelión del poema anterior y tal vez por ello éste esté dedicado a un dibujo de Wols, el que ilustra el libro de Sartre.

25

(*exposición Goya*<sup>66</sup>)

un agujero en la noche  
súbitamente invadido por un ángel

---

<sup>66</sup> Lo grotesco, lo cruel y lo onírico será lo que atraiga la atención de A. Pizarnik por este pintor español. De él dice en sus diarios: “Nadie más cruel que Goya.” (*Diarios*, p. 337)



un golpe del alba en las flores  
me abandona ebria de nada y de luz lila  
ebria de inmovilidad y de certeza

28

te alejas de los nombres  
que hilan el silencio de las cosas

Aquí vivimos con una mano en la garganta.  
Que nada es posible ya lo sabían los que inventaban lluvias y  
tejían palabras con el tormento de la ausencia. Por eso en sus  
plegarias había un sonido de manos enamoradas de la niebla.

*a André Pieyre de Mandiargues<sup>68</sup>*

---

<sup>68</sup> Escritor francés, novelista y poeta asociado a los surrealistas, cultivará una poesía cuyas piedras fundamentales serán lo fantástico y lo erótico. Es otro de los amigos de A. Pizarnik del círculo literario parisino junto a Octavio Paz, Elena Garro, Julio Cortázar, Aurora Bernárdez, Elvira Orphée y Miguel Ocampo, Eduardo Jonquière, Esther Singer e Italo Calvino, Laura Bataillon, Paul Verdevoye, Roger Caillois y Héctor A. Murena.

en el invierno fabuloso  
la endecha de las alas en la lluvia  
en la memoria del agua dedos de niebla



Es un cerrar los ojos y jurar no abrirlos. En tanto afuera se alimenten de relojes y de flores nacidas de la astucia. Pero con los ojos cerrados y un sufrimiento en verdad demasiado grande pulsamos los espejos hasta que las palabras olvidadas suenan mágicamente.

5

Zona de plagas donde la dormida come  
lentamente  
su corazón de medianoche.

33

alguna vez

alguna vez tal vez

me iré sin quedarme

me iré como quien se va

*a Ester Singer*<sup>69</sup>

---

<sup>69</sup> Véase n. 68.

34

la pequeña viajera  
moría explicando su muerte

sabios animales nostálgicos  
visitaban su cuerpo caliente

Vida, mi vida, déjate caer, déjate doler mi vida, déjate enlazar de  
fuego, de silencio ingenuo, de piedras verdes en la casa de la noche,  
déjate caer y doler, mi vida.

## 36

en la jaula del tiempo  
la dormida mira sus ojos solos

el viento le trae  
la tenue respuesta de las hojas

*a Alain Glass*<sup>70</sup>

---

<sup>70</sup> Su nombre es Alan Glass. Escultor y pintor que participó de la visión surrealista bretoniana, nació en Montreal (Canadá) en 1932, pero después de visitar París donde su primera exposición individual de dibujo fue organizada por André Breton y Benjamin Péret, se afincó en México, país definitivo en su obra. Fue un gran amigo de Alejandro Jodorovksy.

más allá de cualquier zona prohibida  
hay un espejo para nuestra triste transparencia

Este canto arrepentido, vigía detrás de mis poemas:

este canto me desmiente, me amordaza.



## *OTROS POEMAS (1959)*

*N. de la E. En la primera edición, antes de este apartado "Otros poemas" se recogen los poemas "Origen" y "Sueño" de La última inocencia (1956) y "El ausente" de Las aventuras perdidas (1958).*



silencio

yo me uno al silencio

yo me he unido al silencio

y me dejo hacer

me dejo beber

5

me dejo decir

los naufragos detrás de la sombra  
abrazaron a la que se suicidó  
con el silencio de su sangre

la noche bebió vino  
y bailó desnuda entre los huesos de la niebla

5

animal lanzado a su rastro más lejano  
o muchacha desnuda sentada en el olvido  
mientras su cabeza rota vaga llorando  
en busca de un cuerpo más puro

luego  
cuando se mueran  
yo bailaré  
perdida en la luz del vino  
y el amante de medianoche

5

viajera de corazón de pájaro negro  
tuya es la soledad a medianoche  
tuyos los animales sabios que pueblan tu sueño  
en espera de la palabra antigua  
tuyo el amor y su sonido a viento roto

5

## *Caroline de Gunderode*

“en nostalgique je vagabondais  
par l’infini”.

C. de G<sup>71</sup>.

La mano de la enamorada del viento  
acaricia la cara del ausente.

La alucinada con su “maleta de piel de  
pájaro”

huye de sí misma con un cuchillo en la memoria

5

La que fue devorada por el espejo

entra en un cofre de cenizas

y apacigua a las bestias del olvido.

*a Enrique Molina*<sup>72</sup>

Dedicatoria: *parl’infini CP*

3-4 La alucinada con su “maleta de piel de pájaro” *CP*

---

<sup>71</sup> Poeta del romanticismo alemán que se suicidó a los 26 años. Sus poemas versan sobre el amor, la muerte y las ansias de libertad. La apresurada vida de Caroline, sus poemas, su suicidio y el amor profesado a una mujer, Bettina, impresionaron a la joven Alejandra: “Saber que no reencarnas a la Monja Portuguesa ni a Heloísa ni a Caroline de Günderode te llevará a una muerte magnífica que ellas no imaginaron siquiera, porque su dolor tenía raíces y cuerpo y era auténtico y veraz como la mano del enamorado lejano que alguna vez tocaron.” (*Diarios*, pp. 256-257)

<sup>72</sup> Enrique Molina pertenece al grupo porteño de la Galería *El Taller* y también estuvo relacionado con la revista *Sur* a la que pertenecía A. Pizarnik.



Yo canto.  
No es invocación.  
Sólo nombres que regresan.







ALEJANDRA PIZARNIK

# LOS TRABAJOS Y LAS NOCHES<sup>73</sup>

---

<sup>73</sup> Título construido a partir de la obra de Hesiodo *Trabajos y días* (Madrid, Alianza, 1995) en la que Hesiodo aconseja a su hermano Perses relatando de esta forma una serie de temas y valores relacionados con el trabajo y la justicia. Pero también explicará la degradación de la vida desde el paraíso original hasta la época en la que él vive, tema que entroncaría con la raíz fundamental de la poesía pizarnikiana y su caída al oscurantismo terrenal. De ahí la transposición del término día en noche, ya que tras este descenso todo se convierte en noche, nuevo “paraíso” de su poética.



# I





## **POEMA**

**Tú eliges el lugar de la herida  
en donde hablamos nuestro silencio.  
Tú haces de mi vida  
esta ceremonia demasiado pura.**

## REVELACIONES

**En la noche a tu lado  
las palabras son claves, son llaves.  
El deseo de morir es rey.**

**Que tu cuerpo sea siempre  
un amado espacio de revelaciones.**

**5**

## EN TU ANIVERSARIO

**Recibe este rostro mío, mudo, mendigo.**

**Recibe este amor que te pido.**

**Recibe lo que hay en mí que eres tú.**

## DESTRUCCIONES

*en besos, no en razones*

QUEVEDO<sup>74</sup>

**Del combate con las palabras ocúltame  
y apaga el furor de mi cuerpo elemental.**

---

<sup>74</sup> Famosa cita quevediana que tal vez proceda de uno de los versos del madrigal 412 “En que muestra festejos de amantes en el que se puede leer: “le cortó las razones con un beso” (Quevedo, F.: *Poesía original completa*, ed., trad. y notas de J. M. Blecua, Barcelona, Planeta, 1981, p. 442, v.15)

## AMANTES

**una flor**

**no lejos de la noche**

**mi cuerpo mudo**

**se abre**

**a la delicada urgencia del rocío**

**5**

## QUIEN ALUMBRA

**Cuando me miras  
mis ojos son llaves,  
el muro tiene secretos,  
mi temor palabras, poemas.  
Sólo tú haces de mi memoria  
una viajera fascinada,  
un fuego incesante.**

**5**

## RECONOCIMIENTO

**Tú haces el silencio de las lilas que aletean  
en mi tragedia del viento en el corazón.  
Tú hiciste de mi vida un cuento para niños  
en donde naufragios y muertes  
son pretextos de ceremonias adorables.**

**5**

## PRESENCIA

**tu voz**  
**en este no poder salirse las cosas**  
**de mi mirada**  
**ellas me desposeen**  
**hacen de mí un barco sobre un río de piedras**           **5**  
**si no es tu voz**  
**lluvia sola en mi silencio de fiebres**  
**tú me desatas los ojos**  
**y por favor**  
**que me hables**   **10**  
**siempre**



## ENCUENTRO

**Alguien entra en el silencio y me abandona.**

**Ahora la soledad no está sola.**

**Tú hablas como la noche.**

**Te anuncias como la sed.**

## DURACIÓN

**De aquí partió en la negra noche  
y su cuerpo hubo de morar en este cuarto  
en donde sollozos, pasos peligrosos  
de quien no viene, pero hay su presencia  
amarrada a este lecho en donde sollozos  
porque un rostro llama,  
engarzado en lo oscuro,  
piedra preciosa.**

**5**

## TU VOZ

**Emboscado en mi escritura  
cantas en mi poema.  
rehén de tu dulce voz  
petrificada en mi memoria.  
Pájaro asido a su fuga.  
Aire tatuado por un ausente.  
Reloj que late conmigo  
para que nunca despierte.**

**5**

## **EL OLVIDO**

**en la otra orilla de la noche  
el amor es posible**

**-llévame-**

**llévame entre las dulces sustancias  
que mueren cada día en tu memoria**

**5**

## LOS PASOS PERDIDOS<sup>75</sup>

**Antes fue una luz  
en mi lenguaje nacido  
a pocos pasos del amor.**

**Noche abierta. Noche presencia.**

---

<sup>75</sup> Homenaje a André Breton y a su obra *Los pasos perdidos* (Madrid, Alianza, 2003) en la que Breton reúne trabajos dedicados a los precursores y fundadores del movimiento surrealista: Lautréamont, Rimbaud, Jarry y Apollinaire, Max Ernst, De Chirico, Duchamp y Picabia, Tristan Tzara, Paul Éluard y Louis Aragon que muestran el talento crítico de Breton tanto en el campo literario como plástico.

## DONDE CIRCUNDA LO ÁVIDO

**Cuando sí venga mis ojos brillarán  
de la luz [de] quien yo lloro  
mas ahora alienta un rumor de fuga  
en el corazón de toda cosa.**

2 de la luz quien yo lloro O // de la luz quien yo lloro CP // de la luz quien yo lloro AB

*N. de la E. He incluido la preposición “de” ya que aparece en uno de los manuscritos de la Universidad de Princeton, dando sentido a estos dos primeros versos “Cuando sí venga mis ojos brillarán / de la luz de quien lloro”. Si se suprime dicha preposición el relativo “quien” carecería de sentido ya que el verbo llorar exige una preposición tras él. Sería una muestra más de la falta de una edición crítica de la obra poética de A. Pizarnik, ya que ni tan sólo las primeras ediciones son completamente fiables si no se compulsan con los manuscritos.*

## **NOMBRARTE**

**No el poema de tu ausencia,  
sólo un dibujo, una grieta en un muro,  
algo en el viento, un sabor amargo.**

## DESPEDIDA

**Mata su luz un fuego abandonado.  
Sube su canto un pájaro enamorado.  
Tantas criaturas ávidas en mi silencio  
y esta pequeña lluvia<sup>76</sup> que me acompaña.**

---

<sup>76</sup> Influencia de Paul Verlaine, poeta francés de corte simbolista, en cuanto a la simbología de la lluvia. Éste la relaciona siempre con la tristeza, el dolor o la melancolía, incluso también con el dolor amoroso, como se puede ver en las dos primeras estrofas del poema III de las “Ariettes oubliées” (Breves aras olvidadas) significativamente dedicado a A. Rimbaud (Verlaine, P., *Poesía*, Madrid, Visor, 1996, pp. 130-131) :

### III

(Il pleut doucement sur la ville)

RIMBAUD

“Il pleure dans mon cour  
Comme il pleut sur la ville.  
Quelle est cete langueur  
Qui pénètre mon coeur?”

O bruit doux de la pluie  
Par terre et sur les toits!  
Pour un coeur qui s’ennuie,  
O le chant de la pluie!”

### III

(Il pleut doucement sur la ville)

RIMBAUD

“Llora en mi corazón  
Como llueve en la ciudad.  
¿Qué languidez es ésta  
Que en mi corazón se ahonda?”

¡Murmullo suave de la lluvia  
En suelos y en tejados!  
¡El canto de la lluvia  
En un corazón abatido!”



## **LOS TRABAJOS Y LAS NOCHES**

**para reconocer en la sed mi emblema  
para significar el único sueño  
para no sustentarme nunca de nuevo en el amor**

**he sido toda ofrenda  
un puro errar  
de loba en el bosque  
en la noche de los cuerpos**

**5**

**para decir la palabra inocente**

## SENTIDO DE TU AUSENCIA

<b>si yo me atrevo</b>	
<b>a mirar y a decir</b>	
<b>es por su sombra</b>	
<b>unida tan suave</b>	
<b>a mi nombre</b>	<b>5</b>
<b>allá lejos</b>	
<b>en la lluvia</b>	
<b>en mi memoria</b>	
<b>por su rostro</b>	
<b>que ardiendo<sup>77</sup> en mi poema</b>	<b>10</b>
<b>dispersa hermosamente</b>	
<b>un perfume</b>	
<b>a amado rostro desaparecido</b>	

---

<sup>77</sup> Véase n. 59.

## II



## **VERDE PARAÍSO**

**extraña que fui  
cuando vecina de lejanas luces  
atesoraba palabras muy puras  
para crear nuevos silencios**

## INFANCIA<sup>78</sup>

**Hora en que la yerba crece  
en la memoria del caballo.  
El viento pronuncia discursos ingenuos  
en honor de las lilas,  
y alguien entra en la muerte  
con los ojos abiertos  
como Alicia<sup>79</sup> en el país de lo ya visto.**

**5**

---

<sup>78</sup> Existe otra versión manuscrita en la que se puede leer este poema con una disposición diferente:

“Hora en que la hierba  
en la memoria del caballo  
El viento ----- discursos ingenuos  
en honor de las lilas  
y alguien entra en la muerte  
en los ojos abiertos  
como Alicia en el país  
de lo ya visto.”

<sup>79</sup> *Alicia en el país de las maravillas* y *Alicia a través del espejo* de Lewis Carroll (*Alicia en el país de las maravillas. A través del espejo*. Madrid, Cátedra, 1992) serán dos de las obras de cabecera de Pizarnik debido a su temática de dualismos, espejos y traspaso entre mundos.

## ANTES

*a Eva Durrell*<sup>80</sup>

**bosque musical**

**los pájaros dibujan en mis ojos  
pequeñas jaulas**

---

<sup>80</sup> Tal vez se refiera a la mujer de Lawrence Durrell ya que éstos vivieron en París durante los años en que Alejandra Pizarnik residió en esta ciudad y también por la influencia que la obra de Lawrence Durrell tuvo en su propia poética, en lo que al tema amoroso se refiere.





### III



## ANILLOS DE CENIZA

*a Cristina Campo*<sup>81</sup>

**Son mis voces cantando  
para que no canten ellos,  
los amordazados grismente en el alba,  
los vestidos de pájaro desolado en la lluvia.**

**Hay, en la espera, 5  
un rumor a lila rompiéndose.  
Y hay, cuando viene el día,  
una partición del sol en pequeños soles negros.  
Y cuando es de noche, siempre,  
una tribu de palabras mutiladas 10  
busca asilo en mi garganta,  
para que no canten ellos,  
los funestos, los dueños del silencio.**

---

<sup>81</sup> Cristina Campo (1923-1977), seudónimo de Vittoria Guerrini. Importante poeta y ensayista italiana con quien Alejandra mantuvo una correspondencia asidua desde que se conocieron en París en 1962: “Intentos de escribirle a C.C. Ya rompí como siete cartas. En cuanto me dejo ir surge una catarata de lugares comunes, una monotonía, un explicarme, un justificarme.” (*Diarios*, p. 367)

## MADRUGADA

**Desnudo soñando una noche solar.  
He yacido días animales.  
El viento y la lluvia me borraron  
como a un fuego, como a un poema  
escrito en un muro.<sup>82</sup>**

**5**

---

<sup>82</sup> Se vuelve a fusionar en este verso la arquitectura del poema, un poema que se construye como cualquier objeto, como un cuadro, y que se puede trastocar, transformar o reordenar de forma no sólo conceptual sino también visual.

## RELOJ

**Dama pequeñísima  
moradora en el corazón de un pájaro  
sale al alba a pronunciar una sílaba  
NO**

## **EN UN LUGAR PARA HUIRSE**

**Espacio. Gran espera.  
Nadie viene. Esta sombra.**

**Darle lo que todos:  
significaciones sombrías,  
no asombradas.**

**5**

**Espacio. Silencio ardiente.  
¿Qué se dan entre sí las sombras?**



## **EL CORAZÓN DE LO QUE EXISTE**

**no me entregues,  
                  tristísima medianoche,  
al impuro mediodía blanco**



## LAS GRANDES PALABRAS

*a Antonio Porchia*<sup>83</sup>

**aún no es ahora  
ahora es nunca**

**aún no es ahora  
ahora y siempre  
es nunca**

**5**

---

<sup>83</sup> Durante los años universitarios de A.Pizarnik, gracias a la intervención de Juan-Jacobo Bajarla, la poeta conocerá a los escritores más importantes de Argentina en aquella época. Antonio Porchia será uno de ellos junto a Oliverio Girondo, Aldo Pellegrini, Roberto Juarroz y Antonio Requeni. Esta amistad con Porchia seguirá después de la vuelta de su viaje a París en 1964.

## **SILENCIOS**

**La muerte siempre al lado.**

**Escucho su decir.**

**Sólo me oigo.**

## PIDO EL SILENCIO

*canta, lastimada mía*<sup>1</sup> <sup>84</sup>

**aunque es tarde, es noche,  
y tú no puedes.**

**Canta como si no pasara nada.**

**Nada pasa.**

### <sup>1</sup> Cervantes

Cita ...*canta lastimada mía* AB

---

<sup>84</sup> Esta cita pertenece al capítulo XLVIII de la novela cervantina en el que, estando Don Quijote en el castillo de los duques que concedieron la ínsula a Sancho Panza, una de las doncellas de la duquesa, enamorada del hidalgo recién llegado canta una bella canción con su arpa después de confesar su amor a otra de las doncellas. Reproduzco el fragmento en cuestión:

—No des en eso, Altisidora amiga —respondieron—, que sin duda la duquesa y cuantos hay en esta casa duermen, si no es el señor de tu corazón y el despertador de tu alma, porque ahora sentí que abría la ventana de la reja de su estancia, y sin duda debe de estar despierto. *Canta, lastimada mía*, en tono bajo y suave, al son de tu harpa, y cuando la duquesa nos sienta, le echaremos la culpa al calor que hace (Francisco Rico (ed.), Barcelona, Crítica, , 2001, p. 986).

## CAER

**Nunca de nuevo la esperanza  
en un ir y venir  
de nombres, de figuras.  
Alguien soñó muy mal,  
alguien consumió por error  
las distancias olvidadas.**

**5**

## **FIESTA**

**He desplegado mi orfandad  
sobre la mesa, como un mapa.**

**Dibujé el itinerario  
hacia mi lugar al viento.**

**Los que llegan no me encuentran.**

**5**

**Los que espero no existen.**

**Y he bebido licores furiosos  
para transmutar los rostros  
en un ángel, en vasos vacíos.**

## **LOS OJOS ABIERTOS**

**Alguien mide sollozando  
la extensión del alba.  
Alguien apuñala la almohada  
en busca de su imposible  
lugar de reposo.**

**5**

## CUARTO SOLO

**Si te atreves a sorprender  
la verdad de esta vieja pared;  
y sus fisuras, desgarraduras,  
formando rostros, esfinges,  
manos, clepsidras,  
seguramente vendrá  
una presencia para tu sed,  
probablemente partirá  
esta ausencia que te bebe.**

**5**

## LA VERDAD DE ESTA VIEJA PARED<sup>85</sup>

**que es frío es verde que también se mueve**

**llama jadea grazna es halo es hielo**

**hilos vibran tiemblan**

**hilos**

**es verde estoy muriendo**

**5**

**es muro es mero muro es mudo mira muere**

Título *vieja pared M*

---

<sup>85</sup> El título de este poema retoma el segundo verso del anterior reforzando la teoría de la importancia de la utilización de las mayúsculas y minúsculas y de la puntuación en la poética de A. Pizarnik, en la que el uso de la minúscula funde la sintaxis de los poemas (en el manuscrito incluso el título aparece en minúscula), en este caso con el poema “Cuarto solo”, pero que se puede apreciar en otros ejemplos como en “sólo un nombre” en su segunda obra *La última inocencia* (p. 81).



## HISTORIA ANTIGUA

**En la media noche  
vienen los vigías infantiles  
y vienen las sombras que ya tienen nombre  
y vienen los perdonadores  
de lo que cometieron mil rostros míos  
en la ínfima desgarradura de cada jornada.**

**5**

## INVOCACIONES

**Insiste en tu abrazo,  
redobla tu furia,  
crea un espacio de injurias  
entre yo y el espejo,  
crea una canto de leprosa  
entre yo y la que me creo<sup>86</sup>.**

**5**

---

<sup>86</sup> Anfibología de la palabra “creo”, ya que puede proceder del verbo “creer” o del verbo “crear”, volviendo a establecer un nuevo espejo léxico.

## DESMEMORIA

**Aunque la voz (su olvido  
volcándome náufragas que son yo)  
oficia en un jardín petrificado**

**recuerdo con todas mis vidas  
por qué olvido.**

**5**

## **UN ABANDONO**

**Un abandono en suspenso.**

**Nadie es visible sobre la tierra.**

**Sólo la música de la sangre**

**asegura residencia**

**en un lugar tan abierto.**

**5**

## FORMAS

**no sé si pájaro o jaula<sup>87</sup>**

**mano asesina**

**o joven muerta entre cirios**

**o amazona jadeando en la gran garganta oscura**

**o silenciosa**

**5**

**pero tal vez oral como una fuente**

**tal vez juglar**

**o princesa en la torre más alta**

---

<sup>87</sup> Cfr. Con el poema “Señor”, p. 107, v. 2.

## COMUNICACIONES

**El viento me había comido  
parte de la cara y las manos.  
Me llamaban ángel harapiento.<sup>88</sup>  
Yo esperaba.**

3 me llamaban *ángel harapiento* AB

---

<sup>88</sup> Vid. J. González Carbalho, *El ángel harapiento*, Buenos Aires, edición de autor, 1937. Fue un notable poeta argentino (1899-1954) en cuyos poemas se hacía patente la condición de inmigrante gallego. Tal vez este sentimiento y el hecho de utilizar uno de sus símbolos poéticos taxativos (ángel) fue lo que llevó a Alejandra Pizarnik a incluir esta obra en uno de sus poemas.

## MEMORIA

*a Jorge Gaitán Durán*<sup>89</sup>

**Arpa de silencio  
en donde anida el miedo.  
Gemido lunar de las cosas  
significando ausencia.**

**Espacio de color cerrado.  
Alguien golpea y arma  
un ataúd para la hora,  
otro ataúd para la luz.**

5

---

<sup>89</sup> Poeta colombiano que probablemente tomó contacto con el grupo parisino hispanoamericano durante su viaje por Europa y fundador de la revista *Mito*. En 1962, durante la estancia de A. Pizarnik en París, viajó a la capital francesa y fue en su vuelta a Colombia cuando su avión se estrelló en las Antillas francesas. “Memoria” será el homenaje en forma de elegía que A. Pizarnik le rendirá. Una edición fundamental del libro *Si mañana despierto* puede consultarse en: Jorge Gaitán Durán, *Si mañana despierto y otros poemas*, Montblanc, Igitur / Mito, 1997.

## SOMBRA DE LOS DÍAS A VENIR

*a Ivonne A. Bordelois<sup>90</sup>*

**Mañana**

**me vestirán con cenizas al alba,**

**me llenarán la boca de flores.**

**Aprenderé a dormir**

**en la memoria de un muro,**

**5**

**en la respiración**

**de un animal que sueña.**

---

<sup>90</sup> Es una de las amistades más importantes de A. Pizarnik que empieza en París. A partir de ahí no romperán su relación hasta la muerte de Alejandra en 1972. Ivonne Bordelois publicará (Barcelona, Seix barral, 1998) la correspondencia que mantuvo con ella y con otros amigos y poetas.



## **DEL OTRO LADO**

**Años y minutos hacen el amor.  
Máscaras verdes bajo la lluvia.  
Iglesia de vitrales obscenos.  
Huella azul en la pared.**

**No conozco.**

**5**

**No reconozco.**

**Oscuro. Silencio.**

## **CREPÚSCULO**

**La sombra cubre pétalos mirados  
El viento se lleva el último gesto de una hoja  
El mar ajeno y doblemente mudo  
en el verano que apiada por sus luces**

**Un deseo de aquí**

**5**

**Una memoria de allá**

## MORADAS

*a Théodore Fraenkel<sup>91</sup>*

**En la mano crispada de un muerto,  
en la memoria de un loco,  
en la tristeza de un niño,  
en la mano que busca el vaso,  
en el vaso inalcanzable,  
en la sed de siempre.**

**5**

---

<sup>91</sup> Amigo de André Breton, pertenecerá al grupo dadaísta primero y después al surrealista junto a los nombres de Artaud, Péret, Aragón, o Eluard. Su obra oscilará entre la psiquiatría y la poesía, la medicina (fue estudiante de esta disciplina) y el arte.

## MENDIGA VOZ

**Y aún me atrevo a amar  
el sonido de la luz en una hora muerta,  
el color del tiempo en un muro abandonado.**

**En mi mirada lo he perdido todo.  
Es tan lejos pedir. Tan cerca saber que no hay.**

**5**





*alejandra*

# PIZARNIK

*extracción de la piedra de locura<sup>92</sup>*

---

<sup>92</sup> Hieronymus van Aeken, “El Bosco”, dedicó parte de su creatividad a la extracción de la piedra de la locura con un tratamiento hilarante. Plantea la escena rodeada de una leyenda en caracteres góticos en la que se lee “Maestro, quíteme la piedra, me llamo Lubbert Das”, nombre tónico de la cultura neerlandesa para designar la máxima estupidez humana. El personaje encargado de la operación lleva un embudo en la cabeza, emblema de la locura, y está acompañado por dos religiosos; un clérigo que bendice el supuesto acto quirúrgico y una monja con cara aburrida que lleva sobre su cabeza un libro cerrado, tal vez símbolo de la superstición y la ignorancia. Cabe destacar que lo que se extrae de la cabeza al campesino no es una piedra sino una flor parecida a la que se encuentra sobre la mesa. Este tema, debido al formato circular que envuelve la escena hace pensar en un espejo, el cual pretende devolver al mundo la imagen de su propia estupidez. Pieter Bruegel, “El Viejo”, influenciado por El Bosco, adoptará también el tema de la locura en uno de sus cuadros con el mismo nombre, *Extracción de la piedra de la locura*. En la escena representada aparecen varios pacientes dispuestos para ser operados en serie: unos sentados en sillas y atados con bandas de tela, otro al que el ayudante del charlatán venda la herida, un paciente ya operado mira divertido a uno de sus compañeros que huía mientras otros le sujetan y el artista de la navaja que sigue imperturbable con su faena con los instrumentos quirúrgicos a sus pies. Una escena que rebosa “locura” por todos lados.





*A mi madre*<sup>93</sup>

---

<sup>93</sup> El libro se publicó en 1968. Durante la infancia y la adolescencia la madre, Rosa, intentó por todos los medios hacer de Alejandra una “señorita”. Después de la vuelta de París, Alejandra siguió con su vida sin preocuparse de las necesidades más básicas ni de su economía. Su madre, durante estos años, se encargará de cuidarla y de alimentarla preocupada por el estado emocional de su hija. Tal vez por ello le dedique este nuevo libro, por agradecimiento o por contribuir a que su vida no fuera la que ella deseaba.



# I



*Cantora nocturna*

*joe, macht die Musik von damals nacht...*<sup>94</sup>

La que murió de su vestido azul está cantando. Canta imbuida de muerte al sol de su ebriedad. Adentro de su canción hay un vestido azul, hay un caballo blanco, hay un corazón verde tatuado con los ecos de los latidos de su corazón muerto. Expuesta a todas las perdiciones, ella canta 5  
junto a una niña extraviada que es ella: su amuleto de la buena suerte. Y a pesar de la niebla verde en los labios y del frío gris en los ojos, su voz corroe la distancia que se abre entre la sed de la mano que busca y el vaso. Ella canta.

*a Olga Orozco*<sup>95</sup>

---

<sup>94</sup> Esta dedicatoria pertenece es un verso de “Bilbao Song” de Brecht y Kurt Weil según afirma Rebecca Behar en su artículo “Alejandra Pizarnik et Paul Celan ou l’hospitalité impossible- Variations sur une inconnue”:

“En exergue la citation, en allemand dans le texte, est un vers du « Bilbao Song » de Brecht et Kurt Weil. La chanteuse est peut-être Marlène Dietrich ou Eva-Maria Hagen, en tout cas la description du chant dans le poème ne correspond pas au contenu du « Bilbao Song », mais on retient l’ambiance de beuverie, l’épaisseur existentielle. Alexandra Pizarnik, bien qu’entourée de poètes très engagés dans les années soixante restait assez loin de tout activisme et son attirance pour ces vieilles chansons anarchistes des années 30 restait purement esthétique. En revanche elle a vécu l’insurrection poétique, la marginalité et la révolte dans leurs implications les plus absurdes et les plus tragiques.” (Rebecca Behar en <http://patriciaventi.blogspot.com/2008/09/alexandra-pizarnik-et-paul-celan-ou.html> )

<sup>95</sup> Véase n. 51.

*Vértigos o contemplación de algo que termina*

Esta lila se deshoja.  
Desde sí misma cae  
y oculta su antigua sombra.  
He de morir de cosas así.

*Linterna sorda*

Los ausentes soplan y la noche es densa. La noche tiene el color de los párpados del muerto.

Toda la noche hago la noche. Toda la noche escribo. Palabra por palabra yo escribo la noche.

*Privilegio*

## I

Ya perdido el nombre que me llamaba,  
su rostro rueda por mí  
como el sonido del agua en la noche,  
del agua cayendo en el agua.

Y es su sonrisa la última sobreviviente,  
no mi memoria.

5

## II

El más hermoso  
en la noche de los que se van,  
oh deseado,  
es sin fin tu no volver,  
sombra tú hasta el día de los días.

10



## *Contemplación*

Murieron las formas despavoridas y no hubo más un afuera y un adentro. Nadie estaba escuchando el lugar porque el lugar no existía.

*Con el propósito de escuchar están escuchando el lugar. Adentro de tu máscara relampaguea la noche. Te atraviesan con 5 graznidos. Te martillean con pájaros negros. Colores enemigos se unen en la tragedia.*

*Nuit du cœur*

Otoño en el azul de un muro: sé amparo de las pequeñas muertas.

Cada noche, en la duración de un grito, viene una sombra nueva. A solas danza la misteriosa autónoma. Comparto su miedo de animal muy joven en la primera noche de las cacerías.

*Cuento de invierno*

La luz del viento entre los pinos ¿comprendo estos signos de  
tristeza incandescente?

Un ahorcado se balancea en el árbol marcado con la cruz lila.

Hasta que logró deslizarse fuera de mi sueño y entrar a mi  
cuarto, por la ventana, en complicidad con el viento de la 5  
medianoche.

*En la otra madrugada*

Veo crecer hasta mis ojos figuras de silencio y desesperadas.  
Escucho grises, densas voces en el antiguo lugar del corazón.

*Desfundación*<sup>96</sup>

Alguien quiso abrir alguna puerta. Duelen sus manos  
aferradas a su prisión de huesos de mal agüero

Toda la noche ha forcejeado con su nueva sombra. Llovió  
adentro de la madrugada y martillaban con lloronas.

La infancia implora desde mis noches de cripta.

5

La música emite colores ingenuos.

Grises pájaros en el amanecer son a la ventana cerrada lo  
que a mis males mi poema.

---

<sup>96</sup> Neologismo. Sustantivo formado a partir del sustantivo “fundación”.

*Figuras y silencios*

Manos crispadas me confinan al exilio.

Ayúdame a no pedir ayuda.

Me quieren anochecer, me van a morir.

Ayúdame a no pedir ayuda.

*Fragmentos para dominar el silencio*

I

Las fuerzas del lenguaje son las damas solitarias, desoladas,  
que cantan a través de mi voz que escucho a lo lejos. Y lejos,  
en la negra arena, yace una niña densa de música ancestral.  
¿Dónde la verdadera muerte? He querido iluminarme a la luz  
de mi falta de luz. Los ramos se mueren en la memoria. La 5  
yacente anida en mí con su máscara de loba. La que no pudo  
más e imploró llamas y ardimos.

II

Cuando a la casa del lenguaje se le vuela el tejado y las  
palabras no guarecen, yo hablo.

Las damas de rojo se extraviaron dentro de sus máscaras 10  
aunque regresarán para sollozar entre flores.

No es muda la muerte. Escucho el canto de los enlutados  
sellar las hendiduras del silencio. Escucho tu dulcísimo llanto  
florece mi silencio gris.

III

La muerte ha restituido al silencio su prestigio hechizante. 15  
Y yo no diré mi poema y yo he de decirlo. Aun si el poema  
(aquí, ahora) no tiene sentido, no tiene destino.

*Sortilegios*

Y las damas vestidas de rojo para mi dolor y con mi dolor  
insumidas en mi soplo, agazapadas como fetos de  
escorpiones en el lado más interno de mi nuca, las madres de  
rojo que me aspiran el único calor que me doy con mi  
corazón que apenas pudo nunca latir, a mí que siempre tuve 5  
que aprender sola cómo se hace para beber y comer y respirar  
y a mí que nadie me enseñó a llorar y nadie me enseñará ni  
siquiera las grandes damas adheridas a la entretela de mi  
respiración con babas rojizas y velos flotantes de sangre, mi  
sangre, la mía sola, la que yo me procuré y ahora vienen a 10  
beber de mí luego de haber matado al rey que flota en el río y  
mueve los ojos y sonrío pero está muerto y cuando alguien  
está muerto, muerto está por más que sonría y las grandes, las  
trágicas damas de rojo han matado al que se va río abajo y yo  
me quedo como rehén en perpetua posesión. 15



## II



*Un sueño donde el silencio es de oro*

El perro del invierno dentellea mi sonrisa. Fue en el puente.  
Yo estaba desnuda y llevaba un sombrero con flores y  
arrastraba mi cadáver también desnudo y con un sombrero  
de hojas secas.

He tenido muchos amores –dije- pero el más hermoso fue 5  
mi amor por los espejos.

*Tête de jeune fille (Odilon Redon)*<sup>97</sup>

de música la lluvia  
de silencio los años  
que pasan una noche  
mi cuerpo nunca más  
podrá recordarse

5

*a André Pieyre de Mandiargues*<sup>98</sup>

5 [. ] AB

---

<sup>97</sup> Odilon Redon (1840-1916) fue un pintor simbolista precursor del surrealismo posterior y relacionado con la literatura ya que llegó a ilustrar algún libro de Baudelaire.

<sup>98</sup> Véase n. 68. En esta obra, le escribiré la contraportada: “Releo con frecuencia tus poemas y los doy a leer a otros y les tengo amor. Son lindos animales un poco crueles, un poco neurasténicos y tiernos; son lindísimos animales: hay que alimentarlos y mimarlos; son preciosas fierecillas cubiertas de piel, quizá una especie de chinchillas: hay que darles sangre de lujo y caricias. Tengo amor a tus poemas; querría que hicieras muchos y que tus poemas difundieran por todas partes el amor y el terror”.

*Rescate*

Y es siempre el jardín de lilas del otro lado del río. Si el alma pregunta si queda lejos se le responderá: del otro lado del río<sup>99</sup>, no éste sino aquél.

*a Octavio Paz*<sup>100</sup>

---

<sup>99</sup> El “otro lado del río” sería la otra orilla donde se encuentra la muerte, aquella orilla de la laguna Estigia en la mitología griega, que separa la tierra (la pesadez terrenal del mundo pizarnikiano) del mundo de los muertos (aquella que siempre la persigue, la que desea y la que la espera) y por la que sólo se puede navegar (partir en un barco, idea que se aprecia en muchos de sus poemas) gracias a Caronte.

<sup>100</sup> Véase n. 60.

*Escrito en El Escorial*<sup>101</sup>

te llamo  
igual que antaño la amiga al amigo  
en pequeñas canciones  
miedosas del alba<sup>102</sup>

---

<sup>101</sup> Alejandra Pizarnik realizó un breve viaje por España en 1963 junto con su amiga Marie-Jeanne Noirot (véase n. 104).

<sup>102</sup> Cfr. “Al alba venid” en “Cancionero musical de Palacio” (Marguerite French Alatorre, *Lírica española de tipo popular*, Madrid, Cátedra, 1986, p. 93). Existe una edición publicada por la UNAM en México del año 1966 que tal vez fuera la que consultó A. Pizarnik.

*El sol, el poema*

Barcos sobre el agua natal.

Agua negra, animal de olvido. Agua lila única vigilia.

El misterio soleado de las voces en el parque. Oh tan antiguo.

*Estar*

Vigilas desde este cuarto  
donde la sombra temible es la tuya.

No hay silencio aquí  
sino frases que evitas oír.

Signos en los muros  
narran la bella lejanía.

5

(Haz que no muera  
sin volver a verte.)



*Las promesas de la música*

Detrás de un muro blanco la variedad del arco iris. La muñeca en su jaula está haciendo el otoño. Es el despertar a las ofrendas. Un jardín recién creado, un llanto detrás de la música. Y que suene siempre, así nadie asistirá al movimiento del nacimiento, a la mímica de las ofrendas, al discurso de 5 aquella que soy anudada a esta silenciosa que también soy. Y que de mí no quede más que la alegría de quien pidió entrar y le fue concedido. Es la música, es la muerte, lo que yo quise decir en noches variadas como los colores del bosque.

*Inminencia*

Y el muelle gris y las casas rojas Y no es aún la soledad Y los ojos  
ven un cuadrado negro con un círculo de música lila en su centro Y el  
jardín de las delicias<sup>103</sup> sólo existe fuera de los jardines Y la soledad es  
no poder decirla Y el muelle gris y las casas rojas.

---

<sup>103</sup> De nuevo vuelve a aparecer una referencia a los cuadros de El Bosco, tan admirado por A. Pizarnik que escogió el título de uno de sus cuadros para este libro (véase n. 92).

## *Continuidad*

No nombrar las cosas por sus nombres. Las cosas tienen  
bordes dentados, vegetación lujuriosa. Pero quién habla en la  
habitación llena de ojos. Quién dentellea con una boca de  
papel. Nombres que vienen, sombras con máscaras. Cúrame  
del vacío –dije. (La luz amaba en mi oscuridad. Supe que no 5  
había cuando me encontré diciendo: soy yo) Cúrame –dije.

*Adioses del verano*

Suave rumor de la maleza creciendo. Sonidos de lo que destruye el viento. Llegan a mí como si yo fuera el corazón de lo que existe. Quisiera estar muerta y entrar también yo en un corazón ajeno.

*Como agua sobre una piedra*

a quien retorna en busca de su antiguo buscar  
la noche se le cierra como agua sobre una piedra  
como aire sobre un pájaro  
como se cierran dos cuerpos al amarse

*En un otoño antiguo*

¿Cómo se llama el nombre?

Un color como un ataúd, una transparencia que no atravesarás.

¿Y cómo es posible no saber tanto?

*a Marie-Jeanne Noirot<sup>104</sup>*

---

<sup>104</sup> Amiga de A. Pizarnik que trabajaba en el equipo directivo de Editions Seuil. Con ella realizó su único viaje a España, tal y como aparece en una de las cartas enviadas a Yvonne Bordelois: “[...] porque decidí partir a lo de la Mère Espagne étant donné que nuestra amiga Marie Jeanne tenía justo un espacio a su lado en su automovilcito rojo el cual cuyo espacio correspondía muy bien a las escasas dimensiones de mis posesiones posteriores de lo que se colije que no dudó un solo minuto y en seguida alimenté mis ojos con campos de castilla, campos de soria, campos de santiago, campos descampados que se dieron reposo alegría.” (*Correspondencia*, pp. 227-228)

### III





*Caminos del espejo*

I

Y sobre todo mirar con inocencia. Como si no pasara nada,  
lo cual es cierto.

II

Pero a ti quiero mirarte hasta que tu rostro se aleje de mi 5  
miedo como un pájaro del borde filoso de la noche.

III

Como una niña de tiza rosada en un muro muy viejo  
súbitamente borrada por la lluvia.

IV

10

Como cuando se abre una flor y revela el corazón que no  
tiene.

V

Todos los gestos de mi cuerpo y de mi voz para hacer de  
mí la ofrenda, el ramo que abandona el viento en el umbral. 15

VI

Cubre la memoria de tu cara con la máscara de la que serás  
y asusta a la niña que fuiste.

VII

La noche de los dos se dispersó con la niebla. Es la estación 20

de los alimentos fríos.

## VIII

Y la sed, mi memoria es de la sed, yo abajo, en el fondo, en el pozo, yo bebía, recuerdo.

## IX

25

Caer como un animal herido en el lugar que iba a ser de revelaciones.

## X

Como quien no quiere la cosa. Ninguna cosa. Boca cosida. Párpados cosidos. Me olvidé. Adentro el viento. Todo cerrado y el viento adentro. 30

## XI

Al negro sol del silencio las palabras se doraban.

## XII

Pero el silencio es cierto. Por eso escribo. Estoy sola y escribo. No, no estoy sola. Hay alguien aquí que tiembla. 35

## XIII

Aun si digo *sol* y *luna* y *estrella* me refiero a cosas que me suceden. ¿Y qué deseaba yo?

Deseaba un silencio perfecto.

40

Por eso hablo.

#### XIV

La noche tiene la forma de un grito de lobo.

#### XV

Delicia de perderse en la imagen presentida. Yo me levanté 45  
de mi cadáver, yo fui en busca de quien soy. Peregrina de mí,  
he ido hacia la que duerme en un país al viento.

#### XVI

Mi caída sin fin a mi caída sin fin en donde nadie me  
aguardó pues al mirar quién me aguardaba no vi otra cosa 50  
que a mí misma.

#### XVII

Algo caía en el silencio. Mi última palabra fue *yo* pero me  
refería al alba luminosa.

#### XVIII

55

Flores amarillas constelan un círculo de tierra azul. El agua  
tiembla llena de viento.

#### XIX

Deslumbramiento del día, pájaros amarillos en la mañana.  
Una mano desata tinieblas, una mano arrastra la cabellera de 60  
una ahogada que no cesa de pasar por el espejo. Volver a la  
memoria del cuerpo, he de volver a mis huesos en duelo, he  
de comprender lo que dice mi voz.

53 *yo CP*



## IV



## *Extracción de la piedra de locura*

*Elles, les âmes (...), sont malades et elles souffrent  
et nul ne leur porte remède; elles sont blessées et  
brisées et nul ne les panse.*

*Ruybroeck*<sup>105</sup>.

La luz mala se ha avecinado y nada es cierto. Y si pienso en todo lo que leí acerca del espíritu... Cerré los ojos, vi cuerpos luminosos que giraban en la niebla, en el lugar de las ambiguas vecindades. No temas, nada te sobrevendrá, ya no hay violadores de tumbas. El silencio, el silencio siempre, las 5 monedas de oro del sueño.

Hablo como en mí se habla. No mi voz obstinada en parecer una voz humana sino la otra que atestigua que no he cesado de morar en el bosque.

Si vieras a la que sin ti duerme en un jardín en ruinas en la 10 memoria. Allí yo, ebria de mil muertes, hablo de mí conmigo sólo por saber si es verdad que estoy debajo de la hierba. No sé los nombres. ¿A quién le dirás que no sabes? Te deseas otra. La otra que eres se desea otra. ¿Qué pasa en la verde alameda? Pasa que no es verde y ni siquiera hay una alameda. Y ahora 15 juegas a ser esclava para ocultar tu corona ¿otorgada por quién? ¿quién te ha ungido? ¿quién te ha consagrado? El invisible pueblo de la memoria más vieja. Perdida por propio designio, has renunciado a tu reino por las cenizas. Quien te hace doler te recuerda antiguos homenajes. No obstante, lloras 20 funestamente y evocas tu locura y hasta quisieras extraerla de ti como si fuese una piedra, a ella, tu solo privilegio. En un muro blanco dibujas las alegorías del reposo, y es siempre una reina loca que yace bajo la luna sobre la triste hierba del viejo

Dedicatoria: *porte-remède AB*

---

<sup>105</sup> Místico del siglo XIV nacido en Brabante (Países Bajos) en 1293. Murió cerca de Bruselas en 1381. Fue uno de los maestros espirituales más venerados de su época. Incluso fue beatificado en 1908:

“Ellas, las almas (...), están enfermas y sufren y nadie les da un remedio; están heridas y rotas y nadie las venda.”

jardín. Pero no hables de los jardines, no hables de la luna, no 25  
 hables de la rosa, no hables del mar. Habla de lo que sabes.  
 Habla de lo que vibra en tu médula y hace luces y sombras en  
 tu mirada, habla del dolor incesante de tus huesos, habla del  
 vértigo, habla de tu respiración, de tu desolación, de tu  
 traición. Es tan oscuro, tan en silencio el proceso a que me 30  
 obligo. Oh habla del silencio.

De repente poseída por un funesto presentimiento de un  
 viento negro que impide respirar, busqué el recuerdo de alguna  
 alegría que me sirviera de escudo, o de arma de defensa, o aun 35  
 de ataque. Parecía el *Eclesiastés*<sup>106</sup>: busqué en todas mis  
 memorias y nada, nada debajo de la aurora de dedos negros.  
 Mi oficio (también en el sueño lo ejerzo) es conjurar y  
 exorcizar. ¿A qué hora empezó la desgracia? No quiero saber.  
 No quiero más que un silencio para mí y las que fui, un  
 silencio como la pequeña choza que encuentran en el bosque 40  
 los niños perdidos<sup>107</sup>. Y qué sé yo qué ha de ser de mí si nada  
 rima con nada.

Te despeñas. Es el sinfín desesperante, igual y no obstante  
 contrario a la noche de los cuerpos donde apenas un manantial  
 cesa aparece otro que reanuda el fin de las aguas. 45

Sin el perdón de las aguas no puedo vivir. Sin el mármol final  
 del cielo no puedo morir.

En ti es de noche. Pronto asistirás al animoso encabritarse  
 del animal que eres. Corazón de la noche, habla.

Haberse muerto en quien se era y en quien se amaba, 50  
 haberse y no haberse dado vuelta como un cielo tormentoso y  
 celeste al mismo tiempo.

<sup>106</sup> Nueva referencia bíblica del libro *Eclesiastés* (cap. 1, v. 9) en la que “no hay nada nuevo bajo el sol”, se transforma en “nada debajo de la aurora de dedos negros”.

<sup>107</sup> Cf: [...] “Más tarde se sumaron dos hermanos, / y ambos eran muy buenos estrategas / para ocupar las chozas que en el campo / los campesinos cuando llueven dejan.” (Bertolt Brecht: “La cruzada de los niños”, en Bertolt Brecht, *Poemas y canciones*, Madrid, Alianza Editorial, 1976, p. 58)



Hubiese querido más que esto y a la vez nada.

Va y viene diciéndose solo en solitario vaivén. Un perderse  
gota a gota el sentido de los días. Señuelos de conceptos. 55  
Trampas de vocales. La razón me muestra la salida del  
escenario donde levantaron una iglesia bajo la lluvia: la mujer-  
loba deposita a su vástago en el umbral y huye. Hay una luz  
tristísima de cirios acechados por un soplo maligno. Lloro la  
niña loba. Ningún dormido la oye. Todas las pestes y las plagas 60  
para los que duermen en paz.

Esta voz ávida venida de antiguos plañidos. Ingenuamente  
existes, te disfrazas de pequeña asesina, te das miedo frente al  
espejo. Hundirme en la tierra y que la tierra se cierre sobre mí.  
Éxtasis innoble. Tú sabes que te han humillado hasta cuando 65  
te mostraban el sol. Tú sabes que nunca sabrás defenderte, que  
sólo deseas presentarles el trofeo, quiero decir tu cadáver, y  
que se lo coman y se lo beban.

Las moradas del consuelo, la consagración de la inocencia, la  
alegría inadjetivable del cuerpo. 70

Si de pronto una pintura se anima y el niño florentino que  
miras ardientemente extiende una mano y te invita a  
permanecer a su lado en la terrible dicha de ser un objeto a  
mirar y admirar. No (dije), para ser dos hay que ser distintos.  
Yo estoy fuera del marco pero el modo de ofrendarse es el 75  
mismo.

Briznas, muñecos sin cabeza, yo me llamo, yo me llamo toda  
la noche. Y en mi sueño un carronato de circo lleno de  
corsarios muertos en sus ataúdes. Un momento antes, con  
bellísimos atavíos y parches negros en el ojo, los capitanes 80  
saltaban de un bergantín a otro como olas, hermosos como  
soles.

De manera que soñé capitanes y ataúdes de colores  
deliciosos y ahora tengo miedo a causa de todas las cosas que

guardo, no un cofre de piratas, no un tesoro bien enterrado, 85  
 sino cuantas cosas en movimiento, cuantas pequeñas figuras  
 azules y doradas gesticulan y danzan (pero decir no dicen), y  
 luego está el espacio negro -déjate caer, déjate caer-, umbral de  
 la más alta inocencia o tal vez tan sólo de la locura.  
 Comprendo mi miedo a una rebelión de las pequeñas figuras 90  
 azules y doradas. Alma partida, alma compartida, he vagado y  
 errado tanto para fundar uniones con el niño pintado en tanto  
 que objeto a contemplar, y no obstante, luego de analizar los  
 colores y las formas, me encontré haciendo el amor con un  
 muchacho viviente en el mismo momento que el del cuadro se 95  
 desnudaba y me poseía detrás de mis párpados cerrados.

Sonríe y yo soy una minúscula marioneta rosa con un  
 paraguas celeste yo entro por su sonrisa yo hago mi casita en  
 su lengua yo habito en la palma de su mano cierra sus dedos  
 un polvo dorado un poco de sangre adiós oh adiós. 100

Como una voz no lejos de la noche arde el fuego más exacto.  
 Sin piel ni huesos andan los animales por el bosque hecho  
 cenizas. Una vez el canto de un solo pájaro te había  
 aproximado al calor más agudo. Mares y diademas, mares y  
 serpientes. Por favor, mira cómo la pequeña calavera de perro 105  
 suspendida del cielo raso pintado de azul se balancea con hojas  
 secas que tiemblan en torno de ella. Grietas y agujeros en mi  
 persona escapada de un incendio. Escribir es buscar en el  
 tumulto de los quemados el hueso del brazo que corresponda  
 al hueso de la pierna. Miserable mixtura. Yo restauro, yo 110  
 reconstruyo, yo ando así de rodeada de muerte. Y es sin gracia,  
 sin aureola, sin tregua. Y esa voz, esa elegía a una causa  
 primera: un grito, un soplo, un respirar entre dioses. Yo relato  
 mi víspera. ¿Y qué puedes tú? Sales de tu guarida y no  
 entiendes. Vuelves a ella y ya no importa entender o no. 115  
 Vuelves a salir y no entiendes. No hay por donde respirar y tú  
 hablas del soplo de los dioses.

No me hables del sol porque me moriría. Llévame como a  
 una princesita ciega, como cuando lenta y cuidadosamente se

hace el otoño en un jardín. 120

Vendrás a mí con tu voz apenas coloreada por un acento que me hará evocar una puerta abierta, con la sombra de un pájaro de bello nombre, con lo que esa sombra deja en la memoria, con lo que permanece cuando avientan las cenizas de una joven muerta, con los trazos que duran en la hoja después de haber borrado un dibujo que representaba una casa, un árbol, el sol y un animal. 125

Si no vino es porque no vino. Es como hacer el otoño. Nada esperabas de su venida. Todo lo esperabas. Vida de tu sombra ¿qué quieres? Un transcurrir de fiesta delirante, un lenguaje sin límites, un naufragio en tus propias aguas, oh avara. 130

Cada hora, cada día, yo quisiera no tener que hablar. Figuras de cera los otros y sobre todo yo, que soy más otra que ellos. Nada pretendo en este poema si no es desnudar mi garganta.

Rápido, tu voz más oculta. Se transmuta, te transmite. Tanto que hacer y yo me deshago. Te excomulgan de ti. Sufro, luego no sé<sup>108</sup>. En el sueño el rey moría de amor por mí. Aquí, pequeña mendiga, te inmunizan. (Y aún tienes cara de niña; varios años más y no les caerás en gracia ni a los perros.) 135

mi cuerpo se abría al conocimiento de mi estar 140  
y de mi ser confusos y difusos  
mi cuerpo vibraba y respiraba  
según un canto ahora olvidado  
yo no era aún la fugitiva de la música  
yo sabía el lugar del tiempo 145  
y el tiempo del lugar  
en el amor yo me abría

y ritmaba los viejos gestos de la amante

131 limites CP

<sup>108</sup> Cf: René Descartes, *Discurso del método*, Cap. IV, Madrid, Tecnos, 2003, p. 46.

heredera de la visión  
de un jardín prohibido 150

La que soñó, la que fue soñada. Paisajes prodigiosos para la infancia más fiel. A falta de eso -que no es mucho-, la voz que injuria tiene razón.

La tenebrosa luminosidad de los sueños ahogados. Agua dolorosa. 155

El sueño demasiado tarde, los caballos blancos demasiado tarde, el haberme ido con una melodía demasiado tarde. La melodía pulsaba mi corazón y yo lloré la pérdida de mi único bien, alguien me vio llorando en el sueño y yo expliqué (dentro de lo posible), mediante palabras simples (dentro de lo posible), palabras buenas y seguras (dentro de lo posible). Me adueñé de mi persona, la arranqué del hermoso delirio, la anonadé a fin de serenar el terror que alguien tenía a que me muriera en su casa. 160

¿Y yo? ¿A cuántos he salvado yo? 165

El haberme prosternado ante el sufrimiento de los demás, el haberme acallado en honor de los demás.

Retrocedía mi roja violencia elemental. El sexo a flor de corazón, la vía del éxtasis entre las piernas. Mi violencia de vientos rojos y de vientos negros. Las verdaderas fiestas tienen lugar en el cuerpo y en los sueños. 170

Puertas del corazón, perro apaleado, veo un templo, tiemblo, ¿qué pasa? No pasa. Yo presentía una escritura total. El animal palpitaba en mis brazos con rumores de órganos vivos, calor, corazón, respiración, todo musical y silencioso al mismo tiempo. ¿Qué significa traducirse en palabras? Y los proyectos de perfección a largo plazo; medir cada día la probable elevación de mi espíritu, la desaparición de mis faltas gramaticales. Mi sueño es un sueño sin alternativas y quiero morir al pie de la letra del lugar común que asegura que morir 175 180

es soñar<sup>109</sup>. La luz, el vino prohibido, los vértigos, ¿para quién escribes? Ruinas de un templo olvidado. Si celebrar fuera posible.

Visión enlutada, desgarrada, de un jardín con estatuas rotas. Al  
filo de la madrugada los huesos te dolían. Tú te desgarras. Te 185  
lo prevengo y te lo previne. Tú te desarmas. Te lo digo, te lo  
dije. Tú te desnudas. Te desposees. Te desunes. Te lo predije.  
De pronto se deshizo: ningún nacimiento. Te llevas, te  
sobrellevas. Solamente tú sabes de este ritmo quebrantado.  
Ahora tus despojos, recogerlos uno a uno, gran hastío, en 190  
dónde dejados. De haberla tenido cerca, hubiese vendido mi  
alma a cambio de invisibilizarme. Ebria de mí, de la música, de  
los poemas, por qué no dije del agujero de ausencia. En un  
himno harapiento rodaba el llanto por mi cara. ¿Y por qué no  
dicen algo? ¿Y para qué este gran silencio? 195

---

<sup>109</sup> El lugar común al que se refiere la poeta es la conocida afirmación de Hamlet en la obra de Shakespeare: *“To die, to sleep, may be to dream”*.

*El sueño de la muerte o el lugar de los cuerpo poéticos*

*Esta noche, dijo, desde el ocaso, me cubrían con  
una mortaja negra en un lecho de cedro.*

*Me escanciaban vino azul mezclado con amar-  
gura.*

EL CANTAR DE LAS HUESTES DE ÍGOR<sup>110</sup>

Toda la noche escucho el llamamiento de la muerte, toda la noche escucho el canto de la muerte junto al río, toda la noche escucho la voz de la muerte que me llama.

Y tantos sueños unidos, tantas posesiones, tantas inmersiones en mis posesiones de pequeña difunta en un 5  
jardín de ruinas y de lilas. Junto al río la muerte me llama. Desoladamente desgarrada en el corazón escucho el canto de la más pura alegría.

Y es verdad que he despertado en el lugar del amor porque al oír su canto dije: es el lugar del amor. Y es verdad que he 10  
despertado en el lugar del amor porque con una sonrisa de duelo yo oí su canto y me dije: es el lugar del amor (pero tembloroso pero fosforescente).

Y las danzas mecánicas de los muñecos antiguos y las desdichas heredadas y el agua veloz en círculos, por favor, no 15  
sientas miedo de decirlo: el agua veloz en círculos fugacísimos mientras en la orilla el gesto detenido de los brazos detenidos en un llamamiento al abrazo, en la nostalgia más pura, en el río, en la niebla, en el sol debilísimo filtrándose a través de la

<sup>110</sup> Obra anónima de la literatura rusa medieval en la que se reinterpreta un hecho histórico acontecido en el año 1185, cuando la campaña militar de Ígor Svjatoslavic, Príncipe de Nóvgorod-Seversky, su hijo Vladímir, príncipe de Puitlv, y su sobrino Svjatoslav Olegovic, Príncipe de Rilsk, iniciara contra los polovcanos el día 23 de abril. Los rusos lograron la primera victoria sobre éstos, pero después fueron derrotados, e Ígor, Vsélovod y Vladímir apresados. El fragmento pertenece al capítulo XIV cuando Svjatoslav tiene un premonitorio sueño antes de la batalla:

“Y a Svjatoslav le pareció haber tenido un sueño agitado.

En Kíev, en las montañas, *esta noche desde el atardecer cubríanme –dijo– con una mortaja negra en un lecho de tejo.*

*Escanciábanme vino azul, mezclado con amargura.*

Arrojábanme grandes perlas sobre el pecho con las vacías aljabas de los infieles pechenegos” (*El cantar de la hueste de Ígor*, Madrid, Gredos, 1997, pp. 47-48).

niebla. 20

Más desde adentro: el objeto sin nombre que nace y se pulveriza en el lugar en que el silencio pesa como barras de oro y el tiempo es un viento afilado que atraviesa una grieta y es esa su sola declaración. Hablo del lugar en que se hacen los cuerpos poéticos - como una cesta llena de cadáveres de niñas. Y es en ese lugar donde la muerte está sentada, viste un traje muy antiguo y pulsa un arpa en la orilla del río lúgubre, la muerte en un vestido rojo, la bella, la funesta, la espectral, la que toda la noche pulsó un arpa hasta que me adormecí dentro del sueño. 25 30

¿Qué hubo en el fondo del río? ¿Qué paisajes se hacían y deshacían detrás del paisaje en cuyo centro había un cuadro donde estaba pintada una bella dama que tañe un laúd y canta junto a un río? Detrás, a pocos pasos, veía el escenario de cenizas donde representé mi nacimiento. El nacer, que es un acto lúgubre, me causaba gracia. El humor corroía los bordes reales de mi cuerpo de modo que pronto fui una figura fosforescente: el iris de un ojo lila tornasolado; una centelleante niña de papel plateado a medias ahogada dentro de un vaso de vino azul. Sin luz ni guía avanzaba por el camino de las metamorfosis. Un mundo subterráneo de criaturas de formas no acabadas, un lugar de gestación, un vivero de brazos, de troncos, de caras, y las manos de los muñecos suspendidas como hojas de los fríos árboles filosos aleteaban y resonaban movidas por el viento, y los troncos sin cabeza vestidos de colores tan alegres danzaban rondas infantiles junto a un ataúd lleno de cabezas de locos que aullaban como lobos, y mi cabeza, de súbito, parece querer salirse ahora por mi útero como si los cuerpos poéticos forcejearan por irrumpir en la realidad, nacer a ella, y hay alguien en mi garganta, alguien que se estuvo gestando en soledad, y yo, no acabada, ardiente por nacer, me abro, se me abre, va a venir, voy a venir. El cuerpo poético, el heredado, el no filtrado por el sol de la lúgubre mañana, un grito, una llamada, una llamarada, un llamamiento. Sí. Quiero ver el fondo del río, quiero ver si aquello se abre, si irrumpe y florece del lado de aquí, y vendrá o no vendrá pero siento que está forcejeando, y quizás y tal vez sea solamente la 35 40 45 50 55

muerte.

La muerte es una palabra.

La palabra es una cosa, la muerte es una cosa, es un cuerpo 60  
poético que alienta en el lugar de mi nacimiento.

Nunca de este modo lograrás circundarlo. Habla, pero sobre  
el escenario de cenizas; habla, pero desde el fondo del río  
donde está la muerte cantando. Y la muerte es ella, me lo dijo  
el sueño, me lo dijo la canción de la reina. La muerte de 65  
cabellos del color del cuervo, vestida de rojo, blandiendo en  
sus manos funestas un laúd y huesos de pájaro para golpear en  
mi tumba, se alejó cantando y contemplada de atrás parecía  
una vieja mendiga y los niños le arrojaban piedras.

Cantaba en la mañana de niebla apenas filtrada por el sol, la 70  
mañana del nacimiento, y yo caminaría con una antorcha en la  
mano por todos los desiertos de este mundo y aun muerta te  
seguiría buscando, amor mío perdido, y el canto de la muerte  
se desplegó en el término de una sola mañana, y cantaba, y  
cantaba. 75

También cantó en la vieja taberna cercana del puerto. Había  
un payaso adolescente y yo le dije que en mis poemas la  
muerte era mi amante y mi amante era la muerte y él dijo: tus  
poemas dicen la justa verdad. Yo tenía dieciséis años y no tenía  
otro remedio que buscar el amor absoluto. Y fue en la taberna 80  
del puerto que cantó la canción.

Escribo con los ojos cerrados, escribo con los ojos abiertos:  
que se desmorone el muro, que se vuelva río el muro.

La muerte azul, la muerte verde, la muerte roja, la muerte  
lila, en las visiones del nacimiento. 85

El traje azul y plata fosforescente de la plañidera en la noche  
medieval de toda muerte mía.

La muerte está cantando junto al río.

Y fue en la taberna del puerto que cantó la canción de la  
muerte. 90

Me voy a morir, me dijo, me voy a morir.

*Al alba venid, buen amigo, al alba venid.*<sup>111</sup>

Nos hemos reconocido, nos hemos desaparecido, *amigo el que  
yo más quería.*

---

<sup>111</sup> Véase n. 102.



Yo, asistiendo a mi nacimiento. Yo, a mi muerte. 95

Y yo caminaría por todos los desiertos de este mundo y aun  
muerta te seguiría buscando, a ti, que fuiste el lugar del amor.

*Noche compartida en el recuerdo de una huída*

Golpes en la tumba. Al filo de las palabras golpes en la tumba. Quién vive, dije. Yo dije quién vive. Y hasta cuándo esta intromisión de lo externo de lo interno, o de lo menos interno de lo interno, que se va tejiendo como un manto de arpillera sobre mi pobreza indecible. No fue el sueño, no fue la vigilia, no fue el crimen, no fue el nacimiento: solamente el golpear como con un pesado cuchillo sobre la tumba de mi amigo. Y lo absurdo de mi costado derecho, lo absurdo de un sauce inclinado hacia la derecha sobre un río<sup>112</sup>, mi brazo derecho, mi hombro derecho, mi oreja derecha, mi pierna derecha, mi posesión derecha, mi desposesión. Desviarme hacia mi muchacha izquierda -manchas azules en mi palma izquierda, misteriosas manchas azules-, mi zona de silencio virgen, mi lugar de reposo en donde me estoy esperando. No, aún es demasiado desconocida, aún no sé reconocer estos sonidos nuevos que están iniciando un canto de queja diferente del mío que es un canto de quemada, que es un canto de niña perdida en una silenciosa ciudad en ruinas.

¿Y cuántos centenares de años hace que estoy muerta y te amo?

15 desconocido CP

<sup>112</sup> Imagen clásica garcilasiana, recogida a su vez de Ovidio, en la que los sauces se inclinan sobre el río Tajo en la *Égloga III*:

“Cerca del Tajo, en soledad amena,  
de verdes sauces hay una espesura,  
toda de hiedra revestida y llena  
que por el tronco va hasta el altura  
y así la teje arriba y encadena  
que'l sol no halla paso a la verdura;  
el agua baña el prado con sonido,  
alegrando la hierba y el oído.” (Garcilaso de la Vega, *Poesías castellanas completas*, edición, introducción y notas de Elías L. Rivers, Madrid, Castalia, 1982, p. 195)

Escucho mis voces, los coros de los muertos. Atrapada  
entre las rocas; empotrada en la hendidura de una roca. No  
soy yo la hablante: es el viento que me hace aletear para que  
yo crea que estos cánticos del azar que se formulan por obra 25  
del movimiento son palabras venidas de mí.

Y esto fue cuando empecé a morirme, cuando golpearon  
en los cimientos y me recordé.

Suenan las trompetas de la muerte<sup>113</sup>. El cortejo de  
muñecas de corazones de espejo con mis ojos azul-verdes 30  
reflejados en cada uno de los corazones. Imitas viejos gestos  
heredados. Las damas de antaño cantaban entre muros  
leprosos, escuchaban las trompetas de la muerte, miraban  
desfilas -ellas, las imaginadas- un cortejo imaginario de  
muñecas con corazones de espejo y en cada corazón mis 35  
ojos de pájara de papel dorado embestida por el viento. La  
imaginada pajarita cree cantar; en verdad sólo murmura  
como un sauce inclinado sobre el río.

Muñequita de papel, yo la recorté en papel celeste, verde,  
rojo, y se quedó en el suelo, en el máximo de la carencia de 40  
relieves y de dimensiones. En medio del camino te  
incrustaron, figurita errante, estás en el medio del camino y  
nadie te distingue pues no te diferencias del suelo aun si a  
veces gritas, pero hay tantas cosas que gritan en un camino  
¿por qué irían a ver qué significa esa mancha verde, celeste, 45  
roja?

Si fuertemente, a sangre y fuego, se graban mis imágenes,  
sin sonidos, sin colores, ni siquiera lo blanco. Si se  
intensifica el rastro de los animales nocturnos en las  
inscripciones de mis huesos. Si me afinco en el lugar del 50  
recuerdo como una criatura se atiene a la saliente de una  
montaña y al más pequeño movimiento hecho de olvido cae  
-hablo de lo irremediable, pido lo irremediable-, el cuerpo  
desatado y los huesos desparramados en el silencio de la  
nieve traidora. Proyectada hacia el regreso, cúbreme con una 55

---

<sup>113</sup> Imagen bíblica del libro del *Apocalipsis*: “Entonces se produjeron truenos, relámpagos, voces y terremotos. Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.” (cap. 8, vv. 5-6)

mortaja lila. Y luego cántame una canción de una ternura sin precedentes, una canción que no diga de la vida ni de la muerte sino de gestos levísimos como el más imperceptible ademán de aquiescencia, una canción que sea menos que una canción, una canción como un dibujo que representa 60 una pequeña casa debajo de un sol al que le faltan algunos rayos; allí ha de poder vivir la muñequita de papel verde, celeste y rojo; allí se ha de poder erguir y tal vez andar en su casita dibujada sobre una página en blanco.





**a l e j a n d r a**

**PIZARNIK**

*nombres y figuras*





## DENSIDAD

Yo era la fuente de la discordancia, la dueña de la disonancia,  
la niña del áspero contrapunto. Yo me abría y me cerraba en  
un ritmo animal muy puro.

## EN LA OSCURIDAD ABIERTA

Si la más pequeña muerte exige una canción debo cantar a  
las que fueron lilas que por acompañarme en mi luz negra  
silenciaron sus fuegos cuando una sombra configurada por mi  
lamento se refugió entre sus sombras

## LA OSCURA

¿Y por qué hablaba como si el silencio fuera un muro y las  
palabras colores destinados a cubrirlo? ¿Y quién dijo que se  
alimenta de música y no puede llorar?







# El infierno musical

Alejandra Pizarnik



I

**FIGURAS DEL PRESENTIMIENTO**





## ***COLD IN HAND BLUES*<sup>114</sup>**

**y qué es lo que vas a decir  
voy a decir solamente algo  
y qué es lo que vas a hacer  
voy a ocultarme en el lenguaje  
y por qué  
tengo miedo**

5

---

<sup>114</sup> “Frío en las manos azules”. Véase n. 25.

## ***Piedra fundamental***

**No puedo hablar con mi voz sino con mis  
voces**

**Sus ojos eran la entrada del templo, para mí,  
que soy errante, que amo y muero. Y hubiese  
cantado hasta hacerme una con la noche, hasta 5  
deshacerme desnuda en la entrada del tiempo.**

**Un canto que atravieso como un túnel.**

**Presencias inquietantes,  
gestos de figuras que se aparecen vivientes  
por obra de un lenguaje activo que las alude, 10  
signos que insinúan terrores insolubles.**

**Una vibración de los cimientos, un trepidar de  
los fundamentos, drenan y barrenan,  
y he sabido dónde se aposenta aquello tan 15  
otro que es yo, que espera que me calle para  
tomar posesión de mí y drenar y barrenar los  
cimientos, los fundamentos,  
aquello que me es adverso desde mí, conspira,  
toma posesión de mi terreno baldío,<sup>115</sup>**

**no, 20  
he de hacer algo,  
no,  
no he de hacer nada,**

**algo en mí no se abandona a la cascada de  
cenizas que me arrasa dentro de mí con ella 25**

2 [.] AB

<sup>115</sup> Referencia a *La tierra baldía* de T. S. Eliot, poeta, dramaturgo y crítico anglo-estadounidense que recibió el premio Nobel de Literatura en 1948. Este poema enlaza con la tierra vacía pizarnikiana en la que el yo poético nunca encontrará consuelo, además de incorporar algunos símbolos que más tarde Pizarnik retomará en sus poemas como lo baldío, la lluvia, las lilas o la piedra.

**que es yo, conmigo que soy ella y que soy yo,  
indeciblemente distinta de ella.**

**En el silencio mismo (no en el mismo silencio)  
tragar noche, una noche inmensa inmersa en el  
sigilo de los pasos perdidos.<sup>116</sup>** 30

**No puedo hablar para nada decir. Por eso nos  
perdemos, yo y el poema, en la tentativa inútil de  
transcribir relaciones ardientes.**

**¿A dónde la conduce esta escritura? A lo  
negro, a lo estéril, a lo fragmentado.** 35

**Las muñecas desventradas por mis antiguas  
manos de muñeca, la desilusión al encontrar  
pura estopa (pura estepa de tu memoria): el  
padre, que tuvo que ser Tiresias<sup>117</sup>, flota en el  
río. Pero tú, ¿por qué te dejaste asesinar 40  
escuchando cuentos de álamos nevados?**

**Yo quería que mis dedos de muñeca  
penetraran en las teclas. Yo no quería rozar,  
como una araña, el teclado. Yo quería hundirme,  
clavarme, fijarme, petrificarme. Yo quería entrar 45  
en el teclado para entrar adentro de la música  
para tener una patria. Pero la música se movía,  
se apresuraba. Sólo cuando un refrán re incidía,  
alentaba en mí la esperanza de que se 50  
estableciera algo parecido a una estación de  
trenes, quiero decir: un punto de partida firme y  
seguro; un lugar desde el cual partir, desde el  
lugar, hacia el lugar, en unión y fusión con el  
lugar. Pero el refrán era demasiado breve, de 55  
modo que yo no podía fundar una estación pues  
no contaba más que con un tren algo salido de  
los rieles que se contorsionaba y se  
distorsionaba. Entonces abandoné la música y  
sus traiciones porque la música estaba más 60  
arriba o más abajo, pero no en el centro, en el**

<sup>116</sup> Véase n. 74.

<sup>117</sup> Adivino ciego de la ciudad de Tebas a quien Zeus le otorgó el don de la profecía. Cfr. *Las tetas de Tiresias* de Apollinaire (Madrid, Losada, 2009).

**lugar de la fusión y del encuentro. (Tú que fuiste mi única patria ¿en dónde buscarte? Tal vez en este poema que voy escribiendo).**

**Una noche en el circo recobré un lenguaje perdido en el momento que los jinetes con antorchas en la mano galopaban en ronda feroz sobre corceles negros. Ni en mis sueños de dicha existirá un coro de ángeles que suministre algo semejante a los sonidos calientes para mi corazón de los cascos contra las arenas.** 65 70

***(Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas).***

***(Es un hombre o una piedra o un árbol el que va a comenzar el canto...).***

**Y era un estremecimiento suavemente trepidante (lo digo para aleccionar a la que extravió en mí su musicalidad y trepida con más disonancia que un caballo azuzado por una antorcha en las arenas de un país extranjero).** 75

**Estaba abrazada al suelo, diciendo un nombre. Creí que me había muerto y que la muerte era decir un nombre sin cesar.** 80

**No es esto, tal vez, lo que quiero decir. Este decir y decirse no es grato. No puedo hablar con mi voz sino con mis voces. También este poema es posible que sea una trampa, un escenario más.** 85

**Cuando el barco alternó su ritmo y vaciló en el agua violenta, me erguí como la amazona que domina solamente con sus ojos azules al caballo que se encabrita (¿o fue con sus ojos azules?). El agua verde en mi cara, he de beber de ti hasta que la noche se abra. Nadie puede salvarme pues soy invisible aun para mí que me llamo con tu voz. ¿En dónde estoy? Estoy en un jardín.** 90

## **Hay un jardín.**

95

## ***Ojos primitivos***

**En donde el miedo no cuenta cuentos y  
poemas, no forma figuras de terror y de gloria.**

**Vacío gris es mi nombre, mi pronombre.**

**Conozco la gama de los miedos y ese comenzar  
a cantar despacito en el desfiladero que 5  
reconduce hacia mi desconocida que soy, mi  
emigrante de sí.**

**Escribo contra el miedo. Contra el viento con  
garras que se aloja en mi respiración.**

**Y cuando por la mañana temes encontrarte 10  
muerta (y que no haya más imágenes): el silencio  
de la comprensión, el silencio del mero estar, en  
esto se van los años, en esto se fue la bella  
alegría animal.**



## ***El deseo de la palabra***

**La noche, de nuevo la noche, la magistral  
sapiencia de lo oscuro, el cálido roce de la  
muerte, un instante de éxtasis para mí, heredera  
de todo jardín prohibido.**

**Pasos y voces del lado sombrío del jardín. 5  
Risas en el interior de las paredes. No vayas a  
creer que están vivos. No vayas a creer que no  
están vivos. En cualquier momento la fisura en  
la pared y el súbito desbandarse de las niñas  
que fui. 10**

**Caen niñas de papel de variados colores.  
¿Hablan los colores? ¿Hablan las imágenes de  
papel? Solamente hablan las doradas y de éstas  
no hay ninguna por aquí.**

**Voy entre muros que se acercan, que se 15  
juntan. Toda la noche hasta la aurora  
salmodiada: *Si no vino es porque no vino.*  
Pregunto. ¿A quién? Dice que pregunta, quiere  
saber a quién pregunta. Tú ya no hablas con  
nadie. Extranjera a muerte está muriéndose. Otro 20  
es el lenguaje de los agonizantes.**

**He malgastado el don de transfigurar a los  
prohibidos (los siento respirar adentro de las  
paredes). Imposible narrar mi día, mi vía. Pero 25  
contempla absolutamente sola la desnudez de  
estos muros. Ninguna flor crece ni crecerá del  
milagro. A pan y agua toda la vida.**

17 Si no vino es porque no vino. CP

N. de la E. Considero respetar la cursiva dado que en la sintaxis poética pizarnikiana se construye como un leitmotiv en la p. 27.



**En la cima de la alegría he declarado acerca de  
una música jamás oída. ¿Y qué? Ojalá pudiera 30  
vivir solamente en éxtasis, haciendo el cuerpo  
del poema con mi cuerpo, rescatando cada frase  
con mis días y con mis semanas, infundiéndole  
al poema mi soplo a medida que cada letra de  
cada palabra haya sido sacrificada en las 35  
ceremonias del vivir.**

## ***La palabra del deseo***

**Esta espectral textura de la oscuridad, esta melodía en los huesos, este soplo de silencios diversos, este ir abajo por abajo, esta galería oscura, oscura, este hundirse sin hundirse.**

**¿Qué estoy diciendo? Está oscuro y quiero 5  
entrar. No sé qué más decir. (Yo no quiero  
decir, yo quiero entrar). El dolor en los huesos,  
el lenguaje roto a paladas, poco a poco  
reconstituir el diagrama de la irrealidad.**

**Posesiones no tengo (esto es seguro; al fin 10  
algo seguro). Luego una melodía. Es una  
melodía plañidera, una luz lila, una inminencia  
sin destinatario. Veo la melodía. Presencia de  
una luz anaranjada. Sin tu mirada no voy a  
saber vivir, también esto es seguro. Te suscito, 15  
te resucito. Y me dijo que saliera al viento y  
fuera de casa en casa preguntando si estaba.**

**Paso desnuda con un cirio en la mano,  
castillo frío, jardín de las delicias. La soledad  
no es estar parada en el muelle, a la 20  
madrugada, mirando el agua con avidez. La  
soledad es no poder decirla por no poder  
circundarla por no poder darle un rostro por no  
poder hacerla sinónimo de un paisaje. La  
soledad sería esta melodía rota de mis frases. 25**

## ***Nombres y figuras***

**La hermosura de la infancia sombría, la tristeza imperdonable entre muñecas, estatuas, cosas mudas, favorables al doble monólogo entre yo y mi antro lujurioso, el tesoro de los piratas enterrado en mi primera persona del singular. 5**

**No se espera otra cosa que música y deja, deja que el sufrimiento que vibra en formas traidoras y demasiado bellas llegue al fondo de los fondos.**

**Hemos intentado hacernos perdonar lo que no hicimos, las ofensas fantásticas, las culpas fantasmas. Por bruma, por nadie, por sombras, hemos expiado. 10**

**Lo que quiero es honrar a la poseedora de mi sombra: la que sustrae de la nada nombres y figuras. 15**



## **II**

### **LAS UNIONES POSIBLES**



**En un ejemplar  
de “Les Chants de Maldoror”<sup>118</sup>**

**Debajo de mi vestido ardía un campo con flores  
alegres como los niños de la media noche.**

**El soplo de la luz en mis huesos cuando escribo  
la palabra tierra. Palabra o presencia seguida por  
animales perfumados; triste como sí misma, 5  
hermosa como el suicidio; y que me sobrevuela  
como una dinastía de soles.**

2 como <los> niños CP

---

<sup>118</sup> Obra de Isidore Ducasse, Conde de Lautréamont. Alejandra leyó y releyó esta obra llena de violencia, sadismo, obscenidad y morbosa belleza. Fueron de nuevo los surrealistas los que recuperaron la obra publicada en su totalidad en 1869, considerándola precursora del movimiento surrealista, cifra y símbolo de todas las pasiones humanas. Desde muy joven, antes de su viaje parisino, tuvo acceso a él, como narra Juan-Jacobo Bajaría en *Anatomía de un recuerdo* (Buenos Aires, Almagesto, 1998, pp. 23-24):

“Pichon Rivière pasó a Lautréamont, su tema favorito, sobre el que ya había escrito en el número 2 de *Ciclo* (marzo-abril de 1949), con el título de *Vida e imagen del conde de Lautréamont*, transcripción de una conferencia del mismo Pichon Rivière pronunciada en 1946, en el Instituto Francés de Estudios Superiores. Yo, por mi parte, para la segunda época de *Ciclo*, que no se concretó, ofrecí un análisis de los *bellos como* de de los Cantos de Maldoror, especialmente de aquel en el que el autor nos habla del *encuentro fortuito de una máquina de coser y de un paraguas sobre una mesa de disección*, que nosotros aplicábamos (vanguardismo puro) al arte y a la poesía.

Alejandra se limitaba a escuchar. Después tuve que prestarle el libro de Lautréamont, [...]”.

## **Signos**

**Todo hace el amor con el silencio.**

**Me habían prometido un silencio como un fuego, una casa de silencio.<sup>119</sup>**

**De pronto el templo es un circo y la luz un tambor.**

---

<sup>119</sup> En uno de los manuscritos, en adelante *M*, se añade una oración al principio de la segunda estrofa:

“Me habían prometido una noche perfectamente ciega. Me habían prometido un silencio como un fuego, una casa de silencio.”



## ***Fuga en lila***

**Había que escribir sin para qué, sin para quién.**

**El cuerpo se acuerda de un amor como encender la lámpara.**

**El silencio es tentación y promesa.<sup>120</sup>**

---

<sup>120</sup> En el manuscrito aparece otra oración en la última estrofa:  
“El silencio es tentación y promesa. El fin de mi iniciación.”

## ***Del otro lado***

**Como un reloj de arena cae la música en la música.**

**Estoy triste en la noche de colmillos de lobo.**

**Cae la música en la música como mi voz en mis voces.**

## ***Lazo mortal***

**Palabras emitidas por un pensamiento a modo  
de tabla del náufrago. Hacer el amor adentro de  
nuestro abrazo significó una luz negra: la  
oscuridad se puso a brillar. Era la luz  
reencontrada, doblemente apagada pero de algún 5  
modo más viva que mil soles. El color del  
mausoleo infantil, el mortuorio color de los  
detenidos deseos se abrió en la salvaje  
habitación. El ritmo de los cuerpos ocultaba el  
vuelo de los cuervos. El ritmo de los cuerpos 10  
cavaba un espacio de luz adentro de la luz.**

1-2 palabras emitidas desde un pensamiento a modo de tabla de la náufraga. *M*

6-7 mortuorio color de los detenidos deseos se puso en claro en la salvaje *M*



### **III**

## **FIGURAS DE AUSENCIA**



## ***La palabra que sana***

**Esperando que un mundo sea desenterrado por el lenguaje, alguien canta el lugar en que se forma el silencio. Luego comprobará que no porque se muestre furioso existe el mar, ni tampoco el mundo. Por eso cada palabra dice lo que dice y además más y otra cosa.**

## ***Los de lo oculto***

**Para que las palabras no basten es preciso  
alguna muerte en el corazón.**

**La luz del lenguaje me cubre como una música,  
imagen mordida por los perros del desconsuelo,  
y el invierno sube por mí como la enamorada del muro. 5**

**Cuando espero dejar de esperar, sucede tu  
caída dentro de mí. Ya no soy más que un  
adentro.**



## ***L'obscurité des eaux***

**Escucho resonar el agua que cae en mi sueño.  
Las palabras caen como el agua yo caigo. Dibujo  
en mis ojos la forma de mis ojos, nado en mis  
aguas, me digo mis silencios. Toda la noche  
espero que mi lenguaje logre configurarme. Y 5  
pienso en el viento que viene a mí, permanece en  
mí. Toda la noche he caminado bajo la lluvia  
desconocida. A mí me han dado un silencio pleno  
de formas y visiones (dices). Y corres desolada  
como el único pájaro en el viento. 10**

## ***Gesto para un objeto***

**En tiempo dormido, un tiempo como un guante  
sobre un tambor.**

**Los tres que en mí contienen nos hemos  
quedado en el móvil punto fijo y no somos un es  
ni un estoy.<sup>121</sup>**

5

**Antiguamente mis ojos buscaron refugio en las  
cosas humilladas, desamparadas, pero en  
amistad con mis ojos he visto, he visto y no  
aprobé.**

---

<sup>121</sup> Se produce aquí una transgresión de la violencia semántica a través del lenguaje quevediano: “soy un fue, y un será, y un es cansado” (Francisco de Quevedo, ed. cit, p. 150).

## ***La máscara y el poema***

**El espléndido palacio de papel de los peregrinajes infantiles.**

**A la puesta del sol pondrán a la volatinera en una jaula,  
la llevarán a un templo ruinoso y la dejarán allí sola.**

**Endechas<sup>122</sup>****I**

**El lenguaje silencioso engendra fuego. El silencio se propaga, el silencio es fuego.**

**Era preciso decir acerca del agua o simplemente apenas nombrarla, de modo de atraerse la palabra agua para que apague las llamas de silencio.** 5

**Porque no cantó, su sombra canta. Donde una vez sus ojos hechizaron mi infancia, el silencio al rojo rueda como un sol.**

**En el corazón de la palabra lo alcanzaron; y yo no puedo narrar el espacio ausente y azul creado por sus ojos.** 10

---

<sup>122</sup> Endecha: composición de duelo, generalmente en forma de romancillo pentasílabo, hexasílabo o heptasílabo, y a veces en redondillas o en versos sueltos (T. Navarro Tomás, *Métrica española*, Barcelona, Labor, 1986, p. 534). La disposición versal nada tiene que ver con la tradición estrófica de la endecha, pero sí con la acepción del vocablo medieval *endechar* y con la temática expresada por el duelo. Son “canciones tristes y lamentables, que se lloran sobre los muertos, cuerpo presente, o en su sepultura” según la clásica definición que ofrece Sebastián de Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana o española* (1601-1611), edición de Martín de Riquer, facsímil de su edición de 1943, Barcelona, Altafulla, 1987, p. 516).

## II

**Con una esponja húmeda de lluvia gris borrarón  
el ramo de lilas dibujado en su cerebro.**

**El signo de su estar es la enlutada escritura de  
los mensajes que se envía. Ella se prueba en su  
nuevo lenguaje e indaga el peso del muerto en la  
balanza de su corazón.** 5

**III**

**Y el signo de su estar crea el corazón de la noche.**

**Aprisionada: alguna vez se olvidarán las culpas, se emparentarán los vivos y los muertos.**

**Aprisionada: no has sabido prever que su final iría a ser la gruta a donde iban los malos en los cuentos para niños.** 5

**Aprisionada: deja que se cante como se pueda y se quiera. Hasta que en la merecida noche se cierna la brusca desocultada<sup>123</sup>. A exceso de sufrimiento exceso de noche y de silencio.** 10

---

<sup>123</sup> Neologismo. Participio formado a partir del participio “ocultada”.

## **IV**

**Las metáforas de asfixia se despojan del sudario, el poema. El terror es nombrado con el modelo delante, a fin de no equivocarse.**

## **V**

**Y yo sola con mis voces, y tú tanto estás del otro lado  
que te confundo conmigo.**



## ***A plena pérdida***

**Los sortilegios emanan del nuevo centro de un poema a nadie dirigido. Hablo con la voz que está detrás de la voz y emito los mágicos sonidos de la endechadora<sup>124</sup>. Una mirada azul aureolaba mi poema. Vida, mi vida, ¿qué has hecho de mi vida?**

---

<sup>124</sup> Véase n. 122.



## **IV**

### **LOS POSEÍDOS ENTRE LILAS**



## I

**-Se abrió la flor de la distancia. Quiero que mires por la ventana y me digas lo que veas, gestos inconclusos, objetos ilusorios, formas fracasadas... Como si te hubieses preparado desde la infancia, acércate a la ventana.** 5

**-Un café lleno de sillas vacías, iluminado hasta la exasperación, la noche en forma de ausencia, el cielo como de una materia deteriorada, gotas de agua en una ventana, pasa alguien que no vi nunca, que no veré jamás...** 10

**-¿Qué hice del don de la mirada?**

**-Una lámpara demasiado intensa, una puerta abierta, alguien fuma en la sombra, el tronco y el follaje de un árbol, un perro se arrastra, una pareja de enamorados se pasea despacio bajo la lluvia, un diario en una zanja, un niño silbando...** 15

**-Proseguí.**

**-(En tono vengativo).-Una equilibrista enana se echa al hombro una bolsa de huesos y avanza por el alambre con los ojos cerrados.** 20

**-¡No!**

**-Está desnuda pero lleva sombrero, tiene pelos por todas partes y es de color gris de modo que con sus cabellos rojos parece la chimenea de la escenografía teatral de un teatro para locos. Un gnomo desdentado la persigue mascando las lentejuelas...** 25

12 < - > Una CP

18 (En tono vengativo) CP

N. de la E. Considero que se debe respetar la cursiva ya que es un texto teatralizado y la cursiva indicará un aparte en la construcción del personaje.

**-Basta, por favor.**

**-( *En tono fatigado* ). Una mujer grita, un niño  
llora. Siluetas espían desde sus madrigueras. Ha 30  
pasado un transeúnte. Se ha cerrado una puerta.**

29 (En tono fatigado) *CP*

## II

Si viera un perro muerto me moriría de orfandad  
pensando en las caricias que recibió. Los perros  
son como la muerte: quieren huesos. Los perros  
comen huesos. En cuanto a la muerte, sin duda  
se entretiene tallándolos en forma de lapiceras, 5  
de cucharitas, de cortapapeles, de tenedores, de  
ceniceros. Sí, la muerte talla huesos en tanto el  
silencio es de oro y la palabra de plata. Sí, lo malo  
de la vida es que no es lo que creemos pero  
tampoco lo contrario. 10

Restos. Para nosotros quedan los huesos de  
los animales y de los hombres. Donde una vez un  
muchacho y una chica hacían el amor, hay  
cenizas y manchas de sangre y pedacitos de uñas  
y rizos púbicos y una vela doblegada que usaron 15  
con fines oscuros y manchas de esperma sobre  
el lodo y cabezas de gallo y una casa derruida  
dibujada en la arena y trozos de papeles  
perfumados que fueron cartas de amor y la rota  
bola de vidrio de una vidente y lilas marchitas y 20  
cabezas cortadas sobre almohadas como almas  
impotentes entre los asfódelos y tablas  
resquebrajadas y zapatos viejos y vestidos en el  
fango y gatos enfermos y ojos incrustados en una  
mano que se desliza hacia el silencio y manos 25  
con sortijas y espuma negra que salpica a un  
espejo que nada refleja y una niña que durmiendo  
asfixia a su paloma preferida y pepitas de oro  
negro resonantes como gitanos de duelo tocando  
sus violines a orillas del mar Muerto y un corazón 30  
que late para engañar y una rosa que se abre para  
traicionar y un niño llorando frente a un cuervo  
que grazna, y la inspiradora se enmascara para  
ejecutar una melodía que nadie entiende bajo una

7 Si O

8 Si O

**lleva que calma mi mal. Nadie nos oye, por eso 35  
emitimos ruegos, pero ¡mira! El gitano más  
joven está decapitando con sus ojos de serrucho  
a la niña de la paloma.**



**III**

**Voces, rumores, sombras, cantos de ahogados:  
no sé si son signos o una tortura. Alguien demora  
en el jardín el paso del tiempo. Y las criaturas del  
otoño abandonadas al silencio.**

**Yo estaba predestinada a nombrar las cosas 5  
con nombres esenciales. Yo ya no existo y lo sé;  
lo que no sé es qué vive en lugar mío. Pierdo la  
razón si hablo, pierdo los años si callo. Un viento  
violento arrasó con todo. Y no haber podido  
hablar por todos aquellos que olvidaron el canto. 10**

## IV

**Alguna vez, tal vez, encontraremos refugio en la realidad verdadera. Entretanto ¿puedo decir hasta qué punto estoy en contra?**

**Te hablo de la soledad mortal. Hay cólera en el destino porque se acerca, entre las arenas y las piedras, el lobo gris. ¿Y entonces? Porque romperá todas las puertas, porque sacará afuera a los muertos para que devoren a los vivos, para que sólo haya muertos y los vivos desaparezcan. No tengas miedo del lobo gris. Yo lo nombré para comprobar que existe y porque hay una voluptuosidad inadjetivable en el hecho de comprobar.**

**Las palabras hubieran podido salvarme, pero no estoy demasiado viviente. No, no quiero cantar muerte. Mi muerte... el lobo gris... la matadora que viene de la lejanía... ¿No hay un alma viva en esta ciudad? Porque ustedes están muertos. ¿Y qué espera puede convertirse en esperanza si están todos muertos? ¿Y cuándo vendrá lo que esperamos? ¿Cuándo dejaremos de huir? ¿Cuándo ocurrirá todo esto? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Cuánto? ¿Por qué? ¿Para quién?**





# SELECCIÓN DE POEMAS MANUSCRITOS



Como dados rodando premeditadamente<sup>125</sup>  
Como dedos de muerto pulsando la sola cuerda de un arpa  
Como alas pesadas cuando sueño que duermo con los ojos abiertos  
Como el sol que se ensombrece en mi mirada  
Como la oscuridad desunida en toda la noche de mi vida 5  
Como los perros de mi sombra

1 dedos *AB*

---

<sup>125</sup> Texto mecanografiado.

en otra noche, en otro mundo<sup>126</sup>

oh por favor

la medianoche es venida

y es el frío

la noche

el que yo espero no viene

5

---

<sup>126</sup> Texto mecanografiado. En este poema como en los demás de esta sección *AB* utiliza la mayúscula en los títulos desechando el valor de conjunto que éste representa dentro del poema.



aguardadora insomne<sup>127</sup>  
tiembla sobre la página blanca  
arroja palabras en la página blanca<sup>128</sup>  
arroja sal a los ojos del asesino  
y es un mundo blanco y sin ti

5

5 tí *M*

---

<sup>127</sup> Texto mecanografiado.

<sup>128</sup> Este verso no aparece en *AB*.

lamento<sup>129</sup>

la imagen del amor  
 abisma términos impíos  
 no llorarás por la eternidad  
 sino por un niño que llora entre negras rocas  
 el coro de ahogados 5  
 tempestuosa certeza de melancolía  
 yo sólo miro cómo se hunde esta bar[c]a<sup>130</sup>  
 yo sólo miro a nuestro rey invariable  
 a nuestro ardoroso inmutable  
 un niño cesa de respirar 10  
 una barca se hunde  
 yo miro el cielo  
 yo escucho el silencio callado

---

<sup>129</sup> Texto mecanografiado.

<sup>130</sup> No se distingue bien si es una *c* o una *b*. *AB* ofrece la lección del término “barca”.

los ojos <sup>131</sup>	
hablan lo justo	
ojos que se abren	
arrojan lo sobrante	
ojos	5
no palabras	
ojos	
no promesas	
trabajo con mis ojos	
en construir	10
en reparar	
en reconstruir	
algo parecido a una mirada humana	
a un poema de hombre	
a un canto lejano del bosque	15

2 hablan o justo *AB*

---

<sup>131</sup> Texto mecanografiado.

*APROXIMACIONES*<sup>132</sup>

Buenos Aires 1956-1958

[en la noche hermosa en el camino oscuro de la mano del pequeño amigo] <sup>133</sup> . . . . . abrazando tu sombra en un sueño mis huesos se arqueaban como flores	5
. . . . . [antiguas fiestas criaturas prohibidas bebíamos donde finaliza el tiempo . . . . . rehén de lo oscuro como río] <sup>134</sup> . . . . . los bordes de silencio de las cosas lo callado que recorre la presencia de las cosas . . . . . estos ojos sólo se abren para evaluar la ausencia . . . . . quién me perdió en el silencio fantasma de las palabras . . . . . pasos en la niebla del jardín de lilas el corazón regresa a su luz negra	10
. . . . . quisieras vivir siempre como algo olvidado en la mano de un muerto . . . . . ¿Por qué escribo? Por qué sollozo en madrugada Por qué de pronto este sabor a canto de cisne	15
	20
	25

<sup>132</sup> Texto mecanografiado. El título aparece subrayado, esto hace pensar que debería ir en cursiva.

<sup>133</sup> Esta estrofa aparece tachada.

<sup>134</sup> Tachado

- Esta espuma verde acumulada en la garganta  
[como un vómito de pájaros podridos]<sup>135</sup>
- Mi corazón es absurdo como una máscara en la lluvia  
El espanto lo asemeja al mar 30  
Mi cuerpo es una invasión de tambores en el silencio de la noche
- Por qué estas noches como un oasis para brujas  
Por qué esta conjuración de ausencias  
Este secuestro de la hija del viento
- Me rodea en la noche una logia exterminadora 35  
Te llamo y no vienes  
Te amo y no vienes
- Por qué viniste como el relámpago  
y me dejaste sola en lo devastado
- Si escucharas mi rumor a celda minúscula 40  
poblada de agonizantes  
mi jadeo de asfixiada
- Si de pronto me vieras en la orilla del despertar,  
cantante enmudecida en la cima de su asombro  
Si me vieras atada a tu rostro 45  
-----  
Canciones ambiguas  
de algún país arrasado por las lluvias  
Canciones de campaneros  
memorias de algún hombre que la noche amó  
-----  
un pueblo de luz arderá en la sombra 50  
-----  
Si un mar por una lira  
ángeles furiosos ahogó en el viento
- noche amada nunca como ahora  
en que la pierdo

36 te *AB*

---

<sup>135</sup> Tachado. Este poema fue compuesto entre las publicaciones de *La última inocencia* (1956) y *Las aventuras perdidas* (1958), incluso temáticamente enlaza con estas obras ya que aparecen muchos de los elementos de esta primera época poética como la mención a los “cuatro elementos” (v. 62).

en lo incierto del día 55  
que rompe lo que me une a mi vida

-----

todos comprenden lo que nadie  
nadie comprende lo que todos

-----

no lejos del alba nace el día 60  
visión de las últimas flores  
la luz gira en mi rostro que esperaba  
las nupcias de los cuatro elementos

-----

siempre habrá el miedo de otras veces  
el miedo de otras voces

-----

es tarde para reconocer el sol 65  
el sol está y mis ojos cantan  
el sol está su primavera es negra  
el sol está y es tarde

-----

éste es mi invierno elegido 70  
éste es mi deber ante la niebla y lo confuso

-----

querer quedarse queriendo irse

-----

El amor dibuja en mis ojos el cuerpo anhelado 75  
como un lanzador de cuchillos  
tatuando en la pared con temor y destreza  
la desnudez inmóvil de la que ama.

Así, en lo oscuro, fragmentos de los que amé,  
lúbricos rostros adolescentes,  
entre ellos soy otro fantasma.

A veces, en la noche, 80  
me dijeron que mi corazón no existe.  
pero yo escucho canciones ambiguas  
de un país arrasado por las lluvias.

-----

63 voces *AB*

78 otros *M*

- Lo que no te dieron.  
Lo que no te dan.  
Noviciado atroz. 85
- así iba yo devorando tinieblas  
una flor en mi mano de sonámbula
- una sonrisa ajena pegada a mis labios  
mi cuerpo desnudo como una palabra  
mis deseos abrazados a su imagen 90
- si solamente hicieran una hoguera en mis labios  
para quemar las sílabas que no se unen  
-----  
el gran pájaro de cuerpo de paja teclea el invisible piano del viento  
-----  
La luz amontonándose inservible a espaldas del sol. Niebla en el  
pozo. Hacer dibujos en un viejo muro rosado. 95
- pájaros polvorientos  
con sangre vieja en las alas  
flores de metal olvidadas  
telarañas enamoradas del espacio  
en donde vive el tiempo que pasa 100
- se han ocultado  
entre los sonidos de la noche  
-----  
El jardín triangular  
que oprimo en mi mano  
chorrea flores de agua 105  
Abejas de perfume azul  
fosforecen como ojos enemigos  
incrustados en mis huesos  
-----  
soledad cerrada y dichosa  
promesas de súbito cumplidas  
como campanas en un amanecer helado 110
- detrás de las formas sin consuelo  
el día se abre como un canto doloroso  
un alarido mágico formulador en el viento

106 pe fume *M*

-----  
Apenas remitida del cielo cerrada  
    en donde yo era sin color y sin forma<sup>136</sup> 115  
sólo una contemplada.

Apenas devuelta de crepúsculos  
    de playa sola, de corazón silenciosa.

-----  
Yo creo en los espejos.

-----  
La noche canta amordazada 120  
    Corazones incendiados  
    en la memoria de mi boca  
me penetran vasos vacíos.

-----  
En la cavidad iluminada  
en que este instante es perla pródiga 125  
escucho el ronco abrirse de mi memoria  
como una puerta al viento.

-----  
Si morir es memoria cerrada.

-----  
yo trabajo el silencio  
lo hago llama 130

-----  
I

Yo no canto, no celebro,  
no bailo desnuda y ebria  
sobre mi ataúd.  
Pero yo le ruego al poema,  
yo le pido la luna al poema. 135

II

He desatado el corazón de la lluvia

Antiguas baladas  
alimentaron mi silencio.

III

El amor es este viaje inútil, pero muy suave,  
al otro lado del espejo. 140

Tantas criaturas en mi sed y en mi vaso vacío.

---

<sup>136</sup> En *AB* no aparece la sangría de algunos versos.



## IV

La niña que fui  
ahora en mi memoria  
entre mis muertos.

De lágrimas se nutrirá mil años. 145  
De destierro el sonido de su voz

-----

yo vi ese rostro partir la mañana  
en dos noches iguales.  
Mi cuerpo se pobló de muertos  
y mi lengua de palabras crispadas, 150  
ruinas de un canto olvidado.

-----

COMO YO LA QUERÍA  
Morir como muere un animal pequeño  
en los cuentos para niños.

Es[t]o tan creíble.<sup>137</sup> 155  
Lleno de hermosura.

-----

Las cosas amarilleaban frente a mis ojos  
recién venidos de un sueño de otoño.

-----

[La palabra desnuda  
se viste de luz de deseo.]<sup>138</sup> 160

-----

Si la noche no es azul,  
si el verano es una lenta plaga.

-----

habla al gran espacio vacío  
en donde corre una niña  
que ya no reconoces 165

sólo deseo no tener nada con nada

-----

152 QUERIA M

155 terrible. AB

---

<sup>137</sup> La *t* aparece tachada y sobre el vocablo “Eso” aparece escrito a mano “muerte”.

<sup>138</sup> Tachado.

Has dicho tantas palabras  
que ya no te atreves a oírte llamar.

-----

En mis huesos la noche tatuada.  
La noche y la nada. 170

[como un lejano llanto  
tu rostro ausente]<sup>139</sup>

-----

Escribo<sup>140</sup> poemas  
porque necesitas  
un lugar 175  
en donde sea lo que no es

-----

El aire se eternizaba  
en caras plateadas o coléricas

Se puede morir de presencias [dijo]<sup>141</sup>

-----

Hay un rostro salvajemente asomado al día  
que se abre en dos noches iguales. 180

¿Quién cantará al amor?

No yo.

Yo amo.

-----

y finalmente

un himno sin desdicha 185  
un sueño como una estrella

-----

ebria del silencio  
de los jardines abandonados  
mi memoria se abre y se cierra  
como una puerta al viento 190

-----

Perdida en el silencio

168 oírte *M*

173 Escribes *AB*

---

<sup>139</sup> Al lado, escrito a mano, se puede leer “no”.

<sup>140</sup> Aparece tachada la terminación *-es* y en la parte superior hay escrita la letra *o*.

<sup>141</sup> Tachado.

de las palabras fantasmas.

Si vivir es memoria cerrada  
quién me pierde  
en el silencio fantasma 195  
de las palabras

-----  
Zona de la visión perpetua.  
Yo la atravesé en un misterioso gemido.

-----  
Yo he dado el reino de mi edad a la noche de los cuerpos  
para saber si hay una luz detrás de la puerta cerrada. 200

-----  
En un lugar de temblores  
    manos oscilan enamoradas  
en la dulzura de mi rostro  
sobre tu oscuridad ardiente.

-----

Como una idiota cruzando la calle<sup>142</sup>  
tengo miedo, me río,  
me saludo en el espejo  
con una sábana hedionda,  
me corto de raíz, 5  
me escupo, me execro,  
Como una santa acosada  
por voces angélicas  
me hundo en la canción de las plagas  
y me vengo, me renuncio, 10  
me silencio, me recuerdo.

2 tengo miedo, me río, me saludo en el espejo *AB*  
6 me escupo, me execro. *AB*

---

<sup>142</sup> Texto mecanografiado.

Sumi[d]<sup>143</sup>sa a la niña muda<sup>144</sup>  
que [firma]<sup>145</sup> habla en mi nombre,  
me cierro, me defiendo,  
cuando las cosas,  
como hordas de huesos,  
vienen a mi terror.

5

5 huecos *AB*

---

<sup>143</sup> Tachado. La “s” está escrita a mano.

<sup>144</sup> Texto mecanografiado.

<sup>145</sup> Tachado.

en el amanecer venido de mis ojos<sup>146</sup>  
pájaros parados en el aire son a mis ojos  
lo que flores en la mano de un muerto  
voz dorada en el aire  
caída de un árbol abierto  
y no es verdad que pediré socorro<sup>147</sup>  
[por un volcán recién nacido en la tierra promin-----  
y no es verdad que te amaré en este mundo]<sup>148</sup>

5

---

<sup>146</sup> Texto mecanografiado.

<sup>147</sup> Los versos “voz dorada en el aire/caída de un árbol abierto”, aparecen al principio del poema con un “2?” al lado, posible cambio de orden.

<sup>148</sup> Tachado.

Que alejen el agua y el vino, <sup>149</sup> que mi llegada sea la señal exacta de su alejamiento que mi boca sedienta sea la bandera, el signo,	5
la rama venenosa, la orden ardiente, la hora, en fin, de detener el diluvio, de esconder las fuentes, de hacer carbón del agua, cenizas del vino.	10
Que alejen los frutos mágicos que los[mis] <sup>150</sup> labios ebrios sólo encuentren lo candente, que [tú] <sup>151</sup> seas de azufre, y tu cuerpo sea de [en] <sup>152</sup> llamas sobre [sea] <sup>153</sup> un cuerpo de agua. [sólo cuando me doy vuelta y no te veo] <sup>154</sup>	15

---

<sup>149</sup> texto mecanografiado.

<sup>150</sup> Tachado. El artículo “los” está escrito a mano.

<sup>151</sup> Tachado.

<sup>152</sup> Tachado. Las palabras “sea de” aparecen escritas a mano.

<sup>153</sup> Tachado. La preposición “sobre” aparece escrita a mano.

<sup>154</sup> Tachado.

Perdida en el silencio <sup>155</sup> de las piedras fantasmas. Quién es el heredero del viento, quién me llena la boca de días, quién hace que yo viva?	5
Quién prueba una verdad en mi dolor sin fondo?	
Quién me ha exilado con los que cantan? Quién me perdió en el silencio de las palabras fantasmas?	10

- 3 ¿Quién es el heredero del viento, *AB*  
6 ¿Quién prueba una verdad *AB*  
8 ¿Quién me ha exilado con los que cantan? *AB*  
9 ¿Quién me perdió en el silencio *AB*

---

<sup>155</sup> Texto mecanografiado.



de súbito<sup>156</sup>  
no he nacido  
no he muerto

el centro de la sombra  
es la sombra en mi espera<sup>157</sup>

5

---

<sup>156</sup> Texto mecanografiado. El primer verso aparece escrito a mano encima de otro mecanografiado y tachado, imposible de leer.

<sup>157</sup> En el margen superior se puede leer una nota a mano que dice: “vue le 19 aout 1967”, es decir, en plena composición del libro que publicará en 1968 (*Extracción de la piedra de locura*).

temo dejar de ser<sup>158</sup>  
la que nunca fui

beber en el silencio  
adentro del silencio

[detrás de la puerta  
hay un muro]<sup>159</sup>

5

---

<sup>158</sup> Texto mecanografiado.

<sup>159</sup> Tachado.

cultivo el jardín del furor<sup>160</sup>

mi roja sed humeante señala el día

---

<sup>160</sup> Texto mecanografiado. Aparece un primer verso tachado totalmente ilegible.

[En el fulgor en el frago]<sup>161</sup>  
en el pequeño frenesí de toda bujía  
anclada en tus ojos  
que el viento que el mar que la noche

---

<sup>161</sup> Texto mecanografiado. Tachado.

y sin ira <sup>162</sup> y sin hora sin ahora sin orar sin arar en la memoria sin errar en el pasaje de la noche al amor y del amor a su espera	5
y nos iremos en un corazón abandonado y nos iremos en el espacio abierto de tu mirada	
y nos iremos en un corazón que espera amarrado al borde de un precipicio no dibujar el itinerario no usar la pluma sino cuando hablen de pájaros no prever nada para que nada no venga y nos iremos como se va la o[b]scuridad <sup>163</sup> en la madrugada de las plegarias infantiles	10 15
felicidad de nuestros ojos ávidos de peligros naturales será como quien silba junto a un lago silba el hecho de silbar [y] <sup>164</sup> o canta el hecho de cantar (una embarcación de papel atraviesa mi garganta adentro bogan dos niños mendigos andrajos audaces para despistar al viento a la brújula al diseño de la noche)	20 25

15 nada prever *AB*

27 a la brújula al diseño de la noche < ) > *M*

---

<sup>162</sup> Texto mecanografiado.

<sup>163</sup> La letra *b* está escrita a lápiz encima de la palabra.

<sup>164</sup> Tachado.

“Casa de la mente”<sup>165</sup>

14/IV/1970

a A.G.<sup>166</sup>

la casa mental  
reconstruida letra por letra  
palabra por palabra  
en mi doble figura de papel

atraviesa el mar de tinta  
para dar una nueva forma  
a un nuevo sentimiento

5

abre la boca  
verde de sin raíces  
la palabra sin su cuerpo

10

un nuevo orden musical  
de colores de cuerpos de excedentes  
de formas pequeñas  
que se mueven gritan dicen nunca  
la noche dice nunca  
la noche me pronuncia  
en un poema  
[donde no hay espacio]<sup>167</sup>

15

Dedicatoria A A.G. *AB*  
2 reconstruída *M*

<sup>165</sup> Texto escrito a mano.

<sup>166</sup> Poema elaborado a partir del título de Alberto Girri, *Casa de mente*, publicado en Sudamericana, Buenos Aires en 1968. Con él compartió amistad e incluso lecturas públicas. Pizarnik escribió un artículo sobre él titulado “Alberto Girri: El ojo” (Buenos Aires, *Sur*, n° 291, 1964, pp. 84-87).

<sup>167</sup> Verso tachado al final del poema. No aparece en *AB*.

A un poema acerca del agua, de Silvina Ocampo<sup>168</sup>

a Silvina y a  
la condesa de  
Trípoli.<sup>169</sup>

“que emana toda la noche profecías”  
O.PAZ<sup>170</sup>

Tu modo de silenciarte en el poema.  
Me abris<sup>171</sup> como a una flor  
(sin duda una flor pobre, lamentable)  
que ya no esperaba la terrible delicadeza  
de la primavera. Me abris, me abro,  
me vuelvo de agua en [el]<sup>172</sup> tu poema de agua  
que *emana toda la noche profecías*.

5

Dedicatoria     *A Silvina y a la condesa de Trípoli*  
*que emana toda la noche profecías*     AB

---

<sup>168</sup> Texto escrito a mano. Silvina Ocampo, poeta argentina, fue una de sus amigas más íntimas durante su relación con la revista *Sur*.

<sup>169</sup> Condesa conocida por su extrema belleza.

<sup>170</sup> Véase n. 59. El poema está construido sobre una errata del poema “Piedra de sol” de O. Paz:

“un caminar tranquilo  
de estrella o primavera sin premura,  
agua que con los párpados cerrados  
*mana toda la noche profecías*,  
unánime presencia en el oleaje,  
ola tras ola hasta cubrirlo todo,  
verde soberanía sin ocaso  
como el deslumbramiento de las alas  
cuando se abren en mitad del cielo,” (ed. cit., p. 260)

<sup>171</sup> Cabe destacar este argentinismo gramatical ya que en su poesía publicada no se aprecia ninguno, sí que aparece alguno léxico como “curitas”(p. 27) o “campera” (p. 39) pero ninguno del ámbito de la gramática.

<sup>172</sup> El artículo *él* aparece marcado pero rectificado por el posesivo *tu*.

## Los colores fugitivos<sup>173</sup>

[Los colores fugitivos, una densidad verde,]<sup>174</sup>

Una textura de luz en la que la mano se hundiría como en la blanda tierra que te cubre, padre mío de ojos azules recién llegado a tu nuevo lugar callado.

1-3 Una textura de luz en la que la mano se hundiría  
como en la blanda tierra que te cubre, padre mío  
de ojos azules recién llegado a tu nuevo lugar callado. *AB*

---

<sup>173</sup> Texto mecanografiado. *AB* no incluye el título. En la parte superior derecha se puede leer “machine” escrito a mano.

<sup>174</sup> Parte tachada.



SOBRE UN POEMA DE RUBÉN DARÍO<sup>175</sup>

a Marguerite Duras<sup>176</sup> y a  
Francesco Tentori Montalto<sup>177</sup>

Sentada en el fondo de un lago.  
Ha perdido la sombra,  
no los deseos de ser, de perder.  
Está sola con sus imágenes.<sup>178</sup>  
Vestida de rojo, no mira. 5

¿Quién ha llegado a este lugar  
al que siempre nadie llega?  
El señor de las muertas de rojo.  
El enmascarado por su cara sin rostro.  
El que llegó en su busca la lleva sin él. 10

Vestida de negro, ella mira.  
La que no supo<sup>179</sup> morir de amor y por eso nada aprendió.  
Ella está triste porque no está.

Título SOBRE UN POEMA DE RUBEN DARIO M

Dedicatoria *In memoriam* L.C.

*A Marguerite Duras y a Francesco Tentori Montalto AB*

8 muertes AB

<sup>175</sup> Texto mecanografiado.

<sup>176</sup> Novelista francesa contemporánea de A. Pizarnik cuyos temas, al amor, la destrucción y el silencio, serían muy del agrado de Pizarnik.

<sup>177</sup> En la versión publicada en *La Nación*, Buenos Aires, 10-IX-1972, aparece una dedicatoria diferente: *In memoriam* L.C. Francesco Tentori Montalto fue un poeta y gran difusor de las letras hispánicas en Italia.

<sup>178</sup> *con* está escrito a mano

<sup>179</sup> *la s* está escrita a mano

## ALGUIEN CAE EN SU PRIMERA CAÍDA<sup>180</sup>

Palabra por palabra  
tuve que aprender  
las imágenes  
del último otro lado.

Título CAIDA M

---

<sup>180</sup> Texto mecanografiado. *AB* reproduce el poema de la versión publicada en *Diálogos*, México, julio-agosto 1972, en la que se incluye la dedicatoria: *A Ramón Xirau*.

EN ESTA NOCHE, EN ESTE MUNDO<sup>181</sup>*a Martha ISABEL MOIA*<sup>182</sup>

## I

en esta noche en este mundo  
 las palabras del sueño de la infancia de la muerte  
 nunca es eso lo que uno quiere decir  
 la lengua natal castra  
 la lengua es un órgano de conocimiento 5  
 del fracaso de todo poema  
 castrado por su propia lengua  
 que es el órgano de la re-creación  
 del re-conocimiento  
 pero no el de la resurrección 10  
 de algo a modo de negación  
 de mi horizonte de maldoror con su perro  
 y nada es promesa  
 entre lo decible  
 que equivale a mentir 15  
 (todo lo que se puede decir es mentira)  
 el resto es silencio  
 sólo que el silencio no existe<sup>183</sup>

## II

no  
 las palabras 20  
 no hacen el amor  
 hacen la ausencia  
 si digo *agua* ¿beberé?  
 si digo *pan* ¿comeré?

## III

en esta noche en este mundo 25  
 extraordinario silencio el de esta noche

<sup>181</sup> Texto mecanografiado. AB sigue el original publicado en La Gaceta del Fondo de Cultura Económica, México, Nueva Época, n° 19, julio de 1972; que no incluye las separaciones numéricas del mecanografiado, ni las cursivas.

<sup>182</sup> "Isabel Moia" está escrito a mano. Martha Isabel Moia fue una de las grandes amigas de A. Pizarnik. Muy famosa es la entrevista que ésta le hizo a la poeta.

<sup>183</sup> Referencia a la conocida frase de Hamlet: "... and all the rest is silence."

lo que pasa con el alma es que no se ve  
 lo que pasa con la mente es que no se ve  
 lo que pasa con el espíritu es que no se ve  
 ¿de dónde viene esta conspiración de invisibilidades? 30  
 ninguna palabra es visible

sombras  
 recintos viscosos donde se oculta  
 la piedra de la locura<sup>184</sup>  
 corredores negros 35  
 los he recorrido todos  
 ¡oh quédate un poco más entre nosotros!<sup>185</sup>

mi persona está herida  
 mi primera persona del singular

escribo como quien con un cuchillo alzado en la oscuridad 40  
 escribo como estoy diciendo  
 la sinceridad absoluta continuaría siendo  
 lo imposible  
 ¡oh quédate un poco más entre nosotros!

IV 45  
 los deterioros de las palabras  
 deshabitando el palacio del lenguaje  
 el conocimiento entre las piernas  
 ¿qué hiciste del don del sexo?  
 oh mis muertos  
 me los comí me atraganté 50  
 no puedo más de no poder más<sup>186</sup>

palabras embozadas  
 todo se desliza

---

<sup>184</sup> Verso que enlazaría con su penúltima obra poética publicada en 1968, *Extracción de la piedra de locura*.

<sup>185</sup> Los signos de apertura de exclamación del poema están escritos a mano.

<sup>186</sup> Cfr. Poema “Estoy cansado” de Luis Cernuda:

“Estoy cansado de estar vivo,  
 aunque más cansado sería el estar muerto;  
 estoy cansado del estar cansado  
 entre plumas ligeras sagazmente,  
 plumas del loro aquel tan familiar o triste,  
 el loro aquel del siempre estar cansado.” (Luis Cernuda, *Poesía completa*, Madrid, Siruela, 1993, p. 152)

hacia la negra licuefacción

V

y el perro de maldoror 55  
en esta noche en este mundo  
donde todo es posible  
salvo  
el poema

VI

hablo 60  
sabiendo que no se trata de eso  
siempre no se trata de eso  
oh ayúdame a escribir el poema más prescindible  
    el que no sirva ni para  
    ser inservible 65

ayúdame a escribir palabras  
en esta noche en este mundo

*Alianza*<sup>187</sup>

Ella se abandona [a la invención de figuras - - ]<sup>188</sup> en la tregua originada por la noche. Dentro de ella todo hace el amor.

Alianza entre lo contemplado y su contemplación. Alegría de transgredir, reclamo de puntos vivos de referencia y de la realidad total perceptible en un instante que es todos los instantes.

Ella se abandona a un pensar desmesurado y al hechizo por un espacio definido: un lugar que obra como llamamiento.

---

<sup>187</sup> Poema mecanografiado. En el margen superior derecho, escrito a mano se puede leer: “textos”, “carp. negra”, “le dernier”.

<sup>188</sup> Parte tachada dentro del poema.

es como si me pidiera la luna.<sup>189</sup>

Me digo:

Si me pide la luna es porque la  
necesita.<sup>190</sup>

Pero si (supongamos) le llevo la luna,  
me dirá algo nada lindo de escuchar.

5

Además, está lo otro, está  
lo otro.

(“Si me muriera ahora mismo  
qué alegre iba a ser!”)

10

Si me muriera.

3 Si me pide la luna es porque la necesita. *AB*

5 Pero si (supongamos) le llevo la luna, me dirá *AB*

7 Además, está lo otro, está lo otro. *AB*

10 qué alegre iba a ser.”) *AB*

<sup>189</sup> Texto manuscrito. Sobre del primer verso, a modo de título se puede leer “Junio”.

<sup>190</sup> Recuérdese que en el *Calígula* camusiano, el emperador pide insistentemente aquello que no puede poseer: la luna.

*Sous la nuit*<sup>191</sup>

*A Y. Yván Pizarnik de Kolikowskz, mi  
padre*<sup>192</sup>

Los ausentes soplan grismente y la noche es densa. La noche tiene el color de los párpados del muerto.

Huyo toda la noche, encauzo la persecución y la fuga, canto un canto para mis males, pájaros negros sobre mortajas negras.

Grito mentalmente, el viento demente me desmiente, me confino, me alejo de la mano crispada, no quiero saber otra cosa que este clamor, este resolar en la noche, esta errancia, este no hallarse. 5

Toda la noche hago la noche.

Toda la noche me abandonas lentamente como el agua cae lentamente. Toda la noche escribo para buscar a quien me busca. 10

Palabra por palabra yo escribo la noche.

Título SOUS LA NUIT AB

<sup>191</sup> Texto mecanografiado.

<sup>192</sup> Tanto la vida como la muerte del padre de A. Pizarnik tuvo una gran repercusión en su obra literaria. Debe de ser el único poema dedicado a él. A su madre le dedicó todo un libro (*Extracción de la piedra de locura*).



La canción desesperada no se deja decirse. La materia verbal errante no cesa de emanar del centro que no es centro, del mareo de las flores auríferas imbuidas del oro de los buscadores de oro.<sup>193</sup>

3 imbuidas *M*

---

<sup>193</sup> Texto escrito a mano.

¿Quién es yo?<sup>194</sup>

¿Solamente un reclamo de huérfana?

Por más que hable no encuentro silencio

yo, que sólo conozco la noche de la orfandad.

Espera que no cesa,

pequeña casa de la esperanza.<sup>195</sup>

5

2-5 Por más que hable no encuentro silencio.

Yo, que sólo conozco la noche de la orfandad.

Espera que no cesa,

pequeña casa de la esperanza. *AB*

5 q' *M*

---

<sup>194</sup> Texto manuscrito en una hoja de publicidad de productos farmacéuticos *Rondec*.

<sup>195</sup> Al final del poema aparece la fecha de 1972

TE HABLO<sup>196</sup>

a H.M

sí<sup>197</sup> estoy con pavura<sup>198</sup>.  
hame sobrevenido lo que más temía.  
no estoy en dificultad:  
estoy en no poder más.

no abandoné el vacío y el desierto. 5  
vivo en peligro.  
tu canto es todo entero para mí.<sup>199</sup>

tu canto no me ayuda.  
cada vez más tenazas,  
más sombras negras, 10  
más miedos.

Dedicatoria *A H.M. AB*2 háme *M*5 No *AB*9 ,ás *M*


---

<sup>196</sup> Texto mecanografiado. Existe otra versión que, probablemente es la que siga *AB*:

*Te hablo*

a H.M.

estoy con pavura.  
háme sobrevenido lo que más temía.  
no estoy en dificultad:  
estoy en no poder más.

no abandoné el vacío y el desierto.  
vivo en peligro.

tu canto no me ayuda.  
cada vez más tenazas,  
más miedos,  
más sombras negras.

<sup>197</sup> Este “sí” aparece sobre una palabra tachada

<sup>198</sup> Argentinismo que significa “miedo intenso”.

<sup>199</sup> Este verso no aparece en *AB*.

*Escrito en “Anabuac” (Talitas)*<sup>200</sup>

Verde esencialmente reconcentrado en mis  
ojos que pintan la hierba que luego echa flores  
en la memoria de los animales.

Abrazada a la tierra. [Madre solamente a ingresar en vos]<sup>201</sup> Tierra o  
me abandones aún si yo me he abandonado.<sup>202</sup> [madre o muerte, no  
5

---

<sup>200</sup> Texto mecanografiado.

<sup>201</sup> Tachado.

<sup>202</sup> El fragmento “aún si yo me he abandonado” aparece escrito a mano.

*Simple comme une phrase musicale*<sup>203</sup>

a Silvina Ocampo<sup>204</sup>

al viento no lo escuchéis,  
al viento.  
    toco la noche,  
a la noche no la toquéis,  
    al alba,<sup>205</sup>  
no partáis  
    al alba  
voy a partir.

5

... AL ALBA VENID ...

*A Silvina Ocampo*

al viento no lo escuchéis,  
al viento.  
    toco la noche,  
a la noche no la toquéis,  
al alba,  
    voy a partir,  
al alba no partáis, al alba  
voy a partir.                      AB

---

<sup>203</sup> Texto mecanografiado.

<sup>204</sup> Véase n. 167.

<sup>205</sup> Véase n. 101. Poema elaborado sobre la bellísima alba medieval que se inicia: “*Al alba venid, buen amigo, / al alba venid. // Amigo, el que yo más quería, / venid al alba del día. // [...] Venid a la luz del alba, / non traigáis gran compañía. //*” [*Cancionero musical de Palacio*, 7], en *Lírica española de tipo popular*, ed. cit., p. 94.

No poder [querer] más vivir sin saber qué vive<sup>206</sup>  
en lugar mío ni escribir si para herirme la vida  
toma formas tan extrañas.<sup>207</sup>

---

<sup>206</sup> Texto mecanografiado.

<sup>207</sup> Según la nota a pie de página de *AB* lo que figura en lápiz es la palabra “poder” y en el manuscrito la palabra a lápiz es “querer”.

## POEMA<sup>208</sup>

La noche soy y hemos perdido.

Así hablo yo, cobardes.

La noche ha caído y ya se ha pensado en todo<sup>209</sup>

---

<sup>208</sup> Texto mecanografiado.

<sup>209</sup> En *AB* se fecha el poema en septiembre de 1972 a pesar de que en la hoja manuscrita no aparece ninguna referencia temporal. No aparece el título “POEMA”.

criatura en plegaria<sup>210</sup>  
rabia contra la niebla

escrito  
en  
el  
crepúsculo

contra  
la           5  
opacidad

no quiero ir  
nada más  
que hasta el fondo

oh vida  
oh lenguaje  
oh Isidoro<sup>211</sup>

10

---

<sup>210</sup> En la nota de AB se dice que se encontró escrito con tiza en el pizarrón del cuarto de A. Pizarnik. También aparece en una hoja de cuaderno escrita a mano y con varios tachones.

<sup>211</sup> Isidore Ducasse, Conde de Lautréamont.







# OTRAS PUBLICACIONES



SE PROHÍBE MIRAR EL CÉSPED<sup>212</sup>

Maniqué desnudo entre escombros. Incendiaron la vidriera, te abandonaron en posición de ángel petrificado. No invento: esto que digo es una imitación de la naturaleza, una naturaleza muerta. Hablo de mí, naturalmente.

---

<sup>212</sup> Publicado en *El deseo de la palabra*, Ocnos, Barcelona, 1973, p. 160. También publicado en *Sur*, n° 284, septiembre y octubre de 1963, p. 70.

## BUSCAR

BUSCAR<sup>213</sup>.-No es un verbo sino un vértigo. No indica acción. No quiere decir *ir al encuentro de alguien sino yacer porque alguien no viene.*

1 <BUSCAR.-> AB

---

<sup>213</sup> Publicado en *El deseo de la palabra*, (ed. cit.). También publicado en *Sur*, nº 284, septiembre y octubre de 1963, p. 69.

EN HONOR DE UNA PÉRDIDA<sup>214</sup>

La para siempre seguridad de estar de más en el lugar en donde los otros respiran. De mí debo decir que estoy impaciente porque se me dé un desenlace menos trágico que el silencio. Feroz alegría cuando encuentro una imagen que me alude. Desde mi respiración desoladora yo digo: que haya lenguaje en donde tiene que haber silencio. Alguien no se enuncia. Alguien no puede asistirse. Y tú no quisiste reconocerme cuando te dije lo que había en mí que eras tú. Ha tornado el viejo terror: haber hablado nada con nadie. Esto pertenece a mi repetición de experiencias.

9 Fragmento añadido: [El dorado día no es para mí. Penumbra del cuerpo fascinado por su deseo de morir. Si me amas lo sabré aunque no viva. Y yo me digo:  
Vende tu luz extraña, tu cerco inverosímil.

Un fuego en el país no visto. Imágenes de candor cercano. Vende tu luz, el heroísmo de tus días futuros. La luz es un excedente de demasiadas cosas demasiado lejanas.

En extrañas cosas moro.]

AB

---

<sup>214</sup> Publicado en *El deseo de la palabra*, ed. cit., p. 158.

NAUFRAGIO INCONCLUSO<sup>215</sup>

Este temporal a destiempo, estas rejas en las niñas de mis ojos, esta pequeña historia de amor que se cierra como un abanico que abierto mostraba a la bella alucinada: la más desnuda del bosque en el silencio musical de los abrazos.

---

<sup>215</sup> *Papeles de Son Armadans*, Palma de Mallorca, año 14, nº 145, abril de 1968, p. 100.



MEMORIAL FANTASMA <sup>216</sup>

Noche ciegamente mía. Sueño del cuerpo transparente como un árbol  
de vidrio.

Horror de buscar tus ojos en el espacio lleno de gritos del poema. 10

---

<sup>216</sup> *Papeles de Son Armadans*, n.º CLXX, Madrid, mayo de 1970, p. 160.







# **OTROS POEMAS PUBLICADOS**



el silencio es luz  
el canto sabio de la desdicha emana tiempo primitivo  
buscaba la piedra no el pan  
un himno inocente no las maldiciones  
el conocimiento de mis nombres  
para olvidarlos y olvidarme  
pero lo que no busqué es el exilio  
ni tampoco me dije mentiras  
no adoré el sol  
pero esperé esta luz negra  
al filo del mediodía

## NOCTURNO DE CHOPIN POR PIANISTA DE CUATRO AÑOS

Su música me lleva  
a un acantilado con un pájaro  
que juega a oírse cantar.  
Su música me alumbra en la lluvia  
por donde vamos yo y una jaula vacía.



## SIN TIERRA COMÚN

Alguna vez sabrás por qué hablas menos de lo que dices. Alguna vez conocerás lo que ya habías dicho dijiste. Sólo tú puedes hablar del hablar porque es tu emblema, tu flagelo.

Aún ahora, también ahora, sílabas hostiles disuenan en tu cuerpo. Pero tú sabes que un día de libertarán, irrumpirán, y nunca dirás las palabras de todos, aquellas que no aceptan servirte porque a ti no te sirve.

cuidado con las palabras

(dijo)

tienen filo

te cortarán la lengua

cuidado

te hundirán en la cárcel

cuidado

no despertar a las palabras

acuéstate en las arenas negras

y que el mar te entierre

y que los cuervos se suiciden en tus ojos cerrados

cuídate

no tienes a los ángeles de las vocales

no atraigas frases

poemas

versos

no tienes nada que decir

nada que defender

sueña sueña que no estás aquí

que ya te has ido

que todo ha terminado

Dónde dejar mis ojos,  
cuándo augurarles una estación amable.  
Quiero decir:  
lo que muero cada noche,  
mis huesos torcidos por abrazar una sombra.

es verdad que en lo oscuro  
hay esta confusión de ojos y hojas  
campanas dormidas y fuegos miedosos

boca enlutada  
enumerando mis muertes

boca sin lengua  
plegaría a nadie

se suceden en mi persona  
generaciones  
de pasajeras sin destino  
oscilan extrañas

llórame por estar aquí  
llórame y átame a las rosas  
al manantial que cesó  
augúrame luces asustadas  
plática de los exterminadores  
que vienen a mi rostro  
preparado para vivir

Zona de la tensión perpetua.  
Yo la atravesé con mi voz.  
La atravesé en un misterioso gemido  
para sólo llegar a una tensión perpetua  
desconocedora del sol y sus milagros.

Una luz, una lámpara,  
la lejanía de la noche.  
La lejanía de la lejanía  
nace de mí, nace con música.

Vivir libre.

En los confines  
las arenas,  
la soledad,  
la divina quietud del sexo.

Libertad de ser sólo ceniza.

Muero en la música de los sexos.

lejos de lo nacido  
de lo que vibra con soles  
y lleva espanto en su ritmo

como la bella en el bosque despierta  
para siempre sin príncipe que esperar  
y la sonrisa muda se borró hace mucho

a dónde vas bajo el cielo gris oculto  
por pequeñas ventanas con ojos sucios  
donde detrás no hay nada  
nadie hay detrás y están todos muertos

la voz decía sobre el despertar  
y sobre la muerte  
y la voz decía y los ojos decían  
y todo estaba condenado  
pero la voz no se cansaba

ciudad de nada en nadie  
el cuerpo se hace  
la voz se rehace

## CAPÍTULOS PRINCIPALES

Llega la muerte con su manada de huesos  
sonríó sumisa a una niña idiota  
que implora en mi nombre  
juntas (la muerte, la niña y yo)  
no encontramos otro oficio que execrar  
Al final todos se casan:  
el mar y las olas,  
la noche y lo oscuro,  
el vaso y el vino,  
el anillo y el dedo,  
la muerte y el cadáver.

1962-1972



## CUADRO

Ruidos de alguien subiendo una escalera. La de los tormentos, la que regresa de la naturaleza, sube una escalera de la que baja un reguero de sangre. Negros pájaros quema la flor de la distancia en los cabellos de la solitaria. Hay que salvar, no a la flor, sino a las palabras.

## EN LA NOCHE

Cae la noche, y las muñecas proyectan maravillosas imágenes en colores. Cada imagen está unida a otra imagen por una pequeña cuerda. Escucho, uno a uno, y muy distintamente, ruidos y sonidos.

... *está todo en algún idioma que no conozco* ...

L.C. (*A través del espejo*)

*Sinto o mundo chorar como lingua estrangeira.* Cecilia Meireles

*Ils jouent la pièce en étranger.* Michaux

... *alguien mató algo.* L. Carroll (*A través del espejo*)

## [...] DEL SILENCIO

### I

Esta muñeca vestida de azul es mi emisaria en el mundo.

Sus ojos son de huérfana cuando llueve en un jardín donde un pájaro lila devora lilas y un pájaro rosa devora rosas.

Tengo miedo del lobo gris que se disimula en la lluvia.

Lo que se ve, lo que se va, es indecible.

Las palabras cierran todas las puertas.

Recuerdo el tiempo sobre los álamos queridos.

El arcaísmo de mi drama determinó, en mi criatura compartida, una cámara letal.

Yo era lo imposible y también el desgarramiento por lo imposible.

Oh el color infernal de mis pasiones.

Sin embargo, quedé cautiva de la antigua ternura.

### II

No hay quien pinte con colores verdes.

Todo es anaranjado.

Si soy algo soy violencia.

Los colores rayan el silencio y crean animales deteriorados. Luego alguien intentará escribir un poema. Y será mediante las formas, los colores, el desamor, la lucidez (no continúo porque no quiero asustar a los niños).

### III

El poema es espacio y hierde.

No soy como mi muñeca, que sólo se nutre de leche de pájaro.

Memoria de su voz en la funesta mañana velada por un sol que reverbera  
en los ojos de las tortugas.

El de su voz es un recuerdo que me hace perder el conocimiento frente a  
esta conjunción celeste y verde de mar y cielo.

Yo preparo mi muerte.

Quiere decir, pero siento lo que ella es. Encuentra que es muerte amor si bien todo, sin amor, le es ofensa. No sabe por qué no calla puesto que su amor la vuelve inocente. Dueña del crepúsculo, tañe los espejos de los pronombres.

Cada palabra que escribo me restituye a la ausencia por la que escribo lo que no escribiría si te dejara venir aquí.

Me atengo al poema. El poema me lleva a los confines, lejos de las casas de los vivos. ¿Y por dónde andaré cuando me vaya y no vuelva?

Y nadie comprende. Toda mi vida te espera. Y sin embargo busco la noche del poema. Solamente pienso en tu cuerpo pero rehago el cuerpo de mi poema como quien trata de curarse una herida.

y nadie me comprende. Yo sé que la vida, que el amor, deben cambiar. Esto que dice mi máscara sobre el animal que soy, alude penosamente a una alianza entre las palabras y las sombras. De donde se deriva un estado de terror que niega el orden de los humanos.

26/XI/69

## LA NOCHE, EL POEMA

Alguien ha encontrado su verdadera voz y la prueba en el mediodía de los muertos. Amigo del color de las cenizas. Nada más intenso que el terror de perder la identidad. Este recinto lleno de mis poemas atestigua que la niña abandonada en una casa en ruinas soy yo.

Escribo con la ceguera desalmada con que los niños arrojan piedras a una loca como si fuese un mirlo. En realidad no escribo: abro brecha para que hasta mí llegue, al crepúsculo, el mensaje de un muerto.

y este oficio de escribir. Veo por espejo, en oscuridad. Presiento un lugar que nadie más que yo conoce. Canto de las distancias, escucho voces de pájaros pintados sobre árboles adornados como iglesias.

Mi desnudez te daba luz como una lámpara. Pulsabas mi cuerpo para que no hiciera el gran frío de la noche, lo negro.

Mis palabras exigen silencio y espacios abandonados.

Hay palabras con manos; apenas escritas, me buscan el corazón. Hay palabras condenadas como lilas en la tormenta. Hay palabras parecidas a ciertos muertos, si bien prefiero, entre todas, aquellas que evocan la muñeca de una niña desdichada.

23/XI/69 15

Suponiendo que me viese llorar y me estrechara contra su pecho, mi persona quedaría extinguida. Es verdad que entonces podría vede los ojos así como Van Gogh miró el sol y luego lo separó en pequeños soles giratorios: ¿«Ser» se escribe con dos «ee»?

Las muñecas son terribles. ¿Y por qué no? Si lo es el animal, la piedra, el hombre. En el poema se desocultan las muñecas y otras cosas que son noche. El poema, la noche. ¿Conocés vos la noche?

Rosas son las rosas que están en manos de la insaciable, la del color infernal.

La noche, pienso el silencio. La noche emerge de la muerte. La noche emerge de la vida. En la noche viven los faltos de todo.

Entonces, de mañana, grité)

Noche mía, pequeña, poblada de vividores.

Oh mi amor, llamame con un nombre unido a una muy antigua y olvidada ternura. Voy a reconstituir la trama de una tragedia solamente interior. *Todo es un interior.*

feb.1970

## TABLA RASA

cisternas en la memoria

ríos en la memoria

charcas en la memoria

siempre agua en la memoria

viento en la memoria

soplan en la memoria



## AFFICHE

me esforcé tanto  
por aprender a leer  
en mi llanto

## SÓLO SEÑAL

Oh enciende  
tus ojos  
del color de nacer

## UNA PALABRA

*A Juan Batlle Planas*

Originada por el hacedor de vértigos,  
inscrita en los muros de la casa negra,  
una palabra inmola  
a la de ojos feroces.  
En amoroso silencio ella entona  
la canción para el yacente.

esta noche he visto  
pero no.

nadie es del color  
del deseo más profundo.

me he empavorecido, me he engrisado,  
me he atardecido,  
mi lengua no sabe.

lloro, miro el mar y lloro.  
canto algo, muy poco.

hay un mar. hay la luz.  
hay sombras. hay un rostro.

un rostro con rastros de paraíso perdido.

he buscado.

sino que he buscado,  
sino que agonizo.

## TEXTOS DE SOMBRA 23

## ALGUNOS TEXTOS DE SOMBRA 24

*Es una exhortación a los jóvenes para que no estén tristes, ya que existen la naturaleza, la libertad, Goethe, Schiller, Shakespeare, las flores, los insectos, etc.*

FRANZ KAFKA

*Un jardín*

Pido el silencio.

Mi historia es larga y triste como la cabellera de Ofelia.

Es un jardín dibujado en mi cuaderno. Madrugada. Instante desgarrado en que la luz es tentación y promesa porque algo ha muerto, la noche.

*-Sólo quería ver el jardín.*

*-Soy mi propio espectro.*

*-No hay que jugar al espectro porque se llega a serlo.*

*-¿Sos real?*

*-La imagen de un corazón que encierra la imagen de un jardín por el que voy llorando.*

*-Ils jouent la pièce en étranger.*

*-5into o mundo chorar como lingua estrangeira.*

*-Das ganze verkehrhte Wesen fort.*

*-Another calling: my own words coming back...*

Sólo buscaba un lugar más o menos propicio para vivir, quiero decir: un sitio pequeño donde cantar y poder llorar tranquila a veces. En verdad no quería una casa; Sombra quería un jardín.

-Sólo vine a ver el jardín -dijo.

Pero cada vez que visitaba un jardín comprobaba que no era el que buscaba, el que quería. Era como hablar o escribir. Después de hablar o de escribir siempre tenía que explicar:

-No, no es eso lo que yo quería decir.

Y lo peor es que también el silencio la traicionaba.

-Es porque el silencio no existe -dijo.

El jardín, las voces, la escritura, el silencio.

-No hago otra cosa que buscar y no encontrar. Así pierdo las noches.

Sintió que era culpable de algo grave.

-Yo creo en las noches -dijo.

A lo cual no supo responderse: sintió que le clavaban una flor azul en el pensamiento con el fin de que no siguiera el curso de su discurso hasta el fondo.

-Es porque el fondo no existe -dijo.

La flor azul se abrió en su mente. Vio palabras como pequeñas piedras diseminadas en el espacio negro de la noche. Luego, pasó un cisne con rueditas con un gran moño rojo en el interrogativo cuello. Una niña que se le parecía montaba el cisne.

-Esa niña fui yo -dijo Sombra.

Sombra está desconcertada. Se dice que, en verdad, trabaja demasiado desde que murió Sombra. Todo es pretexto para ser un pretexto, pensó Sombra asombrada.

l-V-1972



## PREFACIO DE SOMBRA (I)

La hija de la voz la poseyó en su estar, en su ser, por la tristeza.

Los pequeños pájaros ponzoñosos que se abreven en un agua negra donde se refleja la maravilla, son sus animales, son sus emblemas. A un tiempo mismo busca calentar su corazón suplicante.

Los perros nocturnos: otro llamamiento.

¿Quién conoce mi humor hiriente? Desde mi libro aullante «alguien mata algo».

Nadie me enciende ninguna lámpara, nadie es del color del deseo más profundo.

12/VII/1970

## EL ENTENDIMIENTO

Empecemos por decir que Sombra había muerto. ¿Sabía Sombra que Sombra había muerto? Indudablemente. Sombra y ella fueron consocias durante años. Sombra fue su única albacea, su única amiga y la única que vistió luto por Sombra. Sombra no estaba tan terriblemente afligida por el triste suceso y el día del entierro lo solemnizó con un banquete.

Sombra no borró el nombre de Sombra. La casa de comercio se conocía bajo la razón social «Sombra y Sombra». Algunas veces los clientes nuevos llamaban Sombra a Sombra; pero Sombra atendía por ambos nombres, como si ella, Sombra, fuese en efecto Sombra, quien había muerto.

## ESCRITO CUANDO SOMBRA

-Empecemos por decir que Sombra había muerto.

-Desapareció tras su propia desaparición.

-Estaba trabajando en su despacho. Sin desearlo, escuchaba a la gente que pasaba golpeándose el pecho con las manos y las piedras del pavimento con los pies para entrar en calor.

-Entretanto, la bruma y la oscuridad hicieron tan densas que Sombra caminaba por su gabinete alumbrándose con fósforos.

SOMBRA: -¿Qué hora es?

-La que acaba de pasar. La última.

SOMBRA: -Hay en la escalera un niño. Es verdad que hace tiempo maltraté a un niño. A ése, precisamente.

Sombra conocía al niño abandonado en la escalera. Entonces sollozó.

## PRESENCIA DE SOMBRA

Alguien habla. Alguien me dice.

Extraordinario silencio el de esta noche.

Alguien proyecta su sombra en la pared de mi cuarto. Alguien me mira con mis ojos que no son los míos.

Ella escribe como una lámpara que se apaga, ella escribe como una lámpara que se enciende. Camina silenciosa. La noche es una mujer vieja con la cabeza llena de flores. La noche no es la hija preferida de la reina loca.

Camina silenciosa hacia la profundidad la hija de los reyes.

De demencia la noche, de no tiempo. De memoria la noche, de siempre sombras.

SOMBRA: Je régarde ma main déserte.

Ai-je tenu la rose pure?

O ma nuit, nul jour ne la tue.

-K: Sombra lloró y habló más que en toda su existencia junta. Fue poco antes de caer en el círculo opaco.

-X: Vayamos por las calles ahora que la tarde se cubrió de pasionarias.

-UNA SOMBRA: Le devant est louable (on peut le louer par heure).

Le derrier est lavable (on peut le Labrounir étant donnée qu'on a souffert as el desdichado, ó monde, ó langage, ó Isidore!

## TEXTO DE SOMBRA

Quiero existir más allá de mí misma: con los aparecidos.

Quiero existir como lo que soy: una idea fija. Quiero ladrar, no alabar el silencio del espacio al que se nace.

## TEXTO DE SOMBRA

¿Qué máscara usaré cuando emerja de la sombra? Hablo de esa perra que en el silencio teje una trama de falso silencio para que yo me confunda de silencio y cante del modo correcto para dirigirse a los muertos.

Indeciblemente caigo en esto que en mí encuentro más o menos presente cuando alguien formula mi nombre. ¿Por qué mi boca está siempre abierta?

## SALA DE PSICOPATOLOGÍA

Después de años en Europa

Quiero decir París, Saint-Tropez, Cap

St. Pierre, Provence, Florencia, Siena,

Roma, Capri, Ischia, San Sebastián,

Santillana del Mar, Marbella,

Segovia, Ávila, Santiago,

y tanto

y tanto

por no hablar de New York y del West Village con rastros de  
muchachas estranguladas

-quiero que me estrangule un negro -dijo

-lo que querés es que te viole -dije (joh Sigmund! con vos se  
acabaron los hombres del mercado matrimonial que frecuenté en las mejores  
playas de Europa)

y como soy tan inteligente que ya no sirvo para nada,

y como he soñado tanto que ya no soy de este mundo,

aquí estoy, entre las inocentes almas de la sala 18, persuadiéndome día a día

de que la sala, las almas puras y yo tenemos sentido, tenemos destino,

-una señora originaria del más oscuro barrio de un pueblo que no figura en  
el mapa dice:

-El doctor me dijo que tengo problemas. Yo no sé. Yo tengo algo aquí (se  
toca las tetas) y unas ganas de llorar que mama mía.

Nietzsche: «Esta noche tendré una madre o dejaré de ser.» Strindberg: «El  
sol, madre, el sol.»

P. Éluard: «Hay que pegar a la madre mientras es joven.»

Sí, señora, la madre es un animal carnívoro que ama la vegetación lujuriosa.  
A la hora que la parió abre las piernas, ignorante del sentido de su posición  
destinada a dar a luz, a tierra, a fuego, a aire,

pero luego una quiere volver a entrar en esa maldita concha,

después de haber intentado nacerse sola sacando mi cabeza por mi

útero

(y como no pude, busco morir y entrar en la pestilente guarida de la oculta  
ocultad ora cuya función es ocultar)

hablo de la concha y hablo de la muerte,

todo es concha, yo he lamido conchas en varios países y sólo sentí orgullo  
por mi virtuosismo -la mahtma gandhi dellengueteo, la Einstein de la mineta,  
la Reich dellenguetazo, la Reik del abrirse camino entre pelos como de rabinos  
desaseados -joh el goce de la roña!

Ustedes, los mediquitos de la 18 son tiernos y hasta besan al leproso, pero  
¿se casarían con el leproso?

Un instante de inmersión en lo bajo y en lo oscuro,

sí, de eso son capaces,



pero luego viene la vocecita que acompaña a los jovencitos como ustedes:

-¿Podrías hacer un chiste con todo esto, no?

Y

sí,

aquí en el Pirovano

hay almas que NO SABEN

por qué recibieron la visita de las desgracias.

Pretenden explicaciones lógicas los pobres pobrecitos, quieren que la sala - verdadera pocilga- esté muy limpia, porque la roña les da terror y el desorden, y la soledad de los días vacíos habitados por antiguos fantasmas emigrantes de las maravillosas e ilícitas pasiones de la infancia.

Oh, he besado tantas pijas para encontrarme de repente en una sala llena de carne de prisión donde las mujeres vienen y van hablando de la mejoría.

Pero

¿qué cosa curar?

Y ¿por dónde empezar a curar?

Es verdad que la psicoterapia en su forma exclusivamente verbal es casi tan bella como el suicidio.

Se habla.

Se amuebla el escenario vacío del silencio.

O, si hay silencio, éste se vuelve mensaje.

-¿Por qué está callada? ¿En qué piensa?

No pienso, al menos no ejecuto lo que llaman pensar. Asisto al inagotable fluir del murmullo. A veces -casi siempre- estoy húmeda. Soy una perra, a pesar de Hegel. Quisiera un tipo con una pija así y cogerme a mí y dármele hasta que acabe viendo curanderos (que sin duda me la chuparán) a fin de que me exorcicen y me procuren una buena frigidez.

Húmeda

Concha de corazón de criatura humana,  
corazón que es un pequeño bebé inconsolable,

«Como un niño de pecho he acallado mi alma» (Salmo)

Ignoro qué hago en la sala 18 salvo honorarla con mi presencia prestigiosa (si me quisieran un poquito me ayudarían a anularla)

oh no es que quiera coquetear con la muerte

yo quiero solamente poner fin a esta agonía que se vuelve ridícula a fuerza de prolongarse,

(Ridículamente te han adornado para este mundo -dice una voz apiadada de mí)

Y

Que te encuentres con vos misma -dijo.

Y yo le dije:

Para reunirme con el *migo* de *conmigo* y ser una sola y misma entidad con él tengo que matar al *migo* para que así se muera el *con* y, de este modo, anulados los contrarios, la dialéctica suplicante finaliza en la fusión de los contrarios.

El suicidio determina  
un cuchillo sin hoja  
al que le falta el mango.  
Entonces:  
adiós sujeto y objeto,  
todo se unifica como en otros tiempos, en el jardín de los cuentos para  
niños lleno de arroyuelos de frescas aguas prenatales,  
ese jardín es el *centro* del mundo, es el lugar de la cita, es el espacio vuelto  
tiempo y el tiempo vuelto lugar, es el alto momento de la fusión y del  
encuentro,  
fuera del espacio profano en donde el Bien es sinónimo de evolución de  
sociedades de consumo,  
y lejos de los enmierdantes simulacros de medir el tiempo mediante relojes,  
calendarios y demás objetos hostiles,  
lejos de las ciudades en las que se compra y se vende (oh, en ese jardín para  
la niña que fui, la pálida alucinada en los suburbios malsanos por los que  
erraba del brazo de las sombras: niña, mi querida niña que no has tenido  
madre (ni padre, es obvio)  
De modo que arrastré mi culo hasta la sala 18,  
en la que finjo creer que mi enfermedad de lejanía, de separación de  
absoluta NO-ALIANZA con Ellos  
-Ellos son todos y yo soy yo-  
finjo, pues, que logro mejorar, finjo creer a estos muchachos de buena  
voluntad (¡oh, los buenos sentimientos!) me podrán ayudar,  
pero a veces -a menudo-los recontraputeo desde mis sombras interiores  
que estos mediquillitos jamás sabrán conocer (la profundidad, cuento más  
profunda, más indecible) y los puteo porque evoco a mi amado viejo, el Dr.  
Pichon R., tan hijo de puta como nunca lo será ninguno de los mediquitos  
(tan buenos, hélas!) de esta sala,  
pero mi viejo se me muere y éstos hablan y, 10 peor, éstos tienen cuerpos  
nuevos, sanos (maldita palabra) en tanto mi viejo agoniza en la miseria por no  
haber sabido ser un mierda práctico, por haber afrontado el terrible misterio  
que es la destrucción de un alma, por haber hurgado en 10 oculto como un  
pirata -no poco funesto pues las monedas de oro del inconsciente llevaban  
carne de ahorcado, y en un recinto lleno de espejos rotos y sal volcada-  
viejo remaldito, especie de aborto pestífero de fantasmas sifilíticos, cómo te  
adoro en tu tortuosidad solamente parecida a la mía,  
y cabe decir que siempre desconfié de tu genio (no sos genial; sos un  
saqueador y un plagiario) y a la vez te confié,  
oh, es a vos que mi tesoro fue confiado,  
te quiero tanto que mataría a todos estos médicos adolescentes para darte a  
beber de su sangre y que vos vivas un minuto, un siglo más,  
(vos, yo, a quienes la vida no nos merece)

## Sala 18

cuando pienso en laborterapia me arrancaría los ojos en una casa en ruinas  
y me los comería pensando en mis años de escritura continua,

15 o 20 horas escribiendo sin cesar, aguzada por el demonio de las  
analogías, tratando de configurar mi atroz materia verbal errante,

porque -oh viejo hermoso Sigmund Freud- la ciencia psicoanalítica se  
olvidó la llave en algún lado:

abrir se abre

pero ¿cómo cerrar la herida?

El alma sufre sin tregua, sin piedad, y los malos médicos no restañan la  
herida que supura.

El hombre está herido por una desgarradura que tal vez, o seguramente, le  
ha causado la vida que nos dan.

«Cambiar la vida» (Marx)

«Cambiar el hombre» (Rimbaud)

Freud:

«La pequeña A. está embellecida por la desobediencia», (Cartas ...)

Freud: poeta trágico. Demasiado enamorado de la poesía clásica.  
Sin duda, muchas claves las extrajo de dos filósofos de la naturaleza», de «los  
románticos alemanes» y, sobre todo, de mi amadísimo Lichtenberg, el genial  
físico y matemático que escribía en su Diario cosas como:

«Él le había puesto nombres a sus dos pantuflas»

Algo solo estaba, ¿no?

(¡Oh, Lichtenberg, pequeño jorobado, yo te hubiera amado!)

Y a Kierkegaard

Y a Dostoyevski

Y sobre todo a Kafka

a quien le pasó lo que a mí, si bien él era púdico y casto -«¿Qué hice del don  
del sexo?» -y yo soy una pajera como no existe otra; pero le pasó (a Kafka) lo  
que a mí:

*se separó*

fue demasiado lejos en la soledad

y supo -tuvo que saber-

que de allí no se vuelve

se alejó -me alejé-

no por desprecio (claro es que nuestro orgullo es infernal)

sino porque una es extranjera

una es de otra parte,

ellos se casan,

procrean,

veranean,

tienen horarios,  
no se asustan por la tenebrosa  
ambigüedad del lenguaje  
(No es lo mismo decir *Buenas noches* que decir *Buenas noches*)

El lenguaje  
-yo no puedo más,  
alma mía, pequeña inexistente,  
decidíte;  
te las picás o te quedás,  
pero no me toques así,  
con pavora, con confusión,  
o te vas o te las picás,  
yo, por mi parte, no puedo más.

1971

entrar entrando adentro de una música al suicidio al nacimiento

## PARA JANIS JOPLIN

*(fragmento)*

a cantar dulce y a morirse luego.

no:

a ladrar.

así como duerme la gitana de Rousseau.

así cantás, más las lecciones de terror.

hay que llorar hasta romperse

para crear o decir una pequeña canción,

gritar tanto para cubrir los agujeros de la ausencia

eso hiciste vos, eso yo.

me pregunto si eso no aumentó el error.

hiciste bien en morir.

por eso te hablo,

por eso me confío a una niña monstruo.

1972

## EL OJO DE LA ALEGRÍA (UN CUADRO DE CHAGALL y SCHUBERT)

La muerte y la muchacha  
abrazadas en el bosque  
devoran el corazón de la música  
en el corazón del sinsentido

una muchacha lleva un candelabro de siete brazos  
y baila detrás de los tristes músicos  
que tañen violines rotos  
en torno a una mujer verde abrazada a un unicornio y a una mujer azul  
[abrazada a un gallo

en lo bajo  
y en lo triste  
hay casitas  
que nadie ve  
de madera, húmedas,  
hundiéndose como barcos,  
¿era esto, pues, el concepto del espacio?  
criaturas en erección  
y la mujer azul  
en el ojo de la alegría enfoca directamente  
la taumaturga estación de los amores muertos.

## EN UN PRINCIPIO FUERON MIS MUERTOS

Los ausentes soplan grismente y la noche es densa.  
La noche tiene el color de los párpados del muerto.

Toda la noche huyo, encauzo la persecución y la fuga,  
canto un canto para mis males,  
pájaros negros sobre mortajas negras.

Un viento demente me desmiente. Me confino, me alejo de la mano  
crispada, no sé otra cosa que la noche oscura.



## OJOS PRIMITIVOS

El color infernal de algunas pasiones, una antigua ternura. Los faltos de algo, de todo, al sol negro de sus deseos elementales, excesivos, no cumplidos.

Alguien canta una canción del color del nacimiento: por el estribillo pasa la loca con su corona plateada. Le arrojan piedras. Yo no miro nunca el interior de los cantos. Siempre, en el fondo, hay una reina muerta.

## SOLAMENTE LAS NOCHES

*A Jean Aristeguieta,  
A Árbol de Fuego.*

escribiendo  
he pedido, he perdido.

en esta noche, en este mundo,  
abrazada a vos,  
alegría de naufragio.

he querido sacrificar mis días y mis semanas  
en las ceremonias del poema.

he implorado tanto  
desde el fondo de los fondos  
de mi escritura.

Coger y morir no tienen adjetivos.

1972

y cantos  
entre ruinas de niños ahogados,  
más allá de toda destrucción,  
de todas las ceremonias de la muerte  
está la presencia de quien yo amo,  
quien disipa las apariencias de los atroces espejos del mediodía,  
quien evita incluso que los espejos se rompan,  
que la sal se vuelque.

[1971]

no oigo los sonidos orgasmales de ciertas palabras preciosas.  
en efecto, las formas, las voces, los rumores, las caídas de muerte en  
muerte, no tienen fin.  
espacio de desafección en donde no se sabe qué hacer con tanto no  
querer.

8- VIII -1971

no, la verdad no es la música  
yo, triste espera de una palabra  
que nombre lo que busco  
¿y qué busco?  
no el nombre de la deidad  
no el nombre de los nombres  
sino los nombres precisos y preciosos  
de mis deseos ocultos

algo en mí me castiga  
desde todas mis vidas:  
-Te dimos todo lo necesario  
para que comprendieras  
y preferiste la espera,  
como si todo te anunciase el poema  
(aquel que nunca escribirás porque es un jardín inaccesible

-sólo vine a ver el jardín-)

[1971]

sólo vine a ver el jardín.  
tengo frío en las manos.  
frío en el pecho.  
frío en el lugar donde en los demás se forma el pensamiento.  
no es éste el jardín que vine a buscar  
a fin de entrar, de entrar, no de salir.

por favor, no creas que me lamento.  
si comprendieras la voluptuosidad de comprobar.

me amaron, a lo menos eso dijeron.  
muchos me amaron porque no soy parecida más que a mí  
y por otros imponderables más bellos que la sonrisa de la Virgen de las  
[Rocas.

yo, ahora, creo amar y me siento acabada, epilogada.  
¿ cómo aprender los gestos primarios  
de las pasiones elementales?  
No me consuela

1972

*A Ana Becció*

Ella no espera en sí misma. Nada de sí misma. Demasiado ensimismada.

Sólo vine a ver el jardín donde alguien moría por culpa de algo que no pasó o de alguien que no vino.

Ella es un interior.

Todo ha sido demasiado y ella se irá.

Y yo me iré.

1972

Triste cuando deseo y cuando no. Triste cuando con un cuerpo y cuando  
no. Triste cuando con su sonrisa y cuando no.



## RECUERDOS DE LA PEQUEÑA CASA DEL CANTO

Era azul como su mano en el instante de la muerte. Era su mano crispada, era el último orgasmo. Era su pija parada como un pájaro que está por llover, parada para recibirla a ella, la muerte, la amante (o no) Ya no sé hablar. ¿Con quién?

Nunca encontré un alma gemela. Nadie fue un sueño. Me dejaron con los sueños abiertos, con mi herida central abierta, con mi desgarradura. Me lamento; tengo derecho a hacerla. Asimismo, desprecio a los que no se interesan por mí. Mi solo deseo ha sido

No lo diré. Hasta yo, o sobre todo yo, me traiciono. Como un niño de pecho he acallado mi alma. Ya no sé hablar. Ya no puedo hablar. He desbaratado lo que no me dieron, que era todo lo que tenía. Y es otra vez la muerte. Se cierne sobre mí, es mi único horizonte. Nadie se parece a mi sueño. He sentido amor y lo maltrataron, sí, a mí que nunca había querido. El amor más profundo desaparecerá para siempre. ¿Qué podemos amar que no sea una sombra? Murieron ya los sueños sagrados de la infancia y la naturaleza también, la que me amaba

abril, 1972

Que me dejen con mi voz nueva, desconocida. No, no me dejen. Sombría  
como un *golem* la infancia se ha ido, y la gracia y la disipación de mis dones.

mayo de 1972

## ESCRITO EN EL CREPÚSCULO

¿Para quién el silencio?

-El anochecer es el mismo en todas partes.

-Estás detrás de la lluvia, detrás de la cara del muerto.

Si pudiera comerme la lengua, si pudiera ahogar en un agua negra mi memoria soleada.

-Cuando hablas no se entiende nada.

-Soy oscura porque estoy sola.

-No les hables: mirá y pasá.

-Me coge. Que parece morir. Que parezco agonizar.

16/VI/72

## ALGUIEN MATÓ ALGO

la hija de la voz la poseyó en su estar, por la tristeza.

los pequeños pájaros ponzoñosos que se abrevan en un agua donde se refleja la flor de la maravilla, son sus animales, son sus emblemas, a un tiempo mismo busca calentar su voz suplicante.

1972

A MODO DE TREGUA

*A Francisco Porrúa*

si no entiendo,  
si vuelvo sin entender,  
habré sabido qué cosa es  
no entender

## JARDÍN O TIEMPO

*A Renée Cuellar*

Es una muerta estación  
cuando los lobos viven sólo de viento  
y la vista de todos los grises  
es lo único que rompe el silencio  
en el que yo vi mi sol oscurecerse

Voces mías que, unas con silencios  
y otras con colores,  
me atormentan:  
diremos su nombre y no vendrá;  
de cerca, de lejos, no responderá.

Serás desolada  
y tu voz será la fantasma  
que se arrastra por lo oscuro,  
jardín o tiempo donde su mirada  
silencio, silencio

en la noche del corazón.  
en el centro de la idea negra.

ningún hombre es visible.  
nadie está en algún jardín.

Alguien

cae

en

su

primera caída.



Yo voces.

Yo el gran salto.

Cuando la noche sea mi memoria  
mi memoria será la noche

## LA MESA VERDE

El sol como un gran animal demasiado amarillo. Es una suerte que nadie me ayude. Nada más peligroso, cuando se necesita ayuda, que recibir ayuda.

\*

Me rememoro al sol de la infancia, infusa de muerte, de vida hermosa.

\*

Pero a mi noche no la mata ningún sol.

\*

La errancia, la canción de nosotros dos, tiemblo como en una metáfora el alma comparada con una candela.

\*

Y nada será tuyo salvo un ir hacia donde no hay dónde.

\*

He aquí que se estremece el espacio como un gran loco.

\*

Alguien demora en el jardín el paso del tiempo.

\*

Me alimento de música y de agua negra. Soy tu niña calcinada por un sueño implacable.

\*

Máscaras de la noche en qué lugar perdido que nadie más que yo conoce.

\*

¿Tendré tiempo para hacerme una máscara cuando emerja de la sombra?

\*

Invitada a ir nada más que hasta el fondo.

\*

Me pruebo en el lenguaje en que compruebo el peso de mis muertos.

\*

El mar esconde sus muertos. Porque lo de abajo tiene que quedar abajo.

\*

Para mejor ser el que fue, ha querellado con su nueva sombra, ha luchado contra lo opaco.

golpean las sombras  
las sombras negras  
de los muertos

nada sino golpes

y se ha llorado

nada sino golpes